

蓝

紫
唇

唇

blue lips | 组讯



蓝色迷宫
BLUE LABYRINTH

“相遇，原来过不了关”

高瀚宇
男主角

魏哲鸣
男二号

Sinopsis:

El dueño de una tienda de artículos para adultos y el cantante guapo y frío de un bar que viene a comprar Viagra.

Esta es la historia de cómo se cocina a fuego lento a un lobito feroz.

También conocida como *‘Sobre cómo le cambié la medicina fuerte al lobito que vino a comprar Viagra.’*

Wu Shixian: ¿Qué carajos me diste?

Teng Mo: La droga divina de la India. Esta es mucho mejor que la Viagra, con menos efectos secundarios y dura más.

Wu Shixian: ¿Cuánto más?

Teng Mo: Si todo sale bien... tres días.

Wu Shixian: ¿Me estás diciendo que voy a estar duro así tres días??

Teng Mo: Emmmm... sí, más o menos eso.

Wu Shixian: Viejo hijo de puta, ¿estás muerto!

Advertencia de lectura: El contenido es bastante subido de tono, algo dramático y pesado. Si estás listo, puedes empezar.

Teng Mo: “Está bien. ¿Has oído alguna vez el término “eyacular en seco”?”

Wu Shixian lo miró aturdido un momento. “Sí... he oído.”

Teng Mo: “¿Sabías que los hombres también pueden hacerlo? ¿Quieres probar?”

Capítulo 1: Una cara que Dios te da de regalo.

“Una caja de Viagra.”

Teng Mo estaba en medio de una partida intensa cuando escuchó la voz. Giró la cabeza rápidamente, con el cigarro aún en la boca, y dijo: **“¡Ya voy! ¡Espérame un segundo!”**

Wu Shixian se quedó parado junto al mostrador de vidrio transparente, con la cara seria, sin decir nada. Solo tamborileaba los dedos con algo de incomodidad.

Cuando llegó a una zona segura en el juego, Teng Mo se quitó los audífonos, se levantó y sonrió con aire de disculpa: **“Perdón por la espera. ¿Quieres la de cinco pastillas o la de diez?”**

“De cinco” respondió Wu Shixian sin expresión, sacando el dinero.

“Listo. Cuatrocientos cincuenta.”

Teng Mo abrió la pequeña puerta de vidrio para sacar el medicamento mientras lo observaba de reojo.

Era la cuarta vez que este tipo venía a comprar Viagra este mes. Desde la primera vez que entró a la tienda, Teng Mo se acordó de él: *tenía los labios pintados de azul, el cabello largo teñido de gris azulado, y una mitad recogida en una coleta alta. Parecía un pavo real azul.*

El azul es el color más frío dentro de los tonos fríos, y también representa pureza y tranquilidad... pero unos labios azules solo transmiten algo salvaje y provocador. A Teng Mo normalmente no le gustaban los hombres maquillados, pero este tipo se veía bien. Tenía una belleza feroz y afilada.

Seguramente era por su estructura ósea: ojos rasgados estilo fénix, barbilla puntiaguda, pero no se veía afeminado. Por el contrario, con los pómulos altos y la mandíbula marcada, su rostro tenía ángulos fuertes: elegante sin ser delicado, masculino sin ser bruto. Era una cara que Dios te da de regalo.

Siempre llegaba después de la medianoche, oliendo a un perfume embriagador mezclado con alcohol, tabaco y diferentes fragancias. Teng Mo

suponía que actuaba en los bares de la zona, porque a veces cargaba un estuche de guitarra.

Por eso había abierto la tienda ahí: mucha gente salía de los bares necesitando artículos para adultos.

Wu Shixian puso el dinero en el mostrador: billetes arrugados, dos de cien y el resto de diez y veinte.

Teng Mo no contó el dinero y le pasó la caja directamente. Cuando Wu Shixian fue a tomarla, Teng Mo levantó la mano de repente.

Wu Shixian agarró el aire y levantó la ceja, claramente molesto.

Teng Mo sonrió con picardía: **“Didi, si de verdad... no te funciona bien, te recomiendo que vayas al médico”** sacudió la caja delante de él y dijo con tono serio: **“Esta medicina no se puede tomar todos los días. ¡Tiene muchos efectos secundarios! Te vas a joder el cuerpo.”**

Las orejas de Wu Shixian se pusieron un poco rojas. Enfadado, le arrebató la caja de la mano y lo miró con ojos feroces: **“¡Qué carajos te importa!”**

“Oye...” Teng Mo ni siquiera terminó de hablar cuando el otro ya se había dado la vuelta y se había ido apurado.

Teng Mo pensó que no volvería.

Pero cinco días después apareció de nuevo, pasada la medianoche, con su estuche de guitarra y los labios pintados de azul.

“¡De verdad no le tienes miedo a la muerte!” dijo Teng Mo mientras le entregaba la medicina. **“Joven, cuando llegues a mi edad te vas a arrepentir.”**

“Convertirme en alguien como tú... sí que sería para arrepentirse” respondió Wu Shixian con frialdad, mirándolo con desprecio antes de tomar la medicina e irse.

“Oh” murmuró Teng Mo mirando su espalda con interés. **“Tiene las garras bien afiladas.”**

Quizá porque los últimos cinco años habían sido demasiado monótonos, o porque hacía mucho que no aparecía algo interesante, Teng Mo de repente sintió un poquito de curiosidad por este pavo real azul que enseñaba los dientes. Aunque normalmente no le interesaban los hombres, una cara bonita es bonita sin importar el género.

Capítulo 2: Oye, guapo. ¿Estás solo?

La noche siguiente, un poco después de las diez —cuando la gente empezaba a salir en busca de diversión—, Teng Mo cerró su tienda y caminó tranquilamente hacia la calle de bares cercana, pasando de un lugar a otro sin prisa. No le tomó mucho tiempo localizar a ese **“Pavo Real Azul”**. Destacaba mucho; desde las ventanas de vidrio que daban a la calle se podía ver perfectamente al tipo sobre el escenario.

El bar se llamaba **“Blue Moon”**. Teng Mo por fin entendió por qué el hombre usaba lápiz labial azul. En el momento en que abrió la puerta del bar, lo golpeó el clímax final de una canción. La ola ensordecedora de sonido casi lo tira hacia atrás.

“¿Los jóvenes de ahora todos tienen los oídos tan jodidos...?” murmuró Teng Mo, llevándose una mano al corazón, y se sentó en un buen lugar en la barra con vista al escenario.

“¿Qué le sirvo, señor?” preguntó el bartender con amabilidad. Teng Mo casi pide un vaso de leche, pero temió que lo echaran, así que pidió un Long Island Iced Tea.

Apenas había dado un par de sorbos cuando una voz clara y alegre sonó a su lado: **“¡Un Long Island Iced Tea para mí también!”**

Teng Mo giró la cabeza. Era una chica con grandes ondas en el cabello y una cara muy dulce.

Al sentir su mirada, la chica se volvió hacia él. Tenía los ojos grandes y redondos.

“Oye, guapo. ¿Estás solo?”

Las comisuras de los labios de Teng Mo se curvaron. Su largo flequillo le caía sobre los ojos, dándole un toque melancólico.

“No soy guapo, soy más bien “Ge”.”

La chica entrecerró los ojos y lo observó con atención. Teng Mo no era de esos que impactan a primera vista, pero sus facciones eran agradables y duraderas. Tenía una estructura ósea equilibrada, un rostro delgado y suave, cejas profundas pero de expresión amable, sin nada agresivo. Transmitía la sensación de ser una persona de buen corazón e inofensiva. Su atractivo era de esos cercanos y fáciles de querer.

“Qué bromista eres, guapo. Se te ve tan joven y muy atractivo” dijo la chica, sacudiendo su cabello, apoyando el mentón en una mano y sonriéndole.

Teng Mo estaba a punto de responder cuando la música volvió a sonar.

La banda había descansado unos minutos y ahora arrancaba con la siguiente canción. El ritmo era explosivo desde el primer segundo: guitarra y batería densas y elevadas, que inmediatamente captaron toda la atención de Teng Mo.

El “Pavo Real Azul” estaba de pie en el centro del escenario, una mano en la guitarra y la otra sosteniendo el micrófono contra su labio inferior. Su expresión era fría y arrogante. Teng Mo se sorprendió un poco; resultaba que era el vocalista principal. Pero en cuanto abrió la boca y cantó la primera línea, se le puso la piel de gallina en todo el cuerpo. No parecía estar esforzándose mucho, pero su voz era profunda, rica y penetrante, con una especie de poder mágico que atravesaba directo al corazón.

Baby I need Hale she calls my name

宝贝我听到地狱她在召唤

Out in the desert I pray for rain

干旱的沙漠里我祈求雨滴

I need love baby I need love

我需要 爱，宝贝我要你炙热的爱

Take me down everybody down

让我沉沦吧，每个人都沉沦

Take me down down to the bottom

让我堕落吧，掉进无底的深渊

Take me down everybody down

让我腐化吧，每个人都腐化

Take me down down to the bottom

让我堕落吧，跌进魔鬼的洞窟

.....

Era increíblemente impactante.

Teng Mo no era ningún novato ni había dejado de ir a conciertos grandes, pero nunca imaginó que un cantante residente de un bar pequeño pudiera tener tanto carisma. El calor y la intensidad que emanaba el hombre en el escenario le subieron la adrenalina; hasta las puntas de los dedos le temblaban de emoción. En ese momento, esa persona era la estrella más brillante del escenario. Cada movimiento suyo parecía brillar. Su luz hacía que la gente olvidara el tiempo y el espacio, olvidara de dónde venía y hacia dónde iba.

“...Guapo... ¿Guapo?”

Una mano con esmalte rojo vino se movió frente a los ojos de Teng Mo. Él volvió en sí.

“¿Eh?”

“**Guapo, mis amigos y yo estamos sentados por allá**” la chica de cabello ondulado señaló hacia las mesas tipo booth. “**¿Quieres venir a sentarte un rato con nosotros?**”

“**Ah, estoy bien, gracias**” respondió Teng Mo con una sonrisa amable. “**Estoy esperando a alguien.**”

“**Entiendo... Bueno, entonces**” la chica se veía un poco decepcionada. “**¿Me agregas en WeChat?**”

Como todo un caballero, ¿cómo iba a rechazarle eso a una chica linda? Teng Mo sacó su celular, dejó que ella escaneara su código, y después de que se marchara, guardó el teléfono en el bolsillo y no le prestó más atención.

Esa noche, Teng Mo se quedó en el bar durante dos horas y escuchó al Pavo Real Azul cantar ocho canciones. Así se enteró de que el nombre del hombre era Wu Shixian.

****Jin se wu duan wu shi xian, yi xian yi zhu si hua nian**** Cincuenta cuerdas en un laúd, cada cuerda y cada puente evocan los años de juventud.

Interesante nombre.

Capítulo 3 – Armando lío, armando lío, armando lío

Durante los últimos días, Teng Mo prácticamente había dejado de atender su propio negocio. Todas las noches, apenas pasaban las nueve, cerraba la tienda y se iba al Blue Moon.

De vez en cuando alguna chica se acercaba a conversar con él. Después de todo, Teng Mo era alto, de figura esbelta, vestía con muy buen gusto y tenía

el porte elegante de un caballero. Incluso entre una multitud, era difícil que pasara desapercibido.

Sin embargo, ninguna lograba permanecer sentada a su lado más de diez minutos.

Él no coqueteaba.

No bailaba.

Tampoco consumía drogas.

Simplemente pedía una bebida, se sentaba en la barra y observaba al hombre que estaba sobre el escenario.

Ese joven que....

Era guapo.

Y también era tan frío como hermoso.

Pero...

Seguramente era un MB(*).

(*) MB = Money Boy (男妓 / 牛郎, según el contexto).

Se refiere a un acompañante masculino que ofrece servicios sexuales o de compañía a cambio de dinero. Dependiendo del contexto, puede significar:

Un prostituto masculino.

Un escort masculino.

Un chico que acompaña a clientes en bares o clubes y que puede ofrecer servicios sexuales.

Si no, ¿cómo se explicaba que alguien con un aspecto tan rebelde y con un claro "*no te acerques*" aceptara cualquier trago que un cliente le invitara? ¿Por qué alguien que parecía tan orgulloso y distante iba a las mesas VIP a beber con los clientes solo porque estos pagaban? Incluso cuando alguno le

pellizcaba el trasero, permanecía completamente inexpresivo, sin mostrar la menor resistencia.

Debía de necesitar el dinero.

En este mundo había demasiadas razones para necesitar dinero. Como desconocía sus circunstancias, Teng Mo pensaba que no tenía derecho a juzgarlo.

Aunque...

Si realmente era un MB, entonces tenía sentido que tomara tanta Viagra. Trabajando en ese oficio, quién sabía con qué clase de clientes desagradables podía encontrarse. Que a veces no pudiera "**rendir**" era completamente normal, así que apoyarse en un poco de ayuda farmacológica también era bastante razonable.

Hoy en día, ganarse la vida no era fácil para nadie.

Después de todo, solo cantando no se ganaba mucho dinero.

Sobre todo cuando insistía en interpretar rock oscuro.

La primera vez que Teng Mo lo escuchó cantar quedó realmente impactado. Su voz era poderosa y transmitía una energía increíble.

Pero escuchar noche tras noche canciones llenas de muerte, sangre, desesperación y oscuridad...

Cualquiera terminaría cansándose.

La gente iba a un bar para divertirse.

Nadie quería pasarse varias horas sentado en un lugar que parecía un basurero rebosante de energía negativa.

Por suerte, la mayoría de las canciones de Wu Shixian estaban en inglés. Casi nadie entendía la letra, mucho menos se detenía a analizar todos esos mensajes decadentes.

La mayoría estaba demasiado ocupada bebiendo, presumiendo, ligando o buscando con quién pasar la noche. Para ellos, Wu Shixian no era más que música de fondo.

A nadie le importaba realmente lo que cantaba.

Pero Teng Mo era diferente.

Él había ido precisamente a escuchar la música.

Y además, dominaba el inglés a la perfección.

Después de escuchar tantas canciones sobre abismos, cenizas, sufrimiento y destrucción, empezó a sentirse incómodo.

Para él, todo aquello no era más que... drama adolescente llevado al extremo.

¡Puro melodrama!

Los jóvenes no deberían cargar con tanta amargura todo el tiempo.

Un día, llevado por un impulso, le preguntó al barman:

“¿Aquí se pueden pedir canciones?”

Señaló discretamente hacia Wu Shixian.

“Me refiero... ¿puedo escoger una para que la cante él?”

“Claro” respondió el barman mientras agitaba la coctelera y lanzaba una mirada hacia el escenario. **“Trescientos yuanes por canción.”**

Trescientos yuanes.

No era precisamente barato.

Teng Mo hizo cuentas mentalmente. Seguía estando dentro de lo que podía permitirse.

Así que llamó a un mesero y pidió una canción.

Wu Shixian recibió el pequeño papel que le entregó el mesero.

Bastó una mirada para que su expresión se desplomara.

¿Qué había pedido Teng Mo?

"Recuerdos Rosas".

Una canción capaz de hacer llorar hasta al hombre más rudo.

Desde la barra, Teng Mo observó cómo el rostro de Wu Shixian cambiaba de color a una velocidad visible.

Mientras tanto, la sonrisa de Teng Mo se hacía cada vez más amplia.

Era demasiado divertido.

Aquella expresión de obstinación y absoluta resignación...

Y, aun así, Teng Mo estaba completamente seguro de que la cantaría.

Después de todo, dentro del papel venía el dinero: auténticos billetes rojos de cien yuanes.

Un MB no podía rechazar al presidente Mao.

Tal como Teng Mo había imaginado, Wu Shixian terminó aceptando.

Con el rostro completamente serio, se dio la vuelta y dijo unas palabras al tecladista y al guitarrista que estaban detrás de él.

Los rudos integrantes de la banda ajustaron rápidamente sus instrumentos...

Y enseguida comenzó a sonar una melodía alegre y animada.

Lo que Teng Mo no lograba entender era una cosa.

Era una canción tan alegre.

"El verano se va silenciosamente, dejando pequeños secretos..."

"Un verano romántico, y también un tú romántico..."

"Regálame un recuerdo color de rosa..."

¿Qué parte de esa letra no estaba llena de juventud y felicidad?

Entonces...

¿Cómo demonios era posible que Wu Shixian lograra cantar una canción tan tierna como si estuviera lamentando el fin del mundo?

Parecía que estuviera interpretando una tragedia.

Realmente tenía talento.

Era un experto en convertir cualquier cosa en algo deprimente.

Pero eso no desanimó a Teng Mo.

¿No eran solo trescientos yuanes?

¿Quién no podía darse ese pequeño lujo?

Al día siguiente...

*Pidió **"Little Apple"**.*

Al tercer día...

***"Esperándote por mil años"**.*

Y finalmente...

*Al cuarto día, cuando Wu Shixian recibió un papelito donde estaba escrito **"Love Is Not for Sale"**, Teng Mo vio claramente cómo una vena saltaba en la frente del cantante.*

Wu Shixian le dijo algo al mesero que había llevado la nota.

El mesero levantó la mano y señaló directamente hacia la barra.

Siguiendo esa dirección, Wu Shixian encontró enseguida a Teng Mo.

Al verlo mirándolo, Teng Mo enderezó la espalda, le dedicó una sonrisa completamente inofensiva y hasta le saludó con elegancia moviendo la mano.

Un segundo después...

Aquel pavo real azul avanzó directamente hacia él con paso amenazante.

“¿Lo estás haciendo a propósito?” preguntó Wu Shixian entre dientes, golpeando con fuerza el papel sobre la barra.

“¡Claro que no!” respondió Teng Mo con expresión inocente. **“Todas son canciones muy populares. Dime, ¿cuál de ellas no sabes cantar?”**

“Pero...”

“¿Pero qué?”

Teng Mo hizo un pequeño puchero, como si él fuera el agraviado.

“Estoy pagando por pedir la canción. No te estoy pidiendo que la cantes gratis.”

Hizo una pausa antes de continuar.

“Si gasto mi dinero, es lógico que elija canciones que me gustan a mí. No pretenderás que encima de pagar tenga que escoger canciones que te gusten a ti, ¿verdad?”

“Tú...”

Wu Shixian estaba tan indignado por aquella lógica absurda que por un momento fue incapaz de responder.

Y Teng Mo, lejos de detenerse, siguió insistiendo.

Con una sonrisa tranquila preguntó:

“Bueno... ¿No tengo razón?”

“¡Un demonio que tienes razón!”

Sin ganas de seguir discutiendo, Wu Shixian lanzó un puñetazo directo a esa cara que pedía a gritos ser golpeada.

“¡Vaya! ¿Así que recurres a la violencia cuando no puedes ganar una discusión?”

Teng Mo simplemente inclinó la cabeza y esquivó el golpe.

Al mismo tiempo, sujetó la muñeca de Wu Shixian con un solo movimiento.

Y, por supuesto, su boca tampoco descansó.

“¿Golpear a un cliente delante de todo el mundo?”

“Y no a cualquier cliente... sino al que está pagando por pedir canciones.”

Sonrió con calma.

“¿De verdad ya no quieres conservar este trabajo?”

Wu Shixian tiró con fuerza de su brazo para soltarse.

Una vez.

Dos veces.

Pero no consiguió moverlo ni un centímetro.

Teng Mo no parecía especialmente musculoso, pero la fuerza de su mano era sorprendente.

Mientras tanto, seguía sonriendo con total tranquilidad, como si nada estuviera ocurriendo.

Finalmente dijo con tono relajado:

“Ahora vuelve al escenario, ponte a cantar *Love Is Not for Sale* y no me quejaré con tu jefe.”

Capítulo 4: “¡Viejo bastardo! ¡Estás muerto!”

«¡Traicionaste mi amor! ¡Me obligaste a irme!!»

“出卖我的爱！逼着我离开！！”

«¡El amor no es algo que puedas vender! ¡No es de “compra uno y llévate dos”!!»

“爱情不是你想卖！想买就能卖！！”

Teng Mo se estremeció en la audiencia. **Qué maldad.** Era una canción tan bonita, pero Wu Shixian la cantaba con los dientes apretados, mirándolo con una mirada asesina y helada, como si fuera un dramón de telenovela. Algunos clientes empezaron a notar el comportamiento extraño del cantante y voltearon a ver a Teng Mo.

Pero Teng Mo tenía una tienda de productos para adultos. Si no tuviera la cara dura suficiente, el negocio habría cerrado hace mucho.

Así que, enfrentando todas las miradas curiosas y chismosas del público, Teng Mo levantó elegantemente su copa hacia Wu Shixian en el escenario, brindando con él. Se veía abierto y honesto. Los mirones volvieron su atención al escenario, y la cara de Wu Shixian se puso aún más oscura y fea.

Ambos se enfrascaron en aquel tira y afloja. Como si hubieran descubierto un juego interesante, Teng Mo se divertía de lo lindo cada día eligiendo las canciones más detestables para molestar a Wu Shixian, buscando siempre la forma de sacarlo de quicio; y el talento de Wu Shixian consistía en que, sin

importar la canción, fuera cual fuera, la terminaba cantando como un gato moribundo. ***“Tú intentas asquearme, yo te hago morir.”***

Pasó una semana y hasta el bartender negaba con la cabeza cada vez que veía entrar a Teng Mo. Pero ese día, cuando Teng Mo empujó la puerta, se sorprendió al ver que Wu Shixian no estaba en el escenario.

Estaba atendiendo a clientes otra vez.

Teng Mo se sentó en su lugar habitual en la barra, pidió una copa y la fue bebiendo despacio mientras miraba hacia allá. El pavo real azul estaba sentado con cara de pocos amigos entre cuatro “señoras mayores”. En la mesa tenían una bandeja de shots arcoíris y casi la mitad de los vasitos ya estaban vacíos. Las cuatro mujeres se empujaban y reían a carcajadas, pero Wu Shixian no sonreía ni hablaba mucho; solo bebía en silencio. Después de observarlos un rato, Teng Mo se dio cuenta de que las cuatro “señoras” ya tenían sus años; por más maquillaje que llevaran, no podían ocultar las profundas arrugas nasolabiales.

—Tsk tsk —Teng Mo negó con la cabeza en silencio—. *El pequeño pavo real azul la va a pasar mal esta noche.*

Justo estaba pensando eso cuando Wu Shixian levantó la vista y, casualidad, se cruzó con la mirada de Teng Mo. Teng Mo levantó su copa abiertamente hacia él desde lejos. Para su sorpresa, el pavo real azul se levantó de repente, le dijo algo a las personas que tenía al lado y caminó directo hacia él.

****Va a armar bronca.**** Parecía que quería otro enfrentamiento. Pero Teng Mo no tenía miedo. Cuando el otro se acercó, sonrió y preguntó con naturalidad:

“¿Quieres saber qué canción voy a pedir hoy?”

Wu Shixian le lanzó una mirada asesina, pero no dijo nada ni se fue.

****Qué raro.**** Teng Mo se acercó un poco más y preguntó:

“¿Algo más?”

Wu Shixian retrocedió medio paso de inmediato. Tras una larga pausa, preguntó algo incómodo:

“¿Hoy... a qué hora vuelves a la tienda?”

Teng Mo movió los ojos, miró hacia la mesa y de pronto entendió. Wu Shixian había comprado medicina hacía una semana; se le debía haber acabado el Viagra. Sin Viagra para aguantar, esa noche con esas cuatro **“señoras mayores”** como lobas iba a ser durísimo y hasta podía quedarse a media máquina.

Pero, con actitud responsable, Teng Mo negó con la cabeza:

“Joven, ya bebiste alcohol. No puedes tomar Viagra” se inclinó hacia adelante, exagerando los movimientos de la boca mientras susurraba: **“Se te va a poner tan dura... ¡que va a *explotar*!”**

Las orejas de Wu Shixian se pusieron rojas al instante. Un poco nervioso y furioso, soltó:

“¡Nadie te preguntó!” Como si se hubiera dado cuenta de lo estúpido que era haber venido a buscar a este tipo, Wu Shixian dio media vuelta y se fue.

“¡Oye, espera!” gritó Teng Mo desde atrás. **“Tómate esto.”**

Wu Shixian se detuvo, dudó un momento y se dio la vuelta. Vio que Teng Mo tenía en la mano un pequeño comprimido amarillo pálido cortado.

“¿Qué es esto?”

“... Medicina... especial para la resaca.”

Wu Shixian no se creía que fuera tan bueno: **“¿Veneno, verdad?”**

“De verdad quita la resaca” Teng Mo puso cara de sincero. **“Lo principal es que no quiero que mis clientes vengan a quejarse porque se les explotó la verga por la medicina que les vendí.”**

Wu Shixian le lanzó una mirada que decía ***“¿Acaso te pateó un burro la cabeza?”*** y se giró para irse.

Teng Mo le dijo desde atrás:

“Tómate esto y este mes y el próximo no te voy a pedir ninguna canción que te dé asco.”

“¿De verdad?” Wu Shixian se dio la vuelta de inmediato, mirándolo con desconfianza.

“De verdad” Teng Mo le pasó la pastillita. **“Soy un adulto, cumplo mi palabra.”**

Wu Shixian tomó la pastilla, le dio la vuelta y la miró. Era una esquina cortada de una tira completa; atrás tenía unas letras extranjeras que parecían garabatos y no se entendían. Pero pensó que en un lugar público como ese, el tipo no se atrevería a darle veneno de verdad, porque no podría escapar si pasaba algo. Probablemente sí era medicina para la resaca. Además, él también sabía que no se debe mezclar Viagra con alcohol.

“¡Lo dijiste tú!” Wu Shixian pidió un vaso de agua en la barra, sacó la pastilla, se la tomó de un trago, dejó el vaso de golpe en la barra y señaló con el dedo la nariz de Teng Mo: **“No me vuelvas a molestar.”**

Teng Mo vio cómo Wu Shixian regresaba a la mesa y se sentaba sin expresión alguna entre las mujeres. Como no estaba cantando, Teng Mo de pronto sintió que ya no era tan divertido. Se quedó un rato más, terminó su copa, dejó propina debajo del vaso y se fue a casa.

Jugar videojuegos seguía siendo más entretenido.

Se puso los audífonos, encendió un cigarro y, con su técnica maestra de **“escondarse como gallina”**, jugó cinco partidas y ganó dos veces. Su humor mejoró muchísimo. En la sexta partida repitió su truco, cayó en una zona de casas pequeñas y, cuando estaba a punto de entrar al círculo y esconderse en un arbusto, vio que adelante había gente peleando. Teng Mo cambió de

rumbo de inmediato, planeando esquivar la línea de fuego y tirarse en el borde del siguiente círculo. Mientras corría tenso, la puerta de vidrio de la tienda se abrió y alguien entró.

“Ya cerramos. Hoy no abrimos” dijo Teng Mo sin apartar la vista de la pantalla. **“¿No viste el letrero en la puerta?”**

Pero la persona siguió avanzando directo hacia él y golpeó con ambas manos el mostrador de vidrio con un fuerte ¡**PUM!**!, que casi hizo que se le cayeran los audífonos.

Al girar la cabeza vio al pavo real azul, con las dos manos apoyadas en el mostrador de vidrio, la cara completamente roja, mirándolo con ojos que parecían a punto de lanzar fuego.

Teng Mo se colgó los audífonos en el cuello y lo miró sorprendido:

“¿No estabas atendiendo a tus señoras? ¿Qué haces aquí?”

“¿Por qué vine? ¿No tienes ni idea?” rugió Wu Shixian.

“¿Qué hice yo?” Teng Mo se hizo el desentendido. **“Hoy no pedí ninguna canción, ¿cómo te molesté esta vez?”**

“¡¿Qué carajos me diste de tomar?! ” Wu Shixian lo señaló con el dedo, temblando de rabia.

“Ah, eso... medicina para la resaca...”

“¡Resaca una mierda! ¿Me crees idiota?! ”

Teng Mo pensaba seguirle la corriente, pero Wu Shixian lo interrumpió. Miró el cuello y el pecho de Wu Shixian, que estaban completamente rojos. *El efecto de la medicina ya estaba actuando. Ya no podía seguir fingiendo.*

“Muchacho, te estoy haciendo un favor” dijo Teng Mo cambiando de actitud al instante. Adoptando una postura de experto, continuó con tono aleccionador: **“Ya te había dicho que no puedes tomar Viagra todos los días, y mucho menos mezclarla con alcohol. Lo que te di es un**

medicamento nuevo que acabo de conseguir de la India; no afecta el desempeño aunque bebas, tiene menos efectos secundarios y...” Teng Mo le guiñó un ojo, **“¡además tiene una duración increíble!”**

Wu Shixian dijo entre dientes: **“¿Qué... tan... larga?”**

Teng Mo empezó a contar con los dedos: **“Si todo sale bien, unos tres días.”**

Wu Shixian estaba horrorizado: **“¿Me estás diciendo que voy a estar así ‘duro’ por tres días?”**

Teng Mo lo pensó un momento: **“Emm, pues sí, básicamente eso es lo que significa.”**

“¡Maldita sea!! ¡Viejo bastardo! ¡Te voy a matar!” En ese instante la rabia de Wu Shixian explotó. Se abalanzó sobre el mostrador para agarrar a Teng Mo del cuello, pero antes de que su mano lo alcanzara, algo abajo se estrelló contra el mostrador de vidrio con un fuerte **¡TON!**, como si un hierro duro hubiera golpeado el vidrio.

El sonido fue tan fuerte que los dos se quedaron congelados.

Teng Mo abrió los ojos como platos, incrédulo, mirando la entrepierna de Wu Shixian:

“Espera... ¿de verdad está *tan* duro?!”

Wu Shixian se cubrió la entrepierna muerto de vergüenza y furia:

“¡Viejo bastardo! ¡Estás muerto!”

Capítulo 5 “¿Dónde está el antídoto?”

“No es eso...” Teng Mo tenía ganas de reír, pero se contuvo para no hacerlo tan descaradamente. **“Tú... en tu situación, deberías estar buscando a esas señoras mayores. ¿Qué haces viniendo a mí?”**

Wu Shixian se puso rojo como un tomate: **“¿Dónde está el antídoto?!”**

“No hay ningún antídoto...” Teng Mo hacía un gran esfuerzo por no soltar la carcajada. **“Esta medicina... no es un somnífero ni nada parecido. Solo necesitas desahogarte y se te pasa.”**

“¿Y dónde carajos se supone que me desahogue?!”

Teng Mo lo miró con sorpresa, como si fuera lo más lógico del mundo:

“¿No tenías cuatro mujeres mayores rodeándote toda la noche? ¿No elegiste ni a una?”

“¡Solo tomé copas con ellas, carajo!” Aunque Wu Shixian normalmente era de carácter frío, Teng Mo lo había provocado tanto que estaba rechinando los dientes, a punto de explotar.

Teng Mo negó con la cabeza, incrédulo: **“Te tomaste tanto Viagra... ¿y toda esa energía dónde la pusiste?”**

En cuanto mencionó eso, Wu Shixian se quedó callado. Tras un largo silencio, logró soltar: **“¡No es tu problema! Solo date prisa y**

encuéntrame una solución, o te voy a destrozar esta tienducha de mierda.”

“Ey, tranquilo. Los hombres de verdad hablan, no golpean. Hablemos con calma” Teng Mo miró la pantalla de la computadora (*ya había perdido la partida*) y simplemente la cerró. **“Si de verdad no encuentras a nadie, ve al baño y hazte una paja. ¿De verdad tengo que explicártelo?”**

Wu Shixian tenía la cara roja hasta las orejas, sin saber si era de vergüenza o por el efecto de la pastilla. Después de forcejear un rato consigo mismo, dijo con dificultad: **“Yo... ya lo intenté... ¡y no me salió nada!”**

“¡Pff!” Teng Mo casi escupe la risa. **“Esta medicina no es **tan** fuerte, ¿o sí? No es como si fuera la primera vez que tomas algo así.”**

“Yo...” Wu Shixian dudó.

“¿Qué?” Teng Mo se quitó los audífonos y lo miró confundido.

Wu Shixian balbuceó un buen rato sin lograr formar una frase completa, hasta que finalmente explotó, muerto de vergüenza y rabia: “**¡Maldito viejo! ¿Me vas a dar el antídoto o no?!**”

“**De verdad no hay antídoto**” Teng Mo no sabía si reír o llorar. “**Mira, tengo unas cuantas películas porno aquí, todas bien fuertes. Te las regalo. Llévatelas a casa, míralas y hazte una paja, ¿va?**”

“**¡No!**” Wu Shixian lo rechazó de inmediato.

“**¿Por qué no?**”

“**Yo...**” Wu Shixian se mordió el labio y su voz bajó. “**No aguanto más...**”

“**Entonces...**” Teng Mo señaló hacia la parte de atrás de la tienda.

“**¿Quieres usar mi televisión un rato?**”

“**No.**” Wu Shixian negó de nuevo con la cabeza.

“**¿Y ahora por qué no?!**” Teng Mo ya estaba perdiendo la paciencia.

Esta vez Wu Shixian no lo miró a los ojos. Bajó la cabeza y, después de un buen rato, dijo con mucha dificultad: “**Necesito ir al baño...**”

Teng Mo por fin entendió. *Ese era el verdadero problema.*

Para cualquier hombre, orinar cuando está completamente erecto es casi imposible. Cuando el pene está duro, la próstata se congestiona y bloquea la uretra, y los cuerpos cavernosos hinchados también presionan las vías urinarias. En casos como la erección matutina, si no está muy dura, a veces se puede, pero con Wu Shixian —después de la pastilla— la tenía tan dura que podría romper un vidrio. No era raro que no pudiera orinar.

Había bebido muchísimo alcohol esa noche. Si no había orinado en todo ese tiempo, su vejiga debía estar a punto de explotar.

Cuando Teng Mo le dio la medicina, realmente lo había hecho con buena intención. No esperaba que le afectara tan fuerte a un joven: actuaba rápido y el efecto era potentísimo. Ahora sí se había complicado la situación.

Wu Shixian esperó un momento. Al ver que Teng Mo no decía nada, no tuvo más remedio que preguntar directamente: **“¿Tienes... alguna forma”** tenía la cara ardiendo y sus bonitas cejas fruncidas, **“de ayudarme a orinar?”**

“Hay... formas...” respondió Teng Mo, titubeando.

“¿Qué formas?” Los ojos de Wu Shixian se iluminaron.

“La primera opción: vas al hospital a urgencias. Las enfermeras te ayudan...”

“Imposible” Wu Shixian lo rechazó rotundamente. **“Jamás iré al hospital por algo así.”**

“Entonces solo queda la segunda opción: yo te ayudo” Teng Mo se levantó y se frotó las manos. **“Pero tienes que hacerme caso en todo. Si te digo cómo hacerlo, lo haces exactamente así.”**

Wu Shixian miró con expresión complicada al culpable de su humillación. El tipo tenía una cara de buena persona, cálida y honesta, pero había hecho algo tan maquiavélico. Aun así, no tenía otra opción y tuvo que bajar la cabeza: **“Está bien. Mientras puedas hacerme ... orinar, te haré caso.”**

“Entonces pasa adentro y espérame” Teng Mo señaló la pequeña puerta que llevaba a la habitación interior y añadió: **“Y quítate los pantalones también.”**

La expresión de Wu Shixian se ensombreció al instante: **“¿¡Qué!?”**

“¿No acabas de decir que ibas a hacerme caso?” Teng Mo frunció el ceño. **“¿Cómo vas a orinar con los pantalones puestos? ¿Quieres mearte encima?”**

“Ah...” Wu Shixian respondió con voz débil y caminó hasta la puerta de la habitación interior. **“¿Es por aquí?”**

“**Sí.**” Teng Mo salió de detrás del mostrador, fue hasta la puerta principal, bajó la cortina metálica y la aseguró, luego cerró con llave la puerta de vidrio con cuidado. Solo entonces se dio la vuelta y se dirigió hacia la habitación interior.

Capítulo 6 “¿...¿Dolerá?”

“**¿Aquí mismo?**” Wu Shixian se quedó parado torpemente en medio de la sala.

Cuando Teng Mo entró poniéndose unos guantes de látex, lo vio todavía ahí como un poste de madera y no pudo evitar fruncir el ceño.

“**¿Por qué no te los has quitado todavía?**”

Wu Shixian se puso rojo como un tomate.

“**¿Quién carajos se baja los pantalones en la sala?**”

“**¿Quieres ir al dormitorio?**” Teng Mo puso cara de sorpresa. “**Eso no es buena idea. ¿Y si ensucias mi cama? ¿Cómo se supone que voy a dormir esta noche?**”

“**Tú...**” Wu Shixian apretó los dientes y se tragó el resto de la frase.

“**Date prisa**” dijo Teng Mo después de terminar de ponerse los guantes. Rasgó un paquete de plástico con un fuerte **riip** y sacó un objeto enrollado. “**¿No dijiste que ya no aguantabas más?**”

“**¿Qué es eso?**” preguntó Wu Shixian, inquieto, mientras veía a Teng Mo desenrollarlo. Era un tubo de látex transparente con una especie de globo en la punta.

“**Un catéter urinario**” Teng Mo levantó el extremo con el globo. “**Se introduce esto por la punta del pene, luego se infla el globo para que quede dentro de la vejiga y no se salga.**”

Wu Shixian se estremeció al escucharlo.

“¿De verdad... funciona?”

“Claro que funciona. En los hospitales lo usan todo el tiempo las personas con problemas para orinar” Teng Mo señaló el sofá, indicándole a Wu Shixian que se sentara. **“Una vez que esté colocado, podrás orinar. Aguantártelo tanto tiempo puede dañar la función de la vejiga.”**

Wu Shixian seguía muy nervioso.

“¿Cuando lo metas... va a doler?”

“No duele” mintió Teng Mo con cara seria, con pinta de abuelito amable y honesto. **“Como mucho vas a sentir un poco de comezón.”**

Wu Shixian libró una intensa batalla interna durante un buen rato, hasta que finalmente caminó hasta el sofá y se sentó.

Teng Mo acercó un banquito y se sentó frente a él.

“Ah, cierto. Este kit de catéter cuesta 60. No te voy a cobrar la mano de obra por ponértelo, pero sí tienes que pagar el material. No te olvides de pagar después.”

“...Aprovechándote de la desgracia ajena, viejo perro” masculló Wu Shixian con cara seria.

“¿Qué dijiste?” Teng Mo levantó una ceja.

“Nada.”

“Siéntate bien y bájate los pantalones hasta los muslos.”

Wu Shixian pasó por otra intensa batalla interna. Al final, la fuerte molestia física ganó y se resignó a su destino. Se desabrochó el cinturón. Ese día llevaba unos jeans desgastados que ya le apretaban bastante por dentro. Después de bajar el cierre, se armó de valor y se bajó también la ropa interior.

Una erección dura como una roca, imponente y agresiva, saltó hacia afuera.

Teng Mo la miró una vez y exclamó: **“¡Puta madre!”**

Aunque era dueño de una tienda de artículos para adultos, no había visto muchos de verdad tan de cerca. Era la primera vez que observaba uno a tan corta distancia. El tamaño, el color, la forma, la textura... era mucho más realista que cualquiera de los consoladores falsos que vendía en la tienda. Pero viéndolo tan extremadamente duro e hinchado, con las venas marcadas, si no lo resolvían pronto, de verdad parecía que iba a explotar.

No había tiempo que perder. Con el espíritu profesional de un dueño de sex shop probando productos, Teng Mo extendió la mano y agarró aquella enorme cosa. Se sentía como sostener una gigantesca tenaza de rizar encendida: no solo estaba durísima, sino también ardiendo.

Wu Shixian se estremeció. Una vena latió en su frente mientras apenas conseguía tragarse la sarta de maldiciones que casi se le escapaban.

Teng Mo sostuvo firme el miembro de Wu Shixian con la mano izquierda y, con el pulgar, abrió suavemente la ranura de la punta para agrandar la entrada. Con la mano derecha sostuvo el extremo del tubo de látex y lo apuntó directamente a la abertura.

Justo cuando el tubo estaba a punto de entrar y ya tocaba la piel, Wu Shixian se echó hacia atrás de repente.

“Espera, espera, espera. ¿...¿Ya habías hecho esto antes?”

“¡No!” respondió Teng Mo con total confianza, aunque su razonamiento era dudoso. **“No soy urólogo, así que nunca había tenido la oportunidad. Pero siempre quise probarlo. ¡Hoy por fin se me cumple el sueño!”**

“¡Se te cumple un carajo! ¡Mierda! ¿¡Me estás usando de conejillo de indias!?” Wu Shixian ya no pudo contenerse. Le dio un manotazo a la mano de Teng Mo que sostenía el tubo. **“¡Quítate, quítate, quítate!”**

Teng Mo no dijo mucho. Con reflejos rápidos, de repente presionó con fuerza la parte baja del abdomen de Wu Shixian. La presión inesperada hizo

que el rostro de Wu Shixian se contrajera de dolor. Toda su cara se puso de un rojo morado intenso y tardó un rato en recuperarse. Ni siquiera pudo insultar.

“Ya estás así. Si no me dejas ponértelo, solo espera a que te explote la vejiga” dijo Teng Mo sin prisa. **“Entonces llamaré al 120. Genial, te harás famoso. Toda la calle de bares sabrá que te llevaron de urgencia al hospital porque te reventó la vejiga.”**

La expresión de Wu Shixian se puso aún más fea.

“¿Y si... y si me lo perforas? ¿Y si lo pones en el lugar equivocado?”

“No va a pasar. Es un camino recto, ¿cómo voy a fallar?” habló Teng Mo como si él no fuera el que corría riesgo, e incluso le dio una palmadita en el hombro fingiendo consolarlo. **“Si se rasga un poco de piel, en el peor caso tomas antiinflamatorios. No es nada grave.”**

Pero para Wu Shixian esas palabras eran terroríficas. *¿Qué hombre pensaría que no era grave que le rasgaran y sangrara por dentro del pene? ¡Imposible! ¡Esa era la parte más sensible y vital del cuerpo de un hombre!* Solo imaginar que su pene escupiera sangre le erizaba la piel.

“No, no, esto realmente no va a funcionar. No puedo aceptarlo” Wu Shixian agarró ambas muñecas de Teng Mo y lo empujó. **“¿No tienes ningún otro método?”**

Teng Mo abrió las manos.

“No hay. De lo contrario puedes irte al hospital.”

“Imposible. ¡Piensa otra vez!” Wu Shixian se negaba a rendirse. **“Tú tienes una tienda de este tipo, seguro tienes montones de soluciones para este tipo de cosas.”**

Teng Mo entrecerró los ojos y pensó con cuidado un momento.

“Hay uno, pero puede que no sea más fácil que usar el catéter. ¿Seguro que quieres intentarlo?”

Wu Shixian asintió con vigor.

“¡Mientras no me metas nada adentro, cualquier otra cosa está bien!”

“Está bien. ¿Has oído alguna vez el término *“eyacular en seco”*?”

Capítulo 7 “ Tu técnica es terrible.”

Wu Shixian se quedó mirando fijamente a Teng Mo durante un largo momento. Después de lo que pareció una eternidad, asintió con torpeza.

“Yo... he oído hablar de eso.”

“Entonces, ¿has oído que los hombres también pueden tenerla?”

Wu Shixian negó con la cabeza, desconcertado.

“Deja que te explique. La eyaculación en seco es cuando llegas al orgasmo pero no sale semen, o sale muy poco. En tu caso, con la vejiga tan llena y la próstata congestionada, es posible que al estimularte fuerte salga otro tipo de líquido. No es exactamente orina... o bueno, a veces es una mezcla. Pero te puede ayudar a desahogarte.”

Teng Mo hablaba con calma y confianza, mientras el rostro de Wu Shixian pasaba del rojo intenso al pálido por la vergüenza.

“Algunos estudios sugieren que el líquido expulsado durante la eyaculación en seco consiste en fluido prostático y secreciones influenciadas por hormonas sexuales. Otros argumentan que simplemente es orina, expulsada por espasmos musculares provocados por una estimulación sexual intensa...”

“¡Para!! No me expliques más, no entiendo nada de eso” lo interrumpió finalmente Wu Shixian. **“Sólo dime qué se supone que tengo que hacer.”**

“En términos simples, es una forma de liberación urinaria asociada al orgasmo. Puede que no suene muy digno, pero puede resolver tu

problema” dijo Teng Mo mirándolo expectante. **“¿Quieres intentarlo?”**

Wu Shixian preguntó rígidamente: **“¿Cómo... lo intento? Ya me masturbé, pero no pasó nada.”**

“Eso es porque tu técnica es terrible. Déjame a mí.”

Dicho esto, Teng Mo se levantó y fue al frente de la tienda a buscar algunas cosas.

Al levantar la vista, Wu Shixian lo vio regresar cargando una botella grande de lubricante y algo que parecía una almohadilla absorbente impermeable.

De pie frente al sofá, Teng Mo miró primero a Wu Shixian y luego a su propio sofá con visible preocupación.

“En realidad... mejor hagámoslo en el baño. Mi sofá sería un dolor de cabeza para limpiar.”

Wu Shixian le lanzó una mirada resentida. *Había conocido gente sinvergüenza antes, pero nunca a alguien tan descarado.* Aún así, no era su casa, así que no tenía nada que decir.

Intentó meterse de nuevo en los pantalones, pero seguía completamente erecto. Por más que lo intentaba, no lograba guardarlo todo ni subir la cremallera.

“No te molestes en ponértelos de nuevo. De todas formas tendrás que quitártelos en un minuto” dijo Teng Mo amablemente después de observarlo forcejear. **“Solo son unos pasos. Camina así nomás.”** Tenía razón. Sin otra opción, Wu Shixian se puso de pie con el rostro profundamente sonrojado y siguió a Teng Mo hacia el baño, caminando torpemente con los pantalones aún abiertos.

En cuanto entraron, el espacio se sintió mucho más amplio.

El departamento de Teng Mo no era grande, sólo tenía una habitación y sala, pero el baño era sorprendentemente espacioso, de unos diez metros cuadrados. Además del mueble del lavabo y el inodoro, había una bañera

oversized. Las paredes estaban decoradas con azulejos beige cálidos con patrones simples, lo que mostraba que se había puesto algo de cuidado en la remodelación.

“Puedes...” Teng Mo miró la bañera y finalmente señaló el inodoro.
“Siéntate en la tapa cerrada del inodoro.”

Wu Shixian obedeció y se sentó.

Teng Mo se acercó y se quedó de pie a su lado unos segundos antes de recordar algo de repente.

“Espérame aquí.”

Salió corriendo del baño.

Dos minutos después regresó usando un impermeable y cargando un paraguas.

“¿Qué estás haciendo?” preguntó Wu Shixian mirándolo incrédulo mientras Teng Mo abrochaba los botones del impermeable.

“Antes de empezar oficialmente, necesito tomar todas las precauciones posibles” dijo Teng Mo con total naturalidad. **“De lo contrario terminaré traumatizado.”**

Wu Shixian se sintió completamente insultado.

“¿Hablas en serio? ¿No te parece un poco exagerado?”

“No entiendes, jovencito. No sabes absolutamente nada sobre las curiosidades fascinantes del cuerpo humano” respondió Teng Mo sin titubear mientras abotonaba el impermeable hasta arriba.

“Pronto te darás cuenta de lo sabio que soy.”

Capítulo 8 “¿Ya sientes algo?”

Una vez completamente equipado, Teng Mo arrastró una silla y se sentó entre las piernas abiertas de Wu Shixian. Los dos se miraron fijamente durante un momento hasta que Wu Shixian perdió el duelo de miradas. Apartó la vista, con el rostro enrojecido. No se atrevía a mirar su propia erección descarada, ni lo que Teng Mo estaba haciendo. Solo dijo con voz rígida:

“Apúrate... ¡empieza ya!”

Mientras decía “*¿Esa es la actitud que usas cuando le pides un favor a alguien?*”, Teng Mo abrió con eficiencia la botella de lubricante, extrujo una buena cantidad en su palma, luego usó su mano izquierda para sujetar firmemente el duro miembro de Wu Shixian, y con la derecha, ahuecada con el gran chorro de lubricante, le dio una palmada húmeda directamente en la cabeza sensible.

El lubricante frío hizo que Wu Shixian se estremeciera.

Sospechaba que Teng Mo lo hacía a propósito, como una especie de venganza secreta. Pero como su parte más preciada estaba ahora en manos de otro, solo podía enfurecerse en silencio.

Sin embargo, Teng Mo no comenzó a masturbarlo con el típico movimiento de subir y bajar que usan la mayoría de los hombres. Su técnica era... extraña.

Su mano izquierda se mantuvo casi inmóvil, sujetando firmemente la base del miembro para mantenerlo en su lugar. Su mano derecha formó una especie de cuenco poco profundo, con la palma frente a la pequeña abertura de la punta, y empezó a frotar en círculos alrededor de la cabeza en forma de paraguas. No era el movimiento típico de masturbación: solo se concentraba en la zona alrededor de la uretra, girando y frotando.

Wu Shixian se impacientó un poco. Antes de venir, ya había intentado a escondidas en el baño usando el método más brusco y directo, y aun así no había podido correrse. *Si Teng Mo solo seguía estimulando esa pequeña zona de la cabeza sin tocar nada más, ¡iba a ser todavía más difícil terminar!*

Pero pronto, antes de que Wu Shixian pudiera expresar sus dudas, se dio cuenta de que algo no estaba bien.

Después de sólo unas cuantas vueltas de frotamiento, sus piernas empezaron a temblar. No era como él esperaba: frotar solo el glande no se sentía débil en absoluto. Al contrario, la técnica circular de Teng Mo era increíblemente intensa. Tal vez porque no tocaba nada más, toda su atención se concentraba en la cabeza. Esa zona se había vuelto extremadamente sensible. Después de unas cuantas frotadas más, sintió que apenas podía mantenerse sentado.

“Es... espera...” Wu Shixian de pronto se sintió preso del pánico. Apoyó ambas manos en la tapa del inodoro para evitar deslizarse por la debilidad de sus piernas.

“¿Hm?” Teng Mo no detuvo sus movimientos. **“¿Ya sientes algo?”**

“¡N-no, para nada!” Wu Shixian tenía la cara ardiendo. Intentó sonar feroz. **“¡Espera un segundo!”**

“¿Hm? ¿Esperar qué?” Teng Mo continuó frotando en círculos sin prisa. **“¿No fuiste tú quien me dijo que empezara rápido?”**

Al oír esas palabras, Wu Shixian se quedó congelado por un momento.
¿Esperar qué? ¿Qué quería que el otro esperara? ¿Que se acostumbrara? ¿Que fingiera que no estaba pensando con la parte de abajo? ¿O que se preparara para no rendirse a los instintos de su cuerpo?

Pero la sensación llegó demasiado rápido. Antes de que pudiera entenderlo, una extraña urgencia de orinar surgió, llenándolo de pánico. Se sentía como la sensación justo antes de orinar y también como la sensación justo antes de eyacular, pero era completamente desconocida. No se parecía en nada a cuando se masturbaba solo. No podía distinguir qué era.

“N-no... no puedo...” Agarró frenéticamente el brazo de Teng Mo, con los dedos temblando de nervios. **“Algo... algo va a salir...”**

“¿Tan rápido?” Teng Mo pareció algo sorprendido, pero no se detuvo. Al contrario, aceleró los círculos sobre el glande, añadiendo un poco más de presión. **“No te tenses. Relájate y déjalo salir...”**

“¿Qué... qué es...?” Wu Shixian apretó con fuerza el brazo de Teng Mo, como si se aferrara a un salvavidas. Su mandíbula empezaba a entumecerse. La estimulación intensa en la punta más sensible enviaba escalofríos como pequeñas corrientes eléctricas que subían por su columna.

“Sea lo que sea, no lo retengas. Solo déjalo salir...” Teng Mo hablaba con calma y parecía muy sereno, pero en realidad su corazón latía con fuerza. *Era la primera vez que le hacía esto a otro hombre. ¿Qué demonios estaba a punto de salir?! ¿Era semen u orina? ¿Debería abrir el paraguas? Si no lo hacía ahora, podría ser demasiado tarde. ¿Quién sabía en qué momento iba a salir disparado? Pero si se detenía ahora, ¿arruinaría el momento y tendrían que empezar de nuevo?!*

En ese instante, cientos de pensamientos pasaron por la mente de Teng Mo, pero al diablo con todo: sus manos no podían detenerse ahora. Las dos piernas de Wu Shixian temblaban violentamente. Respiraba con la boca abierta, su cuello estaba rojo, su pecho subía y bajaba con fuerza. El miembro en la mano de Teng Mo se había hinchado visiblemente aún más. Parecía que estaba a punto de llegar. Era el momento de empujar hasta el final.

Wu Shixian se aferraba con todas sus fuerzas al borde del inodoro, con las venas de los brazos a punto de reventar. Su vejiga se sentía dolorosamente llena, como si fuera a explotar. La verdad era que había estado aguantando mucho tiempo. Si no estuviera realmente desesperado, jamás habría acudido a este hombre que tenía una tienda de artículos eróticos. Pero ahora se esforzaba por contenerse. No quería orinar frente a otro hombre de esta forma, y mucho menos tan rápido. Era demasiado humillante. No encajaba en absoluto con las canciones que había cantado ni con la imagen que tenía de sí mismo.

Pero contenerse era demasiado difícil. Tal como el hombre había dicho antes, realmente no sabía nada sobre las curiosidades del cuerpo humano. No entendía por qué antes no podía orinar por más que lo intentara, ni por qué ahora, cuando se esforzaba tanto por ***no*** orinar, no podía aguantar.

Cuando el cielo quiere llover, llueve. Cuando una madre quiere casarse, se casa. Cuando él necesitaba orinar... iba a orinar.

Teng Mo había estado observando atentamente todo el estado de Wu Shixian. En el momento en que vio que Wu Shixian echaba la cabeza hacia atrás contra el inodoro y jadeaba, rápidamente retiró la mano izquierda, agarró el paraguas que tenía a sus pies y lo abrió con un **¡whoosh!**. Casi al mismo tiempo, un potente chorro de líquido salió disparado del miembro que aún sostenía con su mano derecha.

Realmente salió a chorros, como si se hubiera abierto una pequeña fuente. El chorro subió recto hacia arriba, fuerte y alto.

En el momento en que se liberó, los ojos de Wu Shixian se humedecieron. Se sintió triste y profundamente avergonzado. Acababa de orinar en las manos de un hombre que apenas conocía. Pero al mismo tiempo, se sintió increíblemente bien. No era solo el alivio de la presión en la vejiga: era un placer similar al orgasmo de la eyaculación, pero incluso más intenso. Su abdomen bajo se contrajo, y sus piernas no dejaban de temblar.

Resultó que no era tan digno como creía.

Nadie puede escapar del control de los instintos humanos. Él no era la excepción.

Qué experiencia inicial tan terrible y extrañamente confusa.

Capítulo 9 “¿Se siente bien?”

“Tsk tsk tsk, los jóvenes de ahora... qué buen cuerpo tienes. Solo te froté un rato y ya soltaste todo” dijo Teng Mo chasqueando la lengua con admiración mientras sacudía la mano. Sus guantes de goma estaban empapados, y el paraguas también goteaba agua, como si acabara de llegar de caminar bajo la lluvia torrencial.

Wu Shixian se recostó aturdido contra el tanque del inodoro, jadeando, con la mirada perdida en el techo blanco.

Teng Mo cerró el paraguas y murmuró para sí mismo:

“Debería conseguir un protector facial, sería mucho más práctico...”

Wu Shixian lo escuchó. Se esforzó por sentarse y se miró el cuerpo. Inmediatamente, una oleada de vergüenza y rabia lo invadió. No esperaba haber soltado tanto. Al principio pensó que Teng Mo estaba exagerando con el paraguas y el impermeable, pero ahora todo su cuerpo estaba mojado. Se veía increíblemente desastroso. Pero lo más vergonzoso era... ¡que seguía duro!

Esa cosa sin vergüenza seguía completamente erecta, sin ninguna señal de ablandarse.

Teng Mo vio cómo la habitual cara de iceberg de Wu Shixian se torcía y supo que, a pesar de su apariencia fría, este tipo era en realidad muy tímido. Con calma, intentó consolarlo:

“Es normal. Los efectos del medicamento no se van tan rápido.”

Wu Shixian apretó los dientes. Pasó un buen rato antes de que finalmente hablara:

“Hace un momento... ¿qué fue eso?”

Teng Mo lo miró con tranquilidad:

“¿Tú qué crees?”

La voz de Wu Shixian sonaba seca y tensa:

“¿Fue... orina?”

Teng Mo respondió con calma:

“No lo sé, pero no tenía mucho olor. Tal vez solo era agua.”

“¿De... de dónde salió el agua?”

“Probablemente agua sin filtrar de tu vejiga, supongo” dijo, echando un vistazo al abdomen bajo de Wu Shixian. **“¿Cómo te sientes ahora? ¿Sigues**

muy lleno?”

Wu Shixian se sintió extremadamente avergonzado por esa mirada. Intentó aparentar calma lo mejor que pudo:

“Parece... que está un poco mejor.”

“¿Hm?” Teng Mo observó la expresión de Wu Shixian, como si quisiera comprobar si mentía. De pronto colocó la mano sobre su abdomen bajo, como si fuera a presionar. Wu Shixian se asustó y lo detuvo rápidamente:
“¡No presiones!”

Teng Mo sabía que lo anterior solo había dado un alivio temporal. La cantidad que salió no fue suficiente para resolver completamente el problema de Wu Shixian. Le preguntó: **“¿Quieres continuar?”** Wu Shixian lo miró incrédulo:

“¿¡Seguir todavía!??”

Teng Mo habló con tono casual, como si estuvieran hablando del clima: **“Te lo dije antes, ¿no? Este medicamento puede mantenerte duro mucho tiempo. Aunque no sean tres días completos, seguro que pasarán más de diez horas sin que se te baje. Si no lo resuelves por completo, en cuanto salgas de aquí probablemente tendrás que ir al hospital.”**

Wu Shixian apretó los labios. Luchó internamente durante un buen rato antes de preguntar con duda: **“¿Podemos... seguir?”**

“Claro que sí.” Teng Mo le abrió más las piernas y se acercó aún más. Se subió un poco más los guantes de goma. **“Pero solo estimulando el glande esta vez puede ser más difícil que salga. Necesitamos estimular otras zonas y acumular el placer.”**

Wu Shixian no sabía qué iba a hacer y sintió miedo por instinto. En medio de su pánico, preguntó: **“¿Cómo es que sabes tanto de esto?”**

Teng Mo exprimió más lubricante con calma y lo extendió en ambas manos mientras respondía sin prisa: **“Niño, yo tengo una tienda de productos para adultos. Esto es literalmente de lo que vivo, ¿sí?”**

Wu Shixian cerró la boca y no dijo nada más.

Teng Mo se concentró en lo que hacía. Siguió usando la mano izquierda para sujetar la parte inferior del miembro, mientras que con la derecha formó un círculo y empezó a hacer movimientos de pistón alrededor de la cabeza. Aunque era el movimiento clásico de subir y bajar, era diferente a cómo los chicos suelen masturbarse solos: seguía concentrándose principalmente en la cabeza y no bajaba hasta la base.

Esta vez, sin embargo, fue mucho más suave. Mientras lo masturbaba lentamente con la mano, le preguntó en tono conversacional:

“Cuando soltaste hace rato, ¿se sintió bien?”

“...¿Para qué preguntas eso?” Wu Shixian respiraba con dificultad. Pensaba que este hombre era un completo perverso. Estaba haciendo algo tan sexual, pero tenía una expresión relajada como si estuviera tomando té y charlando, y encima hacía preguntas tan obscenas.

Teng Mo dijo: **“Necesito recolectar la opinión de los clientes, ¿no?”**

“¿Les has... dado este tipo de servicio a muchos clientes?”

“No, tú eres el primero.”

“Entonces... ¿piensas empezar a ofrecer este servicio en el futuro?”

“La verdad... no” respondió Teng Mo, aumentando gradualmente la velocidad de las caricias.

Incluso después de haber eyaculado, el miembro de Wu Shixian seguía duro. La zona de la cabeza estaba extremadamente sensible. Incluso un simple movimiento de pistón era suficiente para hacer que la sangre le hirviera. La respiración de Wu Shixian se volvió cada vez más irregular. Jadeaba fuertemente mientras hablaba:

“Entonces... ¿para qué estás recolectando... la opinión de este cliente?”

“¡Estoy recolectando la opinión sobre el lubricante, claro! ¡El lubricante es uno de los productos más vendidos de mi tienda!” Teng Mo mintió con toda seriedad, sonando muy convincente: **“¿Por qué te pones tan nervioso? ¿Se siente bien o no?”**

Wu Shixian sintió que la sangre se le subía por la estimulación. Después de una larga pausa, respondió de mala gana:

“Se... ¡se siente bien! ¿Contento?”

“Si se siente bien, ¿por qué no gimes un poco? Me haces sentir como si estuviera sacándole semen a un toro” se quejó Teng Mo.

Wu Shixian apretó los puños, con la cara roja de vergüenza:

“¿Quieres comprobarlo? De un puñetazo te dejo la nariz sangrando.?”

“Oh” respondió Teng Mo sin inmutarse: **“Adelante. Si tienes agallas, entonces tampoco gimás después.”**

Capítulo 10 ¿Ya no distingue entre Top y Bottom?

Los guantes de goma no tenían el tacto de la piel ni alma, pero eso no impedía que los movimientos de pistón activaran los instintos más básicos del ser humano. Wu Shixian no entendía por qué Teng Mo estaba tan obsesionado con esa pequeña zona de la punta, pero claramente era un método efectivo. Su corazón latía cada vez más rápido, su temperatura corporal subía y toda su piel ardía como si estuviera a punto de prenderse en llamas.

La velocidad de la mano de Teng Mo también aumentaba. Al principio solo lo había hecho por curiosidad, pero en un espacio tan pequeño y cerrado, era fácil que la intensa reacción de una persona afectara a la otra. Wu Shixian jadeaba con demasiada fuerza, calentando el aire a su alrededor, y eso también estaba poniendo inquieto a Teng Mo.

Las manos de Wu Shixian se aferraban inútilmente al borde liso del inodoro. Por alguna razón, la sensación de hoy era abrumadoramente intensa. *¿Era por el efecto del medicamento? ¿O porque era la primera vez que otra persona tocaba su zona más sensible? Ese placer que parecía capaz de tragarse a una persona por completo era aterrador, pero también adictivo. Era algo que nunca había experimentado antes y que jamás había podido imaginar.*

Quería agarrarse a algo con desesperación, pero no había nada que pudiera sujetar. Su orgullo tampoco le permitía agarrar la mano de Teng Mo. Su corazón latía demasiado rápido, la sangre caliente le subía al cerebro y le nublabla la vista. Mordía con fuerza su labio inferior; de lo contrario, sentía que algo iba a salir disparado de su garganta.

Teng Mo giró el cuello con incomodidad. Tal vez el impermeable era demasiado cerrado o los guantes de goma demasiado ajustados. Tenía calor. Sus manos sudaban dentro de los guantes, volviéndolos resbaladizos y desagradables, pero no podía quitárselos.

Algunas cosas tenían un significado completamente diferente si se hacían con o sin guantes.

En cuanto terminara, se daría una ducha de inmediato. Ya estaba sudado de pies a cabeza. *¿Este chico también tendría que ducharse aquí antes de irse?* Mientras la mente de Teng Mo divagaba con pensamientos aleatorios, su mano perdió el control. Sin darse cuenta, lo masturbó más rápido unas cuantas veces. Wu Shixian soltó un gemido nasal y, sin poder evitarlo, empujó las caderas hacia adelante, metiéndose más en la mano de Teng Mo.

Teng Mo reaccionó de inmediato y captó ese detalle con agudeza. Pero en lugar de darle más como esperaba Wu Shixian, detuvo el movimiento y volvió a la técnica original. Su palma formó de nuevo un cuenco poco profundo, rodeando la abertura uretral y frotando en círculos la cabeza enrojecida en forma de paraguas.

Las piernas de Wu Shixian empezaron a temblar de inmediato y su mirada se llenó de pánico.

“N-no... no... no, no...” Intentó empujar la mano de Teng Mo con desesperación, pero el roce le había dejado toda la espalda floja y sin fuerza. Solo pudo mirar impotente cómo Teng Mo torturaba una y otra vez esa zona extremadamente sensible, arrastrándolo a un oscuro y profundo remolino. Un placer abrumador recorrió cada parte de su cuerpo. Sentía miedo y también injusticia. *¿Por qué lo obligaba a caer de esta manera? ¿Por qué le daba este placer infernal? ¿Qué iba a hacer después? ¿Y si no podía olvidarlo?*

Su vista se nubló. Agarró la manga de Teng Mo, y las palabras le salían entrecortadas:

“No puedes... no puedes... hacer esto...”

Teng Mo tragó saliva. Hacía demasiado calor dentro del impermeable y tenía la boca seca. *¿Qué le pasaba a la persona frente a él?* En el escenario, era un lobo solitario frío, duro y arrogante, pero ahora parecía un cervatillo asustado. Su coleta alta se había aflojado y algunos mechones de cabello gris azulado caían, suavizando la línea afilada de su mandíbula. Esos ojos de fénix, normalmente estrechos y con un toque intimidante, ahora estaban enrojecidos en los bordes, dándoles una vulnerabilidad inesperada.

Y esos labios seductores de color azul ya no estaban tan apretados. Wu Shixian tenía la boca abierta, jadeando con urgencia. La humedad de su aliento hacía que sus labios azul profundo se vieran húmedos y brillantes. Se podía ver la punta de su lengua rojo intenso. Esos dos colores tan fuertes se combinaban en esta persona de una forma extrañamente cautivadora.

“No...” Wu Shixian se retorció sin poder hacer nada en la mano de Teng Mo, como un pez ahogándose. Respirar se suponía que era instintivo, pero no podía hacerlo. Tenía la boca abierta pero no entraba aire, como si estuviera asfixiándose. Ese terrible placer lo tenía agarrado por la garganta.

En el momento en que Wu Shixian se aferró con fuerza a su manga, Teng Mo supo que estaba a punto de correrse. La razón le decía que en ese instante debía soltar una mano para abrir el paraguas, o terminaría hecho un desastre. Pero por alguna razón, no quería detenerse para hacer otra cosa. Quería seguir controlando ese interruptor, hacer que este hombre frío y terco

como un cedro doblara su inflexible columna y mostrara una expresión vulnerable.

Cuando Wu Shixian finalmente eyaculó, soltó un gemido profundo desde el fondo de su garganta. Pero esta vez Teng Mo no tomó el paraguas como la primera vez. En cambio, continuó frotándolo mientras se corría.

“...Ah... aaah...” El potente chorro que salía disparado fue dispersado en todas direcciones por la muñeca giratoria de Teng Mo. Todo el cuerpo de Wu Shixian temblaba violentamente. La sensación de ser frotado mientras seguía eyaculando era como el momento de un ajuste quiropráctico: doloroso y placentero al mismo tiempo. Su cintura y su abdomen bajo se contraían una y otra vez. La parte inferior de su cuerpo se adormeció y sus piernas ya no parecían suyas. *No quería gemir. No quería que este hombre tan malo se burlara de él ni verlo en una situación tan vergonzosa, pero no podía detener los sonidos. No podía controlarse. Había entregado el control de su cuerpo.*

Mientras Wu Shixian eyaculaba abundantemente, Teng Mo sintió que él también estaba bañado en sudor, como si hubiera llegado al clímax junto con él. Y abajo... parecía que realmente se le había puesto dura.

Maldición. ¿Había estado soltero demasiado tiempo? ¿Ya estaba confundiendo top y bottom?

¿Cómo era posible que masturbar a un hombre lo pusiera a él duro?

Probablemente era empatía. Sí, se consoló Teng Mo. Era empatía. Como hombre, ver la reacción de orgasmo de otro hombre generaba una fuerte empatía. Era más o menos como ver porno. Sí, seguro que era eso.

Capítulo 11 “Mentir no es de buenos chicos.”

Esta vez, Teng Mo no le dio a Wu Shixian ningún tiempo para recuperarse. Apenas terminó la segunda oleada, volvió a aplicar lubricante y empezó la tercera ronda sin interrupción, alternando entre movimientos de pistón y frotamientos circulares.

Los ojos de Wu Shixian se pusieron vidriosos, sus dedos temblaban sin control. Miraba las acciones de Teng Mo con algo cercano al terror, y su voz temblaba:

“Para... para ya... acabo de... acabo de...”

Teng Mo lo rechazó sin rodeos:

“No. Ahora es cuando tu miembro está más sensible. Todo lo que hicimos antes fue para subir su sensibilidad a un umbral muy alto. Con solo unas cuantas caricias más podrás volver a soltarte. Tienes que aprovechar para vaciar la vejiga.”

Wu Shixian estaba a punto de derrumbarse por los implacables roces de Teng Mo. Nunca en su vida había estado tan miserable. Incluso cuando su familia enfrentó una enorme crisis, incluso cuando su futuro parecía sombrío y la vida era terriblemente difícil, nunca había bajado la cabeza. Pero ahora ni siquiera podía controlar su propia orina. Humillado, agarró la manga del otro hombre con un tono suplicante:

“¡Ya la vacié! ¡Hace un momento... ya... ya la vacié!!”

Teng Mo lo miró calmadamente a los ojos: **“Mentir no es de buenos chicos.”**

Entonces, con un giro de mano a alta velocidad y sin ninguna emoción, Wu Shixian soltó un grito ronco y eyaculó por tercera vez. Esta vez soltó aún más, con mayor fuerza, mientras todo su cuerpo se convulsionaba y temblaba sin control.

Era como si su vejiga se hubiera roto, su uretra se hubiera roto y ese miembro desobediente también se hubiera roto. Nada le hacía caso. Salió tanta agua. Se había convertido en un juguete en las manos de este hombre, moldeado y manipulado como él quisiera. Cuando le decía que soltara, realmente soltaba.

Sin embargo, aunque era tan humillante, tan vergonzoso, aunque un fuerte sentimiento de inmoralidad pesaba sobre su corazón y aunque en realidad no quería que lo jugaran así, no podía resistir la llegada del orgasmo. Ese placer

extremo que parecía capaz de secarlo por completo y enviarlo directo al cielo era algo que nunca había experimentado en sus veintiún años de vida.

Sentía que su vejiga estaba en espasmos. La enorme presión cuando el chorro de agua forzaba su paso por la uretra, el cosquilleo contra las paredes del órgano... era tan placentero que su vista se oscurecía por momentos. Realmente sentía que se estaba desmoronando. No podía organizar ninguna forma de resistencia. Ya sea que esas manos lo arrastraran al infierno o lo enviaran al cielo, sólo podía hundirse con ellas.

Teng Mo soltó varias respiraciones contenidas, intentando mantener su aliento estable. Wu Shixian temblaba demasiado fuerte y jadeaba de una forma demasiado provocadora. Por un instante sintió que su propio corazón latía muy rápido, una oleada de adrenalina que le subía la presión, pero no quería demostrarlo.

Tenía la frente llena de sudor, y tal vez algo del líquido que había salpicado le había caído en la cara. Se sentía mojado e incómodo. Quería limpiárselo, pero ambas manos estaban empapadas. Los guantes de goma estaban cubiertos con una mezcla de lubricante y varios fluidos corporales, y el impermeable también tenía muchas manchas de agua.

Teng Mo se sorprendió un poco de su propia reacción. Aunque no tenía fobia a la suciedad, ¿era esta una situación que la mayoría de los hombres podía aceptar? ¿Se podía permanecer tan tranquilo frente a los fluidos de otro hombre? Sin embargo, no sentía asco, ni le parecía repulsiva la persona frente a él. Al contrario, tenía bastante interés en ver más de su expresión al llegar al orgasmo.

¿Era por esa cara de belleza fría como de portada de revista? ¿Sus principios se habían dejado llevar por sus facciones? ¿O simplemente porque el tipo cantaba muy bien?

Pensando en eso, la mirada de Teng Mo volvió a posarse en Wu Shixian. Después de esta ronda, Wu Shixian estaba prácticamente desplomado sobre el inodoro. Su ropa y pantalones estaban empapados, sus ojos también. Su rostro originalmente frío, pálido y de aspecto ascético, ahora estaba enrojecido con un tono rosado seductor. El rubor en las comisuras de sus

ojos y cejas lo hacía parecer un inmortal que había descendido al mundo mortal, o un dios bajando de su trono de loto, teñido con los colores del deseo humano.

Al verlo así, Teng Mo sintió de repente una oleada de fuego perverso subir por su cuerpo, poniéndolo aún más caliente. Sus manos, su cara... todo se sentía incómodo. Una sensación de inquietud que no podía describir. Los guantes de goma se habían vuelto insoportables, y el sudor en su rostro era extremadamente molesto.

Después de dudar solo unos segundos, Teng Mo se quitó los guantes de goma con decisión y los tiró a la basura. Se limpió el sudor de la frente y se dio unas palmadas en la cara.

Wu Shixian lo miró con los párpados enrojecidos. Teng Mo también lo miró. Se quedaron mirándose un momento. Wu Shixian, que había estado jadeando con fuerza, de pronto se quedó en silencio, como si hubiera olvidado temporalmente cómo respirar. Aún tenía rastros de humedad en las comisuras de los ojos. Teng Mo miró las gotas de agua que quedaban en sus pestañas inferiores y su manzana de Adán subió y bajó.

El aire se volvió seco, como si pequeñas chispas estuvieran a punto de prender en cualquier momento.

Entonces Teng Mo se movió primero. No fue a buscar unos guantes nuevos ni a arreglar su impermeable. En cambio, extendió la mano directamente y agarró a Wu Shixian con la mano desnuda.

Wu Shixian dio una sacudida violenta. Ya no llevaba guantes.

Aunque los guantes de goma solo eran una capa delgada y en teoría no deberían marcar una gran diferencia, la sensación real era completamente distinta. La mano de una persona tenía temperatura, líneas en la palma y emoción.

Si todo lo que el hombre había hecho antes todavía podía explicarse como una forma de ayudarlo a resolver su problema —después de todo, llevaba guantes, como un doctor o enfermero cumpliendo una tarea—, entonces ¿qué era esto ahora?

Pero Wu Shixian realmente ya no tenía energía para pensar más. Sentía que estaba a punto de soltarse otra vez, porque la palma de esta persona estaba demasiado caliente. Cada rotación, cada roce, cada contacto íntimo entre esas finas líneas de la palma y la cabeza de su miembro le debilitaban la cintura y las piernas.

Casi no le tomó mucho esfuerzo a Teng Mo para que volviera a eyacular abundantemente, de forma feroz y espectacular. Las lágrimas se le escapaban, la boca se le llenaba constantemente de saliva y el agua de su cuerpo era exprimida por todos los canales posibles.

“De verdad... de verdad... ya no...” La voz de Wu Shixian ya tenía un tono de llanto. Agarraba la manga de Teng Mo y hablaba con dificultad: **“He soltado... demasiado...”**

¿Cómo podía el cuerpo humano contener tanta agua? ¿Cómo podía la vejiga guardar tanto? Había eyaculado tantas veces, cada una más fuerte que la anterior. *¿De dónde salía toda esa agua?* Sentía que realmente lo estaban exprimiendo hasta secarlo. *¿Se moriría si perdía todos sus fluidos?* Esa forma de morir no sonaba tan mal, pero aún no podía morir. Todavía tenía cosas que debía hacer y personas que no podía dejar atrás.

Cada vez salía más agua. Con solo frotar un poco, Teng Mo lograba que soltara de nuevo. Pensaba que después de tantas rondas esa cosa ya debería estar adormecida, ya debería haberse ablandado, pero no. Su verga seguía dura. Seguía eyaculando, sin poder bajar de la nube del orgasmo.

Al final, incluso Teng Mo empezó a sentir un poco de miedo. Wu Shixian se convulsionaba demasiado fuerte y eyaculaba demasiado y con demasiada fuerza. La cantidad era impresionante, casi más de lo que un cuerpo humano debería poder almacenar. Empezaba a preocuparse de que si seguía, realmente podría matarlo.

Justo cuando Teng Mo dudaba si debía detenerse, su muñeca fue agarrada. Wu Shixian la sujetaba con fuerza, como si usara las últimas fuerzas que le quedaban:

“Yo... todavía no sé... tu nombre...”

Teng Mo no entendía por qué le preguntaba eso en un momento así, pero aun así le respondió con suavidad:

“...Teng Mo. Teng como en enredadera, Mo como en tinta y pincel.”

“Teng... Mo, de verdad... ya no sigas...” Wu Shixian lo miró con las pestañas mojadas, como si estrellas rotas hubieran caído en esos hermosos ojos. Luego dijo: **“...Tengo miedo...”**

Teng Mo se quedó congelado. *Sintió como si algo hubiera caído de repente sobre su corazón, produciendo un sonido claro y nítido.*

Capítulo 12 No queda ni una sola gota.

“...Ugh... aaah... aaah...” Wu Shixian puso los ojos en blanco mientras se convulsionaba, sus piernas temblaban con violencia y su abdomen bajo se contraía una y otra vez. Su cerebro parecía no tener nada más. Ya no podía pensar en absolutamente nada, solo quedaba esa sensación de ingravidez, flotando entre las nubes.

Teng Mo tenía planeado detenerse, pero cuando Wu Shixian lo miró con esa expresión tan frágil y dijo que tenía miedo, de pronto cambió de opinión. Quería plantar una semilla dentro de esta persona, algo que le hiciera recordar esta sensación por el resto de su vida. Aunque más adelante viviera una vida sin ninguna conexión con él, nunca podría olvidar esta noche embriagadora y depravada, ni la tiendita que abría hasta tarde en la noche... y también en lo más profundo de su alma.

Por eso, en lugar de parar, lo frotó aún más rápido y con más fuerza. Lo masturbó hasta que Wu Shixian gritó sin control, hasta que siguió convulsionando y eyaculando sin parar, hasta que quedó completamente exprimido y realmente no pudo soltar ni una sola gota más.

En este punto, frotar su miembro ya era algo que ningún humano podía soportar. En cuanto Teng Mo lo tocó, Wu Shixian se sacudió llorando, como un pez recibiendo una descarga eléctrica. Cuando Teng Mo finalmente soltó la mano y se levantó, Wu Shixian se deslizó sin fuerzas hasta el suelo, sin

importarle si el piso del baño estaba limpio o cuánta agua había. Estaba completamente exhausto. La estimulación que había recibido, tanto física como mental, había sido demasiado intensa.

Teng Mo se acercó al lavabo, se lavó las manos rápidamente, y empezó a desabotonar el impermeable. Después de abrir unos cuantos botones, perdió la paciencia, agarró las solapas y jaló con fuerza hacia los lados. Se lo quitó en un par de movimientos y lo tiró a un lado. Pero seguía sintiendo calor, así que también se quitó la chaqueta. Tomó un poco de agua fría, se la echó en la cara y sólo entonces levantó la vista. En el espejo del baño vio a Wu Shixian desplomado junto al inodoro....

Ese hombre parecía que realmente lo había arruinado. Esa cara que debería ser arrogante y superior ahora estaba hecha un desastre por su culpa. Lágrimas, saliva y sudor cruzaban su rostro enrojecido. Ojos entrecerrados, labios ligeramente abiertos, el azul zafiro corrido en las comisuras de su boca y los mechones de cabello mojados pegados a sus sienes. Era decadente, destruido y tenía un erotismo indescriptible.

La mano de Teng Mo se cerró inconscientemente en un puño. Su corazón latía fuerte y rápido. Se quedó mirando a Wu Shixian a través del espejo durante un buen rato, tragó saliva, se secó el agua de la cara y finalmente se acercó para ayudarlo a levantarse.

“Levántate. Vamos a ducharnos.”

Pero Wu Shixian no se podía levantar. Sus piernas estaban completamente flojas y no se sostenía. Teng Mo no tuvo más remedio que pasarle los brazos por debajo de las axilas y medio arrastrarlo, medio cargarlo hasta el borde de la bañera para que se apoyara ahí.

“Quítate rápido la ropa mojada. Somos más o menos de la misma estatura, así que puedes ponerte algo mío por ahora.”

Cuando Teng Mo regresó con un juego de pijama limpio, Wu Shixian seguía sentado con la cabeza baja al borde de la bañera, todavía con la ropa empapada puesta.

Teng Mo dejó la ropa limpia en el estante, se acercó y se agachó a su lado:

“¿Qué te pasa?”

Wu Shixian mantenía la cabeza baja y no respondía, pero se le oía la respiración agitada. Si se fijaba bien, sus hombros todavía temblaban ligeramente.

Teng Mo se quedó pensativo un momento, luego extendió la mano para apartarle el cabello mojado de la frente. Tomó su rostro con la mano y lo hizo mirarlo.

Wu Shixian no se resistió —quizá ya no tenía fuerzas—. Levantó la cabeza obedientemente. Sus ojos desenfocados, junto con las marcas de lágrimas y el sudor, le daban una belleza rota, como una fina porcelana hecha pedazos donde cada fragmento aún brillaba con un suave lustre. Teng Mo se quedó un segundo en blanco antes de oír a Wu Shixian murmurar:

“¿Por qué... todavía no se baja...?”

Teng Mo miró entre sus piernas. Efectivamente, esa cosa seguía completamente erecta, de un color rojizo y llena de vigor, mucho más energética que su dueño. Teng Mo lo pensó un momento y le preguntó:

“¿Quieres que se baje?”

Wu Shixian asintió dentro de su palma. Después de que Teng Mo lo hubiera frotado toda la noche, se le habían limado las aristas más afiladas de su carácter y, por un rato, se veía dócil.

Teng Mo dijo: **“Primero quítate la ropa mojada, o te vas a resfriar.”**

Extendió la mano para quitarle la chaqueta, pero Wu Shixian le agarró la muñeca.

Los dos se miraron. Los ojos de Wu Shixian estaban muy húmedos, como si llevaran la humedad salada de la brisa marina.

Teng Mo tragó saliva de nuevo, con la voz ligeramente ronca: **“Puedo hacer que se baje, pero sea lo que sea que haga después, no puedes huir ni esconderte. ¿Puedes hacerlo?”**

Wu Shixian miró a Teng Mo. Por instinto sintió miedo, así que negó con la cabeza.

Teng Mo soltó su ropa y retiró la mano, a punto de levantarse, cuando oyó a Wu Shixian decir con duda: “...¿**Por qué no... lo intentas?**”

Capítulo 13 “Viejo zorro.”

El agua caliente caía desde la regadera, llenando el baño de vapor. La temperatura subió y el aire estaba lleno de pequeñas gotas de agua, haciendo que cada respiración se sintiera húmeda.

Wu Shixian estaba sentado desnudo, recargado en la bañera. La bañera de Teng Mo era empotrada, muy amplia, y alrededor tenía un borde de azulejos con relieve muy bien pensado.

Teng Mo estaba sentado en el borde de la bañera, dirigiendo la regadera hacia su espalda. Este chico tenía un cuerpo hermoso: una delgada capa de músculo cubriendo huesos largos y elegantes. Era ese tipo de figura delgada que no se veía frágil. La curva de sus hombros y cuello, las líneas de sus brazos y esas bonitas omóplatos eran todas perfectamente proporcionadas. Incluso siendo hombre, era una rareza: agradable a la vista de pies a cabeza. El agua caliente fluía lentamente sobre sus pies. Wu Shixian abrazaba sus piernas con cierta incomodidad. Haber agarrado a Teng Mo antes había sido un momento de confusión, tal vez un cortocircuito mental. Ahora, con el agua caliente, poco a poco fue recuperando la lucidez. Una vez que se calmó, empezó a sentirse incómodo.

“**¿Estás entrando en calor?**” preguntó Teng Mo con tono suave. Los humanos siempre tienden a mostrar un poco más de paciencia y ternura hacia las cosas hermosas.

Sin embargo, Wu Shixian no podía quedarse tranquilo. Estar completamente desnudo en la bañera de un hombre desconocido mientras el otro estaba completamente vestido a su lado ya era muy vergonzoso. El tono casual y cotidiano del hombre lo hacía sentir aún más incómodo. Decidió dejar de lado las falsas cortesías e ir directo al grano para terminar con esta situación

absurda lo más rápido posible. Con el rostro frío, preguntó: “**¿Cuándo... piensas empezar?**”

Teng Mo le enjuagó la nuca con agua caliente y preguntó sin prisa: “**¿Tanta prisa tienes?**”

Wu Shixian se limpió el agua de la cara y usó un tono duro para ocultar su vergüenza:

“Termina rápido, todavía tengo que volver a casa.”

Teng Mo soltó una risita suave, colgó la regadera y dio una palmada en su propio muslo: “**Ven aquí. Agárrate de mis hombros.**”

Wu Shixian giró la cabeza sorprendido. Miró primero los hombros de Teng Mo, luego sus ojos: “**¿Por qué?**”

“¿Hm?” Teng Mo levantó una ceja. “**¿No dije que tenías que obedecerme? ¿No quieres terminar esto e irte a casa?**”

Wu Shixian se mordió el labio inferior y le lanzó una mirada resentida a Teng Mo, preguntándose qué estaría tramando este viejo zorro ahora. Pero... realmente parecía saber mucho y podía resolver su problema. En su estado actual, no le quedaba más remedio que pedirle ayuda. De lo contrario, ni siquiera podía ponerse los pantalones, mucho menos salir por la puerta.

Al menos... cuando había perdido el control antes, esta persona no había mostrado ninguna expresión de rechazo o asco.

Aunque el dueño de esta tienda de artículos eróticos era astuto y malvado, tal vez no era tan malo como para no tener salvación.

Después de debatirse internamente un momento, Wu Shixian se apoyó en la pared y se levantó lentamente. Mientras estaba sentado no lo había notado, pero al ponerse de pie sintió que las piernas le temblaban y el abdomen bajo le dolía. Se sentía tan cansado como si hubiera corrido diez kilómetros de ida y vuelta. Aquellas escenas vergonzosas de antes definitivamente no habían sido una alucinación.

Bajó la mirada hacia Teng Mo, sin saber cómo ejecutar la orden de abrazar sus hombros. Sentado en la bañera no alcanzaba, y de pie era demasiado alto. Pero el otro hombre seguía sentado en el borde de la bañera sin moverse, sin intención de levantarse para facilitarle las cosas. Si él no venía, Wu Shixian tendría que ir hacia él.

Después de dudar una y otra vez, Wu Shixian finalmente apretó los dientes, extendió la mano y se inclinó para alcanzar sus hombros. Sin embargo, no se sabe si la bañera estaba demasiado resbaladiza, si perdió el equilibrio o si sus piernas estaban demasiado débiles, pero antes de que su mano pudiera tocar los hombros de Teng Mo, su pie resbaló de repente y todo su cuerpo cayó hacia adelante.

“¡Cuidado!” En el instante en que vio que Wu Shixian resbalaba, Teng Mo ya había extendido las manos y lo atrapó con firmeza.

Wu Shixian, todavía asustado, rodeó el cuello de Teng Mo con los brazos. Al segundo siguiente, cuando reaccionó, se dio cuenta de que estaba completamente tumbado en los brazos del hombre, mientras que las manos de Teng Mo sostenían su trasero.

Instintivamente intentó apartarse, pero Teng Mo le apretó una nalga y dijo: **“No te muevas.”**

Mientras Wu Shixian se quedaba un segundo paralizado, Teng Mo lo levantó un poco, luego le agarró una pierna y la colocó sobre el borde de la bañera para que tuviera un punto de apoyo.

Luego se escuchó un “*plap*” húmedo. Wu Shixian giró la cabeza y vio que Teng Mo estaba echando lubricante en sus manos. Antes de que pudiera reaccionar, Teng Mo le dio una palmada con el líquido frío en el trasero y empezó a extenderlo entre sus nalgas.

Wu Shixian se estremeció, sintiendo de pronto que algo iba muy mal:

“¿Qué... vas a hacer?”

Teng Mo no respondió. Solo deslizó los dedos por la hendidura hasta el perineo, luego regresó hasta ese pequeño agujero que se contraía, y empezó

a frotar y presionar pacientemente la zona.

“Viejo zorro...” El rostro de Wu Shixian se puso pálido al instante.

Teng Mo, sin embargo, sonrió con cara de inocente:

“Hay que ser respetuoso con los mayores.”

Antes de que terminara de hablar, su dedo ya había entrado sin piedad.

Capítulo 14 “Los dedos... sácalos...”

“Los dedos... sácalos...” Wu Shixian apretó los dientes mientras clavaba los dedos en los hombros de Teng Mo.

Teng Mo puso una expresión inocente.

“¿Mm? ¿No fuiste tú quien me dijo que lo intentara?”

Mientras hablaba, empujó traviesamente el dedo un poco más adentro.

“Ugh...” Wu Shixian no pudo evitar estremecerse. Le costaba creer que esa persona realmente hubiera metido un dedo allí. **“Cambié de opinión, maldito... saca el dedo...”**

“Antes abusaste demasiado de la parte delantera, así que ahora está en su período refractario. No vas a poder llegar al clímax de la forma habitual. Solo nos queda hacerlo por detrás” explicó Teng Mo con total calma, como si hablar de algo tan vergonzoso fuera lo más normal del mundo. **“Pero ¿sabías que los hombres tienen un órgano llamado próstata? Cuando los cuerpos cavernosos están erectos y congestionados, la próstata también se congestiona y se vuelve un pequeño bulto duro. Es muy fácil encontrarla desde atrás...”**

Mientras hablaba, comenzó a mover el dedo dentro de Wu Shixian, buscándola. Wu Shixian estaba avergonzado y furioso por la sensación del dedo revolviéndose dentro de él. En circunstancias normales jamás habría

permitido que alguien lo humillara de esa manera, pero ese día no tenía elección. Las repetidas eyaculaciones habían agotado todas sus fuerzas y, después de tantas veces, incluso el cuerpo más sano tenía un límite. Sus brazos y piernas estaban tan débiles que temblaban con el menor esfuerzo. Si Teng Mo no lo estuviera sosteniendo, probablemente ya habría resbalado dentro de la bañera.

Aun así, no podía dejar que el otro hiciera lo que quisiera con él. Con el rostro completamente sonrojado, Wu Shixian estaba a punto de insultarlo cuando Teng Mo dijo de pronto: **“Ah... ya la encontré... Está aquí... Esto es lo que realmente puede hacerte sentir bien...”**

“No quiero nada que se sien...”

La negativa de Wu Shixian quedó a medias. Sus ojos se abrieron de golpe y dejó escapar un gemido aturdido.

“Ah... mm...”

Teng Mo soltó una leve risa, convencido de haber encontrado el lugar correcto. Giró ligeramente el dedo, lo retiró un poco y volvió a introducirlo, presionando y frotando esa zona mientras preguntaba con suavidad: **“Se siente bien, ¿verdad?”**

Wu Shixian se cubrió desesperadamente la boca con una mano. *¿Cómo era posible? ¿Cómo podía sentirse así sólo porque alguien le metiera un dedo allí? ¿Qué demonios estaba pasando?* Pero... era aterrador... De verdad existía un punto dentro de su cuerpo que, al tocarlo, provocaba una sensación como una descarga eléctrica. Un extraño hormigueo y entumecimiento se extendían desde el bajo vientre hasta el perineo, completamente distintos a cualquier otra sensación que hubiera experimentado. Era difícil de describir. Ese cosquilleo se propagaba incluso hacia la parte interna de sus muslos, haciéndole temblar la mandíbula.

“Sá... sácalo...” dijo entre dientes.

No se atrevía a relajar la mandíbula por miedo a que sonidos aún más extraños escaparan de su garganta. Ese dedo había dejado su cintura sin

fuerzas; sus extremidades ya no respondían y todo su cuerpo se desplomaba sobre los brazos de Teng Mo.

Pero esa postura también resultaba incómoda para Teng Mo. Wu Shixian estaba completamente flojo y seguía deslizándose hacia abajo. Sujetarlo mientras mantenía esa posición no era nada práctico y, además, no tenía dónde apoyarse. No podría sostenerlo mucho tiempo.

Así que simplemente retiró el dedo.

Tomado por sorpresa, Wu Shixian arqueó el cuello y dejó escapar un breve:

“¡Ah!”

Antes de que pudiera recuperar el aliento, Teng Mo lo arrastró hacia atrás hasta que su espalda quedó apoyada contra la pared del fondo de la bañera. Luego lo levantó y lo hizo sentarse a horcajadas sobre sus piernas, adoptando una postura mucho más cómoda para ambos.

Después de acomodarlo, Teng Mo le acarició tranquilamente la espalda, como si intentara ayudarlo a relajarse. Con toda naturalidad, preguntó:

“¿Qué te parece? Este medicamento funciona mejor que el Viagra, ¿no? Intensifica todas tus sensaciones. Tu cuerpo se vuelve mucho más sensible de lo habitual y, además, es más barato que el Viagra. ¿Qué dices? ¿Te animas a comprar unas cuantas dosis?”

Pero Wu Shixian parecía no estar escuchándolo. Apoyó las manos sobre el pecho de Teng Mo y lo miró fijamente con los ojos todavía enrojecidos.

A Teng Mo aquella mirada le pareció un poco extraña. Pensando que Wu Shixian había notado lo agitada que estaba su respiración, intentó calmarse y preguntó: **“¿Qué pasa?”**

Wu Shixian dudó un momento y luego señaló entre ambos.

“¿Qué... es esto?”

Teng Mo siguió la dirección de su dedo y bajó la vista. Solo entonces se dio cuenta del problema.

Estaban demasiado pegados el uno al otro, y la erección de Wu Shixian presionaba directamente contra el bulto que se marcaba en el pantalón de Teng Mo. Por un instante, incluso alguien tan acostumbrado a mentir como él no pudo ocultar el destello de incomodidad y desconcierto que cruzó por sus ojos.

“¿Por qué tú...?” preguntó Wu Shixian, claramente incrédulo. Tras pensarlo un momento, añadió. **“¿Eres gay?”**

Por suerte, después de cinco años vendiendo productos para adultos, Teng Mo quizá no había aprendido muchas cosas, pero sí había desarrollado una piel muy gruesa. Recuperó enseguida la compostura y respondió con otra pregunta: **“Si te dijera que sí, ¿te daría asco?”**

La expresión de Wu Shixian se volvió complicada. Sus cejas, rectas y bien definidas, se fruncieron.

“No lo sé... pero, de todos modos... yo no lo soy...”

“Lo sé” respondió Teng Mo con una sonrisa. **“Pero ¿de quién es la culpa? Podrías haber buscado a alguna chica joven o a alguna mujer mayor. Seguramente cualquiera de ellas habría estado dispuesta a ayudarte. Pero tenías que venir precisamente a buscarme a mí...”**

Teng Mo tenía un rostro de apariencia amable, pero en ese momento Wu Shixian solo sintió un escalofrío al ver su sonrisa, porque dijo: **“Soy un hombre. Antes de venir a buscarme... ¿de verdad nunca se te ocurrió que podrías terminar acostándote con uno?”**

Capítulo 15: Mi tamaño ni siquiera es tan grande, ¿de qué te preocupas?

“¡Teng... Teng Mo!! Mantén... mantén la calma...” Wu Shixian estaba siendo presionado contra el borde de la bañera por Teng Mo. Entró en pánico

y empezó a patear y a usar sus manos para intentar salir, pero fue inútil; la bañera estaba demasiado resbaladiza. Justo cuando logró avanzar un poco, Teng Mo lo tomó de la cadera por detrás y lo arrastró de vuelta hacia él.

"Estoy muy calmado; quien necesita calmarse eres tú", dijo Teng Mo, arrodillado tranquilamente detrás de Wu Shixian, con las manos firmemente sujetando su cintura. **"No entres en pánico. Ya te dilaté con cuidado hace un momento y mi tamaño ni siquiera es tan grande, ¿por qué te pones nervioso? No te va a doler, tranquilo."**

"¡Vete al diablo!", gritó Wu Shixian, con la voz quebrada. "No es... no es que me dé miedo el dolor, ¡es que no quiero que un hombre me dé por el trasero!." No sabía cómo habían llegado las cosas a este punto. Si hubiera sabido que este viejo degenerado haría algo tan atroz y contrario a la ética solo porque descubrió su secreto, ¡habría preferido fingir que no vio nada!

¡Ahora estaba realmente atrapado, sin poder avanzar ni retroceder! Ya podía sentir un objeto caliente y rígido presionando contra su parte trasera. Una enorme sensación de peligro se cernía sobre él; si las cosas seguían así, realmente iba a ser penetrado. Sin embargo, sus extremidades estaban tan débiles y flojas que no tenía fuerza, y por mucho que forcejeara, no podía escapar del agarre de ese hombre.

"Sé obediente... ¿Acaso no usamos los dedos hace un rato? Claramente también lo disfrutaste." Teng Mo presionó una mano contra la nuca de Wu Shixian para sujetarlo contra el borde de la tina, mientras con la otra mano sujetaba su propio miembro y comenzaba a empujar hacia adentro. El deseo creciente y el esfuerzo de someter a otro hombre hicieron que su respiración, usualmente bajo control, se volviera agitada. Jadeó un par de veces y dijo con voz tensa: **"Pero tú sabes que, en tu estado actual, los dedos no son suficientes para satisfacerte. ¿Olvidaste lo que te dije? Si no te penetro, vas a seguir excitado por tres días. ¿Puedes soportar eso?"**

"¡¡Puedo soportarlo!!" Wu Shixian se agitaba, intentando desesperadamente alejarse del arma dura que tenía detrás. **"¡No necesito tu ayuda! ¡Déjame... perecer por mi cuenta!"**

"Eso no se puede. Ya que viniste a buscarme, tengo que ayudarte hasta el final..." Wu Shixian se resistía demasiado, así que Teng Mo falló el objetivo un par de veces y empezó a perder la paciencia. **"... tengo que cumplir con el deber."**

Antes de que terminara de hablar, Teng Mo empujó su cadera con fuerza.

"Vete al... Diablo con... Tu ayuda." Wu Shixian estaba maldiciendo mientras intentaba alcanzar el estante cercano, buscando algo en qué apoyarse. Antes de que sus dedos tocaran el estante, un dolor agudo estalló de repente en su parte trasera. Fue tan intenso que su vista se oscureció y, estirando el cuello, soltó un grito incontrolable: **"¡Ah————!"**

Algo había entrado. Ese viejo degenerado realmente lo había penetrado.

"Sé bueno y sufrirás menos..." Teng Mo jadeaba. Pensó que la dilatación había sido suficiente y que había usado suficiente lubricante, así que se decidió y empujó. Pero no esperaba que Wu Shixian estuviera tan apretado; apenas entró, fue mordido con firmeza por ese canal estrecho, lo que hizo que sus piernas temblaran un poco.

Wu Shixian estaba boca abajo sobre el borde de la bañera, con las manos y la cabeza colgando sin fuerzas hacia afuera. Tenía los ojos húmedos; la cosa incrustada en su cuerpo parecía haberle drenado toda la energía. No podía creer que realmente hubiera sido tomado por un hombre. Casi entre dientes, soltó unas pocas palabras: **"Duele mucho... sal de ahí..."**

Teng Mo, respirando con dificultad, le dio una palmada en el trasero a Wu Shixian: **"Relájate. Si te relajas, ya no dolerá. Confía en mí, en un momento te haré... te haré sentir bien..."**

Capítulo 16: Toda resistencia es inútil

El vapor caliente se condensaba en gotas de agua que rodaban por la piel, y el aire se volvía denso y pesado con su respiración.

La bañera estaba a punto de desbordarse, el agua comenzaba a salirse por los bordes. Wu Shixian tenía la cabeza echada hacia atrás, sumido en un aturdimiento; una mano estaba apoyada en el borde de la tina, mientras la otra se aferraba a la pared, obligado a soportar, una tras otra, las embestidas que venían desde atrás.

El agua caliente que rebosaba era agitada por sus movimientos, creando un chapoteo ruidoso que golpeaba sus tímpanos y aceleraba sus corazones.

El agua salpicaba por todas partes: caliente, húmeda y vaporosa.

El sonido rítmico del choque de sus cuerpos, el chapoteo intenso, los jadeos agitados y los gemidos reprimidos se entrelazaban en una atmósfera de deseo crudo y palpable.

“...Bestia... ah... ahhh—” La voz de Wu Shixian era destrozada por las estocadas de Teng Mo; no podía articular ni una frase coherente.

Sentía la cabeza dando vueltas y la mente entumecida.

No sabía si era por efecto de las drogas o si este tipo realmente tenía tanta experiencia. A pesar de que la penetración inicial había sido tan dolorosa que lo hizo sudar frío, conforme el ritmo continuaba, el dolor de ser invadido disminuyó gradualmente. En su lugar, surgió una sensación extraña y ajena. Sentirse lleno era abrumador; era una plenitud pesada, pero era más que eso; algo más estaba despertando en lo profundo de su cuerpo.

Luchaba desesperadamente por ignorar aquel cambio, pero el cuerpo humano es honesto, y esa realización llenó a Wu Shixian de vergüenza e indignación. *¿Quién habría imaginado que él, joven y fuerte, sería sometido por un hombre mayor que parecía no tener fuerzas ni para levantar una pluma?* Comenzó a sospechar que ese sujeto lo había drogado a propósito, y que todas las rondas anteriores de clímax habían sido parte del plan calculado del anciano para agotar sus fuerzas.

Pero, ¿qué podía hacer? Con las extremidades débiles y flojas, toda su resistencia se había vuelto inútil, convirtiéndose incluso en una forma de juego previo. Cuanto más luchaba, más profundo embestía el tipo, entrando tan adentro que le provocaba miedo, tan profundo que lo hacía temblar.

Tras una estocada particularmente fuerte, Teng Mo se detuvo para recuperar el aliento. Ya no era joven; hacía mucho tiempo que no se sentía tan agitado, y hacía mucho tiempo que no realizaba una actividad física tan intensa. Su corazón latía demasiado rápido y con demasiada violencia, hasta el punto en que incluso a él le costaba manejarlo.

El hombre frente a él yacía lánguidamente contra el borde de la bañera, descansando la cabeza sobre sus propios brazos, jadeando.

Teng Mo miró esa espalda, tan blanca que parecía brillar. No sabría decir qué pasaba por su cabeza, pero extendió la mano y comenzó a recorrer lentamente la columna, desde la base.

Wu Shixian se estremeció violentamente cuando las yemas de los dedos de Teng Mo tocaron su piel, pero no se apartó, ni volvió a luchar, como si hubiera aceptado su destino ineludible.

El toque de Teng Mo era ligero y suave. Donde sus dedos rozaban la piel, se sentían pequeñas corrientes eléctricas viajando desde la columna hasta la cintura, subiendo lentamente, acariciando las costillas y llegando hasta los omóplatos sobresalientes. La cintura de Wu Shixian era delgada, su piel inesperadamente suave, con una ternura que contrastaba con su exterior frío y rígido.

Bajo su palma, el hombre temblaba ligeramente; su cabello largo y mojado se extendía desordenadamente sobre esa espalda frágil, despertando de repente una profunda lástima. Teng Mo recogió los mechones húmedos, dejándolos caer sobre el hombro de Wu Shixian y luego, con la excusa de apartar el cabello, sus dedos tocaron la nuca. No pudieron detenerse, subiendo hasta alcanzar esa línea de la mandíbula, afilada como una cuchilla.

Después de un largo rato, Wu Shixian finalmente logró reunir un poco de fuerza. Se apoyó levemente y giró la cabeza hacia atrás, quedando su barbilla atrapada en la palma de Teng Mo. **“Teng Mo, reacciona... mira bien quién soy...”**

“Ya no puedo reaccionar.” Teng Mo lo miró con una ternura inexplicable. Wu Shixian se quedó helado un segundo antes de que Teng Mo le sonriera. **“Solo finge que todo fue un sueño... Cuando despiertes mañana, tomaremos caminos separados.”**

En esa sonrisa había algo que Wu Shixian no podía descifrar; no era la alegría de un plan logrado, ni el triunfo de la victoria, sino un sentimiento de autodesprecio, como la última sonrisa de alguien que está al borde de un precipicio.

Antes de que Wu Shixian pudiera recuperarse, Teng Mo lo tomó de los hombros y lo empujó en una estocada profunda, obligándolo a inclinarse hacia adelante. Luego comenzó una arremetida violenta, como una tormenta. Teng Mo movió las caderas con fuerza desesperada, entrando una y otra vez, hasta que obligó a Wu Shixian a soltar un grito.

Pero Teng Mo sabía que no era por dolor. El canal se contraía violentamente, espasmódico, atrayéndolo hacia adentro como si gritara por más.

Teng Mo ya no podía preocuparse por nada. Los pecados, la moral, la ética... que se fueran todos al diablo.

Había vivido una vida de celibato durante cinco años, sin imaginar nunca que, al final, perdería el control por culpa de un hombre.

Sí, tal vez no se conocían tanto, quizás esto solo fuera un encuentro nacido de un impulso pasajero, tal vez esto estuviera destinado a ser solo una aventura efímera. Pero, ¿qué importaba eso?

El cuerpo de ese hombre era demasiado hermoso, ese canal estrecho y cálido era demasiado ardiente. Incluso si el mundo fuera a acabarse en el siguiente segundo, si el cielo se hiciera pedazos y los océanos se desbordaran, en este instante, él se enterraría en lo profundo del cuerpo de ese hombre y vería este sueño hasta el final.

Capítulo 17: "¡Maldición, si sigues así, voy a tener que tomarme una pastilla!"

“Teng Mo... Teng... muy profundo... es demasiado profundo...” La lengua de Wu Shixian se sentía pesada y sus palabras salían arrastradas. Teng Mo lo había llevado al límite, casi desplomado en la tina. No tenía fuerza alguna en las piernas; cada vez que comenzaba a resbalar, Teng Mo lo sujetaba para seguir embistiéndolo.

Sus ojos estaban llenos de humedad —no quería admitir que eran lágrimas provocadas por el sexo— pero en ese momento eso apenas importaba. Estaba empapado de pies a cabeza, y era imposible distinguir qué era agua y qué eran fluidos corporales.

Teng Mo sostenía a Wu Shixian por la cintura, respirando agitadamente con los ojos inyectados en sangre, embistiendo con una fuerza que parecía querer destrozar al otro hombre. Desde que abrió su tienda, había visto a incontables hombres gays llegar tarde en la noche a comprar productos para adultos, pero nunca imaginó que algún día estaría tan obsesionado con el trasero de un hombre.

¿Cómo podía sentirse tan bien? Cada vez que salía, esos músculos internos parecían retorcerse con vida propia, envolviéndolo en capas, aferrándose y succionándolo, haciendo que su bajo vientre se tensara con cada pulso. Solo quería entrar aún más fuerte y ferozmente, alisar cada pliegue y deshacer a este hombre hasta que se derritiera como una masa.

Esa sensación era embriagadora, suficiente para hacer que un hombre perdiera la razón. Durante los últimos cinco años, se había escondido en esa pequeña y oscura tienda, quedándose despierto hasta tarde para fumar y jugar videojuegos, viviendo como un anciano que había visto a través de la vanidad del mundo mientras cuidaba su termo de ginseng y bayas de goji. Pensó que había cultivado suficiente desapego para ver todo y a todos con el corazón en calma.

Pero resultó que no era tan trascendental como creía. No podía distinguir si este impulso repentino se debía a Wu Shixian como persona, o simplemente a ese hermoso cuerpo. No quería pensar en ello; todo lo que quedaba en su mente era el rostro sonrojado y los ojos llorosos del hombre frente a él. Solo quería continuar entrando, más profundo, un poco más profundo.

Wu Shixian temblaba al recibirlo, como un pez en una tabla de cortar o una pequeña bestia atrapada, sacudiéndose indefensa y lastimeramente. Sus profundidades internas eran trituradas sin piedad, dejando sus huesos y carne sintiéndose suaves y entumecidos. Su parte trasera no podía dejar de convulsionar y contraerse. Teng Mo no estaba preparado; fue succionado con tal fuerza que sintió que se derretía. Tomado por sorpresa, se corrió; sin sentido y sin lógica, dejando incluso a Teng Mo confundido.

Le tomó un momento darse cuenta de lo sucedido: había terminado en tan poco tiempo, como un novato sin experiencia. *¡Qué vergüenza! ¡Era una deshonra para su identidad como dueño de una tienda de productos para adultos!*

Teng Mo intentó con molestia un par de embestidas más, pero fue inútil. Era una ley de la biología; después de terminar, estaba blando. Tras unos pocos intentos a medio esfuerzo, fue expulsado por Wu Shixian.

Junto con él salió el fluido blanco y turbio, colgando de esa abertura roja y vibrante, escurriendo lentamente. Teng Mo se lamió los labios. Esa escena lasciva era demasiado estimulante.

“Debería limpiarlo,” pensó Teng Mo. Recogió un puñado de agua y la vertió sobre los glúteos de Wu Shixian, luego otro, dándole una limpieza rápida. Cuando levantó la vista, encontró a Wu Shixian mirándolo aturdido. Su rostro aún mantenía esa expresión de excitación: ojos empañados por el agua, labios azulados ligeramente entreabiertos, con la punta de la lengua carmesí asomándose ocasionalmente.

Solo entonces Teng Mo recordó: él había llegado al clímax, pero Wu Shixian no, y ese miembro, duro como para golpear un cristal, seguía ahí firme.

“Ah... lo siento, te ayudaré enseguida.” El impulso frenético había pasado, y aunque el corazón de Teng Mo aún latía rápido, logró recuperar su actitud tranquila y pausada de siempre.

Lo giró, hizo que se sentara en el banquito de la tina y drenó parte del agua. Exprimió una buena cantidad de lubricante en su mano y sujetó ese eje caliente y rígido para masturbarlo.

La técnica de Teng Mo era experta; sabía exactamente dónde estaban los puntos sensibles de un hombre. Pronto, Wu Shixian comenzó a temblar bajo su tacto. Sus piernas se movían involuntariamente, su bajo vientre se tensaba visiblemente y todo su cuerpo se ponía rígido, con el pecho subiendo y bajando rápidamente.

“Está a punto de terminar”, pensó Teng Mo, sintiendo una oleada de emoción. Se esforzó aún más. Wu Shixian comenzó a gemir, su cintura se arqueaba, abría la boca mientras jadeaba, balanceándose con necesidad mientras, inconscientemente, se empujaba hacia la mano de Teng Mo.

Ese miembro grande y rígido se había puesto de un color púrpura oscuro, y el pequeño orificio en la punta filtraba mucho líquido prostático, brillante y húmedo. Todo indicaba que estaba a punto de llegar al clímax.

Sin embargo, 20 minutos después, la expresión de Teng Mo cambió de emoción a un **indiferente.jpg**. Después de un entrenamiento de "**pistón**" tan largo, su mano estaba adolorida, pero Wu Shixian aún no se corría.

Teng Mo podía sentir que realmente quería llegar al orgasmo. Era como escalar una montaña muy alta; después de haber escalado durante mucho tiempo, exhausto y deseoso de llegar a la cima para descansar, pero estancado en ese último paso, incapaz de cruzar la meta.

Podría haber sido el efecto de la medicación, o tal vez lo había estimulado demasiado fuerte por delante anteriormente, tal como le advirtió cuando entró a la tienda: no podía "**sacarlo**".

Los ojos de Wu Shixian estaban llenos de humedad, con la boca abierta buscando aire. Su expresión era de agonía, su rostro lleno de la lucha del deseo insatisfecho.

Aunque no decía nada, sus piernas seguían rozando a Teng Mo, intencionalmente o no. Teng Mo suspiró, sabiendo que el hombre estaba adicto a la sensación y quería más por detrás, pero a su edad, no podía ser un "**siete veces por noche**" como los jovencitos. Habiendo terminado, había entrado en el periodo refractario y no podría estar firme de nuevo en un buen rato.

“¡Maldita sea, si no terminas pronto, voy a tener que tomarme una pastilla!” dijo Teng Mo, obligado a cambiar de mano porque el brazo le dolía.

Wu Shixian había sido provocado por Teng Mo durante tanto tiempo —no era que no sintiera nada, pero estaba perpetuamente a un paso de distancia. Ese último aliento de alivio estaba atascado en su garganta, sin poder subir ni bajar. Sentía que iba a explotar; quería correrse tanto que estaba volviéndose loco. Todo su cuerpo se sentía como si fuera mordido por miles de hormigas; era una tortura que lo hacía sentir al borde del colapso. Si esa fuera una forma de morir, sería demasiado dolorosa.

Sus ojos estaban llenos de lágrimas forzadas por la estimulación, nublando su visión hasta que no podía ver claramente a la persona frente a él, pero sabía que ese hombre era el único que podía salvarlo ahora.

Como alguien que se ahoga y se aferra a un último clavo ardiendo, se agarró desesperadamente al brazo de Teng Mo.

“Es un sueño, ¿verdad?” Había escuchado a alguien decir antes que esto era un sueño. Si era un sueño, ¿no podía dejar de ser tan fuerte? Era solo un sueño; el sueño terminaría mañana. No necesitaba sostener el cielo en este sueño. Déjenlo ser indulgente esta vez, déjenlo ser débil. Era demasiado insoportable. Cuando despertara mañana, volvería a ser ese hombre que cargaba con todas las responsabilidades de la vida, el hombre en quien se podía confiar.

“Teng Mo, sálvame...” dijo con voz temblorosa, palabras que el “él” de siempre nunca hubiera pronunciado.

Pero no sabía qué tipo de expresión tenía en su rostro al decirlo.

Teng Mo lo vio claramente: ese rostro, alguna vez tan firme y frío sobre el escenario, mostraba una expresión tan frágil y seductora. Las lágrimas húmedas, esos labios suaves y esa súplica de rendición; era como un árbol de hierro floreciendo, una piedra partiéndose para revelar un corazón de jade. Era imposible no conmoverse.

Su corazón pareció hacer "**pum!**", como si un fuego artificial hubiera explotado dentro, tan brillante y deslumbrante, calentando toda la sangre en su cuerpo.

“Maldita sea...” masculló Teng Mo.

Milagrosamente, se puso firme de nuevo.

*Nota de Teng Mo: No es que no sea capaz; solo digo que esos libros que hablan de "**siete veces por noche**"... ¡eso es pura leyenda urbana! ¡Engañan a la juventud!*

Capítulo 18: El primer beso a los 20 años

Para la segunda ronda, Teng Mo estuvo mucho más vigoroso que la primera; esta vez no fue tan fácil terminar. La confianza de Teng Mo había crecido, y se movía con embestidas audaces y amplias, rompiendo la estrecha entrada y adentrándose en ese túnel caliente que parecía derretirse.

Las piernas de Wu Shixian estaban apoyadas a ambos lados de la bañera, con solo la punta de sus glúteos colgando del borde del banco de ducha. Teng Mo apoyaba sus manos en la pared detrás de Wu Shixian, balanceando sus caderas en una postura imponente. No esperaba sentir tanta pasión por esto a su edad, como si volviera a ser un hombre joven. A pesar de que apenas había terminado una ronda, tan pronto como entró, la sangre se le subió a la cabeza. Estaba increíblemente emocionado; no es que no estuviera cansado, pero la idea de detenerse ni siquiera pasó por su mente. Wu Shixian se aferró a los brazos de Teng Mo preso del pánico. Esta posición, con las piernas bien abiertas, lo hacía sentir profundamente avergonzado, especialmente al ser penetrado de frente. La intensa humillación eclipsó brevemente el deseo de su cuerpo, e intentó apartar a Teng Mo, pero con una embestida profunda de este, su cintura se aflojó.

No sabía cómo sucedió, pero esta posición era diferente a ser penetrado por detrás. Cada vez que Teng Mo entraba profundo, golpeaba precisamente el punto más sensible en lo profundo de su intestino, un lugar que lo aterrorizaba. Cada vez que Teng Mo rozaba esa zona, Wu Shixian sentía que

estaba a punto de perder el control de su vejiga, perdiendo todo dominio sobre su propio cuerpo. Sus manos y pies temblaban incontrolablemente.

Al ver la reacción de Wu Shixian, Teng Mo supo que lo estaba haciendo bien. Se echó hacia atrás el cabello húmedo por el sudor, con un rastro de orgullo escondido en sus ojos y cejas: "**¿Se siente increíble, cierto?**"

Wu Shixian pensó que tal vez había perdido la cabeza. Hace apenas un momento, sintió inexplicablemente que la sonrisa desenfrenada y arrogante de este hombre era algo atractiva. Pero recuperó los sentidos rápidamente y se sintió avergonzado por ese pensamiento fugaz. Como para ocultar algo, maldijo débilmente: "**...Lárgate...**"

Teng Mo no se enojó; solo disminuyó un poco su ritmo y preguntó con suavidad: "**¿Sabes por qué te sientes tan bien en esta posición?**"

Wu Shixian consideraba que el hombre era increíblemente molesto. Ser penetrado analmente por un hombre ya era lo suficientemente humillante — no haberlo matado para silenciarlo ya era un acto de piedad—, pero aun así seguía haciendo preguntas, el tipo de cosas que ninguna persona decente preguntaría. *¿Quién querría responder a eso?*

Al ver a Wu Shixian morderse el labio en silencio, Teng Mo lo instó con otra embestida: "**Habla, ¿quieres saberlo?**"

Wu Shixian jadeó por el empuje, enojado y frustrado: "**...No quiero...**"

Teng Mo encontró al hombre extrañamente adorable. Con sus pestañas húmedas y su rostro sonrojado, lucía lascivo y seductor al mismo tiempo, ¡aunque actuaba como un tipo "**рудо**" que se creía intocable! Con un toque de malicia, se frotó deliberadamente contra él un par de veces más, haciendo que los dedos de los pies de Wu Shixian se encogieran por la intensidad, antes de alargar sus palabras: "**Oh... ¿en serio no quieres saberlo?**"

Wu Shixian estaba preocupado de que continuara; la sensación de que esa zona fuera presionada era tan intensa que su vista se nublaba, un tipo de placer que era verdaderamente aterrador. Se hizo hacia atrás ligeramente, maldiciendo entre dientes: "**...Maldito seas... si vas a decirlo, dilo... si no, lárgate...**"

"Jeje", Teng Mo agarró las rodillas de Wu Shixian y las tiró hacia atrás, continuando con el movimiento lento para que pudiera sentirlo claramente, y aprovechó la oportunidad para explicar: **"Principalmente es gracias a mis padres. Aunque esto no es 'gigante', está bendecido con una gran forma. ¿Sabes cómo llaman a un tipo que tiene una cabeza que se curva hacia arriba como la mía?"**

Wu Shixian apretó los dientes, obligado a seguirle el juego: **"...¿Cómo lo llaman?..."**

"¡Pequeño Cimitarra (*)!" Teng Mo se animó al decirlo, con los ojos brillando: **"¿Sabes? En la antigüedad, aquellos que poseían una 'raíz de jade' con esta forma eran llamados 'Caballeros del Pequeño Cimitarra'. En nuestra posición actual, una vez que el Pequeño Cimitarra entra, puede golpear precisamente tu próstata. El área de contacto y el ángulo no están al mismo nivel que los de un miembro recto..."**

() Una cimitarra es un tipo de espada de hoja curva, de un solo filo y con la punta ligeramente dirigida hacia el dorso.*

"Ya es suficiente..." Wu Shixian puso los ojos en blanco con impotencia. *¿Quién quería escuchar una clase en un momento así? ¿Estaba tratando de compensar su tamaño? Además, ¿importaba realmente la forma? ¡Terminar rápido era lo que importaba!*

Teng Mo, sin embargo, parecía no estar satisfecho: **"¿Quieres tocarlo?"** Wu Shixian mantuvo el rostro frío y no se movió, pensando: **"¡Qué loco! ¿Quién demonios quiere tocar a un hombre? ¿No es asqueroso?"** Pero cuando Teng Mo bajó su mano, por alguna razón, no se resistió.

Teng Mo no salió por completo; la cabeza del **"Pequeño Cimitarra"** permaneció adentro. Tomó la mano de Wu Shixian y la llevó al lugar donde estaban unidos, dejándolo tocar.

Wu Shixian se estremeció cuando la punta de sus dedos tocó el objeto. Estaba caliente, duro y se sentía viscoso y resbaladizo, tal vez por el lubricante, o quizás por sus propios fluidos corporales... Siguiendo hacia arriba, sintió su propio cuerpo, los pliegues de su piel estirados y redondeados. Teng Mo empujó en el momento perfecto. La sensación de

tocar la parte del cuerpo de otro hombre mientras se movía dentro de él era tan humillante que las puntas de las orejas de Wu Shixian se pusieron rojo brillante.

Teng Mo sujetó la muñeca de Wu Shixian, jadeando ligeramente. El hombre frente a él bajó un poco la cabeza; sus pestañas eran largas y delicadas, el puente de su nariz alto. Su mandíbula tenía un arco hermoso, sus clavículas eran impresionantes y sus pezones eran de un color rosa pálido, como flores de cerezo floreciendo en una rama durante la primavera.

“Qué cuerpo tan joven y limpio.”

El impulso de sentir una conexión llegó de repente. Teng Mo lanzó sus caderas hacia adelante con fuerza. Wu Shixian jadeó mientras era estimulado, y Teng Mo aprovechó la oportunidad para tomarlo por la barbilla, obligándolo a levantar la vista.

Wu Shixian miró con los ojos muy abiertos y confundidos, aceptando ingenuamente un beso repentino.

El primer beso a los 20 años.

Capítulo 19: “Por favor, ten piedad de mí!”

El beso de Teng Mo fue limpio y puro, ejecutado con una inocencia que no debería pertenecer a alguien de su edad, como si estuviera venerando una flor. No hubo ninguna intención de burla, ni técnica; fue solo un simple contacto de labios, que se prolongó por unos segundos —quizás un poco más— antes de separarse.

Wu Shixian seguía aturdido, con los ojos bien abiertos, como si todavía no entendiera qué acababa de pasar.

Teng Mo pensó: ***“La reacción de este tipo es tan ingenua; no parece alguien que toma cinco pastillas de Viagra a la semana. Con tantas pastillas que compra, ¿en qué gasta exactamente toda esa energía?”***

No fue hasta que Wu Shixian vio la mancha de color azul real en los labios de Teng Mo que se dio cuenta de que acababa de ser besado. Empujó a Teng Mo, preguntando tardíamente: "**¿Qué estás haciendo?**"

Teng Mo, por una vez, guardó silencio. No hubo una explicación seria, ni una broma casual, ni ninguna desviación para disimularlo; simplemente entró en él en silencio, embistiendo con fuerza, moviéndose rítmicamente, una y otra vez.

La réplica que Wu Shixian tenía en la punta de la lengua se hizo pedazos en sílabas fragmentadas. Miró a Teng Mo con un toque de terror, viendo una intensidad fanática poco común en los ojos del hombre. Cada embestida era tan fuerte y tan intencional, la "pequeña cimitarra" raspando contra su sensible y frágil próstata, haciéndolo temblar y volverse loco.

Wu Shixian sintió que lo estaban desarmando, que sus huesos se hacían añicos, sus ojos llorando incontrolablemente por la intensidad. Solo pudo aferrarse desesperadamente a los brazos de Teng Mo, sosteniéndose del último jirón de su cordura desmoronada, y suplicó: "**Más... más lento...**"

Pero Teng Mo parecía no escuchar, entrando profundo y pesado, haciendo que la persona debajo de él temblara y gimiera, haciendo que llorara y convulsionara, pero también haciendo que se aferrara con fuerza, como un cachorro con miedo a ser abandonado.

Su conciencia comenzó a nublarse, su mente se puso en blanco y, bajo el incesante y temerario movimiento de Teng Mo, Wu Shixian comenzó a perder el control. Un placer catastrófico surgió a través de cada célula de su cuerpo como una marea. Puede que haya llorado, puede que haya gritado, pero no podía controlarlo y no podía recordarlo. Había estado caminando por un camino muy, muy largo, un camino tan doloroso que solo quería que alguien lo sacara de esa ruta sin fin. Entonces apareció Teng Mo y lo envió directo a las nubes.

El momento en que finalmente eyaculó, supo que nunca lo olvidaría por el resto de su vida. Ese placer aterrador era embriagador; no era muy diferente del momento en que un adicto siente la aguja entrar en sus venas.

La sensación de seguir estimulando la próstata mientras se eyacula era realmente algo que hacía que uno olvidara el cielo y la tierra, olvidara qué hora era en el mundo mortal; uno solo quería hundirse en este vórtice dulce para siempre y nunca despertar.

Teng Mo casi termina junto con él porque las contracciones y espasmos internos de Wu Shixian eran tan intensos; la vibración y succión de alta frecuencia le hicieron sentir un hormigueo en el cuero cabelludo. Era realmente difícil resistirse. Pero al final, Teng Mo no pudo soportar terminar. Era su primera vez embistiendo hasta que un hombre llegaba al clímax; aunque lo había visto en videos antes, verlo con sus propios ojos era increíblemente impactante. Cada vez que embestía, Wu Shixian expulsaba una espesa oleada de semen, e incluso después de una docena de veces, seguía pulsando, sin mostrar señales de ablandarse.

Este chico realmente tenía talento en este aspecto. No habían tocado su frente en absoluto, sin embargo, logró llegar al clímax a través de la parte trasera en su primera vez; era una obra maestra natural. Solo se preguntaba si las "***pastillas milagrosas de la India***" tenían algo que ver en eso.

Wu Shixian ya estaba mareado, como una lenteja de agua flotando, dejándose llevar por las turbulentas olas del deseo. Cada vez que Teng Mo embestía, soltaba gemidos. Al escuchar esos sonidos, a Teng Mo se le ablandaron las rodillas y casi termina ahí mismo, por lo que tuvo que reducir la velocidad para recuperarse, preguntando con algo de autosatisfacción: "**¿Qué tal? ¿Es impresionante la 'pequeña cimitarra'?**" En su estado brumoso, Wu Shixian percibió la falta de esfuerzo de Teng Mo. Entreabrió sus ojos carmesí llenos de lágrimas y murmuró con insatisfacción: "**Más...**"

Teng Mo se sorprendió: "**¿Más?! ¿No acabas de terminar?**"

Wu Shixian, lánguido, enganchó sus brazos alrededor del cuello de Teng Mo, presionándose contra él, frotando su miembro —todavía duro y masivo, cubierto de fluido espeso y pegajoso— contra el estómago de Teng Mo: "**No pares...**".

"**No... tú... esto...**" Teng Mo no esperaba que Wu Shixian se volviera tan desinhibido una vez que fue abierto. Esa pieza de carne dura y palpitante,

caliente y cubierta de fluido viscoso, se clavaba directamente en su estómago, haciéndolo tartamudear: **"Espera un segundo..."**

Wu Shixian no quería esperar; no quería bajar de las nubes: **"Muévete más rápido..."**.

Teng Mo murmuró con pesar: **"¡Si me muevo más rápido, voy a terminar!"** ¡Pensó para sí mismo que incluso cuando tenía veintitantos años, no era tan incansable como Wu Shixian!

El tono de Wu Shixian se volvió feroz, un poco consentido y arrogante: **"¡¡Más rápido!!"**

El Pavo Real Azul bajó su orgullosa cabeza, y el Lobo Solitario expuso su suave vientre; *¿quién podría resistirse a eso?* Teng Mo se preparó y embistió vigorosamente. La urgencia por llegar al clímax se volvió aún más fuerte, y tuvo que detenerse de nuevo, nervioso: **"Por favor, ten piedad de mí! ¿Qué tal si voy a buscar un vibrador? ¿O uno de bala? ¿Cuál te gusta?"**.

Wu Shixian actuó como un niño consentido, aferrándose al cuello de Teng Mo: **"No... no quiero un vibrador... solo te quiero a ti..."**

El aire caliente que exhalaba rociaba directamente el lóbulo de la oreja de Teng Mo, enviando un escalofrío a través de él y haciendo que su corazón latiera salvajemente.

"Realmente eres algo; cómo puede ser que la forma en que hablas sea como un afrodisíaco..." Teng Mo se quejó, pero su cuerpo fue honesto, trabajando duro para embestir y rozar. Aunque tal indulgencia no era saludable e iba en contra de su filosofía habitual de conservar energía, bueno... de vez en cuando, no era imposible.

Después de todo, ¿quién podría rechazar un afrodisíaco así?

Después, Teng Mo tuvo que beber sopa de ginseng durante un mes para sentir que había recuperado la esencia que perdió esa noche. Fue la noche más absurda de sus treinta años de vida, y la cosa más escandalosa e irracional que jamás había hecho. Se había acostado con un hombre en un baño, una y otra vez, incansablemente. Se ablandaban, luego se volvían a

endurecer, como adolescentes, ronda tras ronda, eyaculando hasta quedar secos, lo suficientemente exhaustos como para regresar a la cama, solo para volver a arrastrarse y comenzar de nuevo, enviando a ese orgulloso Pavo Real Azul al clímax una y otra vez.

Sostuvo sus muñecas y entró en él por detrás, separando sus piernas para poseerlo con fuerza, escuchándolo llorar, gemir y temblar debajo de él. Arruinó sus sábanas limpias y rompió su figura de colección más preciada, pero no se enojó. No solo no se enojó, sino que lo sostuvo mientras dormían, en la postura más íntima, dejándolo acurrucarse en su pecho, apoyando su cabeza en su brazo.

Wu Shixian no luchó; esa cosa mortal suya finalmente se había quedado sin municiones y se había ablandado. Estaba demasiado cansado esa noche; había llorado hasta que su garganta quedó ronca y no podía expresar ni una gota más, ni semen, ni orina, nada más que dar.

Teng Mo quiso sostenerlo, así que lo dejó hacerlo.

De todos modos, ya no tenía fuerzas para liberarse.

“Este pecho es tan cálido; déjame confiar en él solo por un breve momento.”

Capítulo 20: ¿Debería llamarlo un impulso del momento?

Cuando Teng Mo despertó al mediodía siguiente, la cama a su lado ya estaba vacía y no quedaba ni un rastro de calor en las sábanas.

Se quedó mirando al vacío por un momento antes de levantarse, ponerse su pijama y dar una vuelta por el departamento; era una unidad de dos habitaciones que se podía recorrer en un minuto. El chico simplemente se había ido así, sin decir una sola palabra ni dejar una nota.

Teng Mo se rascó la cabeza con fastidio. *¿Qué le había pasado anoche? ¿Había tomado la medicina incorrecta o estaba bajo un hechizo? ¿No había decidido no involucrar a nadie más en sus problemas? ¿Por qué había*

puesto sus manos sobre ese chico? ¿Debería llamarlo un impulso del momento o fue que se dejó tentar?

¿Quién sabe? Ya no importaba; había terminado.

Se dirigió a lavarse y fue hasta la mitad del cepillado de dientes que se dio cuenta: *¿por qué estaba el baño tan limpio?* Recordaba vagamente que habían hecho un desastre la noche anterior y no tenían energía para limpiar antes de dormir. *¿Lo habría ordenado Wu Shixian antes de irse esa mañana?*

No se lo habría imaginado; ese chico era bastante hogareño.

Teng Mo se miró en el espejo del tocador. Si el tiempo pudiera retroceder cinco años, si fuera la persona que era antes de aquel incidente, podría haber intentado retener a Wu Shixian. Incluso si fueran del mismo género, incluso si la diferencia de edad creara una brecha generacional, habría estado dispuesto a intentarlo con él. Pero ahora... Teng Mo negó con la cabeza y sonrió; era mejor dejarlo pasar.

Cepillarse, lavarse la cara, cambiarse, comer, abrir la tienda, iniciar sesión en su cuenta de juego.

Todo como siempre; rutina. La única diferencia fue que, a las 9:00 p. m., Teng Mo no cerró la tienda ni fue a Blue Moon.

Estaba acordado: una vez que saliera el sol, los puentes seguirían siendo puentes y los caminos seguirían siendo caminos. Aunque pensara de repente en aquella noche loca y absurda mientras jugaba, o aunque el rostro de Wu Shixian apareciera en su mente mientras se bañaba, nada cambiaría. Al final del día, solo fue un pequeño episodio accidental; la vida debía continuar.

.....

Pasó cerca de una semana en este estado de aturdimiento. Entonces, una noche, mientras Teng Mo estaba "***huyendo del veneno***" en su juego con un cigarrillo en los labios, la puerta de la tienda se abrió con un clic. Teng Mo echó un vistazo rápido con el rabillo del ojo.

Con solo una mirada, se quedó paralizado. Era alguien que pensó que no volvería a ver jamás. Igual que muchas veces antes, Wu Shixian llevaba puesta su chaqueta de cuero negra, lucía su deslumbrante labial azul real, cargaba su estuche de guitarra y traía consigo ese aroma a "**lujo impregnado de alcohol**" al aparecer en la entrada.

La diferencia esta vez fue que no caminó directo hacia él ni habló. Se quedó junto a la puerta, viéndose algo reservado, con una mano sobre la manija de la puerta de vidrio como si estuviera listo para cerrarla y darse la vuelta para huir en cualquier momento.

Teng Mo lo miró fijamente por unos segundos. Quería preguntar por qué había venido, pero lo que salió fue: **.”..¿Vienes a comprar medicina?”**

Wu Shixian permaneció en la puerta, sin expresión, hasta que finalmente murmuró un "Sí." Teng Mo apartó el teclado y el ratón, se quitó los audífonos y se levantó, sin importarle ya el juego. **“¿El Viagra de siempre?”**

“Sí.”

“¿No consideras cambiar por otro tipo?”

No estaba claro por qué, pero al escuchar esto, las orejas de Wu Shixian se pusieron rojas. Frunció los labios y apretó con fuerza la manija de la puerta.

Teng Mo temía que realmente cerrara la puerta y se fuera, así que se apresuró a decir: **“Está bien, ya entendí. Como siempre, cuatrocientos cincuenta.”**

Wu Shixian dudó un rato más en la puerta antes de soltar la manija, entrar, tomar la caja de Viagra de manos de Teng Mo y sacar el dinero de su bolsillo para pagar. Durante todo el proceso, ambos parecieron mantener un extraño entendimiento tácito; al pasarse la caja y el dinero, fueron muy cuidadosos de no rozar sus dedos.

Era como si aquellas dos personas que habían estado entrelazadas con locura hacía poco tiempo, no fueran ellos en absoluto. La transacción terminó.

Ninguno habló primero, dejando un silencio espeluznante y sofocante, tan quieto que sentía que podía escuchar los latidos del corazón del otro.

Entonces, Wu Shixian se movió primero; se dio la vuelta para salir. Teng Mo quiso llamarlo para decir algo, pero abrió la boca y no salió ningún sonido. Mientras se alejaba, Wu Shixian disminuyó el paso. La persona detrás de él no lo llamó, así que se detuvo en la puerta y giró lentamente para mirar hacia atrás.

Teng Mo no se había vuelto a sentar a jugar; seguía de pie detrás del mostrador, mirándolo, como si hubiera estado esperando a que volteara. Sus miradas se cruzaron y sus corazones dolieron con la fuerza de sus latidos.

Wu Shixian dudó una y otra vez, pero finalmente preguntó: "**¿Por qué... ya no vas a Blue Moon?**"

Teng Mo hizo una pausa antes de responder: "**Oh... ¿no habíamos dicho que mientras tomaras esa medicina, yo no pediría canciones que te disgustaran durante unos meses?**"

Wu Shixian lo miró: "**Puedes ir a beber incluso si no pides canciones.**" Teng Mo negó con la cabeza: "**En realidad, no me gusta mucho beber.**"

Wu Shixian apretó la correa de su estuche de guitarra, con una expresión rígida: "**Entonces podrías... pedir algunas canciones normales.**" Teng Mo sonrió levemente: "**....Pensé que no me recibirías bien allí.**"

Wu Shixian respondió rápidamente: "**Blue Moon no es de mi familia. ¿Importa si te recibo bien o no? Si quieres ir, no puedo impedirlo, ¿cierto?**" *Parecía como si intentara ocultar algo.*

Teng Mo lo observó con una mirada intrigada: "**¿Entonces eso significa que quieres que vaya?**"

Wu Shixian retrocedió un paso, con el rostro frío, viéndose a la vez avergonzado y terco: **..¿Como sea! ¡A quién le importa lo que hagas!.**" Dicho esto, abrió la puerta y salió sin mirar atrás.

Teng Mo observó a la figura que huía a toda prisa y sonrió suavemente. *Los chicos jóvenes eran realmente fáciles de adivinar; todo lo que pensaban estaba escrito en sus rostros.*

.....

La noche siguiente, Teng Mo dudó durante mucho tiempo. Se sintió inquieto desde las 7:00 p. m. y no fue hasta las 10:00 p. m. que finalmente cerró la tienda y caminó hacia la calle de los bares.

Blue Moon seguía tan ruidoso como siempre. Wu Shixian cantaba su rock oscuro como de costumbre. Teng Mo pidió un Té Helado Long Island y se sentó en su lugar habitual junto a la barra. Wu Shixian giró la cabeza por descuido y lo vio, pero no reaccionó, manteniendo su rostro frío como si quien estuviera sentado en la barra fuera un completo extraño.

Sin embargo, al terminar la canción, se levantó y dijo algo a los músicos a su lado. Después de un breve descanso, el tecladista comenzó a tocar una melodía nítida y melódica. Cambiaron su estilo de heavy metal y de repente tocaron una pieza suave y lenta. El tecladista anunció que la canción se llamaba ***"Quiero decirte una cosa."***

Entonces, Wu Shixian comenzó a cantar con una voz muy clara y conmovedora. Entre la música melodiosa, cantó: ***"Quiero decirte una cosa, abril es el mejor clima, el viento viene del noroeste, las hojas se dirigen al sur y los extraños se volverán cercanos...."***

La puerta del corazón de Teng Mo, que había permanecido cerrada por tanto tiempo, pareció abrirse de repente con una pequeña grieta, porque la persona en el escenario dijo:

"Quiero decirte una cosa, Ahora es el mejor clima, Bajo el sol de abril, No tengo que buscarte, Incluso si somos extraños, Los extraños se volverán cercanos..."

Capítulo 21: Alcohol, Viagra y sin restricciones

Durante este periodo, Teng Mo cerraba a menudo su tienda a las nueve en punto y se dirigía a **Blue Moon**. Wu Shixian no estaba allí todos los días; actuaba en Blue Moon unas tres o cuatro noches por semana.

Teng Mo ya no pidió más canciones. Sin embargo, cada vez que Wu Shixian lo veía aparecer, cambiaba su estilo y cantaba una melodía suave. A veces era **Subway at 10:30**, otras veces **Where the Bustle Lies**. Su voz era suave y conmovedora, como si dijera: "**Has venido.**"

Pero nunca hablaban.

Teng Mo nunca se acercaba a hablar con él y Wu Shixian nunca bajaba del escenario.

Simplemente se enfrentaban desde la distancia, como si guardaran el mismo secreto.

Además, Teng Mo normalmente no se quedaba hasta el final de la actuación de Wu Shixian. Se marchaba a mitad.

Porque Wu Shixian no solo cantaba; también tenía que beber.

A veces estaba con hombres, a veces con mujeres. Ellos deslizaban dinero en la carta de bebidas y hacían que el camarero se lo enviara. Durante el descanso después de un set, Wu Shixian se sentaba en su mesa y bebía con ellos.

Su figura gélida y distante, sentado entre esos hombres y mujeres escandalosos y risueños, lo hacía verse particularmente solitario. Rara vez mostraba alguna expresión y no hablaba mucho, pero bebía con facilidad: una copa vaciada en un solo movimiento de cabeza. La gente en la mesa lo animaba y aplaudía, sirviéndole aún más. Las mesas donde él se sentaba tenían los pedidos de alcohol más altos; el dueño debía amar tener a un cantante residente como él.

Sin embargo, cada vez que Teng Mo lo veía beber de esa manera, sentía una opresión en el pecho.

Alcohol, Viagra, sin restricciones. Incluso un cuerpo joven se desgastaría rápidamente a este ritmo.

Pero a Teng Mo le resultaba difícil decir algo. No tenía derecho, ni posición. Sólo podía preguntarse: después de beber, *¿qué haría Wu Shixian? ¿Seguir a algún patrocinador a casa, o ir a un hotel para una noche de pasión? ¿Era este su estilo de vida?*

Entonces, ¿por qué había mostrado esa expresión tan limpia y juvenil aquella noche? ¿Era una actuación? ¿O era realmente quien él era?

Pensar demasiado en ello le daba dolor de cabeza. Teng Mo no quería detenerse en cosas tan problemáticas, ni quería ver a Wu Shixian irse con alguien más. *¿No había ido al bar solo para relajarse?* Así que, por lo general, después de terminar su Té Helado Long Island, dejaba una propina bajo el vaso y se iba a casa.

Cada vez que decidía marcharse, Teng Mo nunca miraba atrás. Por eso, nunca vio la forma en que Wu Shixian lo observaba desde atrás.

Teng Mo había pensado muchas veces en no volver a Blue Moon. Pero cada noche a las nueve en punto, se encontraba caminando hacia la calle de los bares.

Después de todo, vivir solo podía ser bastante aburrido. Solía disfrutar de los lugares animados. Además, no iba a **Blue Moon** solo por Wu Shixian. Los bares eran lugares caóticos llenos de todo tipo de personas, y a menudo había dramas interesantes que observar que añadían algo de sabor a su aburrida vida. Como esta noche: el bar estaba especialmente animado.

Una mujer había traído a un grupo de sus hermanos y tíos al bar para atrapar a una amante. Su esposo y algunos de sus amigos habían salido con dos chicas jóvenes. Los dos grupos se encontraron e inmediatamente estallaron en una disputa a gritos, lanzándose los insultos más feos: "**zorra**", "**amante**", "**esposa abusando del peso de su familia**", "**aborto forzado**"... todo salió a relucir. Era una telenovela melodramática en toda regla, incluso mejor que la televisión. Teng Mo observó con gran interés.

La pelea escaló de abusos verbales a empujones físicos, y finalmente a una pelea total.

Las mesas y sillas fueron derribadas. La gente en el bar, muchos de ellos borrachos, eran del tipo que amaba un buen espectáculo y no se molestaba en tratar de detenerlo. En cambio, los animaban. Los dos grupos luchaban cada vez más fuerte, agarrando cualquier cosa que pudieran encontrar para romper. Vasos y ceniceros volaban por todas partes.

Teng Mo miró hacia el escenario: ¡**Wu Shixian seguía cantando!**

Debía haber visto este tipo de cosas demasiadas veces en el circuito nocturno. Mientras el caos estallaba abajo, Wu Shixian permanecía completamente impasible. Incluso cantó ***Gangster Boss of the Chaotic Era***. En el momento en que el ritmo bajó, tuvo esa energía clásica de ***Young and Dangerous***, como si estuviera proporcionando la banda sonora perfecta para la pelea.

La multitud se dispersó un poco. El barman intentó detener la pelea y terminó siendo arrastrado a ella. El caos se intensificó. La iluminación tenue hacía que toda la escena pareciera una danza demoníaca.

Teng Mo retrocedió hacia el escenario con su bebida, tratando de evitar quedar atrapado en el fuego cruzado. Acababa de encontrar un buen lugar con una vista clara cuando vio a un hombre bajo con el pelo rapado. El tipo había visto a uno de sus compañeros siendo golpeado y, con los ojos rojos de rabia, agarró una botella de cerveza rota de una mesa cercana y la lanzó hacia adelante con todas sus fuerzas.

En un instante, la persona que estaba al frente lanzó un puñetazo y se inclinó hacia adelante, esquivándola. La mitad de la botella, dentada y afilada como una navaja, voló directamente hacia el escenario.

En esa fracción de segundo, Teng Mo se movió antes de siquiera poder pensar. En el momento en que vio al hombre levantar la botella hacia el escenario, su cuerpo ya había comenzado a correr.

Wu Shixian estaba cantando el clímax, con los ojos bajos en concentración mientras tocaba su guitarra, completamente ajeno al peligro.

“...¡Shixian!” gritó de repente el baterista.

Wu Shixian miró hacia arriba y vio una figura lanzándose frente a él, estirando la mano para arrebatarse algo del aire.

Instintivamente cerró los ojos por un momento. Cuando los abrió, vio a Teng Mo de pie frente a él.

Teng Mo respiraba con dificultad. Cuando se giró para mirar a Wu Shixian, todavía había un rastro de conmoción persistente en su rostro. Wu Shixian siguió su mirada hacia abajo y vio la botella de cerveza destrozada a los pies de Teng Mo, junto con una gota de sangre fresca y de color rojo brillante.

La música se detuvo. El baterista, el bajista y el tecladista corrieron hacia allí.

El baterista lo había visto claramente: la botella de cerveza voladora se dirigía directamente a la cara de Wu Shixian. Si este hombre no hubiera aparecido de repente, podría haber quedado desfigurado.

Cuando Wu Shixian vio la botella rota, se dio cuenta de lo que había sucedido. Miró a Teng Mo con sorpresa. Había visto claramente a Teng Mo en el bar hace un momento, *¿cómo es que de repente apareció frente a él?*

“Ten cuidado” dijo Teng Mo sin aliento, mirando a Wu Shixian. Su corazón aún latía con fuerza por el sprint frenético.

Wu Shixian hizo una pausa, luego señaló la mano de Teng Mo y preguntó en voz baja: **“¿Estás... bien?”**

“Estoy bien” Teng Mo sacudió la cabeza.

Para entonces, el jefe se había apresurado a entrar con varios guardias de seguridad que empuñaban bastones eléctricos y separaron rápidamente a los dos grupos. Lo que siguió fue mediación, persuasión, limpieza y evaluación de daños.

Teng Mo pensó que, con el jefe allí, la pelea no comenzaría de nuevo. Se dio la vuelta y salió. Wu Shixian lo llamó, pero ya fuera por el ruido o por otra

razón, Teng Mo no lo escuchó y siguió caminando directamente fuera del bar.

.....

De vuelta en la tienda, Teng Mo desinfectó el corte en su mano con alcohol, aplicó un poco de ungüento y, poco después, la puerta de cristal se abrió. Miró hacia arriba y vio entrar a Wu Shixian.

Teng Mo preguntó con calma, como siempre: **“¿Cinco pastillas de nuevo?”**

Wu Shixian dudó un momento antes de responder: **“Sí.”**

Teng Mo buscó la medicina y recibió el pago.

Wu Shixian no se fue de inmediato. Su mirada se quedó durante mucho tiempo en la mano vendada de Teng Mo antes de que finalmente hablara en voz baja:

“Hoy... gracias.”

“No fue nada, solo un pequeño esfuerzo” dijo Teng Mo con suavidad.

Luego vino el silencio. *Había claramente tantas preguntas que quería hacer, tantas cosas que podía decir.* Teng Mo normalmente era comunicativo, pero siempre que los dos se encontraban, nunca tenían nada que decir.

Wu Shixian se quedó allí de pie en silencio un rato más. Al ver que Teng Mo seguía sin tener intención de hablar, finalmente apretó con fuerza la caja de medicinas y se dio la vuelta para irse.

Oye... lo llamó Teng Mo justo cuando estaba a punto de alejarse.

Wu Shixian se detuvo de inmediato y se giró, esperando a que hablara.

Teng Mo dudó, luego dijo: **“No intento interferir, pero tomar tanta Viagra realmente no es bueno para ti. Arruinará tu cuerpo.”**

Los ojos de Wu Shixian parecieron un poco rojos. Se mordió el labio inferior y guardó silencio durante mucho tiempo antes de decir:

“No es lo que piensas.”

“¿No es lo que pienso?” Teng Mo quiso preguntar, pero Wu Shixian ya había abierto la puerta y se había ido.

Capítulo 22: ¡Maldita sea, eso fue genial!

Debido a que tenía la mano vendada y era incómodo usarla, Teng Mo no había jugado muchos videojuegos estos últimos días. Sin nada mejor que hacer, se sentaba en la tienda a beber té, examinando ocasionalmente su mano vendada bajo la luz incandescente.

Había actuado por impulso. Realmente fue impulsivo. ¿Por qué su cerebro se sobrecalentó de esa manera tan repentina? Eso no era propio de él en absoluto. A los treinta años, no debería estar haciendo cosas tan imprudentes. Pero en ese momento, no había tenido tiempo de pensar demasiado. Incluso si no hubiera sido Wu Shixian, si hubiera sido alguien más, probablemente habría corrido a ayudar de todos modos.

¿Lo habría hecho? ¿Lo habría hecho...? ¿Lo habría hecho...?

No importa. Con que Wu Shixian estuviera bien, era suficiente.

Teng Mo había asumido que, después de un incidente como ese, el bar tendría que cerrar por unos días para reorganizarse. Pensó que podría aprovechar el tiempo para calmarse. *¿Quién habría adivinado que el bar tenía tanta experiencia con este tipo de situaciones?* Limpiaron y volvieron a abrir como de costumbre la noche siguiente.

Teng Mo se había mantenido encerrado en su tienda durante varios días, pero al final no pudo dejarlo pasar. Esperó hasta el fin de semana, se quitó el vendaje y terminó cerrando la tienda para dirigirse a la calle de los bares.

Blue Moon estaba incluso más animado de lo habitual durante el fin de semana. Teng Mo se sentó en su lugar habitual y pidió un Té Helado Long Island. Cuando fue a pagar, el mesero dijo: **“No hace falta, alguien ya lo pagó.”**

Teng Mo se sorprendió un poco. Apenas acababa de entrar, *¿su suerte en el romance había mejorado de repente?*

“Esto va por mi cuenta” dijo una voz detrás de él.

Teng Mo se dio la vuelta y vio a Wu Shixian: coleta alta, labios azules, frío y extravagante.

Wu Shixian se acercó a la barra. Aunque su expresión todavía parecía indiferente, sus ojos eran suaves. Tras una breve duda, preguntó: **“¿Cómo está tu mano?”**

Teng Mo sonrió y levantó la palma para mostrarla: **“Casi ha sanado. Ya estoy bien.”**

Wu Shixian se quedó mirando la costra que aún no se había caído a lo largo de las líneas de la palma de Teng Mo y estaba a punto de hablar cuando una voz fuerte gritó desde no muy lejos:

“¿Oye?! ¿Elfo Azul, vas a cantar o no?!”

Teng Mo siguió la mirada de Wu Shixian y vio que la mesa directamente frente al escenario estaba ocupada por un grupo de **“gánsteres.”** El hombre en el medio era claramente el jefe: lleno de energía de matón, mirada feroz, mangas de traje arremangadas que revelaban un brazo con un gran tatuaje, e incluso desde esa distancia, se podía ver una gruesa cadena de oro alrededor de su cuello.

Wu Shixian le lanzó a Teng Mo una mirada incómoda, dudó un momento y dijo de manera algo antinatural: **“Yo... ¿debería ir hacia allá?”**

“Uh, está bien”, respondió Teng Mo, sintiéndose también un poco incómodo. *No podía explicar bien por qué se sentía extraño.*

Después de que Wu Shixian regresó al escenario y comenzó a cantar, la mesa de los gánsteres comenzó de inmediato a gritar y aplaudir con entusiasmo. Los demás, sin saber qué estaba pasando, se unieron a los aplausos, haciendo que el ambiente fuera mucho más animado de lo habitual. Tan pronto como terminó una canción, los gánsteres enviaron dos botellas de licor. Un hombre de cabello rizado y camisa estampada se puso de pie, queriendo beber botellas con Wu Shixian.

Las bebidas enviadas al escenario no podían rechazarse. Después de terminar dos botellas y sin darle tiempo a Wu Shixian para recuperar el aliento, el jefe envió dos más. Wu Shixian sostuvo la botella y miró hacia la mesa. El jefe levantó la barbilla hacia él, bebió primero, y el tatuaje del dragón verde en su brazo se veía especialmente llamativo.

Wu Shixian reprimió la oleada de alcohol que subía por su estómago, respiró hondo y también bebió. Después de cuatro botellas, la mesa estalló en vítores nuevamente. Solo Teng Mo miraba con el ceño fruncido.

Después de eso, cada vez que Wu Shixian terminaba una canción, los gánsteres enviaban más alcohol, y él seguía bebiendo botella tras botella.

La expresión de Teng Mo se volvió cada vez más oscura. Se terminó su Té Helado Long Island de un trago. Cuando el mesero vino a rellenarlo, preguntó: **"¿Qué pasa con esa mesa central? Si siguen así, lo van a matar bebiendo."**

"Ha estado así durante varios días. Vienen todos los días", suspiró el mesero. **"No se puede evitar. Es fácil conocer al Rey del Infierno, pero difícil lidiar con los pequeños demonios. El bar necesita hacer negocios. No podemos permitirnos ofender a esta gente, o habrá problemas interminables después."**

Después de tres canciones, Wu Shixian ya había bajado al menos diez botellas. Cuando Teng Mo lo vio dejar la guitarra y dirigirse al baño, se levantó de inmediato y lo siguió.

El baño del bar no era solo para conveniencia; también servía para muchos otros propósitos: chicas retocándose el maquillaje, coqueteando e incluso

algunas actividades indescriptibles. Así que solía ser espacioso, lujoso y limpiado con frecuencia.

En el momento en que Teng Mo abrió la puerta, vio a Wu Shixian inclinado sobre el lavabo vomitando violentamente. No había comido mucho y solo había estado bebiendo, así que estaba expulsando mayormente agua y bilis. Teng Mo sacó dos toallas de papel y esperó cerca. Cuando Wu Shixian terminó y levantó la vista, vio el reflejo de Teng Mo en el espejo.

Teng Mo le entregó las toallas de papel y dijo, mitad preocupado y mitad reprochador: **“Pensé que podías beber mil tazas sin emborracharte.”**

Wu Shixian tomó las toallas en silencio y se limpió la boca sin decir una palabra.

"Beber tan rápido así te va a quemar el estómago", dijo Teng Mo, mirando su rostro pálido con preocupación genuina. **"No importa qué tan bueno sea tu cuerpo, no puede soportar que abuses de él de esta manera."**

"No es asunto tuyo", murmuró Wu Shixian en voz baja. Ni siquiera miró a Teng Mo mientras pasaba a su lado y salía.

Teng Mo se quedó en el baño un poco más. Se salpicó agua en la cara, reprimió la irritación y frustración que subían en su pecho, y sólo entonces abrió la puerta y salió.

Tan pronto como salió, escuchó silbidos y vítores de nuevo. Miró hacia el escenario y vio que Wu Shixian estaba una vez más bebiendo una botella.

Teng Mo se paró en las sombras a un lado del escenario por un momento, luego caminó directamente hacia él en lugar de regresar a su asiento en la barra. Justo cuando Wu Shixian dejó una botella vacía y tomó otra para beber, la botella fue arrebatada.

Levantó la vista. Era Teng Mo.

Teng Mo le había arrebatado la botella de la mano.

"¡Maldita sea! ¡¿Qué demonios estás haciendo?!" El hombre de cabello rizado se levantó de un salto de inmediato.

Teng Mo puso una sonrisa amable: **"Gé, déjame beber ésta por él."**

"¡¿Quién demonios eres tú?! ¡¿Qué tiene que ver esto contigo?" El hombre de cabello rizado arqueó las cejas, apestando a alcohol mientras maldecía: **"¡Lárgate!."**

Teng Mo continuó sonriendo mientras se paraba protectoramente frente a Wu Shixian: **"Gé, él realmente no puede beber más. Se va a morir si sigue así."**

"¡Ja! ¡¿Qué demonios tiene que ver eso contigo, viejo perdedor?!" El hombre de cabello rizado agarró a Teng Mo por el cuello y levantó el puño de forma amenazante. **"Si no te largas, juro que voy a..."**

¡Plaf!

No fue el puño del hombre de cabello rizado lo que aterrizó. Fue Wu Shixian quien dio un paso adelante y estrelló una botella de cerveza directamente en la cabeza del hombre.

Los fragmentos de vidrio volaron por todas partes.

Todos en la escena se congelaron por un momento, incluido el propio hombre de cabello rizado, quien incluso olvidó lanzar su puñetazo. Teng Mo se giró para mirar a Wu Shixian en estado de shock, con los ojos muy abiertos mientras preguntaba lentamente:

"...¿Qué estás haciendo?"

Wu Shixian ni siquiera miró a Teng Mo. Con una expresión fría, señaló al hombre de cabello rizado con el extremo afilado y dentado de la botella rota y dijo:

"Suéltalo."

Teng Mo miró fijamente esos ojos afilados y feroces, y quedó momentáneamente aturdido.

Carajo, ¿qué rayos?

Hace un momento... parecía haber quedado absolutamente cautivado por lo genial que era este tipo.

Capítulo 23: “Sufriste una pérdida, ¿eh? ¿Te duele?”

Resultó que presumir no siempre terminaba viéndose genial. El de cabello rizado soltó un aullido miserable y se agarró la cabeza. Una vez que el resto de la pandilla se dio cuenta de lo que había sucedido, explotaron al instante. *¿Alguien realmente se atrevió a provocarlos abiertamente? ¡Qué agallas!* Excepto por el tipo tatuado con mangas florales que permaneció sentado tranquilamente, todos los demás se levantaron y se abalanzaron sobre ellos.

Teng Mo inmediatamente puso a Wu Shixian detrás de él y sonrió en tono de disculpa. **“¡Todos, es un malentendido! Solo un malentendido. ¡Vamos a calmarnos todos!”**

Pero estos matones ya estaban ebrios y uno de los suyos estaba sangrando. *¿Quién podía calmarse? ¿Quién quería escuchar razones?* Sin decir una palabra más, empezaron a volar puños y patadas.

Wu Shixian claramente había estado acumulando mucha ira estos últimos días y ya no quería aguantar más. Estrelló la mitad rota de la botella de cerveza contra el suelo, apartó a Teng Mo y cargó hacia adelante lanzando puñetazos. Teng Mo no pudo detenerlo. En el caos, el propio Teng Mo fue empujado y recibió varios golpes. Gruñó por lo bajo: *¿qué clase de tontería era esta? Solo había ido al bar un par de veces y ya lo habían golpeado dos veces. Este lugar realmente no era adecuado para tipos viejos como él.*

Afortunadamente, Wu Shixian seguía siendo técnicamente un empleado del bar. Tan pronto como estalló la pelea, los miembros de la banda, los meseros y los bartenders corrieron hacia allí. Una gran multitud se agolpó, separando y arrastrando a la gente. Bajo las luces tenues y oscilantes, era imposible

distinguir de quién eran los brazos o las piernas. En medio del altercado, Teng Mo vio una oportunidad, agarró la muñeca de Wu Shixian y gritó: **"¡Corre! ¡Deja de pelear!"**

Wu Shixian todavía estaba lanzando patadas y apenas podía mantenerse en pie. Arrastrado por Teng Mo, no tuvo más remedio que correr con él.

Los gánsteres borrachos tenían la visión borrosa y seguían lanzando golpes al aire en medio de la multitud, gritando y maldiciendo. En ese momento, un brazo tatuado se metió en la pelea, sacó a uno de los tipos con corte de avión y ladró: **"¿Qué demonios están haciendo todos? ¡Ya se fueron!"** Solo entonces todos se dieron cuenta de que el chico de cabello azul ya había llegado a la entrada del bar. Con un giro, desapareció de la vista. El grupo apartó rápidamente a los empleados y los persiguió haciendo ruido.

Una vez fuera del bar, Teng Mo arrastró a Wu Shixian y salió disparado como loco. Corrieron hasta que sintió que iba a vomitar. Solo cuando estuvo seguro de que nadie los seguía, se detuvo, apoyándose contra una pared y tosiendo.

Wu Shixian, incluso peor, se dobló inmediatamente y vomitó en cuanto se detuvieron; probablemente por haber bebido demasiado antes y tener el estómago revuelto.

Teng Mo, jadeando pesadamente, le frotó suavemente la espalda para ayudarlo. **"¿Estás bien?"**

Wu Shixian tuvo arcadas por un rato, pero finalmente no le quedó nada que arrojar. Tomó el pañuelo que le tendió Teng Mo y se limpió la boca de mala manera.

Cuando finalmente levantó la cabeza, bajo la luz de la calle, Teng Mo vio un desagradable moretón en la ceja de Wu Shixian, una mejilla hinchada y el labio partido. Claramente, él tampoco había salido bien librado.

Teng Mo sacó otro pañuelo limpio y comenzó a limpiar cuidadosamente la sangre del labio de Wu Shixian. **"Mírate. Sufriste una pérdida, ¿eh? ¿Por qué eres tan impulsivo?"**

Wu Shixian lo fulminó con la mirada, apartó la mano de Teng Mo, se metió ambas manos en los bolsillos y siguió caminando con la cabeza baja.

Teng Mo se apresuró a seguirlo, inclinando la cabeza para ver su expresión. **"¿Te duele? ¿Deberíamos buscar una farmacia y comprar algo de medicina?"**

Wu Shixian murmuró: **"No hace falta."**

Después de caminar a su lado por un rato, Teng Mo no pudo evitar hablar de nuevo. **"En realidad, había formas mucho mejores de manejar eso. A tipos como ellos hay que tratarlos con suavidad. Piénsalo: te sentiste bien golpeándolos, pero ahora va a ser difícil arreglar el desastre. El jefe probablemente te descuenta el sueldo y, como trabajas en el bar, puedes correr pero no esconderte. Volverán todos los días para molestarte..."**

Mientras Teng Mo seguía sermoneando, Wu Shixian se detuvo de repente. Teng Mo se giró y lo vio mirando fríamente. **"¡Deja de seguirme!"** Con eso, aceleró el paso.

Teng Mo trotó rápidamente para alcanzarlo. **"Oye, está bien, dejaré de hablar. No te enojés".**

Wu Shixian lo ignoró y caminó aún más rápido.

Teng Mo no quería que esto se convirtiera en una carrera nocturna; sus piernas ya estaban adoloridas de tanto correr. Simplemente estiró la mano y agarró el brazo de Wu Shixian.

Wu Shixian giró la cabeza y le lanzó una mirada feroz y amenazante.

"Realmente ya no puedo caminar", dijo Teng Mo, completamente imperturbable. Se hizo el lindo descaradamente. **"¿Qué te parece si te invito a comer algo?"** Miró a su alrededor. Habían corrido presas del pánico y terminaron en un callejón desconocido. Casi no había gente ni autos, solo una tienda de conveniencia **"Today"** todavía iluminada más adelante.

"Iré a comprar algo en la tienda. Quédate aquí y no te alejes, ¿de acuerdo?", le indicó Teng Mo como si fuera un niño.

Wu Shixian no asintió ni negó con la cabeza. Solo se quedó allí con la cabeza baja y esa expresión fría. Pero al menos dejó de caminar. Teng Mo miraba hacia atrás constantemente mientras caminaba. Cuando llegó a la entrada de la tienda y volvió a mirar, Wu Shixian seguía obedientemente de pie bajo un árbol grande, con las manos en los bolsillos, pateando piedritas como un estudiante de secundaria gruñón.

Poco después, Teng Mo salió rápidamente de la tienda con una bolsa. Le preocupaba que Wu Shixian se hubiera ido en un ataque de ira, así que no se había demorado. Al ver a la figura alta y delgada esperando bajo el árbol, su pecho se sintió cálido de repente.

"¡Toma!" Teng Mo sacó cosas de la bolsa: yogurt, leche, pan, pasteles, etc. **"La leche está tibia. Tu estómago no se siente bien, así que esto debería ayudar. O toma un poco de yogurt. Te hará sentir mejor. ¿Quieres un pastel? Debes tener hambre."**

Wu Shixian negó con la cabeza y solo tomó el yogurt.

Teng Mo sacó algo más de la bolsa y empezó a desenvolverlo. Wu Shixian le dio un sorbo al yogurt y vio que Teng Mo había sacado una paleta de hielo picado Wang Wang.

Miró a Teng Mo con incredulidad. **"¿Cuántos años tienes?"**

Teng Mo partió la paleta, dura como una roca, por la mitad con un fuerte *crack*. **"Treinta. ¿Por qué? ¿El empaque dice 'no apto para mayores de 10 años'?"** Se metió casualmente la mitad en la boca y le dio la otra mitad a Wu Shixian. **"¿Quieres un poco?"**

Wu Shixian le lanzó una mirada de disgusto. **"¡Infantil!!"**

Sin embargo, diez minutos después, bajo las tenues luces amarillas de la calle en el callejón silencioso, dos hombres adultos se sentaron uno al lado del otro en la acera como niños de primaria, compartiendo una paleta de hielo picado Wang Wang.

"Tu estómago no está bien, come menos cosas frías". Teng Mo abrió una nueva y esta vez no la compartió. Wu Shixian resopló por la nariz y, en silencio, continuó bebiendo su yogurt.

Después de comer un rato, Teng Mo preguntó: **"¿Qué piensas hacer ahora?"**

"¿?" Wu Shixian lo miró confundido.

"Hoy causaste problemas. ¿El jefe de *Blue Moon* todavía te dejará actuar? ¿Y qué pasa si ese tipo tatuado vuelve a buscar problemas?"

Wu Shixian mordió su pajilla, mirando sus zapatos. Su voz sonó apagada. **"Si no me dejan cantar, simplemente cambiaré de bar. De todos modos, llevo unos meses aquí. Ya es hora de seguir adelante."**

"Esa no es una buena idea. Causas problemas y luego te vas; otros dueños de bares tampoco se atreverán a contratarte", pensó Teng Mo por un momento. **"¿Qué tal esto? Déjame a mí. Voy a resolverlo."**

Wu Shixian lo miró con sospecha. **"¿Qué puedes hacer tú?"**

"No te preocupes por eso. Yo me encargo", dijo Teng Mo con una sonrisa astuta de zorro. **"Por ahora, simplemente no vayas a *Blue Moon* estos próximos días. Tómame un tiempo libre y vuelve la próxima semana".**

Pensamientos internos del pequeño Wu: ¡Solo sabe regañarme! ¡¡Solo sabe regañarme!! ¡Nunca piensa en por qué me puse tan impulsivo en primer lugar!

Capítulo 24:” ¿Cuánto por toda la noche?”

Wu Shixian regresó a cantar al ***Blue Moon*** cinco días después. Todos lo trataron como de costumbre. Nadie le preguntó por qué se había tomado tiempo libre, y el jefe no le hizo compensar los daños. Sin embargo, justo después de que cantara dos canciones, el tipo de los tatuajes florales entró

con varios de sus subordinados y se sentó en la mesa justo delante del escenario.

En el momento en que Wu Shixian los vio, sus nervios se tensaron y su agarre en el micrófono se apretó inconscientemente. Pero la pandilla no parecía estar allí para vengarse. No intentaron saltar al escenario para atacarlo ni nada por el estilo. Volvieron a sus habituales juegos ruidosos de beber y adivinar con los puños, apenas prestando atención extra a Wu Shixian en el escenario.

Wu Shixian siguió cantando con cierta inquietud. Entonces vio a Teng Mo entrar tranquilamente.

En cuanto Teng Mo entró en el bar, captó la mirada interrogante de Wu Shixian desde el escenario. Sonrió y le saludó con la mano, luego fue a la barra a agarrar una botella de licor y se dirigió directamente hacia la mesa de los pandilleros.

Wu Shixian cantaba distraídamente, con los ojos pegados a Teng Mo todo el tiempo.

Observó cómo Teng Mo colocaba la botella en su mesa y saludaba a los miembros de la pandilla con total naturalidad. El tipo del brazo floral asintió hacia él y le hizo un gesto para que se sentara. Teng Mo acercó unos vasos y sirvió bebidas para todos. El tipo del brazo floral chocó vasos con Teng Mo, dio un sorbo y los dos se sentaron juntos hablando en voz baja. Parecían casi amigos.

Justo entonces, Wu Shixian terminó una canción. Teng Mo le hizo señas desde abajo del escenario. Wu Shixian dudó un momento, apretó los dientes y saltó del escenario para acercarse.

Teng Mo se levantó, pasó un brazo por los hombros de Wu Shixian y levantó su vaso hacia los pandilleros.

“Xiao Wu es mi hermano. Yo me tomo este vaso por él y me disculpo en su nombre. Espero que los hermanos no se lo tengan en cuenta.”

El tipo del brazo floral también se levantó, cogió una botella de cerveza y se la entregó a Wu Shixian.

“Termináte esta botella.”

Wu Shixian miró a Teng Mo. Cuando este le hizo un leve asentimiento, Wu Shixian tomó la botella y se la bebió de un trago.

Al ver a Wu Shixian dejar la botella vacía en la mesa, el tipo del brazo floral dijo en un tono dominante y audaz: **“A partir de ahora, si alguien en esta calle te causa problemas, solo menciona mi nombre: ¡Guan Zhenhao!”** Wu Shixian lo miró atónito por un segundo, luego se volvió hacia Teng Mo. Este sonrió y lo empujó suavemente.

“¡Dale las gracias Gé Hao!

Wu Shixian dijo rígidamente **“Gracias”** y regresó al escenario todavía un poco aturdido. *No tenía ni idea de cómo lo había conseguido Teng Mo. Tal vez había hecho algún tipo de trato con ellos, pero no sabía a qué precio había pagado.*

Finalmente terminó su set y llegó el descanso intermedio. En cuanto bajó del escenario, se dirigió a la barra.

Teng Mo estaba charlando con el camarero. Al ver venir a Wu Shixian, sonrió y le entregó una botella de agua mineral, incluso le abrió la tapa con consideración.

Wu Shixian ni siquiera bebió. Preguntó de inmediato: **“¿Cómo los manejaste?”**

“Fue sencillo. Primero, hay que mantener la calma. Cualquiera puede ser razonable. Apelé a sus emociones, usé la lógica y les compré unas cuantas botellas de licor. Eso fue todo” dijo Teng Mo con ligereza, intentando restarle importancia.

Wu Shixian le lanzó una mirada clara de **“No creo ni una palabra de tu mierda”**.

Al ver que Wu Shixian lo miraba intensamente y se negaba a dejarlo pasar, Teng Mo suspiró resignado.

“Está bien, de acuerdo. ¡Solo usé mi experiencia profesional!”

Wu Shixian lo miró con desconfianza.

“¿Qué experiencia profesional?”

“¿Ya olvidaste a qué me dedico?”

“Tienes una tienda, ¿verdad?”

“Exacto. ¿Y qué tipo de tienda dirijo? ¡Es una ‘gasolinera para hombres’!”

“¿Y entonces?” Wu Shixian seguía sin entender.

Teng Mo carraspeó, le hizo señas a Wu Shixian para que se acercara y le susurró al oído: **“Todo hombre tiene necesidades en **esa** área, y Gé Hao no es la excepción. No te dejes engañar por el dragón tatuado en su brazo; puede que no sea tan vigoroso en la cama. Pero los hombres son muy orgullosos con estas cosas, así que solo satisface sus necesidades.”**

Las puntas de las orejas de Wu Shixian se pusieron rojas, pero aun así preguntó con cara avergonzada: **“¿Cómo exactamente lo satisfaciste?”**

Teng Mo dijo misteriosamente:

“¿Recuerdas ese producto indio de la última vez? El que me ayudaste a probar. Es fuerte y dura mucho tiempo. Le di una caja. Dejó que su subordinado lo probara primero, luego lo probó él mismo. Al día siguiente vino buscando convertirse en hermanos jurados conmigo.”

La boca de Wu Shixian se contrajo. Preguntó conmovido: **“¿Esto... realmente funcionó?”**

“Sí” Teng Mo tomó tranquilamente un sorbo de su Long Island Iced Tea y dijo lentamente: **“Por eso te dije: cuando algo pasa, no entres en pánico y**

empieces a lanzar puñetazos. ¡Usa la cabeza! Pelear no resuelve problemas. Solo crea más problemas.”

Wu Shixian puso los ojos en blanco y bebió su agua de mal humor. A mitad de camino, de repente pensó en algo.

“¿De verdad te convertiste en hermano jurado con él?”

“No realmente. No me gusta ese tipo de cosas. Ser amigos está bien...”

Mientras los dos hablaban, el baterista en el escenario tocó una serie de golpes, señalando el inicio del siguiente set y llamando a Wu Shixian de vuelta.

Wu Shixian se giró para decirle a Teng Mo que tenía que volver, pero Teng Mo de repente preguntó: **“¿A qué hora sueles terminar el trabajo?”**

Wu Shixian lo miró extrañado.

“Alrededor de las 11:30.”

“Oh” Teng Mo asintió. **“Entendido. Ve entonces.”**

Más tarde, mientras cantaba, la mirada de Wu Shixian se desviaba de vez en cuando hacia una cierta esquina del bar. Allí estaba sentado un hombre mayor que era calmado, racional y extremadamente astuto. *No podía decir realmente qué tenía de bueno, pero cada vez que esa persona lo miraba con una sonrisa, su corazón latía más rápido.*

En un abrir y cerrar de ojos, eran las 11:30, hora de la última canción de la noche. Pero cuando Wu Shixian miró hacia la barra, se sorprendió al descubrir que el asiento habitual de Teng Mo estaba vacío otra vez.

La luz en los ojos de Wu Shixian se apagó al instante. Cuando Teng Mo le había preguntado a qué hora terminaba el trabajo, había tenido una secreta esperanza, pensando que podría pasar algo. Al menos esta noche, después de la última canción, no se iría a mitad de camino como de costumbre.

Pero al final, nada fue diferente.

Cuando cayó el último golpe de batería, el corazón de Wu Shixian pareció hundirse con él. Las luces láser sobre el escenario se apagaron. El trabajo de esa noche había terminado. Todos empezaron a recoger sus instrumentos. Wu Shixian llevó el soporte del micrófono hacia la batería. El baterista, al verlo acercarse, dijo casualmente: **“Shixian, estás bastante unido a ese tipo, ¿eh?”**

Wu Shixian levantó la vista confundido.

“¿Hm? ¿Qué tipo?”

“El que intentó beber por ti esa noche. El que siempre pide canciones raras.”

Wu Shixian hizo una pausa.

“¿Qué pasa con él?”

El baterista desconectaba cables mientras hablaba: **“Ah, nada importante. Esa noche rompieron muchas cosas. Normalmente el jefe te descontaría el sueldo, pero escuché de Xiao Ding que el tipo fue a hablar con el jefe. Probablemente pagó una buena compensación. El otro día, cuando no estabas, el jefe pasó y dijo que no te descontaría el sueldo. Pensé que ya lo sabías.”**

Wu Shixian se quedó callado un momento antes de responder: **“Sí, lo sé.”**

Se quedó en blanco un rato. El baterista pareció decir algo más, pero no lo captó. Después de que todos los demás se fueran, empacó lentamente sus cosas, se colgó la guitarra a la espalda y salió por la puerta trasera del bar. En cuanto cerró la puerta detrás de él, una voz llegó desde atrás: **“Hey~”**

Wu Shixian se giró. *¿Quién más podía ser sino Teng Mo?* Su corazón latió de repente con fuerza, pero su rostro permaneció frío.

“¿Qué haces escondido aquí?”

Teng Mo le lanzó una mirada de reojo.

“¿Así es como hablas? ¡Te estaba esperando!”

Wu Shixian mantuvo una expresión agria.

“¿Esperándome para qué?”

Teng Mo sonrió radiantemente, sacó algo de su bolsillo y se lo entregó.

“Toma, caramelos para ti. Gé Hao y los demás me los dieron.”

Wu Shixian miró los dos coloridos chupetines en su palma.

“¿Veneno? ¿Te atreves a comer algo que te dieron ellos?”

Teng Mo despreocupadamente tomó uno y empezó a quitarle el envoltorio.

“Entonces lo probaré primero para ver si tiene veneno.”

Después de desenvolverlo, el chupetín parecía una cuenta de vidrio colorida. Teng Mo lo metió en su boca, lo mordió, luego lo mordió otra vez. Cuando lo sacó, seguía siendo la misma bola colorida, solo con unas pocas marcas superficiales de dientes. Teng Mo lo giró y murmuró: **“Qué raro. ¿Por qué no se enciende?”**

El tipo Gé Hao le había dicho que el chupetín se iluminaría en cuanto lo mordiera.

Wu Shixian, observando ansiosamente desde un lado (*había visto a otros comerlos en el bar*), dijo: **“No se muerde así.”**

Teng Mo sostuvo el chupetín, con cara de confusión. **“¿Entonces cómo se hace?”**

Wu Shixian miró el chupetín sostenido frente a él. No sabía qué estaba pensando, tal vez su cerebro se cortocircuitó, o tal vez se le quedó atascado en una puerta, pero abrió la boca, tomó el chupetín y mordió cerca de la base.

El chupetín se iluminó al instante, brillando con luces coloridas como una bola de discoteca. Se veía hermoso.

Teng Mo se quedó congelado allí, sosteniendo el chupetín brillante. Vio cómo Wu Shixian lo metía en su boca y luego lo sacaba. Esos labios azul oscuro se separaban y cerraban, revelando tenuemente la punta roja brillante de su lengua.

Este era el mismo chupetín que él acababa de morder.

¿Esto contaba como un beso indirecto? Teng Mo sintió que su cerebro había dejado de funcionar.

Cuando Wu Shixian sacó el chupetín, inmediatamente se dio cuenta de lo perverso que estaba actuando. Pero no podía demostrarlo, eso solo haría las cosas más incómodas. Se obligó a mantenerse calmado a pesar de su rostro sonrojado y continuó: **“No puedes morder solo la parte del caramelo. Tienes que...”**

Teng Mo, con los ojos aturdidos, de repente lo interrumpió: **“¿Cuánto por toda la noche?”**

Wu Shixian levantó la vista hacia él. Sus ojos estaban llenos de sorpresa, ira y un toque de queja. Pero al final, solo apretó los labios y dijo con indiferencia: **“5000.”**

Teng Mo dudó un momento.

“Emmm... entonces olvídale.”

Wu Shixian bajó la cabeza. Después de una larga pausa, murmuró en voz baja y ahogada: **“...Para ti, 500 está bien.”**

Teng Mo, todavía chupando el chupetín, preguntó: **“¿Puedo conseguir un descuento?”**

El cuerpo de Wu Shixian tembló ligeramente. Inmediatamente se giró para irse, pero fue agarrado con firmeza desde atrás.

Teng Mo preguntó con urgencia: “**¿Transferencia o efectivo?**”

Capítulo 25: Amanecer, por favor no vengas

Wu Shixian seguía a Teng Mo, arrastrando los pies todo el camino. Cuando llegaron a la entrada de la tienda, Teng Mo abrió la puerta y entró primero. Wu Shixian, en cambio, se detuvo en el umbral y miró hacia adentro. Teng Mo se giró y lo miró confundido al ver que no lo seguía.

Wu Shixian apretó con fuerza la correa de su estuche de guitarra. Tras dudar un momento, murmuró: “**Tal vez debería...**”

“**Mi tienda no vende medicina para el arrepentimiento**” lo interrumpió Teng Mo. “**Ya recibiste el dinero. No estaría bien que te echaras para atrás ahora, ¿verdad?**”

Wu Shixian se mordió el labio. Quería decir algo, pero no le salía nada. Al final, se armó de valor y entró.

Teng Mo cerró rápidamente la puerta detrás de él, como si temiera que cambiara de opinión y saliera corriendo. Una vez cerrada la puerta, se giró y vio a Wu Shixian parado rígidamente en medio de la habitación, con aspecto muy reservado.

“**Pasa**” dijo Teng Mo, abriendo la puerta de la habitación interior.

Wu Shixian dudó mucho antes de seguir rígidamente a Teng Mo hasta la sala. Después de unos pasos, se detuvo de nuevo, parado torpemente en el centro con las manos colgando rígidas a los costados.

Teng Mo había pensado que no sería gran cosa. Después de todo, la última vez habían rodado desde el baño hasta la sala y luego hasta el dormitorio. Pero ahora, contagiado por los nervios de Wu Shixian, inexplicablemente él también empezó a sentirse tenso.

Para aliviar la repentina incomodidad, Teng Mo abrió la nevera, sacó una caja de yogur y preguntó: “**¿Tienes hambre? ¿Quieres comer algo?**”

Wu Shixian tomó el yogur, pero negó con la cabeza sin expresión.

Y así los dos se quedaron parados en medio de la sala, mirándose durante tres minutos completos. Teng Mo, sin saber qué hacer, se pasó una mano por el cabello. *Esta situación era algo que no había esperado. Siempre habían interactuado de forma bastante casual, pero ahora que estaban solos en una habitación, de repente se sentían incómodos. Quizá era porque ambos sabían lo que podría pasar a continuación, y eso los hacía sentir un poco tímidos y avergonzados.*

Después de aguantar un rato, Teng Mo, inusualmente torpe, dijo:
“Entonces... ¿por qué no te duchas primero?”

Wu Shixian dejó el yogur, se quitó el estuche de la guitarra y lo colocó en el sofá, luego se giró y caminó hacia el baño.

Teng Mo lo llamó: **“¿Vas así?”**

Wu Shixian se volvió. **“¿Qué más?”**

“Te traeré ropa limpia y una toalla fresca.”

Cuando se escuchó el sonido del agua corriendo desde el baño, Teng Mo encendió un cigarrillo. Para cuando Wu Shixian terminó de ducharse, Teng Mo ya había fumado tres. Al oír que se abría la puerta del baño, se giró con un cuarto cigarrillo sin encender todavía en la boca.

Wu Shixian estaba parado torpemente en la puerta del baño, con el cabello mojado todavía goteando.

Wu Shixian solía vestir todo de negro: jeans y botas Martin. Se veía cool, pero también un poco sombrío. Ahora, recién bañado y sin maquillaje, llevaba una simple camiseta blanca y shorts. El lápiz labial azul y todo el aura flashy e intoxicante de discoteca se habían lavado. Parado allí limpio y fresco, parecía un vibrante estudiante universitario que acababa de entrar a la universidad.

Teng Mo se quedó momentáneamente atónito.

“Ya terminé” dijo Wu Shixian después de esperar un rato. Teng Mo solo lo estaba mirando, y eso lo hacía sentir avergonzado.

“Ah” Teng Mo volvió en sí. Sacó el cigarrillo de su boca, hizo una pausa y añadió: **“Mi ropa te queda bastante bien.”** Colocó casualmente el cigarrillo sin encender en la mesa de centro, se levantó y sacó un secador de cabello de un gabinete, metiéndoselo en los brazos a Wu Shixian. **“Sécate el cabello, o después te vas a resfriar.”**

Cuando Teng Mo terminó de ducharse y salió del baño, escuchó música que venía del dormitorio tan pronto como abrió la puerta. Secándose el cabello con una toalla y con pantuflas puestas, caminó hasta la entrada del dormitorio y vio a Wu Shixian sentado al borde de la cama, rasgueando suavemente su guitarra. Su cabello gris azulado recién secado caía suavemente por su espalda.

Al oír los pasos de Teng Mo, Wu Shixian no levantó la vista. Notas claras y melodiosas fluían de sus dedos, como si la música lo ayudara a relajarse un poco.

Teng Mo se apoyó en el marco de la puerta y escuchó en silencio por un momento. Luego arrojó la toalla a un lado, se acercó, se quitó las pantuflas de una patada y subió a la cama.

El colchón se movió y Wu Shixian dejó de tocar. Giró la cabeza alarmado para mirar a Teng Mo.

Teng Mo dobló una pierna y se recostó contra el respaldo de la cama, hablando con suavidad: **“No pares. Sigue tocando.”**

Los dedos de Wu Shixian descansaban sobre las cuerdas. Después de un momento de silencio, preguntó: **“¿Quieres pedir una canción?”**

A través de la corta distancia desde la cabecera hasta los pies de la cama, Teng Mo le sonrió.

“¿Pedir una canción se cobra extra esta noche?”

Wu Shixian bajó la mirada y negó con la cabeza.

“No se cobra extra.”

Teng Mo abrazó una de sus piernas, apoyando la barbilla en la rodilla, y pensó un momento.

“Entonces cántame ‘Amanecer, por favor no vengas’.”

“Es una canción tan vieja. Ni siquiera preguntaste si sé cantarla.”

Teng Mo lo miró con ojos suaves y persistentes. **“¿La sabes?”**

Sus miradas se encontraron. En el momento en que sus ojos se conectaron, Wu Shixian apartó la vista apresuradamente, como si lo hubiera golpeado una corriente eléctrica. Se sentó de espaldas a Teng Mo durante un buen rato antes de finalmente colocar los dedos sobre las cuerdas. Comenzó el preludio lejano y soñador, y la voz baja y magnética de Wu Shixian siguió: **‘Amanecer, por favor no vengas... Que este sueño dure para siempre esta noche...’**

Cantaba con concentración y profunda emoción. Sin instrumentos complicados ni reverberación caótica, solo una guitarra simple y una voz hermosa.

Teng Mo nunca había pensado que algún día se conmovería con el canto de un hombre.

“...No dejes que el sol rojo nos separe. Esta noche hermosa e interminable, por favor no te vayas...”

La letra parecía hablar de los dos. Solo había visto a Wu Shixian de noche, nunca bajo la luz del sol. Se habían conocido en la madrugada; si el sol nunca saliera, ¿podría seguir mirándolo así? Si el cielo nunca aclarara, ¿podría tenerlo de verdad?

Teng Mo se sentía hechizado. No podía apartar los ojos de esa figura esbelta envuelta en la camiseta blanca. Se sentó y se acercó lentamente a Wu Shixian.

Wu Shixian sintió el movimiento detrás de él, pero no se giró. Su voz sonaba un poco más tensa: “...***Por favor ordena al amanecer que no muestre sus colores de nuevo. Esta poesía de ensueño nunca podrá ser reemplazada...***”

Ahora estaban a menos de un brazo de distancia. Teng Mo extendió la mano y apenas había tocado el hombro de Wu Shixian cuando este tembló ligeramente. Pero no se apartó, y sus dedos siguieron rasgueando las cuerdas.

Teng Mo esperó un momento. Al ver que no tenía intención de escapar, apartó el cabello largo del hombro de Wu Shixian hacia el lado derecho, dejando al descubierto la piel suave de su nuca.

La voz de Wu Shixian empezó a temblar, como si esperara algo y al mismo tiempo lo temiera. Teng Mo se arrodilló detrás de él, acariciando lentamente su cuello. Sus dedos cálidos y secos trazaron la columna, luego se inclinó y besó ese pequeño punto saliente en la parte posterior de su cuello.

En el momento en que los suaves labios lo tocaron, Wu Shixian se estremeció violentamente. Sus dedos apenas podían seguir tocando las cuerdas.

Teng Mo avanzó, deslizando los brazos por debajo de las axilas de Wu Shixian y entrelazándolos frente a su pecho, apretando el abrazo.

La respiración de Wu Shixian se volvía cada vez más inestable. Su pecho subía y bajaba con violencia, y su canto se volvió entrecortado y mezclado con jadeos incontrolables.

Teng Mo mordió suavemente su lóbulo y susurró en su oído: “**No pares... sigue cantando...**”

El aliento caliente sopló en su oído, haciendo que Wu Shixian se estremeciera. La piel de su espalda se erizó. Apretó los dientes y continuó cantando, pero Teng Mo lo abrazaba tan fuerte, sus grandes manos frotando y presionando su pecho, que su voz se convirtió en fragmentos:

“...En la oscuridad... abrazándote... No dejes que... el resplandor de la mañana... se filtre...”

Una capa de niebla se levantó en los ojos de Wu Shixian. No entendía por qué Teng Mo había pedido esa canción: tan obsesiva, tan desesperada y tan adictiva. La letra contaba la historia de ***Ning Caichen*** y ***Nie Xiaoqian***, que claramente no debían enamorarse, que estaban destinados a no tener futuro, que no podían esperar la luz del día, y aun así se enredaban en el amor en la noche oscura.

Era exactamente como él y Teng Mo.

Capítulo 26: “Si no te gusta, puedes imaginar que soy una mujer.”

Teng Mo presionó a Wu Shixian contra su pecho con tal fuerza que se sintió como si quisiera aplastarle los huesos. Sus besos recorrieron desde el lóbulo de la oreja de Wu Shixian hasta su clavícula.

Wu Shixian echó la cabeza hacia atrás, apoyándose en el hombro de Teng Mo. Estaba siendo sujetado con tanta fuerza que apenas podía respirar. Ya no podía cantar ni una sola palabra. Las cuerdas de la guitarra produjeron una serie de ruidos ásperos y discordantes bajo sus dedos.

La respiración de Teng Mo rozaba su oreja, enviando oleadas de escalofríos a través de él. El pecho presionado contra su espalda ardía y los labios sobre su clavícula quemaban aún más, como si estuvieran prendiendo fuego a su piel.

Sus alientos se entrelazaron. Wu Shixian giró el rostro ligeramente hacia la izquierda. La mejilla de Teng Mo rozó tenuemente sus labios. Los ojos de Wu Shixian se enrojecieron en las esquinas mientras miraba el rostro tan cerca del suyo. Si tan solo girara la cabeza un poco, si Teng Mo inclinara la cabeza ligeramente a la derecha, sus labios se encontrarían "*por accidente*".

Wu Shixian sintió que su corazón estaba a punto de salirse del pecho. La mano que había estado rasgueando la guitarra ahora agarraba la muñeca de Teng Mo con tanta fuerza que sus nudillos se pusieron blancos.

Pero Teng Mo nunca giró la cabeza. Hundió el rostro en el hueco del cuello de Wu Shixian como una criatura de sangre fría que anhela calor, absorbiendo desesperadamente el calor de su cuerpo.

Wu Shixian se retorció inquieto en los brazos de Teng Mo. Estaba demasiado incómodo. Teng Mo lo había prendido fuego, pero se negaba a besarlo. Ni lo besaba ni lo consolaba. Esas manos solo continuaban encendiéndolo, provocándolo hasta que no pudo controlarse: desde su pecho, hasta su cintura y abdomen, y luego incluso más abajo...

Wu Shixian arqueó el cuello y las caderas, con el pecho subiendo y bajando rápidamente como un pez lanzado sobre tierra seca, luchando de manera inútil y desesperada.

Entonces, esas manos mortales finalmente lo atraparon.

La respiración de Wu Shixian se entrecortó.

Ya estaba dolorosamente erecto.

En el momento en que fue sujetado, se sintió avergonzado, pero también insoportablemente excitado. Sus ojos se volvieron rojos por ello.

Teng Mo acarició lentamente la longitud endurecida desde la base hasta la punta, una vez, y otra vez, antes de detenerse.

Wu Shixian todavía estaba temblando de excitación cuando escuchó a Teng Mo preguntar en un tono plano justo al lado de su oreja: "**¿Tomaste la medicina?**"

Fue como si un cubo de agua helada cayera sobre su cabeza.

Su sangre se enfrió en un instante.

El abrazo de esta persona era tan cálido, tan ardiente, *¿cómo podía decir palabras tan frías y cortantes con una voz tan tranquila?*

Wu Shixian se congeló por un momento, luego, de repente, comenzó a luchar ferozmente. Intentó desesperadamente apartar la mano de Teng Mo,

queriendo liberarse de sus brazos.

Teng Mo reaccionó rápidamente, envolviendo ambos brazos de Wu Shixian —junto con la guitarra— en un agarre mortal.

El rostro de Wu Shixian se sonrojó por el esfuerzo. "**¡Suéltame!**"

Teng Mo se negó a aflojar el agarre. "**Ya tomaste la medicina. ¿Por qué no dejas que lo haga?**"

Al escuchar esto, Wu Shixian forcejeó aún más fuerte, pateando salvajemente el suelo y casi tirando a Teng Mo sobre la cama.

Teng Mo no tuvo más remedio que gritar: "**¡La guitarra! ¡La guitarra se va a romper!!**"

La mención de su guitarra hizo que Wu Shixian se detuviera de inmediato. *Era lo más valioso que poseía. No podía permitirse comprar una nueva.*

Al ver que Wu Shixian finalmente se había calmado, Teng Mo dejó escapar un suspiro de alivio en secreto y lo convenció: "**Te soltaré, pero pórtate bien y deja de hacer un escándalo, ¿de acuerdo?**"

En el momento en que Teng Mo lo soltó lentamente, la primera acción de Wu Shixian fue quitar la guitarra. Apenas la había colocado cuidadosamente en su estuche cuando Teng Mo se abalanzó repentinamente desde atrás, rodeó su cintura con un brazo, lo hizo girar y lo inmovilizó nuevamente en la cama.

Wu Shixian luchó con fuerza durante unos momentos, pero todo el cuerpo de Teng Mo lo presionaba. Inmovilizó ambas muñecas de Wu Shixian sobre su cabeza y preguntó con delicadeza: "**¿Por qué estás haciendo un berrinche de repente? No es como si fuera la primera vez. ¡No te haré daño!**"

Wu Shixian se mordió el labio y se negó a hablar. Siguió intentando liberar sus muñecas, pero Teng Mo lo mantuvo sujeto con firmeza. En verdad, tenían casi la misma estatura y ambos eran hombres; Wu Shixian no era más débil. Si realmente quisiera escapar, tenía cien formas de hacerlo. Pero no usó ninguna de ellas. No quería lastimar a Teng Mo.

En ese momento de vacilación, Teng Mo lo besó.

La vida era verdaderamente irónica. Cuando desesperadamente quería un beso, no lo obtuvo. Ahora que no lo quería, le fue impuesto.

Wu Shixian giró la cabeza hacia la izquierda, Teng Mo lo siguió. Giró a la derecha, Teng Mo lo siguió de nuevo, persistente. Cuando Wu Shixian se negó a abrir la boca, Teng Mo lamió sus labios lentamente, húmedos y pegajosos, luego empujó la punta de su lengua entre sus labios. Cuando Wu Shixian apretó los dientes, Teng Mo lamió sus dientes uno por uno. La sensación hizo que Wu Shixian temblara, derritiéndose como queso fundido.

Finalmente, Teng Mo forzó la apertura de sus dientes. En el momento en que su lengua entró, las defensas psicológicas de Wu Shixian colapsaron junto con ella.

Dejó de luchar. Física y mentalmente, no podía escapar. Incluso después de toda esa resistencia, no se había suavizado en absoluto. Incluso sin tomar la medicina, permanecía completamente erecto. *Era prueba más que suficiente: no tenía resistencia contra este hombre.*

“Olvídalo. Lo que sea.” De todos modos, no había un mañana. Cada día juntos era un día ganado.

La vida ya era bastante amarga. ¿Por qué desperdiciar esta noche de pasión tan difícil de conseguir?

Al sentir que el cuerpo tenso de Wu Shixian finalmente se relajaba, Teng Mo soltó sus muñecas tentativamente. Wu Shixian inmediatamente rodeó el cuello de Teng Mo con sus brazos y abrió la boca por completo, dejándolo entrar. Sus lenguas se enredaron, derritiendo toda la lucha tácita, el conflicto, la exploración, el rechazo y la sospecha en este único beso.

Cuando Teng Mo finalmente terminó los preparativos y estaba a punto de entrar en él, apartó el cabello húmedo por el sudor del rostro de Wu Shixian, besó su frente y dijo con mucha suavidad: **"Si no te gusta, puedes imaginar que soy una mujer."**

Wu Shixian lo miró directamente a los ojos. "**¿Una mujer me cogería por el culo así?**"

Teng Mo se quedó sin palabras. Tras un largo silencio, empujó sus caderas hacia adelante y penetró en él.

Wu Shixian dejó escapar un gemido ahogado. Una expresión de dolor cruzó su rostro.

Teng Mo también se sintió fuertemente apretado. Estaba tan estrecho que parecía como si fuera la primera vez del chico. No se atrevió a moverse demasiado bruscamente, temiendo lastimarlo. Solo podía empujar superficialmente y con paciencia, esperando que se ajustara.

Wu Shixian se agarró fuertemente a la sábana, respirando en jadeos agudos y rápidos. Teng Mo continuó moviéndose lentamente mientras se inclinaba para besarlo. El beso hizo que Wu Shixian temblara como si no pudiera respirar. Gradualmente, su cuerpo se ablandó y el movimiento en su interior se volvió más fluido. Teng Mo deslizó sus brazos debajo de las axilas de Wu Shixian, agarrando sus hombros desde atrás, y comenzó a empujar con fuerza y profundidad.

Sonidos húmedos y obscenos llenaron gradualmente el espacio entre sus cuerpos. La sábana se empapó con sus fluidos. La piel pálida de Wu Shixian se sonrojó con un rojo seductor. De morderse los dientes y permanecer en silencio al principio, finalmente comenzó a soltar gemidos entrecortados e intermitentes. Teng Mo presionó sus piernas y lanzó una tormenta feroz de embestidas, golpeando hasta que los dedos de los pies de Wu Shixian se curvaron y su voz se quebró. Solo entonces disminuyó la velocidad, jadeando mientras preguntaba: "**¿Cómo estás? ¿Estás bien?**"

Wu Shixian yacía allí jadeando por aire. Bajo la tenue luz amarilla de la lámpara de pared, sus ojos estaban húmedos y brillantes mientras miraba a Teng Mo. Entonces dijo de repente: "**En realidad ... hoy no tomé ninguna medicina.**"

Teng Mo continuó empujando mientras respiraba con dificultad. "**Entonces, ¿cuándo la tomas? ¿Cuando te vas a casa con clientas?**"

Wu Shixian estaba siendo sacudido con cada embestida, pero lo miró durante un largo rato. Finalmente, giró el rostro hacia un lado, levantó una mano para cubrirse los ojos y dijo con voz baja y ahogada: " **...Solo la tomo cuando conozco a alguien que no me gusta.**"

"¿Qué?", preguntó Teng Mo, como si no hubiera escuchado con claridad.

Pero Wu Shixian apretó los dientes con fuerza y se negó a decir una palabra más.

Teng Mo no había querido arruinar a Wu Shixian tan rápido. Quería ser gentil. Quería dejarlo con un recuerdo agradable para que quizás estuviera dispuesto a tomar su dinero y volver a casa con él la próxima vez.

Pero su corazón latía demasiado rápido. Tan rápido que gradualmente perdió el control de su velocidad y fuerza. Cogió a Wu Shixian hasta que estuvo temblando y convulsionando, eyaculando con fuerza. Luego lo giró, presionó sobre esos hermosos huesos de mariposa y volvió a penetrar en el calor espasmódico. Ignorando las súplicas llorosas de Wu Shixian, golpeó dentro de él como un loco.

Porque, en realidad, lo había escuchado claramente: esa oración de Wu Shixian.

Pensó que podía controlarse, que lo había ocultado bien. Después de todo, siempre había sido una persona tranquila y racional.

Pero un corazón rompiendo sus defensas podía suceder en un instante, incluso él mismo no se había dado cuenta.

Mientras Teng Mo inmovilizaba a Wu Shixian en la cama y lo cogía sin piedad, una ola de tristeza surgió de repente en el corazón de Wu Shixian.

Realmente no le dolía, ni era tan placentero, pero las lágrimas igual cayeron.

Aunque estaba bien. De todas formas, Teng Mo no lo entendería.

Teng Mo solo pensaría que sus propias habilidades eran demasiado impresionantes.

Capítulo 27: "No te vayas esta noche."

Cuando Teng Mo despertó al día siguiente, ya era mediodía otra vez. La casa estaba en absoluto silencio; Wu Shixian se había ido hace mucho.

Por la tarde, empezó a llover: una llovizna suave y constante. El negocio estaba lento, así que Teng Mo encendió un cigarrillo, arrastró un taburete y se sentó junto a la puerta a ver la lluvia.

La cortina de lluvia ininterrumpida le recordó las lágrimas de Wu Shixian.

Aunque la última vez, hacia el final, el chico también había sido cogido hasta las lágrimas, anoche se sintió diferente de alguna manera. Y esa frase que dijo anoche: "***Solo tomo medicina cuando encuentro a alguien que no me agrada***", ¿qué significaba? ¿Estaba diciendo que le agradaba aunque fuera un poco?

Teng Mo aplastó la colilla del cigarrillo en el agua de lluvia y suspiró.

Esto se estaba complicando.

Hay que admitir que él también sentía algo por el chico; de lo contrario, no habría sido tan desenfrenado en la cama. Pero el afecto de un adulto solo llegaba hasta el punto de "***agradar***". Para él y Wu Shixian, mantener una relación puramente monetaria era lo más apropiado. El chico cargaba con muchos secretos; no quería hablar de ellos, y Teng Mo no tenía intención de entrometerse. *Ambos eran adultos, ¿quién no tenía algunos secretos? Incluso él mismo albergaba un vientre lleno de secretos que nunca podrían contarse a extraños.*

Originalmente, mantener un entendimiento tácito y un equilibrio mientras hacían lo que hacen los adultos estaba perfectamente bien. Pero Wu Shixian era joven, después de todo; quería atravesar esa barrera, fina como el papel, que había entre ellos.

¿Era momento de detenerse antes de que las cosas llegaran demasiado lejos? Si continuaban así, podría terminar siendo difícil de manejar.

La llovizna duró días. Teng Mo se paraba en la entrada de la tienda con una taza de té, diciéndose a sí mismo: **"El clima está mal; no es un buen día para salir."**

Así que no salía, y dejó de ir al **Blue Moon**.

Mientras Wu Shixian no apareciera de nuevo, sentía que podía contenerse por completo. Bebiendo más té y cultivando su mente, lentamente lo olvidaría. Había sido lo mismo durante sus primeros dos años en Jinyang: un entorno desconocido, personas desconocidas, completamente desconectado de su vida anterior, pero gradualmente, se había acostumbrado.

Sin embargo, de todas las tiendas de juguetes para adultos a lo largo de la calle de los bares, Wu Shixian tenía que venir precisamente a la suya a comprar medicina. Empujó la puerta en una noche lluviosa, trayendo consigo una ola de humedad.

Teng Mo levantó la vista desde detrás del mostrador, mirando con asombro a Wu Shixian en la puerta. El orgulloso pavo real azul tenía todas sus plumas empapadas, de pie allí, desaliñado como un perro callejero.

Aturdido por un momento, Teng Mo se puso de pie de un salto y preguntó con urgencia: **"Está lloviendo muy fuerte, ¿no trajiste paraguas?"**

Wu Shixian no le respondió. Caminó hacia adelante, sacó dinero de su bolsillo y puso los billetes sobre el mostrador uno por uno. **"Una caja de Viagra"**. El agua aún goteaba de su cabello, y la humedad de sus puños empapó los billetes.

Teng Mo lo miró en silencio, finalmente se inclinó para sacar una caja de Viagra del mostrador y se la pasó.

Sin decir una palabra más, Wu Shixian tomó la caja y se dio la vuelta para irse. Pero Teng Mo fue rápido, atrapando la mano que sujetaba la caja de medicina; una mano que aún conservaba el frío de la lluvia. **"¿Planeas irte así nada más? ¿Sin siquiera pedir prestado un paraguas?"**

Wu Shixian intentó soltarse del agarre de Teng Mo. Después de dos intentos fallidos, habló con frialdad: "**¡Suéltame!**"

Alcanzando el brazo del chico con su otra mano a través del mostrador, el tono de Teng Mo se suavizó. "**No te vayas. Quédate aquí esta noche. Date prisa, date una ducha y cámbiate con ropa limpia, o te vas a resfriar.**"

Wu Shixian intentó obstinadamente apartar las manos de Teng Mo, con el rostro helado. "**¡No es asunto tuyo!**"

Teng Mo lo convenció con delicadeza: "**Si no hubieras venido, sería otra cosa; si te hubieras resfriado o tenido fiebre, no me habría enterado. ¡Pero ahora que estás justo frente a mí, no hay forma de que pueda simplemente ignorarlo!**"

Wu Shixian era tan terco como una mula. Al ver que su agarre estaba a punto de romperse, Teng Mo entró en pánico. Temiendo que el chico saliera corriendo de vuelta a la lluvia, sujetó con fuerza el último pedazo de manga mientras pasaba una pierna por encima del mostrador, con la intención de saltarlo.

En la imaginación de Teng Mo, debió haberse impulsado con una mano y saltado con gracia sobre el mostrador. En realidad, el mostrador era demasiado alto. No pudo saltarlo en absoluto; en su lugar, terminó cómicamente a horcajadas sobre él, gritando: "**¡No corras!**"

Wu Shixian quedó temporalmente aturdido por la escena, olvidando aprovechar la oportunidad para escapar. Cuando Teng Mo finalmente logró poner un pie en el suelo, tropezó, casi rompiéndose los pantalones. Afortunadamente, Wu Shixian fue lo suficientemente rápido como para atraparlo, salvándolo de una estrepitosa caída de cara.

Pero el viejo zorro nunca seguía las reglas. Aunque Wu Shixian acababa de ayudarlo, en el momento en que el viejo zorro recuperó el equilibrio, lo primero que hizo fue rodear la cintura de Wu Shixian con sus brazos.

Atrapado en el abrazo, Wu Shixian comenzó a forcejear furiosamente. "**¡¡Suéltame!!**"

"¡No lo haré!" A pesar de su edad, Teng Mo podía actuar como un pícaro igual que cualquier joven. **"¿No viniste aquí solo para verme? Ya estás aquí, así que ¿por qué haces berrinche?"**

El rostro de Wu Shixian se sonrojó de vergüenza mientras espetaba: **"¡No te hagas ilusiones!"**

Teng Mo argumentó con rectitud: **"Entonces dime, con tantas tiendas alrededor, ¿por qué tenías que venir a la mía a comprar?"**

Wu Shixian igualó su tono: **"¡Porque en un radio de diez kilómetros, tú eres el que lo vende más barato!"**

Teng Mo parpadeó, luego presionó más: **"¿Qué, te falta tanto el dinero?"**

"Gente común, ¿a quién no le falta dinero?", jadeó Wu Shixian, sin aliento por forcejear. **"¡¡Suéltame!!"**

En lugar de soltarlo, Teng Mo apoyó descaradamente su barbilla en el hombro húmedo de Wu Shixian. **"¿Qué te parece si... te mantengo? ¿Cuánto quieres?"**

Los hombros de Wu Shixian temblaron ligeramente. Dejó de forcejear, pero permaneció en silencio.

Inclinándose cerca de su hombro, Teng Mo dijo suavemente: **"Está bien si no quieres. Pagar solo por una noche está bien, ¿verdad?"**

Wu Shixian todavía no emitió sonido alguno.

"¡Incluso cinco mil por noche está bien!" Desesperado, Teng Mo balanceó suavemente a Wu Shixian por la cintura. **"¿Vas a decir algo?"**

Pasó un largo rato antes de que Wu Shixian preguntara, algo incómodo: **"¿Por qué dejaste de ir al *Blue Moon*?"**

Las mentiras salieron de la lengua de Teng Mo sin siquiera sonrojarse. **"...Estoy envejeciendo. Tengo reumatismo y me duelen las rodillas en los días de lluvia. No quería salir..."**

"**¿Solo por eso?**" Wu Shixian estaba atónito.

Teng Mo respondió con fluidez: "**¡Sí! ¿Qué más pensabas?**"

Wu Shixian tenía una expresión que claramente decía: "***Sospecho que me estás engañando, pero no tengo pruebas.***"

Al ver que había estabilizado al chico, Teng Mo preguntó tentativamente: "**¿Puedo soltarte ahora? No salgas corriendo. Ve a darte una ducha como un buen chico.**"

Wu Shixian finalmente asintió. "**Está bien.**"

Para cuando Wu Shixian terminó de ducharse y se cambió con ropa limpia, descubrió que Teng Mo no estaba sentado en el sofá, sino encerrado en la cocina jugueteando con algo.

Curioso, caminó hacia la entrada de la cocina para mirar dentro.

Al darse la vuelta y verlo, Teng Mo le hizo una seña para que se acercara. "**Ven aquí.**" Un poco desconcertado, Wu Shixian se acercó. Teng Mo le entregó un tazón humeante lleno de algo oscuro.

Al tomarlo en sus manos, Wu Shixian frunció el ceño confundido. Teng Mo le instó: "**¡Bébelo! ¡No está envenenado!**"

Observando la mirada expectante de Teng Mo, Wu Shixian finalmente se armó de valor, llevó el tazón a sus labios y dio un sorbo cauteloso: ¡era dulce! ¡Era té de jengibre con azúcar morena! Pero Teng Mo lo había preparado perfectamente; sabía ligero y dulce, sin un sabor fuerte o excesivamente picante a jengibre. Tomó otro gran trago.

Mirándolo con una sonrisa, Teng Mo preguntó: "**¿Está dulce?**"

Wu Shixian asintió con una docilidad poco común. "**¡Mmm!**"

"**Bébelo todo. Evitará que te resfríes**", instruyó Teng Mo.

Wu Shixian continuó bebiéndolo obedientemente. Bajo la suave luz de la cocina, el tono de Teng Mo sonaba muy reconfortante. "**¿Por qué no trajiste tu estuche de guitarra hoy?**"

Wu Shixian dijo: "**Lo dejé en el bar. No tenía paraguas y tenía miedo de que se mojara.**"

Teng Mo extendió la mano para tocar el cabello húmedo de Wu Shixian, hablando con una mezcla de leve reproche y angustia. "**Sabes lo suficiente como para preocuparte por que una guitarra se moje, ¿pero qué hay de ti mismo? ¿Acaso no eres ni siquiera tan valioso como una guitarra?**"

Wu Shixian bajó la mirada hacia el té de jengibre en sus manos. Después de un breve silencio, dijo con una voz solitaria: "**Algo solo es valioso si a alguien le importa. Si a nadie le importa, incluso un diamante es solo una piedra rota.**"

Parecía estar hablando de la guitarra, pero también de algo más que solo la guitarra.

Teng Mo sintió una punzada aguda y dolorosa en el pecho. Los dos permanecieron en silencio por un momento antes de que Teng Mo palmeó suavemente el hombro de Wu Shixian. "**Voy a ducharme. Ve a dormir primero una vez que termines de beber.**"

.....

Teng Mo permaneció en el baño durante media hora aproximadamente. Cuando salió y revisó la habitación, Wu Shixian efectivamente se había ido a dormir obedientemente, con su figura delgada acurrucada en una bola suelta bajo las mantas.

Teng Mo apagó la luz, se quitó los zapatos y se metió en la cama.

Al principio, durmió de espaldas a Wu Shixian.

Wu Shixian yacía allí tranquilamente sin hacer ruido; incluso su respiración apenas se escuchaba.

Pero Teng Mo estaba seguro de que Wu Shixian no estaba dormido. Después de permanecer rígido durante unos minutos, finalmente no pudo resistirse a darse la vuelta para abrazar a Wu Shixian por detrás.

Wu Shixian no forcejeó, acomodándose suavemente de vuelta en el abrazo de Teng Mo.

Teng Mo lo sostuvo en silencio por un momento antes de hablar suavemente: **"Shixian, ¿cuántos años tienes?"**

Pasó un buen rato antes de que Wu Shixian respondiera: **"Veintiuno. ¿Y tú?"**

"Tengo treinta este año." Teng Mo sonrió con autodesprecio. **"A la edad de la independencia, y aún sin lograr nada."**

Wu Shixian se acurrucó más cerca de su pecho, ofreciendo consuelo torpemente: **"Creo que eres bastante genial."**

"No puedes juzgar a una persona solo por la superficie." Teng Mo soltó una risita suave, enterrando su rostro en el hueco del cuello de Wu Shixian. **"Todavía eres joven. En el futuro... si conoces a alguien que realmente te valore, puedes irte en cualquier momento. No tienes que preocuparte por mí."**

"...Está bien", la voz de Wu Shixian sonó amortiguada, con un ligero tono nasal. **"Entiendo."**

Capítulo 28: "Me gustan los pechos planos."

Teng Mo ya no evitaba a Wu Shixian intencionalmente.

Sin importar si hacía viento o llovía —incluso si caía granizo—, siempre que fuera una noche en la que Wu Shixian se presentaba, Teng Mo definitivamente aparecía en el **Blue Moon**.

Wu Shixian todavía amaba cantar rock, pero siempre que Teng Mo estaba allí, había una canción suave dedicada a él.

Teng Mo también dejó de irse a la mitad; escuchaba hasta que Wu Shixian terminaba su última canción. Hubo muchas veces en las que Teng Mo vio claramente a Wu Shixian acercarse a otros reservados para beber con clientes, sin embargo, después de que terminaban las presentaciones, el chico nunca se iba con nadie más.

Teng Mo le había preguntado tentativamente una vez: "**¿Rechazaste a todos tus otros clientes?**"

Wu Shixian respondió con un murmullo vago, pareciendo reacio a decir más, así que Teng Mo no presionó más el asunto.

Aunque Wu Shixian nunca respondió explícitamente a la propuesta de Teng Mo sobre mantenerlo, su actitud se sentía mucho como un acuerdo tácito. Mientras Teng Mo se quedara esperando por él después de la presentación, él seguiría a Teng Mo a casa en silencio.

A veces lo hacían intensamente durante horas, al punto en que las sábanas quedaban empapadas en sudor y la voz de Wu Shixian se volvía tan ronca que sonaba como la de un fumador empedernido; pero otras veces no hacían nada en absoluto, simplemente se abrazaban fuertemente para dormir.

Teng Mo le transfería dinero a Wu Shixian por adelantado cada vez—a veces cinco mil, a veces quinientos. Sin importar cuánto transfiriera, Wu Shixian nunca lo rechazaba, ni lo cuestionaba. Una vez, Teng Mo transfirió intencionalmente solo un yuan, pero Wu Shixian lo siguió a casa obedientemente, sin preguntar una sola palabra.

Sin embargo, Wu Shixian todavía compraba una caja de Viagra cada semana, aunque Teng Mo realmente nunca lo había visto tomar la medicina antes de ninguno de sus encuentros en la cama. *¿Dónde demonios estaba guardando Wu Shixian todo ese Viagra? ¿No podía estar revendiéndolo para obtener una ganancia, o sí!*

Teng Mo recordó vagamente haber leído en alguna parte que, además de tratar la disfunción eréctil en hombres, el Viagra se desarrolló originalmente para tratar enfermedades cardiovasculares. *¿Podría Wu Shixian estar comprándolo para tratar una enfermedad?* Pero justo después, Teng Mo

descartó el pensamiento. *Los pacientes con condiciones cardíacas no podían participar en sexo intenso.* Con la forma en que los dos ponían las cosas patas arriba en la cama cada vez, alguien habría perdido la vida hace mucho tiempo si realmente hubiera una condición cardíaca involucrada.

Entonces, ¿por qué exactamente estaba tomando la medicina y cuándo?

Después de repasar algunos fragmentos de su tiempo reciente juntos en su mente, Teng Mo notó de repente un detalle muy extraño: Wu Shixian era como una criatura nocturna; realmente parecía que nunca había aparecido en la vida diurna de Teng Mo.

Siempre se encontraban de noche, y luego Wu Shixian se iba antes de que Teng Mo despertara.

Al principio, Teng Mo pensó que era porque él dormía demasiado tarde. Intentó configurar alarmas para despertarse, adelantando gradualmente la hora desde las 12 p.m., a las 11 a.m., a las 10 a.m., hasta que la puso a las 7 a.m.. Cuando forzó sus ojos a abrirse con extrema renuencia, ¡descubrió que a las siete de la mañana, Wu Shixian ya se había ido!

¡Lo que significaba que probablemente se levantaba alrededor de las seis, a pesar de que habían dado vueltas hasta las dos o tres de la mañana la noche anterior!

Entonces, ¿Wu Shixian sólo dormía tres o cuatro horas? ¿Para qué se levantaba tan temprano todos los días? ¿Era un vampiro? ¡¿Era incapaz de ver el sol?! ¿Dónde estaba durante las horas entre que se despertaba para irse y aparecía en el bar por la noche? ¿Qué estaba haciendo?

Teng Mo estaba perdido en sus pensamientos, sosteniendo su vaso de té helado Long Island, cuando alguien de repente le dio un golpecito en el brazo. Al levantar la vista, vio al barman sonriéndole: "**¿Teng-ge? ¿En qué estás pensando tan intensamente?**"

Teng Mo todavía estaba un poco aturdido: "**¿Mmh?**"

El barman señaló al lado derecho de Teng Mo: "**¡Esa belleza te está saludando!**"

Teng Mo giró la cabeza, siguiendo la mirada del barman; bueno, miren eso, realmente era una belleza. Labios rojos encendidos, ojos brillantes y encantadores, y una cabellera juguetona de rizos cortos; la suya era un tipo de belleza muy llamativa. La joven belleza se apoyó contra la barra, mirando a Teng Mo con una sonrisa: **"Oye guapo, ¿esperando a un amigo?"**

"Sí", sonrió suavemente Teng Mo.

"Yo también estoy esperando a un amigo, pero aún no llega. ¿Por qué no te acompaño un rato primero?"

"Claro", aceptó Teng Mo, aunque no mostró intención de comprarle una bebida.

A la joven belleza no le importó. Pidió una Margarita para ella y, de forma muy natural, comenzó una conversación sobre cócteles con Teng Mo.

Teng Mo charló con ella casualmente, pensando que esta chica debía ser nueva en el **Blue Moon**. Cualquiera que frecuentara el lugar sabía que él solo iba a escuchar la música; coquetear con él no llevaría a ninguna parte.

Después de forzar un poco de charla incómoda por un rato, la joven belleza finalmente fue al grano: **"Oye guapo, ¿puedo pedir prestado tu teléfono para hacer una llamada?"**

"No". Teng Mo mantuvo su sonrisa, actuando como si no captara la insinuación subyacente de una chica pidiendo su teléfono.

La belleza no tuvo más remedio que ser más directa: **"Entonces, ¿podemos agregarnos en WeChat?"**

"A eso también, no." Teng Mo seguía sonriendo, pero su rechazo fue rápido y limpio.

La chica captó la indirecta, pero aun así, reacia a rendirse, infló el pecho y dijo: **"¿Qué, a Gé no le gusta el cabello rizado? ¿O a Gé no le gustan los pechos grandes?"**

Teng Mo miró hacia su pecho. *Crédito a quien crédito merece, ella estaba genuinamente bien dotada; ¡una vista bastante espectacular! Ah, qué pena, qué pena... Justo cuando Teng Mo estaba a punto de responder, una voz fría y aguda interrumpió desde detrás de él:*

"¡Así es, no le gustan!"

Teng Mo se dio la vuelta para mirar. Wu Shixian había bajado del escenario en algún momento desconocido. En ese momento, estaba de pie a su lado con el rostro oscuro, todo su cuerpo irradiando un aura poderosa de **"lárgate, demonio inmundo"**.

Verlo así hizo que Teng Mo quisiera reír. Inicialmente quería burlarse de Wu Shixian, pero pensándolo mejor, el chico no manejaba bien las burlas; si salía mal, tendría que pasar toda la noche engatusándolo. Así que, aclarándose la garganta, reprimió su risa y le siguió el juego, diciendo: **"Sí, sí, sí. Me gustan los pechos planos. Y me gusta el cabello largo."**

La belleza miró hacia sus propios activos orgullosos, luego sacudió sus rizos cortos, frunciendo los labios mientras decía: **"Aburrido."**

Una vez que la chica se alejó caminando, meneando las caderas, Teng Mo se giró para preguntar a Wu Shixian: **"¿Cómo sabías que no me gustaría?"**

Solo después de alejar a la persona, Wu Shixian se dio cuenta de que podría haber cruzado la línea. Como si temiera que Teng Mo se enojara, frunció los labios, lanzó una mirada furtiva a la expresión de Teng Mo y luego dijo algo rígido con una cara fría: **"Si realmente te gusta el cabello rizado... puedo intentarlo..."**

"¿Oh?" Teng Mo apoyó la barbilla con una mano, mirándolo con gran interés. **"¿Entonces qué pasa si me gustan los pechos grandes? ¿Puedes intentar eso también?"**

El atractivo rostro de Wu Shixian se contorsionó instantáneamente en una expresión compleja. Después de una larga pausa, dijo: **"...No puedo intentar eso."**

La mirada de Teng Mo se desvió hacia el pecho de Wu Shixian, deteniéndose allí por una buena docena de segundos, antes de decir con absoluta seriedad: **"Sabes, he oído que masajear los pechos puede hacerlos más grandes. ¿Qué tal si me dejas intentar esta noche?"**

El rostro de Wu Shixian se puso rojo. **"¡Vete al diablo!"**

Capítulo 29: "¡Si no te gusta, no toques, lárgate!"

"¡¿Tú también sabes cocinar?! ¡Eres literalmente el esposo perfecto para el hogar!", Teng Mo seguía a Wu Shixian a todas partes, intentando robar un trozo del tomate que acababa de cortar, solo para recibir un golpe despiadado en el dorso de la mano por parte de Wu Shixian.

"Si no cocino, ¿qué se supone que voy a comer?", respondió Wu Shixian con el rostro frío mientras recogía los huevos y echaba todos los tomates a la sartén para sofreírlos.

"¡Comida para llevar!", Teng Mo se frotó la mano enrojecida, respondiendo como si fuera obvio. Sin embargo, el arroz con cerdo estofado que pidió esa noche sabía terrible y lo dejó con hambre. En el camino de regreso, ya estaba muerto de hambre y había planeado pedir barbacoa, pero Wu Shixian se negó, diciendo que era poco saludable e insistiendo en volver para prepararle arroz frito.

Al ver a Wu Shixian ocupado en la cocina, el ocioso Teng Mo deambuló por allí dos veces. De repente, recordó el tema de los **"pechos grandes"** del bar esa misma noche. Como si estuviera poseído, estiró sus garras pecadoras hacia Wu Shixian. Desde atrás, ahuecó ambos pechos delgados y planos de Wu Shixian de un solo movimiento.

Wu Shixian sostenía el mango de la sartén y agitaba el wok cuando fue emboscado repentinamente por Teng Mo. Casi arroja los tomates fuera de la sartén. **"¿¿¿Qué demonios estás haciendo?!"**, exclamó.

Teng Mo curvó sus palmas, tratando de agarrar algo, pero terminó solo con espacio vacío. Presionó de nuevo y comentó con interés persistente:

"...Realmente eres bastante plano..."

El rostro de Wu Shixian se puso rojo de ira. **"Tú, maldito... ¡soy un hombre!"**

"Incluso para un hombre, es raro ser así de plano", dijo Teng Mo con rectitud, mientras sus manos continuaban portándose mal, dibujando círculos en el pecho de Wu Shixian. Debajo de la chaqueta de cuero negra, Wu Shixian llevaba una camiseta negra ajustada. La tela delgada no podía bloquear el calor de las manos pervertidas de Teng Mo. Pronto, Teng Mo sintió dos pequeños puntos sobresaliendo ligeramente debajo de la camiseta. Los rascó con las yemas de los dedos. **"Todavía estás creciendo. Necesitas comer más y ganar algo de peso para que se sienta mejor al tocar."**

Wu Shixian todavía sostenía la espátula y seguía sofriendo. Con la cara ardiendo, maldijo: **"¡Si no te gusta, no toques! ¡Lárgate!"**

El viejo pervertido actuó como si no lo hubiera escuchado. Sus dedos frotaron con fuerza esos dos pequeños puntos levantados. Después de frotarlos, aún no era suficiente; incluso los pellizcó con las yemas de los dedos. El pellizco hizo que la mano de Wu Shixian temblara, provocando que algo de huevo saltara de la sartén y cayera sobre la estufa.

Wu Shixian miró con desconsuelo el huevo desperdiciado y se enfureció aún más. Dejó el mango de la sartén y estaba a punto de apartar las manos de Teng Mo cuando escuchó a Teng Mo inhalar de repente y decir con sorpresa: **"¿Eh?"**

Wu Shixian, irritado por todos los pellizcos, espetó: **"¿Qué?"**

Teng Mo exclamó dramáticamente: **"¡Tus pezones se pusieron duros!"**

Las orejas de Wu Shixian se pusieron rojas al instante, pero aún así intentó actuar con calma. **"¡Yo... yo no!!"**

Teng Mo simplemente agarró la mano de Wu Shixian y la presionó contra su propio pecho. **"Si no me crees, siéntelo tú mismo..."**

Bajo su palma, sobre el pecho plano, un pequeño frijol rojo y duro estaba orgullosamente erecto.

Wu Shixian retiró su mano de golpe, preso del pánico, como si se hubiera asustado.

Se apartó el cabello, vertió el arroz que había comprado en la sartén y, mientras lo salteaba rápidamente, gritó con voz nerviosa: "**¿Quieres comer o no?!**"

"**Quiero**", dijo Teng Mo, conteniendo una risa. Este intento de disimularlo era demasiado obvio. Apoyó la barbilla en el hombro de Wu Shixian y continuó jugando con gran interés con los dos granos rojos, hinchados y endurecidos, en su pecho. "**La comida aún no está lista, ¿verdad?**"

Wu Shixian no entendía por qué el pecho de un hombre se endurecía al ser frotado, ni por qué los pezones masculinos eran sensibles. Eso lo hacía sentir como si fuera una especie de perverso. No quería que Teng Mo pensara que era como una mujer, pero Teng Mo estaba usando dos dedos para pellizcar y frotar sus pezones, haciendo que sus piernas se debilitaran y que la espátula casi se le escapara de las manos.

Para escapar de esta situación vergonzosa lo más rápido posible, apretó los dientes y soportó la extraña sensación, salteando rápidamente los ingredientes en la sartén. Terminó en pocos movimientos rápidos, sin importarle si el calor era el adecuado, cómo sabía o incluso si le había puesto sal. Solo quería terminar rápido y escapar. Apagó la estufa sin siquiera servir el arroz y agarró apresuradamente ambas manos de Teng Mo. "**Está listo...**"

Teng Mo lo hizo girar para que su espalda quedara contra la encimera, luego levantó repentinamente su camiseta.

Debajo de la camiseta negra había un pecho de color rosa pálido. Los dos pezones que habían sido frotados hasta quedar de un rojo brillante quedaron expuestos al aire, temblando tentadoramente.

Wu Shixian entró en pánico y empujó las manos de Teng Mo, con su voz cargada de un toque de súplica. "**Primero... comamos primero...**". Teng

Mo se lamió los labios y entrecerró los ojos peligrosamente. **"¡Primero te comeré a ti!"**

Capítulo 30: "No... aquí no..."

En el momento en que la pequeña protuberancia en su pecho fue tomada por la boca de Teng Mo, Wu Shixian se mordió el labio inferior con fuerza, conteniendo el grito que subía por su garganta.

Teng Mo lo lamió, con su lengua suave y flexible girando alrededor de ese punto endurecido, antes de atraparlo entre sus dientes para rozarlo y molerlo suavemente. Wu Shixian arqueó la espalda y tembló. Las mordidas de Teng Mo dolían un poco, pero no era solo dolor; era un picor, un hormigueo entumecido, una sensación desconocida que hacía que sus piernas cedieran incontrolablemente.

Sintiendo que ya no podía mantenerse en pie, no tuvo más opción que llevar ambas manos hacia atrás para apoyarse contra la encimera de la cocina. Miró hacia abajo con ojos borrosos y desenfocados, viendo primero la coronilla suave y espesa del cabello oscuro de Teng Mo, sus cejas y ojos que siempre lucían tan gentiles, y el puente recto de su nariz. Mirando más abajo, vio la punta rosada y brillante de la lengua de Teng Mo asomándose, curvándose alrededor de su pezón dolorosamente duro para burlarse y apretarlo.

"Dios, esto es demasiado erótico."

Era solo un pedacito de carne insignificante sin ninguna función real, sin embargo, se sentía como si se hubiera activado un interruptor dentro del cuerpo de Wu Shixian. Su respiración era un desastre total, su piel se sentía lo suficientemente caliente como para quemar y su frente estaba empapada en sudor.

Después de que Teng Mo terminó de lamer un lado, pasó al otro, hasta que ambos pezones estuvieron resbaladizos, brillantes y tan rojos que parecían a punto de sangrar. El pecho de Wu Shixian se agitaba violentamente, con sus respiraciones saliendo en jadeos agudos y entrecortados que bajaban en oleadas calientes. Teng Mo mantuvo un granito rojo dentro de su boca,

succionándolo y mordiéndolo mientras inclinaba ligeramente la cabeza para mirar hacia arriba.

Con una mirada, se congeló. Wu Shixian lo estaba mirando fijamente. Sus ojos, empañados por lágrimas no derramadas, estaban húmedos y brillantes, con las esquinas enrojecidas por un calor rosado. Sus labios ligeramente entreabiertos temblaban levemente, como si rogaran por un beso.

El alma de Teng Mo fue instantáneamente atrapada por esa mirada azul zafiro encantadora. Miró fijamente a los ojos de Wu Shixian por un momento antes de impulsarse decididamente hacia arriba para capturar esos dos labios.

Wu Shixian soltó un gemido suave y ahogado, cerrando los ojos mientras temblaba.

Era una mariposa con las alas rotas, un lobo que había perdido sus colmillos. Desde el mismo momento en que aceptó esa pequeña píldora blanca de Teng Mo en el bar, había caído en la trampa del cazador, capturado con total facilidad.

Y estaba completamente dispuesto a ser domado.

Teng Mo acunó el rostro de Wu Shixian como si sostuviera un tesoro incalculable, besándolo una y otra vez, lamiéndolo con un afecto insaciable hasta que Wu Shixian se sacudió como si se quedara sin aire.

Temiendo que el chico realmente pudiera desmayarse, Teng Mo finalmente se retiró un poco. Antes de que Wu Shixian pudiera siquiera recuperar el aliento, Teng Mo deslizó dos dedos dentro de su boca.

Wu Shixian abrió mucho sus ojos llorosos, succionando con cierta impotencia los dedos de Teng Mo.

Sin decir una palabra, Teng Mo giró ansiosamente sus dedos dos veces dentro de la boca de Wu Shixian, que estaba resbaladiza por la saliva de los besos intensos. Raspó la base de su lengua antes de sacar los dedos para quitarle los pantalones al chico.

Wu Shixian pareció finalmente darse cuenta de lo que Teng Mo quería hacer. Sonrojado, empujó las manos de Teng Mo. **"No... aquí no..."**

Pero Teng Mo no poseía nada de su calma o compostura habituales. Impaciente, giró a Wu Shixian, le bajó los pantalones y hundió sus dedos húmedos y cubiertos de saliva directamente dentro. Gracias a sus frecuentes actividades en el dormitorio últimamente, la entrada de Wu Shixian ya estaba muy suave. Teng Mo lo masajeó pacientemente por un breve momento antes de sacar con urgencia su propia longitud rígida y presionar contra él.

"Espera... espera..." Wu Shixian llevó las manos hacia atrás en pánico, pero Teng Mo las agarró y las empujó hacia adelante, inmovilizándolo contra la fría encimera de mármol antes de entrar de un empujón de caderas. En el momento en que sus pezones hinchados y congestionados rozaron el mármol helado, Wu Shixian se estremeció violentamente y sus glúteos se apretaron al instante.

"Relájate..." jadeó Teng Mo mientras las paredes estrechas se cerraban a su alrededor. *Este chico... sin importar cuántas veces lo hicieran, seguía estando tan apretado como la primera vez, ajustado y potente, apretando tan fuerte que se sentía como si le estuvieran succionando el alma.*

"Jesús. Si esto sigue así, ¿voy a terminar muriendo de agotamiento sexual algún día de estos?"

"Olvídalo, a quién le importa. Incluso si la Parca estuviera frente a mí con cadenas para cosechar almas, tendría que esperar hasta que termine esta ronda."

Con ese pensamiento, Teng Mo realmente abandonó toda precaución y golpeó adentro, deseando poder enterrarse por completo. Sus embestidas fueron profundas y feroces, alimentadas por una emoción que no había experimentado ni siquiera en su juventud. Como un virgen total, Wu Shixian fue golpeado hasta emitir gemidos. Las lágrimas se acumularon en las esquinas de sus ojos, y jadeó con una voz ronca y quebrada: **"Es... demasiado profundo... es demasiado profundo..."**

Sin embargo, Teng Mo quería ir aún más profundo: profundamente en su corazón, lo suficiente como para que el chico nunca fuera capaz de olvidarlo en el futuro. Se inclinó, pellizcando la barbilla de Wu Shixian para obligarlo a mirar atrás, lamiendo las lágrimas en las esquinas de sus ojos antes de inclinarse para besarlo. Fue un beso profundamente apasionado y persistente que giró a través de cien emociones diferentes.

Con los pantalones bajados hasta los muslos, Wu Shixian ni siquiera podía mover las piernas, quedando tirado desaliñado entre las botellas de aceite, salsa de soja, ollas y sartenes. Este encuentro había llegado increíblemente repentino y abrupto, pero la urgencia parecía fomentar un tipo diferente de emoción. Este beso ligeramente forzado, la pura impaciencia y la pasión incontrolable parecían susurrar que este hombre, que usualmente parecía tan tranquilo y contenido, había perdido un poco el control.

¿Podría Teng Mo... también quererlo un poquito?

De lo contrario, ¿por qué no actuaría como un benefactor elegante y adecuado que hace las cosas con equilibrio y compostura?

Para cuando Teng Mo finalmente estuvo satisfecho, la cocina se había convertido en una zona de desastre absoluto. Varios tazones estaban rotos, glutamato monosódico y sal estaban esparcidos por todas partes, y toda la habitación estaba espesa con el aroma del semen.

Mientras se subía los pantalones, Wu Shixian gritó casi colapsado:
"¡Tenemos una cama, ¿no?! ¡¿Por qué tuvimos que hacerlo en la cocina?!"

"Bueno, ya sabes lo que dicen: la comida debe comerse mientras está caliente, y a las personas también se les debe disfrutar mientras están calientes." Teng Mo ofreció una sonrisa de disculpa, agarrando rápidamente una escoba para limpiar el desastre.

"¡¿Realmente no podías esperar solo ese poquito?!"

Teng Mo respondió con la mayor sinceridad: **"No, no podía."**

Wu Shixian había estado genuinamente molesto, pero mirando el comportamiento actual de Teng Mo, su ira parecía desvanecerse. Solo pudo resoplar con exasperación mientras recalentaba el arroz frito, lo servía en un plato y lo empujaba frente a Teng Mo. **"¡No te quejes aunque sepa mal! ¡Come rápido y luego vete a dormir!"**

Teng Mo no se anduvo con ceremonias; realmente estaba muriendo de hambre. Después de engullir unos cuantos bocados, sus mejillas se inflaron mientras preguntaba algo indistintamente: **"Shixian, ¿estás libre mañana?"**

"¿Mmh? ¿Para qué?" Wu Shixian levantó la vista de su propio plato.

"Se acerca el verano, así que quiero comprar algo de ropa de temporada. ¿Vendrás conmigo?"

Wu Shixian detuvo sus palillos, dudando por un momento. **"Mañana... tengo algo que hacer. ¿Está bien el sábado?"**

Teng Mo asintió, absteniéndose completamente de preguntar cuáles eran sus asuntos, simplemente diciendo: **"Claro, el día que te sea conveniente."**

"Entonces... hagámoslo el sábado. Sábado."

"Muy bien."

Capítulo 31: "¿Alguna vez has soñado conmigo?"

El sábado fue un día con un sol maravilloso. A finales de primavera y principios de verano, es la temporada más apacible, y hasta la brisa que roza el rostro lleva calidez consigo.

Teng Mo se levantó temprano por una vez. Cuando sonó la alarma, apenas eran las nueve, pero antes de que terminara de cepillarse los dientes, Wu Shixian ya había llegado.

Teng Mo fue a abrir la puerta de la tienda con el cepillo de dientes en la boca.

Fuera de la puerta, Wu Shixian estaba de pie bajo los escalones con las manos en los bolsillos, vistiendo una chaqueta negra y jeans, y con una riñonera cruzada en el pecho. No llevaba el cabello atado en una coleta alta, sino que sus mechones largos estaban simplemente sujetos en la nuca, y sus labios tenían un tono rosa pálido muy limpio.

Alzó la mirada y la luz de las primeras horas de la mañana cayó sobre su rostro juvenil, proyectando una textura suave y tersa como la porcelana fina. Como un buen instrumento o un delicado trozo de satén, era alguien de quien la gente simplemente no podía apartar los ojos.

Teng Mo se quedó ahí sin poder moverse.

Al verlo atónito, Wu Shixian frunció levemente el ceño con un rastro de timidez inexplicable. Se acercó y le dio un suave empujón a Teng Mo: **"¡Termina de cepillarte los dientes!"**

Después, Teng Mo comió el desayuno que preparó Wu Shixian, cerró la puerta de la tienda y se fue con él hacia la parada del autobús.

Mientras esperaban el vehículo, Teng Mo no podía evitar girar la cabeza para mirar a Wu Shixian, quien estaba de pie a su lado. Con el sol apacible y el bullicio del mundo terrenal, ambos de pie así esperando el transporte, se sentían como esos hombres y mujeres comunes del mundo cotidiano, poseedores de la felicidad más simple y modesta.

Tras subir al autobús, los dos se sentaron en la última fila junto a la ventana. Wu Shixian giró para mirar hacia afuera, por lo que Teng Mo giró para mirar a Wu Shixian —observándolo como si fuera algún tipo de tesoro— hasta que las puntas de las orejas de Wu Shixian se pusieron rojas y finalmente no pudo evitar hablar: **"¿Puedes dejar de mirarme así?"**

"Es la primera vez que te veo a plena luz del día, eh", dijo Teng Mo, aún mirándolo como si contemplara una joya preciosa: **"¡Se siente como un sueño!"**

Mirando hacia la ventana, Wu Shixian fingió preguntar con despreocupación: **"¿Alguna vez has soñado conmigo?"**

"**Sí, muchas veces.**" Cuando Teng Mo hablaba con seriedad, poseía un sentido de sinceridad muy especial.

"**Yo...**" empezó Wu Shixian, dudando.

"**¿Mjum?**"

"**Olvídalo, no es nada**".

Teng Mo preguntó con entusiasmo: "**¿Puedo invitarte a salir de nuevo el próximo sábado?**"

Wu Shixian miró hacia la ventana con expresión inexpresiva, aunque las comisuras de sus ojos se curvaron ligeramente hacia arriba: "**Si quieres invitarme, hazlo**".

Teng Mo sonrió feliz.

En todos los años que llevaba en Jinjing, rara vez había tenido momentos tan felices, ni tampoco tenía mucha inclinación por ir de compras. La mayor parte del tiempo se quedaba cuidando esa tienda, jugando videojuegos y leyendo libros. Aparte de surtir mercancía, casi nunca salía y no tenía amigos; estos últimos cinco años los había pasado de una forma muy monótona y aburrida.

Había pensado que seguiría viviendo así para siempre; al fin y al cabo, alguien tan despreciable y oscuro como él no merecía una vida deslumbrante.

Hasta que apareció Wu Shixian.

Nuevos brotes surgieron en su campo interior seco.

Llevó a Wu Shixian a la calle comercial más transitada de Jinjing, recorriendo tienda por tienda, queriendo comprarle cualquier cosa divertida que viera para él.

"**Deberías ir a probarte esto; esta chaqueta de béisbol se te vería bien seguro... Ah, espera, llévate también esta playera para probártela, y**

estos pantalones de mezclilla..."

Wu Shixian cargaba con un montón de ropa en los brazos y fruncía el ceño con cierta molestia: **"No quiero probármela. ¿No eras tú quien quería comprar ropa? Yo no."**

Teng Mo puso una expresión de dolor en el rostro: **"Toda esta ropa es muy juvenil, ya no me queda, pero en verdad se ve muy bien. No tuve la oportunidad de usarla cuando era joven, y como tienes una complexión similar a la mía, tómalo como si la usaras por mí. Dime, ¿qué pasa con ustedes los jóvenes, acaso no pueden satisfacer el pequeño... capricho de un viejito...?"**

"¡Ay, está bien, está bien, iré a probármela, ¿sí?!" A Wu Shixian le dolía la cabeza por la lógica retorcida de Teng Mo.

Teng Mo agitó una mano hacia el probador con satisfacción: **"¡Paso ligero y a correr!"**

Wu Shixian puso los ojos en blanco de forma dramática y fue a probarse la ropa.

Unos minutos después, salió vistiendo un conjunto completamente nuevo. A Teng Mo se le iluminaron los ojos: la chaqueta de béisbol roja y blanca junto con los jeans azul cielo hacían que Wu Shixian se viera fresco y lleno de vitalidad. No obstante, Wu Shixian fruncía el ceño y tiraba con timidez del dobladillo de la prenda mientras se miraba en el espejo: **"No me gusta este color, es muy llamativo".**

"Eres tan joven, ¿por qué andas de negro todo el día? ¡¿Acaso vas directo a un velorio?! Además, qué gran color es este; ¿sabes que el rojo, el blanco y el azul son combinaciones clásicas? Los chicos de tu edad deberían usar más ropa con colores brillantes como este..." Teng Mo soltaba un discurso tras otro sin trabarse. Pero mientras hablaba, notó que la expresión de Wu Shixian parecía un poco extraña; por un brevísimo instante, un destello de profundo dolor pareció cruzar el rostro del muchacho.

Teng Mo pensó que tal vez había visto mal, pero aun así se detuvo y preguntó con cautela: **"¿Qué? ¿Dije algo malo?"**

Wu Shixian bajó las cejas y la mirada, ocultando lo que expresaba su rostro: **"Nada."**

Teng Mo volvió a tantear el terreno: **"Entonces, ¿voy a pagar?"**

"Sí". Wu Shixian dio media vuelta en silencio y entró al vestidor para cambiarse.

Más tarde, estuvieron recorriendo unos grandes almacenes. Teng Mo era muy decidido al comprar: tan pronto consideraba que algo era bueno, iba de inmediato a pagar. Al final, los dos terminaron cargando un montón de bolsas. Wu Shixian se mantuvo muy callado durante todo el recorrido; cada vez que Teng Mo le pedía que se probara ropa o zapatos, él obedecía sin rechistar, y externamente no parecía haber nada extraño. Sin embargo, Teng Mo siempre sintió que su estado de ánimo estaba un poco decaído. Aunque, como Wu Shixian solía hablar poco, rara vez sonreía y siempre lucía una actitud fría, tal vez solo era él imaginando cosas.

Sin darse cuenta, llegó el mediodía. Al ver que ya habían comprado casi todo, Teng Mo le preguntó a Wu Shixian: **"Tengo hambre, ¿vamos a comer? ¿Vas al baño?"**

Wu Shixian negó con la cabeza: **"Ve tú, dame las cosas."**

Teng Mo miró a ambos lados; había un aparador de calzado cerca, así que dejó el bulto junto a la banca de descanso en la entrada de la zapatería y le indicó: **"Deja las cosas aquí, siéntate a esperarme "**

Wu Shixian asintió y tomó asiento de manera obediente.

Pero cuando Teng Mo salió del baño, se dio cuenta de que Wu Shixian ya no estaba sentado en la banca de descanso, sino que se hallaba de pie frente al mostrador de una joyería situada enfrente de la zapatería, mirando algo hacia abajo.

Se acercó sigilosamente a las espaldas de Wu Shixian y, siguiendo su línea de visión, descubrió que contemplaba un collar plateado; de la delgada cadena colgaba un pequeño ángel de exquisitos detalles provisto de un par de alitas brillantes.

"¿Te gusta este?" preguntó Teng Mo de repente.

Wu Shixian giró la cabeza de golpe, luciendo un poco asustado: "**No, me aburría mientras esperaba, solo miraba por mirar.**" Empujó a Teng Mo hacia afuera como un niño al que le descubren un secreto, disimulando con torpeza: "**Vámonos, a comer**".

Teng Mo no indagó más; tras seguirlo unos pasos hacia la salida, volvió a mirar de reojo aquel aparador: aquel collar de plata y ese ángel diminuto, cristalino y resplandeciente, eran claramente accesorios para mujer.

Luego de almorzar, el ánimo de Wu Shixian pareció mejorar un poco y ambos continuaron paseando un rato más. A las dos o tres de la tarde el sol pegaba con fuerza, y bastaba caminar unos pasos para sentir el calor, así que Teng Mo optó por llevar a Wu Shixian a sentarse a descansar en la banca de un parque bajo un gran árbol al borde de la calle. Al revisar la gran pila de bolsas que traían, Wu Shixian descubrió que, al final, Teng Mo solo se había comprado una camisa a sí mismo, mientras que el resto de prendas y calzado eran para él.

"¿Por qué de repente me compraste tantas cosas?"

Teng Mo se recargó en el respaldo de la banca y se estiró: "**Cada vez que te transfiero tanto dinero, nunca veo que te compres ropa; te la pasas usando las mismas dos prendas todos los días. Si a ti no te cansa, la audiencia que te escucha cantar ya se aburrió de verte con lo mismo. ¿Acaso el jefe de Blue Moon no te da un viático para ropa?**"

Wu Shixian arqueó una ceja: "**Dónde va a haber algo como un viático para ropa.**"

Teng Mo se acercó sonriente para pasarle un brazo por los hombros: "**Entonces de ahora en adelante yo te la compro. Tal vez no pueda costear otras cosas, pero comprarte un par de trapos no es ningún problema para mí. ¡Nuestro Shixian tiene que ser el chico más guapo del escenario!**"

Y tratándose de una calle peatonal con tanto tránsito, Wu Shixian miró a su alrededor con nerviosismo de inmediato: "**¡Baja la voz!**" Sus orejas estaban

ligeramente encendidas y, aunque su mirada reflejaba un desconcierto tierno, mantenía el semblante serio al reclamarle: "**¿No puedes ser menos infantil?**"

Teng Mo soltó una carcajada; con esa actitud de andar curioseando por todos lados, Wu Shixian parecía un ratoncito tímido, así que lo atrajo con fuerza hacia sus brazos: "**¿Cómo que infantil? ¡Mi Shixian no solo tiene que ser el chico más guapo de *Blue Moon*, sino de todo Jinjing... no, el chico más guapo de toda China!**"

Teng Mo lo dijo tan alto que hizo que Wu Shixian sintiera una vergüenza terrible, con las orejas completamente rojas; sin embargo, al mismo tiempo experimentaba un atisbo de felicidad, pues al escucharle decir "***mi Shixian***", era como si le hubiera otorgado algún tipo de título oficial.

Luchó por contener las comisuras de sus labios que querían elevarse y lo regañó con el rostro encendido: "**¡Mejor cállate ya, no te da pena ridículo!**"

"**Qué va a dar pena...**" Teng Mo pretendía seguir argumentando, pero temiendo que esa boca suya sin filtros soltara algo todavía más vergonzoso, Wu Shixian le tapó la boca con la mano directamente. Mientras inclinaba la cabeza esquivando de un lado a otro, Teng Mo protestaba: "**Bueno, bueno, me callo... ¿Eh?**"

"**¡¿Eh qué?!**" Al ver que Teng Mo se quedaba mirando hacia atrás de su cabeza, Wu Shixian pensó que ya conocía de sobra esa táctica de distracción y que no iba a caer en la trampa.

No obstante, Teng Mo le sujetó la mano y se asomó por detrás de él: "**Te invito un helado.**"

Solo entonces Wu Shixian giró la cabeza y descubrió que, no muy lejos detrás de ellos, había una heladería artesanal frente a la cual se formaba una fila larguísima.

"**No quiero**". Wu Shixian se negó rotundamente; lo que más detestaba era hacer filas.

"Se me antojó. Espérame un rato." Diciendo esto, Teng Mo se puso de pie, le metió los bultos en los brazos a Wu Shixian sin darle opción y salió corriendo hacia allá.

Wu Shixian le lanzó un **"¡Oye!"** a sus espaldas, pero no logró detenerlo, por lo que no le quedó más remedio que sentarse de forma obediente bajo el árbol a esperarlo.

Después de hacer fila por más de veinte minutos, Teng Mo salió por fin del establecimiento sosteniendo dos conos gigantescos de helado. Caminaba de vuelta con entusiasmo, y tal como esperaba, Wu Shixian seguía sentado dócilmente en la banca. No obstante, conforme avanzaba, el paso de Teng Mo comenzó a desacelerarse...

Wu Shixian miraba fijo hacia el frente con tanta concentración, *¿qué era lo que estaba viendo?*

Teng Mo siguió con la mirada la dirección en la que apuntaban los ojos de Wu Shixian. Cruzando la calle, exactamente enfrente de la banca donde descansaban, se encontraba una tienda de fotografía de bodas. A través de la hilera de grandes ventanales que daban a la calle, se alcanzaba a ver a varias parejas probándose trajes nupciales, además de algunos vestidos elegantes y lujosos en la vitrina. Uno de los vestidos blancos, cubierto de capas superpuestas de tul ligero y pequeños diamantes, brillaba bajo la luz del sol pareciendo una brizna de humo o un sueño.

La mirada de Wu Shixian estaba fija en ese vestido de novia, y ni siquiera se dio cuenta cuando Teng Mo llegó a sus espaldas, hasta que este le extendió el helado que ya empezaba a derretirse justo frente a sus narices.

"¿No te dije que no..." Wu Shixian lo miró desconcertado.

"Cómetelo rápido o se va a derretir." Teng Mo lo interrumpió, empujándole el helado un poco más cerca con insistencia.

Tras dudar un instante, Wu Shixian al final extendió la mano y tomó el helado.

Teng Mo lo miró con fijeza y afecto; al ver que le daba un pequeño sorbo con la lengua, preguntó con una sonrisa: "**¿Está frío? ¿Dulce?**" Wu Shixian dejó que la crema se deshiciera en la punta de su lengua, levantó la vista para contemplar el rostro de Teng Mo —rojizo y sudoroso por el sol— y sintió como si algo dentro de su propio corazón también se derritiera. Asintió con la cabeza y le respondió con mansedumbre y gentileza: "**Sí, dulce.**"

Teng Mo sonrió, tomó asiento a su lado y comenzó a comer su propio helado.

Mientras comía, desvió de nuevo la vista hacia la tienda de novias cruzando la calle.

Ese vestido de novia blanco en la vitrina... es verdaderamente hermoso.

Volvió a girar la cabeza para observar al hombre sentado a su lado. Wu Shixian degustaba su helado con total concentración, luciendo, con su esbelta y alta figura, como un racimo de bambú tierno y vigoroso, lleno de vida. *Teng Mo pensó que aquel muchacho se vería sumamente apuesto y erguido vistiendo un traje blanco de novio.*

Wu Shixian no era gay, y era todavía muy joven; debía tener la oportunidad de ver a la mujer que amara enfundarse en un vestido de novia por él.

Capítulo 32: Extremadamente consentidor

“¡Gé Teng, llegaste!”, lo saludó familiarmente el bartender al verlo acercarse.

Teng Mo asintió y se sentó en la barra.

El bartender preparó un vaso de Long Island Iced Tea y lo deslizó sobre la barra hacia él.

“¿Cómo es que viniste hoy? Xiao Wu no está de turno esta noche.”

El horario de Wu Shixian ya se había vuelto bastante rutinario: cantaba en el Blue Moon todos los lunes, miércoles, viernes y domingos, mientras que otros cantantes se presentaban los demás días. Como Teng Mo había estado yendo con frecuencia, los bartenders y meseros ya sabían que tenía una buena relación con Wu Shixian, por eso normalmente solo aparecía las noches en que él cantaba.

“No tenía mucho que hacer hoy, así que pensé en venir a tomar algo” respondió Teng Mo. Tomó un pequeño sorbo de la bebida helada y preguntó con naturalidad: **“Por cierto, ¿Shixian canta en otros bares los demás días?”**

“Creo que no” dijo el bartender mientras dejaba la coctelera y miraba a Teng Mo con curiosidad. **“¿No te lo dijo?”**

“No” Teng Mo hizo una pausa y luego añadió: **“No es muy hablador.”**

“Es verdad. El chico es un poco reservado y casi nunca habla de sus cosas conmigo tampoco. Pero puedes preguntarle a Xiao Qi en un rato” el bartender señaló al baterista que estaba en el escenario. **“Ellos dos llegaron juntos originalmente, así que Xiao Qi debe saber más.”**

“Ah, cierto” Teng Mo levantó la vista hacia el escenario. La cantante de esa noche era una chica punk enérgica que bailaba y cantaba con todo, pero el baterista y el tecladista seguían siendo los mismos que normalmente acompañaban a Wu Shixian.

“Bien, quédate un rato, tengo que volver al trabajo. Si necesitas algo, avísame” dijo el bartender.

Durante el intermedio, el baterista se sentó en una mesa vacía a beber agua. Aprovechando la oportunidad, Teng Mo llevó su bebida y se acercó.

“Xiao Qi.”

“¿Eh? ¿Gé Teng? ¿Qué haces aquí?” El baterista también se había familiarizado con Teng Mo en las últimas semanas y se veía sorprendido. **“¡Si Shixian ni siquiera está hoy!”**

“¿Qué anda haciendo?” Teng Mo aprovechó la abertura de forma natural. **“¿Por qué nunca viene los martes y jueves? ¿Está cantando en otros bares esos días?”**

“¡No, está dando clases particulares!” respondió el baterista con entusiasmo.

“¿Qué?” Teng Mo pensó que había oído mal.

“¡Clases particulares! Tiene dos estudiantes de secundaria, les enseña matemáticas.” El baterista era un tipo cálido y directo, y hablar del expediente académico de Wu Shixian lo hacía verse casi tan orgulloso como si fuera el suyo propio. **“No lo esperarías, ¿verdad? Aunque en el escenario se ve todo sombrío y hastiado del mundo, escuché que fue de los mejores puntajes en el examen nacional de ingreso a la universidad.”**

“¿Entonces ahora está estudiando en la universidad en Jingyang?”

“Probablemente no. Su familia no podía pagarlo, así que no pudo ir. Ahora trabaja como mensajero y también reparte comida... todo lo que pague más rápido. Está realmente desesperado por ganar dinero.”

Teng Mo se quedó sin palabras. *Le costaba imaginar a Wu Shixian con un traje de patito amarillo repartiendo comida.*

“¿Su familia necesita dinero con tanta urgencia? ¿Está alguien enfermo?”

“No creo haberlo oído mencionar algo así. Tampoco conozco los detalles; nos conocimos cuando trabajábamos temporalmente en el bar anterior. Después, cuando vimos que nos complementábamos bien, vinimos juntos al *Blue Moon*. Nunca habla de su familia y, como no lo menciona, no es correcto preguntar. Después de todo, eso es privado. Pero sabes...” El baterista le hizo una seña para que se acercara y susurró con misterio: **“Con lo duro que está trabajando para hacer dinero, definitivamente es por su novia.”**

“¿Una novia?” Teng Mo se quedó helado. **“¿Tiene novia?”**

“Pues sí. Es bastante linda, bajita y con la piel muy blanca. Cuando recién llegamos al *Blue Moon*, incluso vino un par de veces a hacer una escena. Parecía que no le gustaba que Shixian cantara aquí, y se jalaban y empujaban entre ellos. Pero Shixian era muy complaciente con ella... se veía extremadamente consentidor. Ya no la hemos vuelto a ver desde entonces, aunque...” El baterista dudó. **“Estoy pensando que tal vez la familia de ella los está presionando para que se casen y lo obliga a comprar un departamento. Ya sabes cómo están los precios de las propiedades en Jingyang ahora; no es algo que la gente común pueda costear.”**

“Sí, es verdad, totalmente” Teng Mo asintió un par de veces, pero su mente estaba completamente en blanco.

“Si la familia de la chica está presionando fuerte y con una novia tan bonita, Shixian no tiene más remedio que matarse trabajando. Ay, la vida está difícil para los jóvenes hoy en día...” El baterista suspiró. Justo en ese momento, el tecladista en el escenario marcó un ritmo. El baterista levantó la vista y dijo: **“Ah, tengo que volver al escenario. Gé Teng, quédate un rato tú solo.”**

“Oye, espera” Teng Mo dudó un poco. **“Lo que te pregunté hoy... no le comentes nada a Shixian.”**

El baterista le lanzó una mirada de complicidad.

“Entiendo. Hablar a espaldas de alguien no es bueno, y además, para un hombre... estar corto de dinero es algo que uno quiere mantener en privado por dignidad.”

“Sí” Teng Mo asintió, forzando una sonrisa. **“Anda, apúrate, te están esperando.”**

Después de que el baterista se fue, Teng Mo se quedó sentado solo en silencio durante un buen rato.

El bar estaba animado; en el escenario la gente cantaba con pasión, los tambores retumbaban, mientras abajo las copas chocaban y las risas se escuchaban por todos lados.

Solo Teng Mo permanecía aparte, como si el bullicio de ese mundo no tuviera nada que ver con él.

A su edad, entendía muy bien que las relaciones humanas era mejor mantenerlas en un nivel superficial. Ya fueran lazos financieros o físicos, se disolvían fácilmente sin causar dolor. Pero en el momento en que querías acercarte al corazón de alguien, inevitablemente corrías el riesgo de derramar lágrimas: cuanto más entendías, más profunda era la enredada. Por eso nunca antes había preguntado de forma proactiva sobre la vida privada de Wu Shixian. No acercarse significaba que nadie le haría daño y que él tampoco lastimaría a nadie.

Sin embargo, simplemente no podía olvidar la mirada de Wu Shixian cuando vio ese vestido de novia el sábado pasado, y al final no había podido evitar venir a preguntar.

Resultó que las cosas eran exactamente como él temía.

¿Si se alejaba ahora... todavía no sería demasiado tarde?

Capítulo 33: “¿Para qué sirve la boca?”

Teng Mo apagó su sexto cigarrillo y miró su reloj. Ya era medianoche. Observó la puerta trasera del bar, que estaba bien cerrada. Había salido más temprano de lo habitual, pero aun así llevaba más de media hora esperando. ¿Por qué Wu Shixian no había salido todavía? Normalmente, todo terminaba a las 11:30.

Después de pensarlo un momento, Teng Mo decidió entrar a revisar.

El bar estaba mucho más vacío a esas horas. Las luces láser del escenario estaban apagadas, los soportes de micrófono y el resto del equipo ya habían sido retirados; claramente, el espectáculo había terminado y todos se habían marchado. Teng Mo dio una vuelta por el lugar, pero no encontró a Wu Shixian, así que se acercó a la barra y le preguntó al bartender: **“¿Has visto a Shixian?”**

“Probablemente ya se fue. Terminaron hace un rato” respondió el bartender mientras secaba unos vasos. **“¿Por qué? ¿Necesitas algo de él?”**

“Nada importante. Me pidió que le comprara algo y se me olvidó dárselo esta noche.” Teng Mo mantuvo una expresión calmada. **“No importa, lo llamaré.”** Estaba a punto de sacar su teléfono cuando el bartender añadió: **“O puedes revisar el baño. Creo que lo vi yendo para allá hace un rato.”**

“Está bien, iré a ver. Gracias.” Teng Mo asintió con una sonrisa y se dirigió al baño.

El baño del ***Blue Moon*** era bastante grande. Incluso el de hombres estaba lujosamente diseñado. La zona exterior tenía una fila de lavabos y espejos, mientras que la sección interior se dividía en dos partes: la delantera con urinarios y, más adentro, los cubículos individuales.

Apenas Teng Mo llegó a la zona exterior, escuchó voces que provenían de adentro. Una era una voz masculina fría pero familiar: **“...Te equivocaste de persona. No tengo ni idea de qué estás hablando.”**

“No puedo estar equivocado. Compró exactamente el mismo labial azul que el tuyo. Dime, ¿estuviste con él anoche? ¿Se acostaron?!”

“¡Suéltame! Ya te dije que no me interesan los hombres.”

“Entonces, ¿cómo explicas esto?”

“Todos los días me piden fotos. ¿Y qué?”

“Él publicó esta foto en sus Momentos, ¡pero soy el único que no puede verla!!”

“Eso no es mi maldito problema. ¿Qué carajos quieres?”

“Quiero que me digas si te acostaste con él anoche.”

“Te lo digo por última vez: no me interesan los hombres, y definitivamente no me interesa él.”

“Entonces, ¿por qué sigues rondándolo?”

“¿No entiendes el idioma humano? No me obligues a ponerme violento.”

“Debería ser yo quien diga eso. Ya aguanté demasiado...”

El puño del hombre alto y corpulento voló a toda velocidad, pero antes de que pudiera impactar contra Wu Shixian, fue atrapado firmemente en el aire. El hombre giró la cabeza sorprendido hacia la persona que había aparecido de repente a su lado.

Teng Mo sujetaba con fuerza la muñeca del hombre y dijo con una sonrisa:

“Amigo, hablemos con calma. La violencia no resuelve nada.”

El hombre miró de reojo a Teng Mo y retiró lentamente el puño.

“Esto no tiene nada que ver contigo. Mejor no te metas.”

“No deberías decir eso” respondió Teng Mo, manteniendo una sonrisa amable. Atrajo a Wu Shixian hacia él y lo colocó a su lado. **“Es mi amigo, así que sus problemas son mis problemas.”**

El hombre miró a Teng Mo de arriba abajo, luego miró con desconfianza a Wu Shixian y volvió a Teng Mo con una expresión extraña.

“¿Quién eres tú para él?”

“¡Un amigo!” Teng Mo se sintió un poco incómodo bajo la mirada del grandote, pero mantuvo su buen humor. **“Little Wu no habla mucho. Sea lo que sea el problema, cuéntame y te ayudo a analizarlo.”**

Quizá porque Teng Mo parecía gentil e inofensivo, el grandote dudó un momento antes de contar toda la historia. Resultó que su novio había estado yendo frecuentemente al **Blue Moon** últimamente e incluso pasaba la noche fuera. Sospechando que le estaba siendo infiel, el hombre había venido agresivamente a confrontar a Wu Shixian con una captura de pantalla de una foto de Momentos de otro amigo.

Después de escucharlo, Teng Mo le dio una palmada en el hombro al grandote.

“Gé, creo que entiendo la situación. Probablemente te equivocaste de persona. Tal vez no lo sepas, pero Little Wu no viene al *Blue Moon* los martes ni los jueves. Si vieron a tu... novio saliendo con alguien del bar, definitivamente no fue nuestro Little Wu.”

“Entonces, ¿quién podría ser?”

“No tengo idea. Pero en las relaciones, realmente no deberías sacar conclusiones basadas en rumores” dijo Teng Mo con sinceridad. **“En lugar de interrogar a un desconocido aquí, deberías volver y hablar con él como es debido. Pregúntale qué está pensando. Solo resolviendo los problemas pueden seguir juntos a largo plazo, ¿verdad?”**

El grandote se quedó callado un rato. Sus músculos tensos finalmente se relajaron, aunque aún le lanzó una mirada feroz a Wu Shixian.

“Volveré después de preguntarle. Si me mentiste... no te dejaré en paz.”

Wu Shixian le devolvió una mirada fría y afilada.

Después de que el hombre se fue, Teng Mo se volvió hacia Wu Shixian y le preguntó con preocupación: **“¿Estás bien?”**

Wu Shixian negó con la cabeza. Tras un momento de duda, murmuró: **“La persona que le mencioné realmente no tiene nada que ver conmigo. Vino a tomarse una foto conmigo y yo pensé que...”**

“Lo sé. No te gustan los hombres, ¿verdad?” Teng Mo lo interrumpió, extendiendo la mano para revolverle el cabello. Sonrió como si nada hubiera pasado. **“Buen trabajo hoy. No lanzaste un puñetazo de inmediato e incluso intentaste explicarte. Pero al final estabas perdiendo la paciencia, ¿no? Si hubiera llegado un segundo más tarde, ¿pensabas salir de aquí con un moretón?”**

Wu Shixian abrió la boca, como si quisiera decir algo, pero al final no dijo nada.

Teng Mo continuó con seriedad:

“Cantando en un bar, seguro te volverás a encontrar con este tipo de situaciones en el futuro. La vida es larga y hay muchas cosas de mierda por delante. Deja de pensar que todo se puede resolver a golpes. La próxima vez quizás no haya nadie que te cubra. Tienes que tener más cuidado. ¿Para qué sirve el cerebro? ¿Para qué sirve la boca? ¡Úsalos!”

Wu Shixian pareció captar algo. Levantó la mirada hacia Teng Mo con ojos inquisitivos.

“¿Tú no siempre me ayudas? Eres tan bueno dando sermones. ¿Qué, ya no me vas a ayudar más?”

Teng Mo se quedó momentáneamente atónito. Tras una pausa, tosió ligeramente y explicó con algo de deliberación: **“Quiero decir... no puedes depender siempre de mí. No puedo estar ahí para sacarte de problemas cada vez. No siempre llegaré a tiempo, ni puedo estar a tu lado en todo momento. Necesitas aprender a manejar las cosas por ti mismo y a protegerte...”**

Al ver que Wu Shixian seguía mirándolo fijamente, Teng Mo sintió que solo estaba empeorando las cosas, así que rio y cambió rápidamente de tema.

“Por cierto, ¿notaste la expresión de ese tipo hace rato? ¿Qué se suponía que significaba esa mirada?”

El rostro de Wu Shixian permaneció casi sin expresión, pero había un toque de diversión en su voz: **“No significaba nada. Estás pensando demasiado.”**

Teng Mo señaló en la dirección por la que se había ido el grandote, exagerando su tono: **“No, en serio, ¿viste cómo me miró? ¡Era como si pensara que yo soy el pasivo!”**

Los ojos de Wu Shixian se curvaron con un atisbo de risa. Levantó una ceja mirando a Teng Mo y dijo: **“Yo soy más grande. ¿Qué tal si hoy pruebas tú ser el pasivo?”**

Capítulo 34: ¿No puedes? ¿Quieres que yo tome el control?

“¿Puedes siquiera hacerlo?” preguntó Teng Mo, con una almohada debajo de la cintura mientras se recostaba medio sentado contra el cabecero. Sujetaba los muslos de Wu Shixian con ambas manos, respirando con pesadez e impaciencia. **“Si no puedes, déjame hacerme cargo.”**

“¡Cállate!” espetó Wu Shixian. Estaba arrodillado sobre Teng Mo y le dio un empujón molesto. **“¡No te muevas! Acordamos que hoy tú estarías abajo...”**

Teng Mo no tuvo más remedio que interpretar pacientemente el papel de herramienta, observando cómo Wu Shixian metía la mano detrás de sí, torcía ligeramente el cuerpo hacia atrás y bajaba despacio sobre el miembro duro de Teng Mo.

Esos hermosos mechones largos de cabello, la camisa blanca resbalando por sus hombros, esas clavículas perfectamente formadas, la piel como porcelana, los pequeños pezones rosados visibles bajo la camisa y los abdominales saludables en su vientre plano... cada detalle hacía que el corazón de Teng Mo latiera desbocado.

Teng Mo se pasó la lengua por los labios secos, mirando con avidez. Observaba la fina capa de sudor que se había formado por el esfuerzo de Wu Shixian, sus cejas ligeramente fruncidas y sus orejas enrojecidas. Este hombre que frente a los demás era feroz y frío como un pequeño leopardo, ahora mostraba frente a él una expresión tan atractiva e inconsciente. Teng Mo quería grabar cada detalle de esta persona en su memoria, archivarlo, para que incluso si en el futuro ya no pudiera verlo, aún pudiera reproducirlo en su mente en cualquier momento.

Wu Shixian apoyó una mano en el pecho de Teng Mo y con la otra, detrás de su espalda, guió el grueso y duro miembro dentro de sí. Lo llenó por completo, trayendo una mezcla de plenitud dolorosa y hormigueo entumecedor. En esta posición... si entraba más profundo, ese miembro curvado golpearía fácilmente ese punto que tanto temía como deseaba. Su

cuerpo tembló ligeramente por los recuerdos pasados. Wu Shixian respiraba con dificultad; no quería que Teng Mo notara su miedo y vacilación, así que deliberadamente le lanzó una mirada provocativa.

****Este joven y su extraña vena competitiva...**** Teng Mo rió por dentro. Fingiendo no ver el pánico bajo la fachada fría de Wu Shixian, le dio una palmada en el muslo.

“¿Por qué te detuviste? ¡Sigue!”

Wu Shixian apretó los dientes y continuó bajando. Tensó los músculos, tomó una respiración profunda, pero Teng Mo de repente extendió la mano y pellizcó su pecho. Las piernas de Wu Shixian ya estaban débiles; tomado por sorpresa, sus rodillas resbalaron y se hundió hasta el fondo. La cabeza elevada del miembro curvado de Teng Mo presionó fuertemente contra su próstata. El dolor agudo de sus entrañas siendo abiertas se mezcló con el placer abrumador de su próstata, haciendo que la visión de Wu Shixian se nublara. Jadeó con fuerza, casi gritando.

Teng Mo masajeó sus nalgas varias veces, esperando pacientemente a que se adaptara. Luego le palmeó el trasero.

“Si quieres estar arriba, ¡tienes que poner de tu parte! No te hagas el flojo. Mueve la cintura y las caderas.”

Wu Shixian era de piel fina. Se sonrojó profundamente ante las palabras de Teng Mo. Mordiéndose el labio, apoyó ambas manos en el cuerpo de Teng Mo, usó la fuerza de sus piernas para levantar las caderas y volvió a bajar. La cabeza hinchada del miembro de Teng Mo frotaba y embestía dentro de su estrecho canal. Wu Shixian temblaba. Estaba aterrado de golpear ese punto, pero no podía evitar ansiar el placer que le destrozaba la mente.

Antes, Teng Mo siempre tomaba la iniciativa. Todo lo que Wu Shixian tenía que hacer era acostarse y seguir su ritmo: Teng Mo naturalmente encontraba formas de llevarlo al clímax. Pero ahora que estaba arriba, tenía que golpear activamente su punto más vulnerable y sensible contra el miembro de Teng Mo. Era demasiado vergonzoso...

Pero hoy Teng Mo realmente no parecía dispuesto a moverse. Si él no tomaba la iniciativa, no obtendría placer. Atrapado en ese estado de conflicto, Wu Shixian tragó su vergüenza y buscó con cautela ese punto que lo volvía loco.

Los ojos de Teng Mo se habían enrojecido de lujuria. Contenía desesperadamente las ganas de voltear a Wu Shixian y cogerlo hasta dejarlo sin sentido. Sujetando con fuerza las muñecas de Wu Shixian, observaba cómo el joven movía lenta y torpemente las caderas. Tan asustado, pero tan impulsado por el deseo: la combinación perfecta de inocencia y sensualidad en una sola persona.

Nunca había imaginado que se enamoraría de un hombre en esta etapa de su vida.

Había hecho tantas cosas irracionales por esta persona. Incluso había estado dispuesto a torcer su propia sexualidad por él.

Pero al final, no era digno. No merecía esa clase de belleza.

Tras varios intentos, Wu Shixian poco a poco encontró el ángulo correcto y dejó de moverse a ciegas. Su respiración se volvió más y más rápida, sus movimientos más veloces. Levantaba y bajaba las caderas, pasando de superficiales a profundas e intoxicantes. Cada embestida era más profunda y fuerte que la anterior.

Teng Mo observaba cómo el miembro de Wu Shixian, que antes estaba medio blando, se endurecía gradualmente, hinchándose más y más con cada subida y bajada de su cintura. Al final se puso completamente erecto, rebotando salvajemente con sus movimientos y golpeando con fuerza contra su propio abdomen. Fluido prostático goteaba de la punta, formando hilos pegajosos y obscenos que salpicaban por todas partes.

El placer seguía acumulándose. La estimulación repetida de su punto más sensible lo hacía temblar y perder la razón. Las comisuras de los ojos de Wu Shixian se humedecieron. Ya no podía pensar. Apenas podía ver. Lo único que sabía era balancear las caderas y embestir una y otra vez, persiguiendo ese punto perfecto.

Al diablo con la vergüenza, la vida y las responsabilidades. Ya se estaba asfixiando bajo el peso de la realidad. Solo aquí con Teng Mo, solo durante estos arrebatos de sexo frenético, solo cuando Teng Mo lo cogía hasta dejarlo sin sentido, podía olvidar brevemente la amargura de la vida.

Quizá por eso, después de dejar a Teng Mo la primera vez, siguió abriendo esa puerta y regresando una y otra vez.

Una ola de plenitud dolorosa golpeó su perineo y su bajo vientre comenzó a contraerse rítmicamente. Sus piernas temblaban sin control. Wu Shixian sintió aturdido que algo estaba a punto de salir, pero no se sentía como una eyaculación: se sentía como si fuera a orinar. Se asustó e instintivamente ralentizó.

Teng Mo, que estaba siendo apretado de forma tan placentera, vio que ralentizaba y pensó que estaba cansado de estar arrodillado tanto tiempo. Agarró las caderas de Wu Shixian y comenzó a embestir hacia arriba desde abajo. Embistir acostado era mucho más fácil que hacer flexiones. Teng Mo se movía rápido y fuerte, haciendo que Wu Shixian gritara.

“Espera... haa...” El rostro de Wu Shixian estaba rojo intenso, su trasero temblaba. Entró en pánico y agarró el brazo de Teng Mo. **“No... yo... voy a...”**

Teng Mo pensó que estaba a punto de correrse y no se detuvo, continuando con embestidas fuertes.

“Está bien, solo córrete.”

“No...” Las piernas de Wu Shixian temblaban violentamente, su voz llena de pánico. **“Voy a ... eyacular en seco...”**

Teng Mo no disminuyó la velocidad en absoluto. Al contrario, embistió aún más fuerte contra ese punto, haciendo que Wu Shixian se convulsionara.

“Entonces hazlo.”

Wu Shixian estaba casi llorando. Con el último hilo de cordura, dijo: **“La cama... la cama se va a mojar...”**

Teng Mo sujetó sus caderas y lo jaló hacia abajo con fuerza.

“¿En un momento como este todavía te preocupas por la cama?”

“¡Ah!” Los ojos de Wu Shixian se desenfocaron mientras soltaba un grito agudo. Su respiración se aceleró dramáticamente. Una oleada caliente surgió en su pelvis y luego sintió un chorro caliente en sus propios muslos. Realmente estaba eyaculando en seco, salpicando sobre Teng Mo y la cama. Estaba mortificado y agarró la mano de Teng Mo con voz sollozante.

“Para... para de embestir...”

Pero Teng Mo no escuchó. La acción de Wu Shixian solo lo excitó más. Lo sujetó y lo cogió sin piedad. Wu Shixian estaba abrumado por el dolor y el placer, atrapado en una sensación como de pérdida interminable de control de vejiga mientras flotaba al borde del orgasmo. Gritaba incoherencias mientras su miembro seguía rociando fluido de forma desordenada con cada embestida, dejando a Teng Mo atónito.

Teng Mo admiró: **“La juventud realmente es increíble ...”** mientras lo cogía aún más fuerte.

Wu Shixian estaba siendo cogido hasta perder la razón. Su trasero estaba entumecido, su cerebro estaba entumecido. Ya no sabía nada excepto llorar, gritar y contraerse sin control alrededor de Teng Mo ...

Cuando finalmente recuperó el sentido en los brazos de Teng Mo, se dio cuenta de que ambos estaban empapados y pegados el uno al otro.

Después de recuperar algo de fuerza, Wu Shixian se arrastró fuera del abrazo de Teng Mo con extremidades débiles.

“Te dije que pararas. ¿Cómo se supone que vamos a dormir así?”

Teng Mo lo jaló de nuevo a sus brazos, pegándose a él de forma pegajosa.

“Estoy tan cansado... exhausto. Déjame abrazarte un rato.”

Wu Shixian solo pudo recostarse contra él un momento, pero la sensación húmeda y pegajosa era incómoda, especialmente sabiendo que todo era por

él. Avergonzado, se zafó de nuevo.

“Levántate. Voy a cambiar las sábanas.”

Teng Mo finalmente se levantó con pereza. Después de una limpieza sencilla, Wu Shixian se llevó las sábanas mojadas y comenzó a hacer la cama para Teng Mo.

Teng Mo se sirvió un vaso de agua y se quedó observando cómo Wu Shixian arreglaba la cama. Después de un largo rato, dijo algo abatido: **“Shixian, realmente eres maravilloso.”**

Wu Shixian ni siquiera giró la cabeza.

“Tú también eres maravilloso.”

“En el futuro, no confíes tan fácilmente en las personas. Ya sabes el dicho: ‘Puedes conocer la cara de una persona, pero no su corazón’. Algunas personas se ven decentes por fuera, pero están podridas por dentro. Eso me incluye a mí. No soy tan bueno como crees que soy.”

Wu Shixian lo miró por encima del hombro.

“¿Por qué dices esto de repente?”

“Por nada. Solo me emocioné al ver lo considerado que eres.” Antes de que Wu Shixian pudiera fulminarlo con la mirada, Teng Mo sacó una bolsa de papel gris del gabinete cercano y se la entregó. **“Ah, cierto. Esto es para ti.”**

Wu Shixian la tomó con curiosidad.

“¿Qué es?”

“Solo tómallo. Ábrelo cuando llegues.”

A la mañana siguiente, apenas el cielo empezó a clarear, Wu Shixian despertó sin necesidad de alarma.

Miró a su lado. Teng Mo estaba acostado de frente a él, todavía dormido, con un brazo sobre su cintura. Incluso dormido, sus cejas estaban ligeramente fruncidas, como si algo le preocupara.

Wu Shixian retiró con cuidado el brazo de Teng Mo y luego se sentó lentamente. Miró la bolsa de papel gris claro en la mesita de noche. Tras dudar un momento, la tomó, sacó la larga caja de regalo de terciopelo que había dentro y la abrió con suavidad.

Dentro de la caja había un collar de platino plateado. El colgante era un pequeño ángel sonriente. Incluso con la tenue luz de la mañana, sus lindas alitas aún brillaban con fuerza.

Capítulo 35: El príncipe del cuento de hadas

[Mo Mo, conocí a esa chica que me presentó tu tía Li. Es muy blanca de piel, tiene un buen trabajo como maestra de escuela y una personalidad maravillosa. Además, tiene la edad perfecta, dos años menor que tú. ¿Cuándo vas a volver para conocerla?]

“Eh... tal vez en unos días, mamá. He estado muy ocupado últimamente.”

[¿Qué te tiene tan ocupado? ¡No has vuelto a casa en meses! Esa tiendita tuya... ni siquiera es un trabajo de verdad. Me da pena contarle a tu tía Li sobre eso. Creo que deberías cerrarla. Vuelve a casa y búscate un trabajo decente. Te graduaste de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing Segunda. ¡Puedes hacer mucho más que atender esa tienda!]

“Mamá, la tienda da buenas ganancias. ¿Recibiste el dinero que te transferí el otro día?”

[¡No quiero tu dinero! ¡Quiero que vuelvas a casa!] La voz de la mujer al otro lado del teléfono empezó a quebrarse. [Mo Mo, ya tienes 30 años. Es hora de sentar cabeza. ¿Qué clase de vida es esta, vagando por ahí todo

el tiempo? Tu papá y yo juntos ya pasamos de los cien años. Si sigues alargando esto, ni siquiera podremos cargar a nuestros nietos.]

“Está bien, mamá. Lo sé.” Teng Mo se recostó contra la puerta de su tienda, escuchando el interminable sermón de su madre. Su voz y expresión permanecieron extremadamente suaves. **“Hay un cliente en la tienda. ¿Podemos hablar de esto después?”**

[Siempre haces lo mismo. Cada vez que lo menciono, dices ‘después.’ ¿Hasta cuándo vas a seguir alargándolo? Todas las chicas buenas ya estarán comprometidas si esperas más. No, hoy tienes que darme una respuesta clara. ¿Cuándo exactamente vas a volver?]

“Soy yo solo quien atiende la tienda de principio a fin. No puedo irme cuando se me antoje. ¿Qué tal esto, mamá? Déjame arreglar las cosas aquí primero. Cuando todo esté organizado, volveré a casa.”

[Entonces apúrate en organizarlo. Esa chica no te va a esperar para siempre.]

“Está bien, lo sé.” Teng Mo respondió, pero sus ojos miraban hacia afuera. *El clima hoy era realmente bonito: cielo azul despejado y un sol brillante y suave. Era el día perfecto para una cita.*

Pero Wu Shixian le había dicho desde temprano que tenía algo que hacer ese sábado y no iría.

Anoche en el bar, Teng Mo había visto de lejos cómo el baterista le entregaba una bolsa a Wu Shixian. Wu Shixian sacó una caja rectangular, la abrió para mirarla y le dijo unas palabras al baterista. Incluso desde lejos, Teng Mo pudo ver claramente que dentro de la caja había un par de zapatos de cuero blanco brillantes.

Más tarde, Wu Shixian dijo que tenía algo que hacer al día siguiente y se quedaría en casa. Se despidieron en la entrada del bar. Después de caminar unos pasos, Teng Mo se dio la vuelta y vio a Wu Shixian cargando su estuche de guitarra y la bolsa negra, caminando con pasos ligeros y alegres. Su coleta rebotaba con cada zancada y su espalda se veía muy feliz.

Después de colgar con su madre, Teng Mo se quedó aturdido en la puerta un rato antes de entrar lentamente. Bebió unos sorbos de té, fumó varios cigarrillos, dio vueltas sin rumbo por la habitación unas cuantas veces y de repente se detuvo. Tras quedarse quieto un momento, apagó el cigarrillo, entró rápidamente a cambiarse a una camisa gris, se puso un sombrero gris de pescador y salió.

Tomó un taxi y fue directo a la calle comercial donde él y Wu Shixian habían ido a comprar ropa por primera vez. Encontró la heladería artesanal. Subiendo por el pasaje de al lado, había un gran café con una fila de ventanas del piso al techo que daban a la calle.

Teng Mo entró y eligió un asiento junto a la ventana, contra la pared, y pidió un americano helado.

La posición era perfecta. Inclinandose un poco hacia atrás, podía esconderse en la sombra de la pared. Inclinandose un poco hacia adelante, podía ver directamente la tienda de novias al otro lado de la calle a través del gran ventanal. La luz del sol de las nueve de la mañana entraba por el vidrio transparente e iluminaba los hermosos vestidos de novia, pero el que Wu Shixian había mirado fijamente ya no estaba en el escaparate.

Teng Mo se escondió en la esquina del café del segundo piso. Aunque sabía que la gente de la tienda de novias de enfrente no podía ver claramente dentro del café con contraluz, aun así bajó mucho el ala de su sombrero, dejando solo un ojo visible mientras miraba fijamente el estudio de fotografía de bodas de enfrente.

Ni siquiera sabía qué estaba haciendo ahí, pero tenía un fuerte presentimiento. En el momento en que vio esos zapatos de cuero blanco, sintió que Wu Shixian iría.

Pero en realidad, ¿qué importaba si iba o no?

Después de todo, ellos nunca podrían estar juntos.

Tal vez necesitaba verlo con sus propios ojos para finalmente tomar una decisión.

Después de sentarse alrededor de media hora y pedir otro café, vio el familiar vestido de novia. Una chica sosteniendo con ambas manos las capas de nube de la falda apareció dentro del ventanal. Caminó lentamente hasta el espejo de cuerpo entero más grande y se detuvo, luego dio una vuelta. La falda se balanceó y la luz del sol atrapó los diminutos cristales, brillando como un lago lleno de estrellas.

La chica luego se dio la vuelta e hizo una seña hacia el interior de la tienda. Del pasaje junto a la ventana salió un hombre: vestía un traje blanco impecable y bien ajustado, con zapatos de cuero blanco, y su llamativo cabello largo gris-azulado bien peinado y atado detrás de la cabeza. Incluso desde el otro lado de la calle, aunque nunca lo había visto con traje, Teng Mo lo reconoció de un vistazo.

Wu Shixian con traje blanco se veía increíblemente guapo, como un príncipe de un cuento de hadas. Se acercó a la chica, primero se agachó para ayudarla a ajustar el dobladillo de la falda, luego se paró a su lado y ambos se miraron en el espejo.

Teng Mo sacó su teléfono y acercó la imagen.

Realmente hacían una pareja perfecta.

La chica era petite y esbelta, con una piel excepcionalmente clara y cabello negro azabache. Sus brazos eran delgados y la curva de su cuello y hombros era hermosa. Envuelta en ese tul ligero y brumoso, realmente parecía una hada. No era de extrañar que el baterista dijera que, sin importar cuánto trabajara Wu Shixian por ella, valía la pena.

Realmente valía la pena.

La chica le dijo algo a Wu Shixian. Él sonrió y asintió. Por un momento, Teng Mo sintió un escozor en los ojos. *Así que Wu Shixian podía sonreír de esa forma. Así que Wu Shixian podía mostrar una expresión tan gentil. Resultó que solo... nunca le había sonreído así a él, y nunca le había dado una mirada tan tierna.*

Teng Mo golpeó su teléfono contra la mesa con un “pa”, luego se retiró a la sombra detrás de la pared. Después de un largo rato, soltó una risa burlona

hacia sí mismo.

Entonces, ¿por qué se sentía triste aquí? Ya tenía más de treinta años. A esta edad, habiendo visto la vida y la muerte, ¿qué no podía soltar? Su relación con Wu Shixian había sido desde el principio una en la que tenía que pagar cada vez que se acostaban. Wu Shixian era un buen chico. No debería haberlo retenido desde el principio. ¿No era este precisamente el mejor resultado que había esperado? Sin enredos, sin luchas. Estaba bien.

Ese día, al volver a casa, Teng Mo contactó al casero y le avisó con anticipación que quizá no renovarían el contrato del siguiente trimestre. Reorganizó las cuentas de la tienda de los últimos años, saldó todos los pagos pendientes e inventarió el stock. Incluso puso algunos artículos en venta en línea.

Cuando terminó todo esto, habían pasado cinco días.

Era jueves, un día en que Wu Shixian no estaría en el **Blue Moon**. Teng Mo cerró la tienda y caminó lentamente hacia el **Blue Moon** como de costumbre. Bebió dos vasos de licor solo en la barra, luego llamó al bartender y le entregó un sobre.

“Hazme un favor. No vendré por un tiempo. ¿Puedes darle esto a Shixian mañana?”

“¿Qué es?” preguntó el bartender con curiosidad.

“Dinero de regalo” dijo Teng Mo con una sonrisa.

El bartender se quedó atónito.

“¿En serio? ¿Little Wu se va a casar?”

“¡Es broma!” Teng Mo rió exageradamente. **“¿Por qué te crees todo?”**

“Pensé lo mismo. Ese chico es tan cool, no tiene sentido que se case tan joven.” El bartender respiró aliviado y preguntó: **“¿Quieres que le diga algo?”**

Teng Mo pensó un momento. En realidad no había nada que quisiera decir, así que sonrió y le dijo al bartender: **“Solo dile que cante bien.”**

El bartender aceptó. Teng Mo tomó otra copa, dejó una propina debajo del vaso y se levantó en silencio para irse. Una vez afuera del bar, encendió un cigarrillo, dio una larga calada y exhaló lentamente. Entre el humo blanco pálido, sacó su teléfono e hizo una llamada: **“Mamá, mañana vuelvo a casa.”**

Capítulo 36: “Tienda de productos para adultos.”

“.....¿Señor Teng? ¿Señor Teng? ¿Me está escuchando?” preguntó una voz femenina dulce y clara.

“.....¿Eh? Lo siento. Sí, te escucho” respondió Teng Mo, regresando a la realidad. Apartó la mirada de la ventana y la dirigió hacia la joven que estaba sentada frente a él.

La maestra Tang de la Escuela Secundaria Yaxin era realmente tan gentil como su madre se la había descrito. Siempre hablaba con una sonrisa. No era una belleza deslumbrante, pero tenía un encanto delicado y elegante, cabello largo y suave, y hoyuelos apenas visibles.

Realmente parecía la pareja ideal para un matrimonio estable y una vida tranquila.

“El clima hoy está muy bonito” comentó Tang Yun, también mirando por la ventana, como para ayudarlo a salir del paso. **“El verano ya casi llega.”**

“Sí, es verdad” respondió Teng Mo.

El verano casi llegaba, pero él y Wu Shixian ya no tendrían más noches de verano ni cantos de cigarras juntos. El día que se fue también fue un día soleado como este. No hubo camino antiguo ni pabellón de despedida, ni una vela solitaria desapareciendo en la distancia... solo una tarde común y corriente en la que subió al tren de regreso a casa.

Las verdaderas despedidas siempre son silenciosas y discretas.

Después, Wu Shixian lo llamó dos veces. Él no contestó. Desde entonces, Wu Shixian nunca volvió a llamar.

Ni un solo mensaje de texto.

Ni siquiera preguntó por qué.

Teng Mo supuso que Wu Shixian debió haber recibido el sobre. Dentro había una tarjeta bancaria. Durante los años que estuvo administrando la tienda, había ahorrado bastante. Dejó la mitad para sus padres y puso el resto en esa tarjeta para Wu Shixian. Como había sido su sugar daddy, al final bien podía comportarse como tal.

Con ese dinero, el chico ya no tendría que sufrir tanto. Cuando se casara, podría pararse frente a la familia de la chica con más dignidad y no tendría que rebajarse.

Este era el mejor final que podía darle a Wu Shixian.

No estaba exento de arrepentimiento, pero en la vida adulta, ¿acaso no había siempre cosas de las que arrepentirse?

“Escuché de la tía Li que usted antes tenía un negocio en Jinyang, ¿verdad, señor Teng?” preguntó Tang Yun suavemente mientras removía su café con una cucharita, tomando la iniciativa para conversar.

“Sí, así es” asintió ligeramente Teng Mo.

“¿Y ahora planea regresar a Fengzhou?”

“Esa es la idea, aunque también depende de si consigo un trabajo adecuado.”

“La verdad es que Fengzhou es bastante agradable. El clima es bueno y el ritmo de vida no es tan acelerado como en Jinyang. Las ciudades pequeñas tienen sus ventajas” dijo Tang Yun, acomodándose un mechón de cabello detrás de la oreja y sonriéndole a Teng Mo.

Teng Mo le devolvió una sonrisa leve, pero no continuó con el tema.

Fengzhou... ¿cómo explicarlo? Era un buen lugar, y después de todo, era la ciudad donde había nacido y crecido. Pero bajo su superficie brillante y hermosa, había demasiados rincones donde la luz del sol nunca llegaba. Estaba demasiado decepcionado de esta ciudad; de lo contrario, no se habría marchado hace cinco años después de aquel incidente.

Para ser sincero, realmente no quería volver. Desde el momento en que bajó del tren, pudo sentir esas miradas invisibles pero omnipresentes.

Habían pasado cinco años, y cada vez que pisaba Fengzhou seguía sintiéndose asfixiado. Después de más de mil días y noches, él no había olvidado, y aquellas personas tampoco.

No sabía cuándo terminaría por fin este tipo de vida...

“¿Jinyang es divertido?” preguntó Tang Yun con mucho interés, sin darse cuenta de lo que Teng Mo estaba pensando.

Teng Mo respondió con indiferencia: **“Está bien. Normalmente no salgo mucho.”**

“Si no sales, ¿cómo manejas un negocio?” preguntó Tang Yun con curiosidad. **“¿Qué era exactamente lo que hacía allá, señor Teng?”**

“Tenía una tienda” respondió Teng Mo con calma. **“Una tienda de productos para adultos.”**

La sonrisa de Tang Yun se congeló.

“¿Qué?”

Teng Mo sonrió suavemente.

“Sí, escuchaste bien.” Levantó la mano y señaló una pequeña tienda al otro lado de la calle, indicándole a Tang Yun que mirara. **“Es ese tipo de tienda... vende principalmente anticonceptivos y productos íntimos.”**

Tang Yun miró hacia donde él señalaba con algo de vergüenza y luego apartó rápidamente la vista.

“Ya veo...”

“En realidad, da bastante dinero” dijo Teng Mo con ligereza. *Nunca había tenido intención de ocultárselo. Solo había aceptado esta cita a ciegas para cumplir con el pedido de su familia. Como no pensaba arrastrar a Wu Shixian, tampoco iba a arrastrar a nadie más. Si ella no quería continuar después de esto, a él le vendría perfecto. ‘Cuando regrese, probablemente abriré otra tienda de productos para adultos...’*

Mientras hablaba, Teng Mo miró de nuevo, casi por instinto, la tienda de enfrente llamada **“Casa Le Shui”**. Justo en ese momento, la puerta se abrió y salió una niña que parecía tener unos siete u ocho años, con la cabeza baja. Teng Mo se quedó atónito. *¿Por qué una alumna de primaria entraría a un lugar así?*

Luego vio que la niña, mientras caminaba, pasó su mochila escolar de la espalda al frente, abrió el cierre y metió dentro la caja que llevaba en las manos.

Teng Mo tenía muy buena vista. Incluso con solo un vistazo rápido, reconoció inmediatamente de qué se trataba, porque estaba demasiado familiarizado con ese producto. *Wu Shixian solía ir a su tienda cada semana a comprar eso.*

Incluso desde el otro lado de la calle, estaba completamente seguro de que no se equivocaba.

Era una caja de Viagra.

Capítulo 37: Labios azules

‘¿Qué haría una estudiante de primaria con Viagra? ¿La estaría comprando para un familiar? ¿Por qué un padre o madre dejaría que una niña comprara ese tipo de medicamento? ¿Y por qué el dueño de la tienda aceptaría vendérselo a una niña?? Viagra... ¿podría tener algún uso especial?? ¿Tendría esto alguna conexión con Wu Shixian comprando el medicamento...?’

De repente, innumerables preguntas inundaron la mente de Teng Mo. Era como si una pista hubiera pasado por su cabeza, pero cuando intentó atraparla, no pudo sujetarla.

“¿Qué pasa?” preguntó Tang Yun, un poco desconcertada. La expresión de Teng Mo se había vuelto muy extraña de pronto. Instintivamente, siguió su mirada hacia afuera, pero solo había transeúntes apresurados en la calle. Nada parecía fuera de lo común.

“Profesora Tang, acabo de recordar que tengo algo urgente que hacer” dijo Teng Mo. Agarró el abrigo que tenía al lado, sacó rápidamente dos billetes rojos de su billetera y se los acercó. **“¿Por qué no terminamos aquí por hoy? Puedes quedarte un rato más. Por favor, ayúdame a pagar la cuenta después.”**

“¿Eh? Espera...” Tang Yun se levantó rápidamente al verlo prepararse para irse. **“Todavía no me has dicho...”** En su prisa, se inclinó sobre la mesa y le agarró la manga.

Teng Mo se detuvo y miró su manga con algo de sorpresa.

Solo cuando vio su mirada, Tang Yun se dio cuenta de lo brusco de su acción. Su rostro se puso rojo brillante y soltó la manga como si hubiera recibido una descarga eléctrica. Se apartó el cabello para disimular su vergüenza.

“Ah, lo siento... Iba a decir... La tía Li nos dio dos boletos para un musical. Me preguntaba si el señor Teng está libre mañana.”

Teng Mo notó su estado nervioso, hizo una pausa y luego habló con mucha suavidad: **“Profesora Tang, creo que probablemente no nos volveremos a ver. Lo siento mucho, pero no tengo planes de casarme por ahora. Esto es completamente un asunto personal mío y no tiene nada que ver contigo. No creo que haya nada malo en ti. De hecho, creo que eres una persona muy agradable y gentil. Seguro encontrarás a alguien mejor para ti.”** Su actitud era sincera. **“De verdad lamento lo de hoy. Si tu familia pregunta, puedes echarme toda la culpa a mí.”**

“Así que es eso...” Tang Yun se quedó un momento perdida, luego sonrió con algo de nostalgia. **“Entiendo. Gracias por decírmelo.”**

Teng Mo asintió con una disculpa y se dio la vuelta para irse sin mirar atrás.

Para cuando Teng Mo salió apresuradamente del café, la niña ya había desaparecido. Corrió ansioso en la dirección en la que ella se había ido por un rato, pero no encontró ningún rastro. Respirando con dificultad, miró alrededor, pero no había señales de ella. Aun así, las personas podían correr, pero las tiendas no. Después de pensarlo un momento, Teng Mo decidió regresar a **“Le Shui House”** y preguntar.

“Bienvenido” el hombre que estaba inclinado sobre el mostrador haciendo cuentas oyó el timbre activado por voz y levantó la vista. Vio a un hombre refinado y de aspecto estudioso, con un abrigo tipo trench coat color caqui, entrar.

“Hola, ¿en qué puedo ayudarlo?” El hombre detrás del mostrador se enderezó y sonrió cortésmente. **“Siéntase libre de mirar. También puedo darle recomendaciones.”**

Teng Mo se acercó directamente y preguntó sin rodeos: **“Hola, ¿una niña pequeña acaba de salir de aquí?”**

El hombre miró a Teng Mo con recelo.

“¿De qué se trata?”

“¿Ella compró una caja de Viagra aquí? ¿Se la vendió?”

La sonrisa del hombre se enfrió.

“¿Quién es usted? ¿Por qué pregunta esto?”

Teng Mo se dio cuenta de que su forma de abordar el tema no le daría las respuestas que quería, así que puso una sonrisa amigable.

“Jefe, la cosa es así: yo también tengo una tienda de productos para adultos. Pero no se preocupe, no vengo a robarle clientes. Mi tienda está

en Jinyang.” Sacó su teléfono y le mostró su tienda en Taobao. “¿Ve? Esta es mi tienda en línea.”

El hombre se inclinó para mirar y su actitud hacia Teng Mo se suavizó un poco.

Teng Mo continuó: **“Recientemente, un niño fue a mi tienda a comprar Viagra, pero me preocupó que estuviera siendo coaccionado o forzado por alguien, así que no se lo vendí.”**

El hombre preguntó: **“El niño que fue a tu tienda a comprar Viagra... ¿tenía labios azules?”**

Teng Mo se quedó atónito. Dudó.

“...Sí. ¿Cómo lo supo?”

El hombre soltó un suave suspiro.

“La próxima vez que venga, simplemente véndaselo. Personas como ellos necesitan Viagra para mantenerse con vida.”

Teng Mo tuvo un mal presentimiento.

“¿Qué quiere decir?”

“¿Conoces una enfermedad llamada hipertensión arterial pulmonar?”

Teng Mo negó con la cabeza, desconcertado.

“Es una enfermedad rara. Las personas que la padecen sufren un aumento de la resistencia en los vasos sanguíneos de los pulmones, lo que causa falta de oxígeno. Sus labios suelen estar azules o morados durante largos períodos, por eso también se les llama pacientes de ‘labios azules’.”

Teng Mo se llevó la mano al pecho, repitiendo con incredulidad:

“...¿Labios azules?”

¿Los... labios azules de Wu Shixian? ¿Eso era lo que significaba??

Capítulo 38: “No es de extrañar que la primera vez su reacción fuera tan tímida.”

“¿Qué le pasa?” preguntó el hombre al notar que Teng Mo se agarraba el pecho y parecía quedarse sin aliento. **“¿Está bien?”**

Teng Mo agitó la mano, respiró varias veces profundamente e intentó ordenar sus pensamientos caóticos. Fue directo al grano: **“¿Esta enfermedad se puede tratar?”**

El hombre negó con la cabeza, con expresión seria.

“Muy poca gente en China conoce esta enfermedad, por eso se diagnostica mal o se pasa por alto. Muchos pacientes ya están en etapas avanzadas cuando los detectan. La niña que viene aquí es un caso así. A mucha gente solo le quedan uno o dos años después de que aparecen los síntomas.”

A Teng Mo se le cayó el alma a los pies.

“¿La tasa de mortalidad es tan alta?”

“La tasa de supervivencia a cinco años es de alrededor del 20 %. Y una vez que la tienes, básicamente es incurable. Solo se puede manejar a largo plazo con medicamentos. Pero los fármacos específicos para tratar esta enfermedad son todos importados. El bosentán (*) cuesta 25 000 por caja. Solo los medicamentos salen en quinientos o seiscientos mil al año. Muchos pacientes no pueden pagarlo, así que solo usan Viagra barato para aguantar un poco.”

() El bosentan es un medicamento de la clase de los antagonistas de los receptores de endotelina, utilizado principalmente para tratar la hipertensión arterial pulmonar (HAP), ya que ayuda a dilatar los vasos sanguíneos de los pulmones y mejorar la capacidad de ejercicio.*

“¿El Viagra se puede usar como sustituto?”

El hombre fue muy paciente.

“Sí. El Viagra se desarrolló originalmente como medicamento cardiovascular. Básicamente, todos los inhibidores de la PDE5 ayudan a dilatar los vasos sanguíneos y bajar la presión, por eso tienen un efecto notable en los pacientes de ‘labios azules’. Aunque el Viagra no es barato, es mucho más accesible que el bosentán. Esa niña ha traído a muchos pacientes compañeros a comprar aquí. Yo se lo vendo al costo, no gano nada.”

No es de extrañar... No es de extrañar que Wu Shixian insistiera en comprar una caja de Viagra cada semana. No es de extrañar que siempre usara lápiz labial azul. No es de extrañar que estuviera tan inexperto y tímido la primera vez. No es de extrañar que trabajara tan desesperadamente para ganar dinero. No es de extrañar que tuviera tanta prisa por casarse...

Le dolía mucho el pecho; el dolor le helaba las puntas de los dedos. Ese chico había estado soportando en silencio tanto sufrimiento en lugares donde Teng Mo no podía verlo. Pero incluso con el dolor, Teng Mo no había perdido la capacidad de pensar. Todavía sentía que algo no encajaba.

Después de repasar cuidadosamente los detalles de su tiempo juntos, le preguntó al dueño de la tienda: **“Además de los labios azules, ¿qué otros síntomas tiene esta enfermedad?”**

El hombre no respondió de inmediato. En cambio, le lanzó una mirada profunda.

“Entonces no era un chico que venía a comprar para ti. ¿Tienes a alguien conocido que tenga esta enfermedad?”

Teng Mo dudó un segundo y luego lo admitió.

“No estoy completamente seguro todavía, pero tengo un amigo que viene a mi tienda cada semana a comprar Viagra. Nunca me dijo por qué. Siempre pensé que lo necesitaba para... ese tipo de cosas.”

“Sí, es normal que no te lo contara” dijo el hombre con comprensión.
“Esta no es una enfermedad que te mande al hospital de inmediato.”

Muchos pacientes de ‘labios azules’ son jóvenes y están en la flor de la vida. Todavía necesitan trabajar, así que tienen que ocultar su condición a los demás. Si la gente se entera, podrían despedirlos o tener problemas para encontrar trabajo, y entonces no tendrían dinero para los medicamentos.”

“¿Los medicamentos les permiten funcionar como una persona normal?”

El hombre cerró el libro de cuentas que tenía en las manos y preguntó:
“¿Qué entiendes por ‘persona normal’?”

Teng Mo recordó algunas de las cosas que Wu Shixian había hecho y se sintió demasiado avergonzado para mencionar cómo solían destrozarse la cama. Optó por algo más seguro: **“Como... cantar, beber, pelear o salir corriendo de un problema.”**

El hombre le dirigió una mirada extraña.

“¿Cómo podría alguien con esta enfermedad meterse en peleas? Los pacientes de ‘labios azules’ tienen corazones que funcionan como los de un anciano de 70 años por la falta crónica de oxígeno. Cualquier actividad que exija aunque sea un poco al corazón y los pulmones puede ser fatal. No pueden cantar, no pueden subir escaleras, no pueden correr, no pueden tomar refrescos. Hasta algo tan simple como atarse los cordones de los zapatos podría causarles la muerte súbita.”

“Entonces probablemente no sea él...” murmuró Teng Mo. Su corazón se alivió un poco. *Si ese era el caso, la persona enferma no era Wu Shixian. De lo contrario, con la intensidad con la que los dos se entregaban en la cama, Wu Shixian habría muerto hace mucho si realmente tuviera esa condición.*

Pero si no era Wu Shixian, ¿entonces quién? El hecho de que trabajara tan desesperadamente por esa persona significaba que era extremadamente importante para él. ¿Familia? ¿Un amigo? ¿O... la chica de la tienda de novias?

Estaba demasiado lejos en ese momento y no se fijó si la chica tenía los labios azules. Pero ahora que lo pensaba, sí se veía muy pálida y frágil, y sus

movimientos eran lentos. Tenía una especie de belleza enfermiza.

¿Así que la enferma era en realidad la prometida de Wu Shixian?

¿Había estado ocultando la verdadera razón por la que compraba Viagra para protegerla?

“¡Bienvenido!”

Mientras Teng Mo estaba perdido en sus pensamientos, volvió a sonar el timbre activado por voz. Un cliente empujó la puerta. El hombre detrás del mostrador lo saludó de inmediato: **“Hola, ¿en qué te puedo ayudar?”**

Teng Mo salió de su ensimismamiento y se dio cuenta de que había ocupado demasiado tiempo del hombre. Con una mezcla de disculpa y gratitud, dijo: **“Jefe, muchísimas gracias por hoy. Si no fuera por usted, nunca me habría dado cuenta de que mi amigo compraba el medicamento para tratar una enfermedad.”**

El hombre agitó la mano.

“No es nada. Solo lo sé porque vienen muchos pacientes aquí a comprar. Si tienes más preguntas después, ven a preguntarme sin problema. También tienen un grupo de apoyo para pacientes. Si quieres, puedo agregar a tu amigo.”

“Está bien, gracias.” Teng Mo tomó la tarjeta de presentación del hombre y se despidió con la mano.

Después de salir de **“Le Shui House”**, Teng Mo fue directo a un cibercafé. Encendió una computadora, abrió el navegador, escribió **“hipertensión arterial pulmonar”** y le dio a Enter.

Aparecieron rápidamente muchos resultados. Mientras Teng Mo los leía uno por uno, su corazón se fue poniendo más y más pesado.

Esa misma noche, después de cenar, el inquieto Teng Mo lo pensó una y otra vez antes de sacar finalmente su teléfono y marcar el número de Wu Shixian.

Mientras sonaba el largo tono de “**bip**”, Teng Mo se sentía muy ansioso. No sabía si Wu Shixian le guardaría rencor por haberse ido tan de repente, ni qué podía hacer por él. Ni siquiera estaba seguro de por qué estaba llamando.

Pero realmente quería escuchar la voz de Wu Shixian.

Nadie contestó al otro lado.

Teng Mo llamó varias veces, pero nadie respondió. Al final, dio tono de ocupado.

En ese momento, Teng Mo se arrepintió profundamente de no haber intentado entenderlo mejor antes. Ahora que quería encontrarlo, se daba cuenta de que, además de ese número de teléfono, no tenía otra forma de contactarlo.

Pero hoy era viernes. Debería estar cantando en **Blue Moon** esta noche. Teng Mo abrió rápidamente sus contactos, los revisó y se desesperó al darse cuenta de que no tenía los números de ningún otro empleado del bar. Ni del bartender ni del baterista.

Al final, Teng Mo encontró el número de atención al cliente de **Blue Moon** en internet. Después de un largo proceso, consiguió que lo pasaran al mostrador del bar. Pero quien contestó no fue Wu Shixian, sino el baterista.

Teng Mo preguntó ansioso: “**Xiao Qi, ¿puedes pasarle el teléfono a Shixian?**”

El baterista sonó sorprendido.

“**¿Gé Teng? ¿Dónde has estado? ¿Por qué no has venido a Blue Moon en tanto tiempo?**”

“**Tuve algunos asuntos familiares y regresé a mi pueblo. El teléfono de Shixian no conecta. ¿Puedes pedirle que conteste? Necesito preguntarle**

algo.”

“Gé Teng...” El baterista dudó y su voz se volvió sombría. **“Shixian tuvo un accidente. ¿No lo sabías? Hace mucho que no viene a cantar.”**

La mano de Teng Mo tembló.

“¿¡Qué!?”

Capítulo 39: Como un cometa al que se le ha cortado la cuerda.

“Mo Mo, ¿no dijiste que esta vez te quedarías más tiempo en casa? ¿Por qué te vas con tanta prisa?” La mujer con algunas canas en las sienes estaba parada en la puerta de la habitación, mirando cómo Teng Mo hacía su maleta. Ya tenía los ojos enrojecidos.

“Mamá, todavía tengo asuntos pendientes en Jinyang” dijo Teng Mo mientras cerraba la maleta. Se acercó a su madre y le frotó el hombro con cariño. **“Cuando termine todo, regresaré.”**

“Al menos come algo antes de irte. ¿A qué hora sale tu tren?” La mujer lo siguió hasta la sala.

“No tengo hambre. Es muy temprano.” Teng Mo agarró dos huevos todavía calientes de la mesa y se los metió en el bolsillo. **“Con esto es suficiente.”**

“Asegúrate de comer algo en la estación. Mientras estés en Jinyang, acuérdate de comer a tus horas y de cuidarte” dijo la mujer, siguiéndolo mientras se cambiaba de zapatos. No paraba de hablar. **“Regresa tan pronto termines tus asuntos. Si no te gustó la maestra Tang, en el trabajo de tu papá hay una nueva contadora...”**

“Mamá” la interrumpió Teng Mo. Después de dudar un poco, preguntó en tono casual: **“Si nunca me caso en esta vida, ¿estaría bien para ti?”**

Su madre se quedó atónita. Respondió con seriedad: **“Mamá no está de acuerdo.”** Lo agarró del brazo, angustiada. **“Tu papá y yo nos iremos antes que tú. Si no te casas, ¿qué vas a hacer solo después de que ya no estemos? No estarás pensando en serio en no casarte nunca, ¿verdad? Déjame decirte...”**

“Mamá, solo lo dije por decir. No lo decía en serio” respondió Teng Mo con suavidad, dándole palmaditas en la mano con una sonrisa gentil. **“De verdad tengo que irme ya. El tren de alta velocidad no espera. Si llego tarde, lo perderé.”**

Bajo la mirada renuente de su madre, Teng Mo salió a la luz de la mañana y se dirigió al primer tren de alta velocidad de regreso a Jinyang.

Una vez sentado en su lugar del tren, Teng Mo quiso tomar una siesta, pero en cuanto cerró los ojos, todo tipo de pensamientos caóticos inundaron su mente. No dejaba de recordar lo que el baterista le había dicho por teléfono:

“...Ay, ¿cómo explicarlo? Está bastante jodido. Shixian iba repartiendo paquetes en su bicicleta y se cayó por accidente. Una señora mayor que estaba cerca tal vez se asustó y también se cayó. Probablemente Shixian ni siquiera la tocó, pero el chico es demasiado honesto y terco. Ni siquiera se preocupó por su propia cabeza sangrando y primero llevó a la señora al hospital. Y luego lo extorsionaron. El hijo de la señora llevó a un grupo de gente a armar escándalo en su estación de reparto, y después fueron al bar. El bar ni siquiera podía trabajar. Shixian no quería causarnos problemas, así que hace mucho que no viene. Lo llamamos, pero no contesta...”

El baterista había dicho mucho más, pero Teng Mo dejó de escuchar después de un rato. Su mente zumbaba y solo podía ver el rostro terco pero frágil de Wu Shixian. Le dolía tanto el pecho que apenas podía respirar. En cuanto colgó, casi no dudó y compró un boleto para el primer tren de regreso a Jinyang a la mañana siguiente.

Mientras observaba los vastos campos de cultivo pasar volando por la ventanilla del tren, Teng Mo se pellizcó cansadamente el puente de la nariz. Se preguntaba cómo estaría ese chico en ese momento. Wu Shixian tenía una

personalidad directa. Cuidar a una persona enferma y trabajar desesperadamente para ganar dinero ya era increíblemente difícil. En los días normales rara vez sonreía. Ahora, enfrentando este tipo de problemas y sufriendo un trato tan injusto en silencio, Teng Mo no sabía cómo alguien con su temperamento lo estaba soportando.

También era de los que se guardaban todo adentro, aguantando todo el dolor solo. Teng Mo no sabía si en ese momento había alguien a su lado que pudiera compartir aunque fuera un poco de esa carga. Otros chicos de su edad todavía vivían en torres de marfil, disfrutando del romance y la poesía sin conocer las dificultades del mundo, mientras que Wu Shixian había probado demasiado temprano toda la amargura y acidez de la vida.

Pensando en las dos llamadas que Wu Shixian le había hecho, Teng Mo se arrepentía tanto que se le retorcían las entrañas. Esas pudieron haber sido llamadas que salvaban vidas, pero él no las había contestado. Cuando se fue, realmente tenía la intención de no regresar nunca. En el mundo de los adultos, el amor no era tan importante. Mientras Wu Shixian pudiera llevar una buena vida por su cuenta, Teng Mo sentía que estaba bien soltarlo.

Nunca esperó que, después de que él se fuera, Wu Shixian cayera en una situación aún más difícil. Después de conocer la verdad sobre los **‘labios azules’**, apenas pudo dormir en toda la noche. No dejaba de pensar en las lágrimas que Wu Shixian había derramado: *las emociones que esa persona fría y orgullosa había liberado bajo la apariencia del deseo. Qué amargas debieron haber sido esas lágrimas.*

Los adultos se suponía que sabían cómo buscar beneficios y evitar daños. Sabía muy bien que regresar ahora podría traerle aún más dolor y heridas más profundas en el futuro. Entonces sería aún más difícil y doloroso marcharse. Entendía toda la lógica, pero simplemente no podía ver a Wu Shixian luchando en el lodo de la vida sin hacer nada.

Aunque ahora no tuviera estatus ni derecho a estar ahí, aunque solo pudiera quedarse a su lado por un corto tiempo, tenía que regresar. Aunque Wu Shixian tuviera novia, aunque se enamorara y se casara, aunque nunca le hubiera gustado, aunque solo lo hubiera visto como un cajero automático... no le importaba.

Porque esas noches que pasó con Wu Shixian, esos momentos de abrazarse mientras dormían... él había sido serio en todo eso.

Era ridículo. Siempre se había considerado una persona extremadamente calmada y racional, pero resultaba que todo tenía excepciones. Wu Shixian era su excepción.

Después de regresar a Jinyang, Teng Mo primero volvió a su tienda, la arregló un poco y luego se dirigió a la estación de reparto donde trabajaba Wu Shixian, siguiendo la dirección que le había dado el baterista. Cuando llegó a la estación Cainiao, el personal le dijo que la familia de la señora mayor iba todos los días a causar problemas y que Wu Shixian no había aparecido a trabajar en medio mes.

Teng Mo pidió la dirección de la casa de Wu Shixian. Una persona que parecía el gerente de la estación lo miró con desconfianza.

“¿Quién eres tú? ¿Por qué quieres la dirección de su casa?”

Teng Mo sabía que temían que estuviera con la familia de la señora. Pasó bastante tiempo explicando y hasta llamó a gente del bar antes de que finalmente le creyeran. El gerente entró, revisó un gabinete y sacó un papel. Era el formulario de empleo que Wu Shixian había llenado. Teng Mo lo tomó y vio que en la sección de dirección de casa, Wu Shixian sólo había escrito el nombre de una calle, sin barrio ni edificio específico.

El gerente dijo con impotencia:

“En nuestro trabajo, la rotación de personal es alta. Normalmente nadie presta mucha atención a si la dirección de la casa está detallada. Little Wu trabaja muy duro. Cuando otros reparten diez paquetes, él reparte veinte. Casi nunca se queda en la estación y suele estar afuera repartiendo. Además, no habla mucho, así que en realidad no sabemos mucho de su dirección ni de su situación familiar.”

Teng Mo forzó una sonrisa, les agradeció y se fue. Afuera de la estación, sacó su teléfono y llamó de nuevo a Wu Shixian, pero esta vez estaba apagado.

En un mar de gente, encontrar a una persona era tan difícil.

Él y Wu Shixian eran como un cometa al que se le ha cortado la cuerda: aunque quisiera encontrarlo, no sabía por dónde empezar.

En la calle llena de autos y peatones apurados, Teng Mo se sentó solo en la banqueta como un perro callejero. *El terrible sentimiento de impotencia de hacía cinco años regresó con fuerza.*

Capítulo 40: Persiguiendo a su esposa hasta el crematorio (*)

(*) La expresión 「追妻火葬场」 es un término muy usado en la jerga de novelas románticas chinas. Literalmente significa “perseguir a la esposa hasta el crematorio”, pero en realidad es una metáfora dramática: describe la situación en la que un hombre descuida o hiere a su pareja, y solo cuando ella lo deja o se aleja, él se da cuenta de su error y empieza una persecución desesperada para recuperarla, aunque ya sea demasiado tarde.

Algunas personas dicen que este mundo es realmente maravilloso. Nunca sabes: a veces la persona que pasa a tu lado rozándote es alguien a quien otra persona podría gastar toda su suerte y nunca volver a encontrar.

Por eso, valora a la persona que tienes delante.

La conexión entre las personas es frágil por naturaleza. A menudo, lo que crees que es solo un giro casual podría significar perder a alguien para siempre. Una vez que algo se pierde, recuperarlo requiere romper huesos y desgarrar tendones. Y hay muchas cosas en la vida que ningún esfuerzo puede cambiar. No importa cuánto tiempo y energía inviertas, a veces simplemente no puedes hacer nada.

Como le pasaba a Teng Mo. Por la decisión que tomó de marcharse, llevó a cabo innumerables acciones para remediarlo. Llamó una y otra vez a ese número que nunca conectaba. Envío incontables mensajes de texto y de WeChat sin respuesta de Wu Shixian. Recorrió las zonas donde Wu Shixian solía repartir paquetes. Visitó todos y cada uno de los bares y antros de Jinyang. Fue puerta por puerta en todos los complejos residenciales de la calle que aparecía en el formulario de empleo de Wu Shixian, preguntando, buscando y esperando. Se levantaba a las 6 de la mañana como Wu Shixian,

ya no dormía hasta tarde, ya no jugaba, y ya no abría su tienda. Usó todos los métodos posibles y agotó todo su tiempo y energía intentando encontrar a Wu Shixian ...

Pero al final, no encontró nada.

La presencia de Wu Shixian en este mundo era tan tenue que casi era invisible, como las burbujas de jabón que quedan cuando la sirenita se convierte en espuma.

Finalmente, casi sin saber qué más hacer, Teng Mo llamó a Guan Zhenhao con un último y débil hilo de esperanza. Habían abierto algunos clubes nuevos al otro lado de la calle de bares. Guan Zhenghao había llevado a su gente allí para mantener el orden, por lo que no iba tan seguido a **Blue Moon**. Aun así, alguien con sus conexiones sociales y recursos en el bajo mundo debería ser mucho más capaz que un dueño de tienda encerrado como Teng Mo.

“Por si acaso”, pensó Teng Mo. Jinyang era tan grande. Encontrar a una persona por su cuenta era como buscar una aguja en un pajar. Pero alguien como Guan Zhenghao, con muchos subordinados que recorrían la ciudad todo el día, tenía sus propios métodos efectivos para encontrar gente. Tal vez descubrieran algo.

“Gé Hao, de verdad no tengo más opciones. Tuve que llamarte” dijo Teng Mo cuando la llamada se conectó. Su voz estaba llena de un agotamiento y abatimiento extremos.

El ruido de fondo del otro lado pasó de fuerte y caótico a gradualmente más tranquilo. Probablemente Guan Zhenghao se había movido a un lugar apartado.

“Somos Gés. No hace falta ser tan formal. ¿Qué pasa? Dime.”

“Necesito pedirte ayuda para encontrar a alguien.”

Guan Zhenghao respondió directamente: **“¿A quién buscas? Mándame una foto.”**

“Al pequeño Wu. Lo conoces” dijo Teng Mo.

“¿Pequeño Wu? ¿Cuál Pequeño Wu?” El tono de Guan Zhenghao sonó un poco extraño. **“¿El que canta en *Blue Moon*??”**

“Sí. Ese mismo.”

Ahora Guan Zhenghao estaba realmente confundido.

“¿¡No tienes su número de teléfono!? ¡Está en el hospital!”

“¿¡Qué!?” Teng Mo se quedó atónito por un momento. Fue como si algo que había anhelado tan desesperadamente apareciera de repente frente a él y casi no pudiera creerlo.

“Dije que está en el hospital. ¿No lo puedes localizar?”

Una vez que Teng Mo entendió, su primera reacción fue que Wu Shixian había resultado herido, probablemente por la familia de la señora mayor. Apretó el teléfono con fuerza y preguntó con urgencia: **“¿¡Qué le pasó!?”**

“No te angusties, está bien” lo tranquilizó rápidamente Guan Zhenghao al escuchar el pánico en su voz. **“Supongo que alguien de su familia está enfermo. Hace un par de días, unos subordinados míos fueron emboscados por enemigos y quedaron bastante malheridos. Cuando los llevamos al hospital, casualmente lo vi cargando una lonchera. Probablemente estaba llevando comida a alguien. No teníamos suficientes camillas en ese momento, así que me ayudó a subir a uno de mis subordinados.”**

Teng Mo sostuvo el teléfono, abrumado por la emoción. Pensó que el viejo dicho era muy cierto: ****Puedes desgastar zapatos de hierro buscando por el mundo entero, pero lo encuentras solo por casualidad****. Quién hubiera pensado que, después de buscar por todas partes en vano, la persona que no podía encontrar sería encontrada casualmente por Guan Zhenghao. *El destino era realmente extraño.*

“Gé Hao, ¿en qué hospital? ¿Cuándo lo viste?”

“Hace solo un par de días, viernes o sábado... En el Primer Hospital Popular de Jinyang. Íbamos con prisa y todo era un caos. Después de que ayudó a llevar al tipo a la sala de emergencias, se escabulló en silencio. No tuve oportunidad de preguntarle en qué sala estaba...”

“¡Está bien! ¡Ya me ayudaste muchísimo!!” La voz de Teng Mo se liberó de toda la depresión anterior y sonó llena de energía. **“Gé Hao, cuelgo ahora. Necesito ir al Primer Hospital de inmediato. No te lo agradeceré con palabras, ¡te invito a tomar después!!!”**

“Está bien. Y dale las gracias de mi parte al pequeño Wu. En ese momento no tuve oportunidad de agradecerse.”

Después de colgar, Teng Mo no perdió ni un segundo más. Salió corriendo por la puerta. El Primer Hospital Popular de Jinyang era el hospital general más grande de la ciudad, con una enorme extensión y múltiples edificios para diferentes departamentos en la zona de hospitalización. Teng Mo primero fue a la oficina de hospitalizados a preguntar. El personal le dijo que, por la privacidad y seguridad de los pacientes, no podían revelar información de forma casual a menos que proporcionara el nombre del paciente, edad, género, diagnóstico y documentos de identificación adecuados de la persona que hacía la consulta.

Teng Mo había salido con tanta prisa que no llevaba ningún documento. Tampoco sabía el nombre de la paciente que Wu Shixian estaba cuidando, ni estaba seguro de quién era la persona enferma ni cuál era su relación con Wu Shixian. Como Wu Shixian solo era el cuidador, probablemente el hospital tampoco tendría su información registrada. Parecía que la vía de la consulta estaba bloqueada. Solo podía usar el método más básico: *buscar habitación por habitación*. Aunque seguía siendo una tarea enorme, era mucho más enfocada que antes, cuando había estado buscando a ciegas como una mosca sin cabeza.

Además, Teng Mo tenía una dirección general en mente. Como la persona hospitalizada no era Wu Shixian, era muy probable que fuera la verdadera paciente de **‘labios azules’**. Había leído mucha información sobre la hipertensión arterial pulmonar recientemente. Por lo general, los pacientes podían mantener una vida relativamente normal con medicamentos y no

necesitaban hospitalización a largo plazo. Si se requería hospitalización, solía ser por complicaciones graves como insuficiencia cardíaca. Por lo tanto, la paciente debía estar en el departamento de Cardiología.

El hecho de que llevaran comidas significaba que la paciente no estaba en la UCI. Dado la mala situación económica de Wu Shixian, probablemente no estaban en una habitación privada o suite. Así que podía empezar buscando en las habitaciones triples más comunes en el séptimo piso del Edificio 3 del departamento de Cardiología.

Teng Mo empezó desde la cama 1 de la habitación 1 y buscó habitación por habitación. No se saltó ningún paciente ni transeúnte que pasara a su lado. Llegó a la habitación número ochenta sin resultados. Sin embargo, Teng Mo no se desanimó. Se había preparado mentalmente para la posibilidad de no encontrarlos —por ejemplo— si Wu Shixian había ido al baño o a otro lugar mientras él revisaba la habitación. Era normal, ya que no conocía a la paciente. Pero tenía mucho tiempo. El hospital no era infinito. Si una ronda no funcionaba, haría otra. Y otra si era necesario.

Mientras no se rindiera, cada paso adelante lo acercaba más a Wu Shixian.

“Disculpe, me equivoqué de habitación.” Teng Mo se disculpó con una sonrisa por trigésima quinta vez mientras salía de la habitación de un desconocido. Después de cerrar suavemente la puerta, se recargó en ella y soltó un pesado suspiro, luego reunió fuerzas para empujar la puerta de la habitación 36. Pero cuando giró la cabeza, vio a alguien parado en el pasillo a unos doce metros adelante.

La persona llevaba una camiseta blanca y jeans, con su largo cabello gris azulado atado casualmente detrás de la cabeza. Sostenía una palangana con ropa recién lavada y miraba fijamente en dirección a Teng Mo.

Sin lápiz labial azul ni chaqueta de cuero, se veía menos afilado y frío, pero parecía aún más delgado que antes. Las ojeras eran muy marcadas, dándole una apariencia desgastada y frágil que partía el corazón.

Solo habían estado separados un poco más de un mes, pero volver a verse se sentía como si hubiera pasado toda una vida.

A Teng Mo le picó la nariz al mirarlo. Le tomó un momento antes de poder llamarlo:

“Shixian...”

Pero en cuanto Wu Shixian lo escuchó, fue como si de repente volviera en sí. Se dio la vuelta abruptamente y corrió hacia el pasillo transversal que estaba a su lado, ¡desapareciendo de la vista de Teng Mo en un parpadeo!

Capítulo 41: Total, ya me comporté como un animal, ¡así que no me culpes por no actuar como persona!

Teng Mo se quedó atónito dos segundos antes de recordar que tenía que perseguirlo. Mientras corría, gritó angustiado: **“¡Shixian! ¡No corras!!”**

Pero cuando llegó al cruce de los dos pasillos y miró hacia adelante, no había ni rastro de Wu Shixian. Algunos familiares de pacientes asomaron la cabeza al oír el alboroto. Teng Mo corrió desesperadamente un tramo más, pero al llegar al final encontró otro pasillo con varias salidas de emergencia que llevaban hacia arriba y hacia abajo.

¿Hacia dónde demonios se suponía que debía perseguirlo? Teng Mo se jaló el cabello con frustración, dando vueltas ansiosamente en el pasillo. ¿Qué le pasaba a este chico? ¿Por qué huyó en cuanto lo vio, como si hubiera visto un fantasma? ¡Corrió más rápido que un conejo!

Si así iban a ser las cosas, solo le quedaba hacer como el que espera debajo del árbol a que caiga el conejo. Wu Shixian acababa de aparecer en el pasillo de la zona de habitaciones 20-40, lo que significaba que la paciente que cuidaba estaba en este mismo sector. Además, llevaba una palangana con ropa recién lavada, así que definitivamente volvería.

¡Él podía correr, pero la paciente que cuidaba no!

Pensando en eso, Teng Mo corrió rápidamente de regreso. Al volver al pasillo original, revisó todas las habitaciones a toda velocidad, pero no vio esa figura familiar en ninguna. Probablemente Wu Shixian aún no había

regresado. Teng Mo observó el lugar y se escondió en un hueco de escalera en medio del pasillo.

El hueco de escalera estaba poco iluminado. Sacó su teléfono, abrió la cámara y se pegó a la puerta, dejando solo el lente ligeramente expuesto. Observaba el pasillo exterior a través de la pantalla del celular.

Esperó bastante rato, pero Wu Shixian no aparecía. Teng Mo empezó a dudar. *¿Se habría equivocado? ¿Wu Shixian solo había pasado por ahí por casualidad? ¿O la lavandería estaba en esa dirección? ¿O tal vez lo había descubierto escondido ahí?* Justo entonces, escuchó pasos que subían desde abajo.

Teng Mo no le prestó mucha atención y siguió mirando la pantalla del teléfono. Solo cuando los pasos estuvieron muy cerca giró la cabeza casualmente hacia abajo. En cuanto lo hizo, se quedó congelado: *Wu Shixian subía las escaleras con la cabeza gacha y aspecto desanimado*. Claramente no esperaba que hubiera alguien en el hueco de escalera, mucho menos que Teng Mo estuviera ahí esperándolo. Siguió subiendo con la cabeza baja hasta que casi llegó a la salida del séptimo piso, momento en que levantó la vista.

Y entonces vio a Teng Mo agazapado en las sombras detrás de la puerta.

Los dos se quedaron mirándose fijamente un momento. Wu Shixian tenía cara de sorpresa, como si no entendiera cómo había aparecido ahí. Esta vez Teng Mo reaccionó primero. Dio un gran paso adelante. Wu Shixian entró en pánico y se dio la vuelta para huir, pero ya era demasiado tarde. Teng Mo saltó y lo agarró del cuello desde atrás, inmovilizándolo.

“¡Pequeño desgraciado, atrévete a correr otra vez!!” gruñó Teng Mo entre dientes mientras lo sujetaba con fuerza.

“¡Suéltame, viejo animal!” Wu Shixian todavía llevaba la palangana en una mano y usaba la otra para intentar apartar el brazo de Teng Mo. Sacudía el cuerpo tratando de quitárselo de encima, pero no se atrevía a hacerlo con demasiada fuerza por miedo a que realmente lanzara a Teng Mo por las escaleras y le rompiera una pierna.

“Está bien, soy un animal. ¡Total, ya me comporté como un animal, así que no me culpes por no actuar como persona!!” No importaba cuánto forcejeara Wu Shixian, Teng Mo se aferraba obstinadamente, usando brazos y piernas para no soltarlo.

“¡Suéltame!!” Wu Shixian estaba furioso. Se esforzaba desesperadamente por liberarse del abrazo de Teng Mo, pero este lo sujetaba con mucha habilidad: una mano trabada bajo su axila y la otra cruzada sobre su pecho. La cara de Wu Shixian se puso roja por el esfuerzo, pero no logró soltarse. En medio del forcejeo, la palangana se le resbaló, cayó al suelo con gran estruendo y rodó escaleras abajo. La ropa recién lavada se desparramó por todos los escalones.

Wu Shixian se enfureció aún más, pero Teng Mo, aterrado de que volviera a escapar, se negó rotundamente a soltarlo. Los dos armaban un escándalo tremendo cuando de repente una voz femenina fuerte y enérgica gritó desde arriba:

“¡¿Qué es este escándalo?! ¡Esto es un hospital! ¿No saben que los pacientes necesitan descansar?!”

Los dos se sobresaltaron con el grito repentino y se quedaron quietos al instante. Miraron hacia arriba al mismo tiempo y vieron a una enfermera de cabello corto parada en la entrada del hueco de escalera, frunciendo el ceño mientras los regañaba:

“¡Dos hombres adultos jalándose y gritándose! ¿Qué forma de comportarse es esa? ¿No tienen ninguna consideración?”

Teng Mo y Wu Shixian se quedaron avergonzados con sus palabras. Se miraron entre sí, soltaron las manos de mala gana y se quedaron parados uno al lado del otro como dos buenos estudiantes esperando que les dieran una reprimenda.

La enfermera de cabello corto reconoció a Wu Shixian y le dijo: **“La cama 107 va a hacerse una resonancia magnética enseguida. ¿Por qué sigues aquí? ¿Vas a dejar que la paciente vaya sola?”**

“Oh... Ya... ¡Ya subo!” En cuanto Wu Shixian escuchó eso, se puso nervioso. Corrió escaleras arriba un par de pasos, pero luego recordó que todavía tenía que recoger la ropa. Se dio la vuelta, pero Teng Mo le dio un empujón por detrás: **“Ve tú primero. Yo te llevo la ropa.”**

Wu Shixian dudó un segundo, apretó los dientes y se dio la vuelta para subir primero.

Teng Mo se agachó a recoger la ropa y la palangana.

La enfermera de cabello corto no se fue de inmediato. En cambio, miró a Teng Mo con desconfianza y le preguntó: **“¿Tú quién eres?”**

“¿Eh?” Teng Mo la miró confundido, y de pronto comprendió que ella conocía a Wu Shixian como familiar de una paciente y podía pensar que él venía a causar problemas. Se apresuró a explicar: **“Ah, yo... vine a visitar a la paciente de la cama 107.”**

La enfermera de cabello corto aún parecía un poco desconfiada: **“No me importa qué problema tengan ustedes. Si quieren pelear, háganlo afuera. No se permite hacer escándalo en el hospital. Si siguen discutiendo, llamaré a seguridad.”**

Teng Mo obedeció de inmediato: **“Está bien, está bien, ya no peleamos. Vamos a corregir nuestro comportamiento.”**

Después de recoger la ropa, Teng Mo tomó la palangana y corrió escaleras arriba. La cama 107 estaba en la habitación 36, exactamente la misma que estaba a punto de entrar antes. Teng Mo entró apresuradamente y, efectivamente, Wu Shixian estaba ahí. Ayudaba con mucha delicadeza a una joven pálida y frágil a bajar de la cama.

La chica tenía muy mala cara y se veía exhausta. Parecía tener un poco de hinchazón en la parte inferior del cuerpo. Aunque ese día en la tienda de novias Teng Mo no había podido ver claramente el rostro de la chica por la distancia, sí recordaba los rasgos generales. Casi podía estar seguro de que esta era la misma chica que había visto con Wu Shixian en la tienda de novias.

La chica se quedó confundida al ver al desconocido que había irrumpido en la habitación mirándolos fijamente. Luego notó la palangana y la ropa en sus manos y reconoció sus pertenencias. *¿Acaso Shixian no había dicho que iba a lavar la ropa? ¿Cómo era que su ropa y la palangana estaban en manos de este extraño? Además, ¿por qué la mirada de este hombre se veía tan intensa y aterradora?*

Miró a Wu Shixian con algo de inquietud: “¿...Shixian? Este señor...”

Wu Shixian sólo giró la cabeza un momento cuando Teng Mo entró en la habitación. Después de eso, no volvió a mirarlo ni una sola vez. Simplemente recogió los documentos necesarios para el examen y le habló a la chica con mucha ternura: **“Vamos. El doctor nos está esperando.”**

Luego ayudó a la chica a salir, rozando la manga de Teng Mo, y solo le dejó una espalda fría e indiferente. La chica, sin embargo, al llegar a la puerta, volvió la cabeza y miró a Teng Mo una vez más.

Teng Mo aguantó el dolor punzante en el pecho, respiró profundamente varias veces para recuperarse y, después de pensarlo un momento, igual se acercó y colocó la palangana en el estante debajo de la cama 107. Estaba a punto de ir tras Wu Shixian. Al levantarse, su mirada pasó por la etiqueta del suero en el soporte. No le prestó mucha atención al principio y se dio la vuelta para irse.

Apenas había dado un par de pasos cuando el contenido de esa etiqueta volvió a su mente. Le pareció haber visto vagamente el carácter “伍” (Wu).

¿Pero se suponía que la persona enferma no era Wu Shixian!

Algo hizo clic en su cabeza. Teng Mo se giró rápidamente, volvió con prisa a la etiqueta del suero, la tomó y examinó con detenimiento la información detallada que incluía el nombre de la paciente y los medicamentos.

En la columna del nombre de la paciente, estaba claramente escrito: “伍—弦” (Wu Yixian).

¿Wu Yixian???

¿Wu Shixian???

¿No era solo que faltaba un trazo?

¡Los hospitales no cometerían un error tan básico, ¿verdad?!

*Wu Yixian y Wu Shixian... ¿Estos dos nombres no se ven muy parecidos?
¡Como si hubiera una conexión sutil!*

¡El corazón de Teng Mo empezó a latir desenfrenadamente!

*Es decir... ¿había alguna posibilidad de que estos dos nombres tuvieran...
algo de relación sanguínea?*

Capítulo 42: “Voy a besarte aquí mismo.”

Cuando Teng Mo persiguió ansiosamente hasta el área de Radiología, en la sala de resonancia magnética, solo vio a Wu Shixian sentado solo en la zona de espera afuera. Al parecer, la chica ya había entrado.

Teng Mo ralentizó el paso, estabilizó su respiración y luego se acercó para sentarse a su lado.

Wu Shixian estaba sentado con la cabeza baja, sin mirar a Teng Mo en absoluto y sin ninguna intención de prestarle atención.

Teng Mo contuvo su inquietud, se quedó sentado con él un rato y luego habló con cuidado: **“¿Por qué corriste? No es como si fuera a comerte.”**

Wu Shixian mantuvo la cabeza baja. Después de una larga pausa, preguntó con voz baja y grave: **“¿Qué vienes a hacer aquí?”**

Teng Mo adoptó un tono de persona mayor: **“Vine a ver si te has estado cuidando bien mientras yo no estaba.”**

Wu Shixian solo respondió con frialdad: **“Si querías irte, deberías haberte ido de forma limpia. No vuelvas.”**

Teng Mo se quedó sin palabras por un momento.

“...Pero todavía tengo algunas cosas que preguntarte.”

Wu Shixian miró fijamente la punta de sus zapatos, con tono indiferente:
“No tengo nada que responderte.”

Teng Mo por fin entendió lo que significaba: *poner una cara cálida contra un culo frío* (*). Había estado hablando un buen rato sin ninguna comunicación efectiva. Si hubiera sido cualquier otra persona actuando así antes, se habría dado la media vuelta y se habría ido hace rato. *Pero esta persona era Wu Shixian: la persona que pateaba piedritas debajo de un árbol mientras lo esperaba, la que cocinaba para él en la cocina con cara seria y la que lloraba y lo abrazaba con fuerza en la cama. Ya se había marchado una vez, pero al final había regresado cabizbajo. Realmente no tenía forma de lidiar con esta persona.*

(*) La metáfora “热脸贴冷屁股” (literalmente “cara caliente contra trasero frío”) se usa para describir un esfuerzo afectivo que no recibe reciprocidad.

Teng Mo decidió dejar de dar rodeos e ir directo al grano: **“Wu Yixian, ¿es esa chica de hace rato? ¿Quién es ella para ti?”**

Wu Shixian se mantuvo frío: **“¿A ti qué te importa?”**

Teng Mo se alteró: **“No, si ella se llama Wu Yixian, entonces lógicamente tú deberías llamarte Wu Yizhu, ¿no?”**

Wu Shixian guardó silencio durante mucho tiempo antes de decir finalmente: **“Es mi hermana mayor... nuestros padres murieron cuando era muy pequeño.”**

Teng Mo no se esperaba eso. Se quedó atónito un momento antes de decir: **“Lo siento... Entonces, ¿Wu Yixian es tu hermana mayor? ¿Por qué nunca me hablaste de ella?”**

“Tú tampoco preguntaste nunca” Wu Shixian por fin levantó la vista hacia él. **“¿Alguna vez me dijiste si tienes hermanos o hermanas, o cuántas personas hay en tu familia?”**

Teng Mo se quedó desconcertado. Balbuceó: **“No te lo dije porque ...”**

Wu Shixian lo interrumpió: **“Porque yo solo era un juguete que compraste con dinero. ¿Quién le cuenta sus asuntos privados a un juguete? Lo entiendo.”**

Teng Mo se apresuró a explicar: **“No, no entiendes.”**

Wu Shixian simplemente dijo con indiferencia: **“Que lo entienda o no, ¿qué importancia tiene? Tampoco es nada importante.”** Lo miró con ojos tranquilos pero decididos: **“Vete. No vuelvas más en el futuro.”**

“Shixian, escúchame...” Teng Mo estaba a punto de explicarle un poco más cuando la puerta de la sala de resonancia se abrió. El doctor salió e indicó que los familiares del paciente podían entrar. Wu Shixian se levantó de inmediato de su asiento y entró corriendo. Teng Mo no se sintió cómodo siguiéndolo adentro, así que solo pudo esperar afuera.

Un rato después, Wu Shixian salió sosteniendo a Wu Yixian. Cuando Wu Yixian levantó la vista y vio a Teng Mo, soltó un sorprendido **“¿Eh?”**. Giró la cabeza y le preguntó en voz baja a su hermano menor: **“Shixian...”**

Wu Shixian la interrumpió con suavidad y preguntó con ternura: **“Jié, ¿qué quieres comer esta noche? Iré a comprártelo.”**

Wu Yixian miró disimuladamente a Teng Mo y aún quería preguntar quién era esa persona, pero Wu Shixian la sostuvo y pasó junto a Teng Mo sin mirar a los lados.

En el camino de regreso a la habitación, Wu Yixian se dio la vuelta varias veces. El hombre que llevaba una camisa color caqui, de aspecto delgado y refinado, los seguía a una distancia ni muy cerca ni muy lejos. Incluso después de que entraron a la habitación, todavía vio el rostro de ese hombre aparecer fugazmente en la ventana de vidrio de la puerta.

Después de que Wu Shixian la ayudó a acostarse en la cama, ella miró hacia afuera y preguntó en voz baja: **“Shixian, ese señor de afuera es alguien que conoces, ¿verdad?”**

Wu Shixian le acomodó las cobijas con la cabeza baja: **“No lo conozco.”**

Wu Yixian sonrió ligeramente y miró a su hermano menor: **“Entonces, ¿por qué te mira tanto?”**

Wu Shixian respondió de mal humor: **“Está enfermo de la cabeza.”**

Wu Yixian palmeó el borde de la cama para indicarle que se sentara y le dijo con amabilidad: **“Shixian, no actúes como un niño. Si esa persona te busca por algo, habla con él como es debido y resuélvanlo. Escapar no soluciona los problemas.”**

Wu Shixian frunció el ceño: **“Jié, de verdad no lo conozco. No te preocupes por nada.”**

“¿Te metiste en problemas? ¿O le debes dinero?” Wu Yixian miró la cara pegada al vidrio de la puerta y preguntó con cautela: **“¿Qué tal si lo llamas para que entre y yo hablo con él?”**

Wu Shixian siguió la mirada de su hermana y se dio la vuelta. También vio a Teng Mo asomándose por el vidrio. Después de dudar un momento, suspiró, le sirvió un vaso de agua tibia a Wu Yixian y se lo entregó: **“Jié, voy a salir un momento. Regreso pronto.”**

“Mm.” Wu Yixian asintió con suavidad.

Al ver que Wu Shixian salía, Teng Mo se hizo a un lado rápidamente. En cuanto Wu Shixian abrió la puerta y salió, Teng Mo le sonrió tontamente.

Wu Shixian no tenía buena cara: **“Mi hermana no está bien de salud. No la molestes aquí. Si tienes algo que decir, ven conmigo al lado.”**

“Está bien.” Teng Mo asintió.

Wu Shixian lo llevó hasta el hueco de escalera al otro extremo del pasillo, se detuvo, se dio la vuelta y le preguntó: **“Habla. ¿Qué es lo que quieres exactamente?”**

Teng Mo se enderezó y se disculpó muy en serio: **“Quiero decirte que lo siento. Me fui sin avisarte antes.”**

Wu Shixian hizo un gesto con la mano: **“No importa, no me interesa. ¿Terminaste? Si terminaste, me voy.”**

“Espera, un momento...” Cuando Wu Shixian hizo el gesto con la mano, Teng Mo notó una herida recién cicatrizada en su antebrazo. Medía unos diez centímetros, con más de una docena de puntos. La horrible cicatriz serpenteaba hasta el codo. El tono de Teng Mo se volvió severo de repente: **“¿Cómo te hiciste esto?”**

Wu Shixian soltó un leve **“¡hiss!”** cuando le agarraron la muñeca y luego forcejeó con fuerza: **“¡Suéltame! ¡Esto no te incumbe!”**

Teng Mo lo sujetó de la muñeca con una mano y le rodeó la cintura con la otra, atrayéndolo hacia sí: **“Dímelo bien, o voy a besarte aquí mismo.”**

Wu Shixian lo fulminó con la mirada de inmediato: **“¡No te atreverías!!”**

Teng Mo se mantuvo calmado, pero sus ojos mostraban una determinación innegable: **“¡Mírame si me atrevo o no!”**

Capítulo 43: “¡Deja de tocarme!”

Wu Shixian se puso una fachada feroz para enfrentar a Teng Mo durante una docena de segundos, pero terminó perdiendo la compostura y derrumbándose bajo la mirada ardiente de Teng Mo. Apartando la vista con algo de incomodidad, presionó la mano contra el pecho de Teng Mo en un intento de aumentar la distancia entre ellos. Se mantuvo firme obstinadamente durante un buen rato antes de dar una respuesta evasiva y agotada:

“...Yo, solo me resbalé y me caí por accidente.”

Teng Mo siguió su mirada: **“¿Dónde te caíste?”**

Wu Shixian torció el cuello para evitar mirarlo a los ojos: **“Junto al macizo de flores.”**

“¿Cuál macizo de flores?”

Molesto por el interrogatorio, Wu Shixian espetó: **“¿Por qué preguntas tanto? ¿Qué te importa?”**

Teng Mo no se enojó; siguió insistiendo con el tema de forma persistente: **“¿Mientras repartías un paquete? ¿En el momento en que te topaste con la señora mayor?”**

Wu Shixian giró la cabeza de inmediato, indignado: **“¡Ni siquiera la toqué una sola vez!”**

“Lo sé, lo sé, solo intentaban estafarte.” Teng Mo se apresuró a darle una palmada reconfortante en el hombro, luego levantó el borde de su camiseta y bajó la cabeza para revisar el resto de su cuerpo: **“¿Dónde más estás herido? Déjame ver.”**

“¡No hay ningún otro lugar!!” Entrando en pánico, Wu Shixian le dio un empujón repentino a Teng Mo y luego miró ansiosamente hacia arriba y abajo del hueco de escalera: **“¡Deja de manosearme, esto es un hospital!”**

Teng Mo retrocedió un pequeño paso. Al darse cuenta de que tal vez había usado demasiada fuerza, Wu Shixian instintivamente extendió la mano hacia adelante como si quisiera agarrar algo, pero rápidamente se detuvo, cerró el puño con la mano extendida, la retiró y se quedó parado obstinadamente sin moverse.

“¿Tanto miedo tienes de que te vean los demás?” Teng Mo no se acercó de nuevo; solo lo miró con una mirada extremadamente suave, como si pudiera ver a través de la hipocresía y la timidez debajo de su frío exterior. Después de un largo silencio, Wu Shixian escuchó que Teng Mo le preguntaba con suavidad: **“Shixian, ¿alguna vez has pensado en intentar estar con un hombre?”**

Wu Shixian se mordió el labio, le echó un vistazo a Teng Mo y rápidamente apartó la mirada. Después de un momento, tensó el cuello y dijo: **“...No.”**

Teng Mo preguntó con la misma suavidad: **“Entonces, ¿por qué estabas dispuesto a acostarte conmigo?”**

Wu Shixian bajó la cabeza: **“...Porque necesitaba el dinero.”**

“¿Solo por eso?”

“¡Sí! ¿Qué más pensabas?” Wu Shixian se esforzó por verse feroz e indiferente, pero los dedos que escondía detrás de la espalda temblaban de nerviosismo y frío.

Teng Mo logró esbozar una sonrisa forzada. Extendió la mano, tiró suavemente de la manga de Wu Shixian y la sacudió con delicadeza. Había un leve temblor casi imperceptible en su tono: **“Shixian, no seas así. Sé que estás enojado, pero puedo explicártelo. Todo fue un malentendido...”**

Bajando la cabeza, Wu Shixian respondió con frialdad: **“Un malentendido es un malentendido, no hace falta dar explicaciones. No estoy enojado y tú no hiciste nada malo; solo somos una relación que no requiere disculpas.”**

Teng Mo abrió la boca, pero no salió ningún sonido. Miles de palabras se le atragantaron en la garganta sin poder ser dichas, y sus ojos no pudieron evitar enrojecerse. *Se sintió un poco patético: con más de treinta años, ya debería haber superado la edad de ser sensible y frágil, y sin embargo en ese momento se sentía verdaderamente miserable.* No le tenía miedo a que Wu Shixian estuviera enojado; la ira también era una emoción, y tener emociones significaba que aún le importaba y todavía había oportunidad de redimirse. Pero Wu Shixian dijo que no estaba enojado, y esa calma imperturbable era lo más aterrador de todo. Porque debajo de esa calma había indiferencia: significaba que ya no había lugar para él en el corazón de Wu Shixian.

Alrededor de las cuatro o cinco de la tarde, en el hueco de escalera del hospital impregnado del fuerte olor a desinfectante, entre luces y sombras tenues, densas y confusas, los dos se quedaron parados uno frente al otro. Claramente estaban lo suficientemente cerca como para abrazarse solo extendiendo un brazo; claramente, la persona que había buscado durante

tanto tiempo estaba parada justo frente a él. Sin embargo, en ese momento sentía que Wu Shixian estaba tan lejos, tan lejos que ni siquiera podía distinguir la expresión en su rostro.

“¿Puedes soltarme ya? Estoy muy cansado ahora y no tengo energía para jugar contigo. ¿Entiendes?” La voz de Wu Shixian también sonaba distante, como el viento soplando contra los tímpanos, demasiado ruidoso para captar claramente las palabras que traía la brisa.

“Lo siento, dejémoslo así.” Wu Shixian apartó la mano de Teng Mo de su manga y pasó a su lado hacia la salida como si estuviera escapando de algo: **“No vuelvas a molestarme.”**

La mirada de Teng Mo lo siguió hasta que llegó a la puerta del hueco de escalera, donde Teng Mo lo llamó de repente desde atrás: **“¡Shixian!!”**

Los hombros de Wu Shixian temblaron ligeramente. *Quería seguir caminando, sentía que debía escapar lo más rápido posible; quedarse al lado de Teng Mo un segundo más le hacía sentir que le faltaba el aire. Pero que Teng Mo pronunciara su nombre fue como un hechizo de inmovilización que le impidió dar un paso más.*

Al ver que Wu Shixian se detenía, Teng Mo soltó un leve suspiro de alivio. *Sabía que Wu Shixian estaba esperando a que hablara. Esta podría ser su última oportunidad.* Teng Mo tragó saliva involuntariamente. Estaba un poco nervioso y un poco asustado. Ni siquiera cuando dio un discurso completo en inglés frente a un auditorio de diez mil personas había estado tan aterrado.

En realidad, siempre había entendido que en el mundo del romance, quien se enamora primero pierde. En la sociedad moderna, ¿quién no protege cuidadosamente su propio corazón, aterrado de que en el momento en que lo entregue, lo tiren al suelo y lo pisoteen, para luego meterse de nuevo en su caparazón protector como una tortuga ante la menor señal de problemas?

Él también tenía miedo: miedo de que al decir que lo amaba solo recibiera indiferencia y burla, miedo de que un corazón que ya no era joven fuera pisoteado y destrozado por completo. Pero le daba aún más miedo que la

mirada de esa persona nunca volviera a posarse en él, miedo de no volver a conocer a alguien así en toda su vida. Ya había permanecido dentro de su caparazón protector más de treinta años; no quería seguir ahí, ni quería continuar siendo tímido y excesivamente cauteloso. Aunque en el futuro terminara golpeado y lleno de moretones, aunque tuviera que enfrentar innumerables obstáculos por delante, en ese preciso momento quería aferrarse desesperadamente a esa cuerda del cometa.

“Shixian, no estoy jugando contigo y nunca te traté como un juguete.”

Si Wu Shixian se girara ahora, vería lo sincero y devoto que era el rostro de Teng Mo en ese momento: **“Esa noche vi... que Xiao Qi te dio esos zapatos blancos de cuero, y también te vi en la tienda de vestidos de novia con una mujer. Pero en ese entonces no sabía que era tu hermana; pensé que te ibas a casar, por eso yo...”**

Sin embargo, Wu Shixian se quedó ahí con los hombros encorvados, sin girarse ni una sola vez.

Teng Mo se quedó parado en su lugar, mirando la figura de Wu Shixian que se alejaba, con una voz que partía el corazón: **“¿Puedes darme otra oportunidad? No necesito que me des una respuesta ahora mismo, ni que correspondas a mis sentimientos. Solo con que no me eches, déjame quedarme a tu lado y ayudarte a resolver todos estos problemas. Cuando tu hermana salga del hospital y todo mejore, si aún quieres que me vaya, me iré.”**

Sin embargo, Wu Shixian no dijo nada en absoluto; en cuanto Teng Mo terminó de hablar, se alejó rápidamente como si estuviera huyendo.

Capítulo 44: “¿Te molesto?”

A las 7:00 a.m. del día siguiente, después de que el doctor terminara la ronda matutina, Wu Shixian se preparó para salir a comprar el desayuno. En el momento en que abrió la puerta de la habitación y salió, vio que una figura en la silla de descanso cerca de la puerta se levantaba rápidamente, se giraba y le sonreía:

“Buenos días.

Wu Shixian se quedó atónito. Nunca había visto a Teng Mo despertarse tan temprano; *¿acaso no se había ido anoche?*

“**Tú...**” empezó a decir con duda, pero vio que Teng Mo levantaba las cosas que llevaba en las manos y le preguntaba sonriendo: **“¿Qué quieres comer? Leche de soya, panecillos al vapor, churros, huevos, arroz con leche, leche, sándwiches, además de fideos de Guilin y fideos de res. No sabía qué podía comer tu hermana, así que compré un poco de todo. ¿Por qué no los llevas adentro y le preguntas?”**

Wu Shixian abrió la boca, estuvo a punto de hablar durante un buen rato, pero al final no dijo nada. Simplemente tomó en silencio la comida todavía humeante que le ofrecía Teng Mo, se dio la vuelta para regresar a la habitación y, después de dar dos pasos, se giró de nuevo. Teng Mo lo miraba con expectación.

Después de dudar mucho tiempo, Wu Shixian preguntó con cara seria: “... **¿Ya comiste?”**

Los ojos de Teng Mo se curvaron en una sonrisa: **“¡Ya comí!”**

A partir de ese día, la habitación 36 ganó un residente permanente. Todas las mañanas, en cuanto abrían las puertas del área de hospitalizados, él era el primero en entrar cargando el desayuno.

Quizá para no molestar a Wu Shixian, no entraba frecuentemente a la habitación. La mayoría del tiempo se sentaba en la silla de descanso justo afuera de la puerta. Cada vez que Wu Shixian salía, él se levantaba con agilidad y lo seguía. Ya fuera que Wu Shixian fuera a lavar ropa, a comprar comida o a la sala de los médicos, Teng Mo iba detrás.

Sin embargo, Wu Shixian rara vez le dirigía una mirada amable a Teng Mo; siempre lo trataba con fría indiferencia. A Teng Mo no parecía importarle; seguía haciendo diligencias por él: recoger medicamentos, llevar muestras para análisis e incluso pagar las cuentas del hospital, corriendo a resolver todo. A veces, cuando Wu Shixian ayudaba a Wu Yixian a salir para chequeos, Teng Mo la veía y la saludaba alegremente con una sonrisa.

Más tarde, después de que Wu Yixian regresara a la habitación tras un examen, finalmente no pudo contenerse y preguntó: **“Shixian, ¿qué pasa con ese señor de afuera?”**

Wu Shixian apartó la mirada con algo de incomodidad: **“Jié, no te preocupes. Se irá en unos días.”**

Con mirada suspicaz, Wu Yixian preguntó: **“Pero la forma en que te mira... no parece nada normal, ¿verdad?”**

Al oír eso, a Wu Shixian le empezó a salir sudor en la frente: **“¿Q-qué tiene de raro?”**

Al ver la expresión de su hermano menor, Wu Yixian se volvió aún más suspicaz: **“¿Me estás ocultando algo?”**

“No... ¡nada de eso!” Sintiendo demasiada culpa, Wu Shixian solo quería escaparse: **“Jié, voy a... ir a la sala de los médicos a ver si ya están listos los resultados de tu electrocardiograma.”**

Dicho eso, Wu Shixian salió corriendo. Wu Yixian estaba demasiado débil como para hablar en voz alta, mucho menos para llamar a su hermano, así que solo se recargó en la cama y negó con la cabeza resignada.

Al empujar la puerta y salir, Wu Shixian vio a Teng Mo sentado en esa dura silla de plástico junto a la puerta, con la cabeza inclinada y recargada contra la pared, dormitando. Se dio la vuelta, cerró la puerta con suavidad y en silencio, y luego se quedó parado junto a Teng Mo durante un buen rato, mirando casi con avidez el rostro que ya no podía tocar. Hasta que los párpados de Teng Mo se movieron de repente como si estuviera a punto de despertar; entonces entró en pánico, dio un paso atrás y, fingiendo compostura con la cara enrojecida, le dio una patada en el pie.

Cuando Teng Mo abrió los ojos, todavía se veía algo aturdido.

Wu Shixian le dijo con cara seria: **“Si quieres dormir, ¡vete a dormir a tu casa!”**

Al girar la cabeza y ver a Wu Shixian, Teng Mo se levantó rápidamente: **“No estaba durmiendo, estaba... ¡meditando! ¿Sabes lo que es meditar?”** Miró las manos de Wu Shixian, notó que no llevaba ni botella de agua ni documentos y preguntó con algo de confusión: **“¿A dónde vamos ahora? ¿Chequeos o a pagar cuentas?”**

Wu Shixian se dio la vuelta y se alejó. Una vez que Teng Mo lo alcanzó, preguntó con tono feroz: **“¿Por qué vienes todos los días? ¿Ya no atiendes tu tienda?”**

Teng Mo respondió con honestidad: **“Mmm, ya no la atiendo.”**

“¿Por qué? Entonces, ¿de qué vives?”

Teng Mo contestó muy despreocupadamente: **“Tengo algunos ahorros. Está bien no trabajar por un tiempo.”**

Wu Shixian lo encontró extraño: **“Entonces, ¿no tienes tus propias cosas que hacer?”**

“Sí tengo” dijo Teng Mo con cara seria: **“¿Acaso no estoy haciendo justo lo que quiero hacer ahora?”**

“¡...!” Wu Shixian se quedó sin palabras por un momento con su respuesta, antes de preguntar con impotencia: **“¿Qué demonios estás tratando de hacer día tras día?”**

“No estoy tratando de hacer nada” la voz de Teng Mo sonaba algo dolida: **“No te estoy causando problemas, ¿verdad? ¿Te molesto?”**

Wu Shixian contuvo el impulso de soltarle algo cortante. Solo quería que Teng Mo dejara de aparecer frente a él; no quería realmente romperle el corazón.

“Todo lo que estás haciendo ahora no tiene sentido, ¿entiendes? ¿Qué quieres obtener de mí? Yo no puedo darte nada.”

“No quiero obtener nada de ti; quiero darte todo lo que pueda.” Teng Mo fue tan gentil que hizo que la nariz de Wu Shixian le picara.

Sin embargo, cuanto mejor lo trataba Teng Mo, más tenía que endurecer su corazón. Por eso, solo podía fingir que no entendía las palabras de Teng Mo, ignorando toda su gentileza y amabilidad: **“¡No me falta nada! ¡Y tampoco necesito que me des nada!”** Pensando en algo en ese momento, buscó torpemente en el bolsillo de su pantalón durante un buen rato hasta que sacó un sobre que todavía conservaba el calor de su cuerpo y se lo entregó a Teng Mo: **“Ah, toma esto también. Llévatelo. Ya estamos a mano, no vengas más.”**

Teng Mo no extendió la mano para tomar el sobre, solo lo miró con una mirada triste y persistente. Inquieto por esa mirada, Wu Shixian no tuvo más remedio que agarrar con fuerza el brazo de Teng Mo y meterle el sobre en la mano.

Teng Mo bajó la cabeza para mirar el familiar sobre en su mano. Estaba completamente intacto, con el sello adhesivo aún sin despegar. Atónito y decepcionado, le preguntó a Wu Shixian: **“¿No lo abriste?”**

“¿Para qué lo abriría? Total, no es mío” dijo Wu Shixian con frialdad y rigidez.

Teng Mo sintió un pánico sofocante y revuelto en el pecho: **“¿Por qué ni siquiera quieres ver qué hay adentro?”**

“No me importa. Seguro es pura basura inútil.” Wu Shixian tensó el cuello, diciendo palabras que iban en contra de lo que realmente sentía.

Teng Mo lo descubrió: **“Entonces, ¿por qué lo sigues llevando contigo todos los días?”**

“Es que yo...” Wu Shixian se sintió culpable e intentaba pensar cómo explicarlo cuando de repente se abrió la puerta de la sala de los médicos cercana. Una figura parecida a un doctor miró con sorpresa a las dos personas paradas junto a la puerta y luego se dirigió a Wu Shixian: **“Cama 107, ¿vienes por los resultados de los exámenes?”**

Wu Shixian asintió rápidamente: **“¡Sí!”**

El doctor hizo un gesto: **“Pasa.”**

Antes de entrar, Wu Shixian le lanzó una mirada feroz a Teng Mo y bajó la voz: **“¡Vete de aquí ahora mismo! Si te vuelvo a ver, ¡no me culpes por ser grosero!”**

Cuando Wu Shixian salió de la sala de los médicos, Teng Mo ya no estaba en la puerta.

Regresó a la habitación con algo de inquietud; tampoco había nadie en la puerta. En el desolado pasillo blanco, la fila de sillas donde Teng Mo solía sentarse estaba completamente vacía.

Sintió como si un pedazo de su corazón también se hubiera vaciado, doliéndole con tirones agudos y rítmicos.

Esa persona realmente ya no volvería, ¿verdad?

Le había roto el corazón por completo.

Capítulo 45 “De verdad estás enfermo de la cabeza.”

Esa noche, Wu Shixian dio vueltas en la cama durante mucho tiempo sin poder conciliar el sueño; sus sueños fueron un completo desastre. Cuando el doctor llegó para la ronda de la mañana, se sentó en la cama plegable con aspecto de estar exhausto. Hasta Wu Yixian le preguntó preocupada:

“Shixian, ¿qué te pasa? ¿Te sientes mal?”

“Estoy bien” respondió Wu Shixian con voz ronca.

Wu Yixian se preocupó aún más: **“¿Por qué no dejas que ese señor que está afuera te acompañe al médico?”**

La mirada de Wu Shixian se ensombreció por un momento y luego forzó una sonrisa: **“Jié, ya no va a volver.”**

Sin embargo, Wu Yixian tuvo la sensación de que su hermano menor estaba a punto de llorar al decir eso.

“Shixian...” Ella extendió la mano y le acarició el cabello, como hacía cuando eran niños: **“¿Pasó algo? ¿Quieres contárselo a tu hermana?”**

“No pasa nada, de verdad” Wu Shixian dobló la cama plegable y puso una cara valiente y alegre: **“Jié, voy a bajar a comprar el desayuno. ¿Qué quieres comer?”**

Con una mirada de ansiedad y dolor, Wu Yixian observó a su hermano: **“Cualquier cosa me parece bien, solo asegúrate de comer algo nutritivo tú también, ¿sí?”**

Cuando Wu Shixian, con los hombros caídos y expresión desanimada, abrió la puerta de la habitación, alguien sentado en la silla de descanso justo afuera se levantó de inmediato y le bloqueó el paso.

La mirada de Wu Shixian subió desde ese par de familiares zapatos de lona casuales, pasó por unos pantalones negros informales, una camisa azul cielo casual, y finalmente llegó a una mezcla de bolsas de plástico.

“¿Qué quieres comer?” Teng Mo sonrió como siempre, levantando varios alimentos humeantes justo frente a los ojos de Wu Shixian.

Wu Shixian se quedó mirándolo aturdido durante un buen rato antes de preguntar con voz apagada: **“¿Cómo es que tú ...?”**

“Ayer fui a cortarme el cabello. ¿Me veo guapo?” Teng Mo presumió su nuevo corte.

Wu Shixian puso los ojos en blanco: **“Estás loco...”**

De repente, Teng Mo acercó su cabeza, asustando a Wu Shixian que dio un paso atrás: **“¿Por qué tienes esas ojeras tan marcadas? Te dije que dormir en una cama plegable no iba a ser cómodo. ¿Qué tal si buscamos una habitación individual en vez de...?”**

Wu Shixian le arrebató la bolsa de comida de las manos y fingió estar molesto: **“¿Por qué hablas tanta tontería? ¿Quién te pidió que te preocuparas?”**

“¿Eh?” Teng Mo se quedó con cara de confundido, y antes de que pudiera entender qué pasaba, Wu Shixian se apresuró a volver a la habitación.

A partir de ese momento, Teng Mo adoptó la actitud descarada de un hombre de mediana edad. No importaba qué tácticas suaves o duras usara Wu Shixian, él seguía apareciendo todos los días. Como Wu Shixian no podía realmente recurrir a la violencia física contra Teng Mo, simplemente lo dejó estar. Y siendo justos, con Teng Mo cerca, muchas cosas se volvieron mucho más fáciles de manejar.

Por ejemplo, Teng Mo era bastante sociable y bueno para hacer conexiones; no había pasado mucho tiempo desde su llegada y ya estaba en buenos términos con todas las enfermeras del puesto de enfermería. Además, quién sabe qué método usó, pero había logrado congraciarse con todos los médicos tratantes de Wu Yixian, quienes ahora le sonreían cada vez que lo veían, en lugar de poner caras frías como hacían con las familias de otros pacientes.

La condición de Wu Yixian entraba en la categoría de enfermedades raras, y los médicos no tenían mucha certeza ni experiencia, lo que significaba que se necesitaban frecuentes y numerosas pruebas para ayudar en el diagnóstico y tratamiento. Sin embargo, la sala de cardiología siempre había sido la más congestionada y con mayor número de pacientes, y algunas pruebas complejas tenían listas de espera de varios días, lo que causaba grandes demoras.

Después de que llegó Teng Mo, las pruebas de Wu Yixian siempre se programaban muy rápido, completamente distinto a las largas esperas de antes. Unos días después, incluso consiguió la habitación individual —que era ampliamente conocida como la más difícil de obtener—. Tanto Wu Yixian como Wu Shixian pensaron inicialmente que la habitación individual era demasiado cara y no querían mudarse, pero la enfermera que fue a organizar el traslado sonrió con alegría y dijo: **“El señor Teng de afuera ya pagó por adelantado dos semanas, así que aunque no se muden, las tarifas no se reembolsarán, ¿saben?”**

Wu Shixian se quedó aturdido un momento y luego se levantó de un salto para empezar a empacar sus cosas.

El dinero a veces es algo maravilloso. La habitación individual tenía una cama hospitalaria y una cama para acompañante, además de televisión, refrigerador, lavadora, dispensador de agua, aire acondicionado, e incluso

sofá, baño privado, ducha y un balcón al aire libre. La primera noche durmiendo en la habitación individual, Wu Shixian durmió extremadamente bien.

Al día siguiente, Wu Yixian le dijo a Wu Shixian: **“Dejarlo sentado afuera así no está bien, ¿verdad?”**

Con la cabeza baja como un alumno de primaria siendo regañado por una figura de autoridad, Wu Shixian luchó contra su propia terquedad durante un buen rato antes de finalmente salir a invitar a Teng Mo a entrar.

Apoyada en la cabecera de la cama, Wu Yixian sonrió ligeramente y le reclamó a Wu Shixian con un toque de reproche: **“¿No me lo vas a presentar?”**

Wu Shixian soltó secamente dos palabras: **“Teng Mo. “**

“¿Eso es todo?” Wu Yixian no podía creerlo.

Wu Shixian respondió con total convicción: **“¡Eso es todo!”**

Teng Mo no tuvo más remedio que dar un paso adelante para aclarar: **“Hola, señorita Wu. Me llamo Teng Mo. Soy amigo de Shixian. Nos conocimos en *Blue Moon*. Realmente me encanta escucharlo cantar, así que también podría decirse que soy su fan. Fue mi culpa no haber venido antes a visitarlos cuando no sabía que alguien de su familia estaba enfermo, pero afortunadamente puedo ayudar esta vez. En cuanto a mí, no tengo malos hábitos ni hermanos. Mis padres están en Fengzhou; ya están un poco mayores y su salud no es la mejor, pero pueden cuidarse solos. Tengo treinta años, nunca me he casado y actualmente no tengo novia. ¿Hay algo más que quiera saber?”**

Sorprendida, Wu Yixian miró alternadamente a Teng Mo y a Wu Shixian, y después de un largo momento, sacudió la cabeza: **“No, eso es todo.”**

De pie ahí mismo, Wu Shixian sentía tanta vergüenza ajena que casi se desmaya, deseando poder pellizcarse para mantenerse consciente. Al ver que Teng Mo todavía parecía dispuesto a seguir hablando, rápidamente lo empujó hacia la salida: **“¡Jié, ¡vamos a comprar comida!”**

Una vez afuera de la habitación, Wu Shixian bajó la voz y le gritó a Teng Mo: **“¿Estás loco? ¿Por qué dijiste todo eso? ¡Mi hermana ni siquiera preguntó!”**

Con aspecto algo ofendido, Teng Mo respondió: **“Pero tu expresión hacía que pareciera que realmente querías saber.”**

Wu Shixian se quedó congelado un momento y luego dijo sin expresión: **“De verdad estás enfermo de la cabeza. Completamente desquiciado.”**

Aun así, más vale un dolor rápido que uno largo; terminar así también estaba bien.

Capítulo 45 “De verdad estás enfermo de la cabeza.”

Esa noche, Wu Shixian dio vueltas en la cama durante mucho tiempo sin poder conciliar el sueño; sus sueños fueron un completo desastre. Cuando el doctor llegó para la ronda de la mañana, se sentó en la cama plegable con aspecto de estar exhausto. Hasta Wu Yixian le preguntó preocupada: **“Shixian, ¿qué te pasa? ¿Te sientes mal?”**

“Estoy bien” respondió Wu Shixian con voz ronca.

Wu Yixian se preocupó aún más: **“¿Por qué no dejas que ese señor que está afuera te acompañe al médico?”**

La mirada de Wu Shixian se ensombreció por un momento y luego forzó una sonrisa: **“Jié, ya no va a volver.”**

Sin embargo, Wu Yixian tuvo la sensación de que su hermano menor estaba a punto de llorar al decir eso.

“Shixian...” Ella extendió la mano y le acarició el cabello, como hacía cuando eran niños: **“¿Pasó algo? ¿Quieres contárselo a tu hermana?”**

“No pasa nada, de verdad” Wu Shixian dobló la cama plegable y puso una cara valiente y alegre: **“Jié, voy a bajar a comprar el desayuno. ¿Qué**

quieres comer?”

Con una mirada de ansiedad y dolor, Wu Yixian observó a su hermano:
“Cualquier cosa me parece bien, solo asegúrate de comer algo nutritivo tú también, ¿sí?”

Cuando Wu Shixian, con los hombros caídos y expresión desanimada, abrió la puerta de la habitación, alguien sentado en la silla de descanso justo afuera se levantó de inmediato y le bloqueó el paso.

La mirada de Wu Shixian subió desde ese par de familiares zapatos de lona casuales, pasó por unos pantalones negros informales, una camisa azul cielo casual, y finalmente llegó a una mezcla de bolsas de plástico.

“¿Qué quieres comer?” Teng Mo sonrió como siempre, levantando varios alimentos humeantes justo frente a los ojos de Wu Shixian.

Wu Shixian se quedó mirándolo aturdido durante un buen rato antes de preguntar con voz apagada: **“¿Cómo es que tú ...?”**

“Ayer fui a cortarme el cabello. ¿Me veo guapo?” Teng Mo presumió su nuevo corte.

Wu Shixian puso los ojos en blanco: **“Estás loco...”**

De repente, Teng Mo acercó su cabeza, asustando a Wu Shixian que dio un paso atrás: **“¿Por qué tienes esas ojeras tan marcadas? Te dije que dormir en una cama plegable no iba a ser cómodo. ¿Qué tal si buscamos una habitación individual en vez de...?”**

Wu Shixian le arrebató la bolsa de comida de las manos y fingió estar molesto: **“¿Por qué hablas tanta tontería? ¿Quién te pidió que te preocuparas?”**

“¿Eh?” Teng Mo se quedó con cara de confundido, y antes de que pudiera entender qué pasaba, Wu Shixian se apresuró a volver a la habitación.

A partir de ese momento, Teng Mo adoptó la actitud descarada de un hombre de mediana edad. No importaba qué tácticas suaves o duras usara

Wu Shixian, él seguía apareciendo todos los días. Como Wu Shixian no podía realmente recurrir a la violencia física contra Teng Mo, simplemente lo dejó estar. *Y siendo justos, con Teng Mo cerca, muchas cosas se volvieron mucho más fáciles de manejar.*

Por ejemplo, Teng Mo era bastante sociable y bueno para hacer conexiones; no había pasado mucho tiempo desde su llegada y ya estaba en buenos términos con todas las enfermeras del puesto de enfermería. Además, quién sabe qué método usó, pero había logrado congraciarse con todos los médicos tratantes de Wu Yixian, quienes ahora le sonreían cada vez que lo veían, en lugar de poner caras frías como hacían con las familias de otros pacientes.

La condición de Wu Yixian entraba en la categoría de enfermedades raras, y los médicos no tenían mucha certeza ni experiencia, lo que significaba que se necesitaban frecuentes y numerosas pruebas para ayudar en el diagnóstico y tratamiento. Sin embargo, la sala de cardiología siempre había sido la más congestionada y con mayor número de pacientes, y algunas pruebas complejas tenían listas de espera de varios días, lo que causaba grandes demoras.

Después de que llegó Teng Mo, las pruebas de Wu Yixian siempre se programaban muy rápido, completamente distinto a las largas esperas de antes. Unos días después, incluso consiguió la habitación individual —que era ampliamente conocida como la más difícil de obtener—. Tanto Wu Yixian como Wu Shixian pensaron inicialmente que la habitación individual era demasiado cara y no querían mudarse, pero la enfermera que fue a organizar el traslado sonrió con alegría y dijo: **“El señor Teng de afuera ya pagó por adelantado dos semanas, así que aunque no se muden, las tarifas no se reembolsarán, ¿saben?”**

Wu Shixian se quedó aturdido un momento y luego se levantó de un salto para empezar a empacar sus cosas.

El dinero a veces es algo maravilloso. La habitación individual tenía una cama hospitalaria y una cama para acompañante, además de televisión, refrigerador, lavadora, dispensador de agua, aire acondicionado, e incluso sofá, baño privado, ducha y un balcón al aire libre. La primera noche

durmiendo en la habitación individual, Wu Shixian durmió extremadamente bien.

Al día siguiente, Wu Yixian le dijo a Wu Shixian: **“Dejarlo sentado afuera así no está bien, ¿verdad?”**

Con la cabeza baja como un alumno de primaria siendo regañado por una figura de autoridad, Wu Shixian luchó contra su propia terquedad durante un buen rato antes de finalmente salir a invitar a Teng Mo a entrar.

Apoyada en la cabecera de la cama, Wu Yixian sonrió ligeramente y le reclamó a Wu Shixian con un toque de reproche: **“¿No me lo vas a presentar?”**

Wu Shixian soltó secamente dos palabras: **“Teng Mo.”**

“¿Eso es todo?” Wu Yixian no podía creerlo.

Wu Shixian respondió con total convicción: **“¡Eso es todo!”**

Teng Mo no tuvo más remedio que dar un paso adelante para aclarar: **“Hola, señorita Wu. Me llamo Teng Mo. Soy amigo de Shixian. Nos conocimos en *Blue Moon*. Realmente me encanta escucharlo cantar, así que también podría decirse que soy su fan. Fue mi culpa no haber venido antes a visitarlos cuando no sabía que alguien de su familia estaba enfermo, pero afortunadamente puedo ayudar esta vez. En cuanto a mí, no tengo malos hábitos ni hermanos. Mis padres están en Fengzhou; ya están un poco mayores y su salud no es la mejor, pero pueden cuidarse solos. Tengo treinta años, nunca me he casado y actualmente no tengo novia. ¿Hay algo más que quiera saber?”**

Sorprendida, Wu Yixian miró alternadamente a Teng Mo y a Wu Shixian, y después de un largo momento, sacudió la cabeza: **“No, eso es todo.”**

De pie ahí mismo, Wu Shixian sentía tanta vergüenza ajena que casi se desmaya, deseando poder pellizcarse para mantenerse consciente. Al ver que Teng Mo todavía parecía dispuesto a seguir hablando, rápidamente lo empujó hacia la salida: **“¡Jié, ¡vamos a comprar comida!”**

Una vez afuera de la habitación, Wu Shixian bajó la voz y le gritó a Teng Mo: **“¿Estás loco? ¿Por qué dijiste todo eso? ¡Mi hermana ni siquiera preguntó!”**

Con aspecto algo ofendido, Teng Mo respondió: **“Pero tu expresión hacía que pareciera que realmente querías saber.”**

Wu Shixian se quedó congelado un momento y luego dijo sin expresión: **“De verdad estás enfermo de la cabeza. Completamente desquiciado.”**

Capítulo 46 Todo todavía está a tiempo

Después de mudarse a la habitación individual, Teng Mo ya no tuvo que sentarse afuera en las duras bancas. Aunque Wu Shixian todavía no le ponía una cara amable, la actitud de Wu Yixian hacia él era bastante cálida. Poco a poco, Teng Mo también se acercó a Wu Yixian, a veces acompañándola y charlando con ella. Sin embargo, cuando Wu Yixian hablaba demasiado, se quedaba sin aliento muy rápido, así que la mayoría de las veces era Teng Mo quien hablaba mientras Wu Yixian se recostaba tranquilamente en la cama y escuchaba.

Al principio, Wu Shixian se preocupaba de que Teng Mo soltara algo inapropiado sin filtro, por lo que se ponía muy nervioso cada vez que Teng Mo empezaba a platicar con Wu Yixian. Pero pronto se dio cuenta de que Teng Mo en realidad hablaba y actuaba con mucho tacto, tenía una alta inteligencia emocional, sabía perfectamente qué se podía y qué no se podía decir, y sabía adaptar sus palabras a la situación. Cada día lograba hacer muy feliz a Wu Yixian, a diferencia de él, que solo sabía preguntarle a su hermana: **“¿Qué quieres comer?”**

Aunque Wu Shixian se sentía aliviado, también se convencía cada vez más de que la presentación enigmática que había hecho Teng Mo antes; definitivamente había sido intencional!

Considerándolo como un intercambio por haber conseguido la habitación individual, decidió no discutir con él por el momento.

De cualquier forma, poder dormir en un colchón plano era mucho más cómodo que acurrucarse en una cama plegable. Con mejor sueño, el semblante de Wu Shixian también mejoró un poco.

La habitación individual era tranquila y sin ruidos, lo que permitía que Wu Yixian descansara mejor. En los días soleados y claros, su energía se veía bastante buena, pero los resultados de sus últimas pruebas en realidad no eran muy favorables. La hinchazón en sus extremidades inferiores no había bajado, comía aún menos, sus labios siempre tenían un tono azulado y los periodos de sueño letárgico se habían alargado notablemente.

Una tarde, después de terminar de comer, Wu Yixian se acostó a descansar. Wu Shixian llamó a Teng Mo afuera de la puerta: **“Mi hermana no tiene chequeos hoy, así que quiero ir un rato a la casa a traer algunas cosas y más ropa para ella. Tú...”**

Dudó sin terminar la frase, pero Teng Mo entendió y tomó la palabra: **“No te preocupes, yo me quedo aquí y la cuido bien.”**

Wu Shixian se mordió el labio y finalmente asintió: **“ ... Mm.”**

Después de que Teng Mo regresó a la habitación, Wu Yixian seguía dormida. Encontró un libro y se sentó junto a la cama. Apenas había leído unas páginas cuando Wu Yixian tosió suavemente y se dio la vuelta, pareciendo incómoda. Temeroso de que el aire acondicionado de la habitación estuviera demasiado fuerte y la estuviera enfriando, Teng Mo subió un poco la temperatura y le subió más la cobija. Al inclinarse para arroparla mejor, de repente notó algo brillante que destellaba en su cuello...

Al mirar más de cerca, un pequeño ángel sonriente cayó de su cuello de la camisa, junto con un par de brillantes alitas: *era el collar que él le había regalado originalmente a Wu Shixian.*

‘Así que el collar en realidad se lo había dado a su hermana. Como era de esperarse de ese tipo, realmente no tenía novia.’

La expresión de Teng Mo se suavizó al instante. La luz del sol de la tarde era suave, la habitación estaba en silencio, Wu Yixian dormía plácidamente y el

libro en sus manos estaba abierto en su pasaje favorito. *Todo todavía estaba a tiempo.*

Fue una tarde tranquila poco común. En medio de ella, una enfermera pasó dos veces para tomar la temperatura y cambiar el suero de Wu Yixian. Cuando Teng Mo iba por un tercio del libro, de repente se armó un alboroto en la tranquila zona de las habitaciones del hospital, con ruido de gente corriendo por el pasillo y voces alteradas. Wu Yixian también se despertó por el disturbio.

Teng Mo abrió la puerta para mirar afuera y detuvo rápidamente a alguien que corría por el pasillo: **“Gé, ¿qué pasa? ¿Qué sucedió afuera?”**

“¡Hay una pelea abajo! ¡Está bastante fuerte!” La persona parecía ansiosa por ir a ver el espectáculo: **“Seguramente en un rato se va a extender hasta aquí.”**

Sin razón aparente, Teng Mo sintió de repente una oleada de pánico.

“¿Dónde?”

“Justo en la entrada del área de hospitalizados. Dicen que se puede ver desde la plataforma de tendedero que está adelante.” La persona señaló hacia adelante y, sin esperar a que Teng Mo dijera más, salió corriendo en esa dirección.

Teng Mo regresó a la habitación y vio que Wu Yixian ya estaba despierta, medio recostada en la cama y mirándolo: **“¿Shixian aún no ha regresado?”**

La voz de Wu Yixian era muy suave. Teng Mo asintió, pensó un momento y dijo: **“Hay gente discutiendo afuera, quiero ir a ver qué está pasando.”**

“Mm” Wu Yixian asintió, indicándole que fuera. **“Si pasa algo, llamo al botón.”**

Una vez afuera, Teng Mo se dirigió rápidamente hacia la plataforma de tendedero. Ya se había reunido una multitud allí, todos asomados por la barandilla para mirar hacia abajo. Teng Mo se abrió paso hasta el centro, encontró un buen lugar y miró hacia abajo. Efectivamente, una gran multitud

se aglomeraba abajo gritando. Desde el séptimo piso solo se veía un mar de cabezas oscuras y era imposible distinguir de qué discutían.

En el borde exterior de la multitud había varias figuras de guardias de seguridad, junto con algunas personas en batas blancas. En el centro de la multitud se veían brazos empujando y movimientos físicos fuertes. *Una mala corazonada persistente seguía saltando en el pecho de Teng Mo.* Ansioso, abrió más los ojos y recorrió rápidamente con la mirada la caótica multitud hasta que de repente apareció un destello de color diferente entre las cabezas oscuras: *un trozo de azul grisáceo.* Fue muy breve y pronto volvió a desaparecer entre la gente.

Sin embargo, con su vista aguda, en el momento en que captó ese punto azul grisáceo, la respiración de Teng Mo se cortó. Se quedó congelado un segundo, luego empujó con fuerza a la gente que tenía detrás, ignorando las maldiciones de quienes lo rodeaban, enloqueció, echó a correr y bajó las escaleras a toda velocidad.

Capítulo 47 “Shhh... Shixian, sé bueno.”

Personas tomando fotos, grabando videos y chismeando... Con tanta gente alrededor, ni una sola se acercó a ayudar a separar la pelea; todos eran solo espectadores esperando un buen espectáculo sin que les afectara. Unos cuantos guardias de seguridad solo se paraban cerca gritando «dejen de pelear» para aparentar.

Teng Mo bajó corriendo las escaleras, empujando bruscamente a los que sostenían sus celulares para tomar fotos, y le arrebató directamente un bastón antidisturbios de goma a uno de los guardias. Sin prestar atención a nada más, blandió el bastón con fuerza y se lanzó directo al centro del caos.

La escena se volvió aún más caótica al instante: empujones, codazos y gritos resonaban uno tras otro.

“¡Maldita sea, qué bastardo me pegó!”

“¡Permiso, déjenme pasar!”

“¡Ay, eso duele!”

“¿Quién carajos te crees que eres?”

“¡Con permiso, hagan espacio!”

“¡Hijo de puta, quién me empujó!”

“¡Me pisaste el pie!!”

Teng Mo golpeaba a ciegas sin ton ni son, abriéndose paso a la fuerza. En el centro de la multitud, a lo lejos, dos hombres sujetaban a alguien contra el suelo. Con el cabello largo gris azulado desordenado, cejas afiladas y desafiantes, y una expresión terca e indomable, *¿quién más podía ser sino Wu Shixian?*

Frente a ellos, un hombre que parecía el cabecilla se arremangaba:

“¡Pequeño punk fugitivo, sigue corriendo!” Dicho esto, le soltó una bofetada: **“¡A ver dónde más se esconde tu caparazón de tortuga! ¿Sabes que llevamos medio mes persiguiéndote?”**

“¡Pt!” Aunque estaba inmovilizado, Wu Shixian forcejeó, le pateó la pierna al hombre y le escupió directamente.

“¡Este hijo de perra todavía no se comporta! ¡Péguenle!” Furioso, el cabecilla llamó a varios hombres cercanos para que se unieran. Al ver que otra ronda de puñetazos y patadas estaba a punto de caer, Teng Mo se abalanzó, con los ojos inyectados de rabia, blandiendo el bastón. En solo un par de movimientos dispersó a los que atacaban a Wu Shixian, se lanzó hacia adelante y dio unos cuantos golpes sordos con el bastón que hicieron aullar de dolor a los dos hombres que sujetaban a Wu Shixian. Aprovechando que aflojaron la fuerza, Teng Mo jaló al joven directamente hacia sus brazos para protegerlo.

Recuperando el sentido mientras se frotaban los brazos y piernas adoloridos tras el golpe sorpresa, los hombres miraron a esta persona que había aparecido de la nada y se enfurecieron al instante, rodeándolos por completo. Wu Shixian se liberó inmediatamente del abrazo de Teng Mo, con una

expresión fría como si quisiera lanzarse hacia adelante y enfrentarlos a todos.

Con manos rápidas y vista aguda, Teng Mo atrapó a Wu Shixian por la cintura desde atrás y lo jaló hacia él. Luego, usando la mano izquierda para inclinar la cabeza de Wu Shixian, presionó su rostro contra el costado de su propio cuello, mientras con la mano derecha sostenía el bastón horizontalmente frente a él. Mirando al cabecilla, aunque respiraba con dificultad, habló con absoluta calma: **“Gé, ¡hablemos!”**

Confundidos en su número, esa pandilla no se intimidó por el bastón en la mano de Teng Mo. El cabecilla lo miró con ojos bizcos y le señaló con el dedo: **“¿Quién carajos eres tú? ¡Ve a que te revisen la cabeza si estás enfermo! Te advierto, esto no tiene nada que ver contigo, ¡no te metas en asuntos ajenos!”**

Como si no hubiera escuchado la amenaza del hombre, Teng Mo solo se acercó al oído de Wu Shixian y le preguntó suavemente: **“¿Estás bien?”**

Wu Shixian hundió el rostro en el hombro de Teng Mo y negó con la cabeza.

“Vaya, vaya...” El rostro del hombre de ojos bizcos se retorció: **“No quieras brindar y luego te obliguen a beber; si no te largas ahora mismo, ¡te vamos a dar a ti también!”**

Teng Mo acarició el cabello de Wu Shixian y le dijo con calma al hombre de ojos bizcos: **“¿No es solo cuestión de dinero? Yo pago. ¿Cuánto quieren? Yo lo pago por él.”**

“¿Por qué carajos vas a pagar tú?!” Wu Shixian, que apenas había sido calmado por Teng Mo, se alteró al oír esto. Levantó bruscamente la cabeza y explotó irritado: **“¡Yo nunca toqué a esa señora mayor, ¿por qué tengo que pagar?!”**

“Shhh... Shixian, sé bueno” Teng Mo lo tranquilizó con un tono extremadamente suave, presionando su cabeza de nuevo contra su hombro. **“Buen chico, sé obediente. Déjame manejar esto, ¿sí?”**

El furioso perrito feroz tuvo el pelaje alisado con un par de caricias, o tal vez se sintió demasiado humillado siendo tratado así por Teng Mo frente a tanta gente, así que Wu Shixian hundió la cabeza en el cuello de Teng Mo y dejó de hablar.

“Buen chico.” Teng Mo le acarició suavemente el cabello y luego se dirigió al hombre de ojos bizcos con calma: **“¿Cuánto quieren?”**

“No es mucho” el hombre tenía una expresión arrogante. **“Mi madre tiene 70 años y quedó medio paralizada, postrada en cama por su culpa. Gastos médicos, alimentación, cuidados de enfermería, daños morales, más los salarios perdidos por cuidarla durante las próximas décadas y todo tipo de gastos extras... Para ser modestos, tienes que soltar 300.000.”**

Aunque Wu Shixian no levantó la cabeza, se le oían los dientes rechinar y todo su cuerpo temblaba de rabia. Mientras le daba palmaditas suaves en la espalda, Teng Mo negoció con calma con el hombre de ojos bizcos: **“300.000 es demasiado. Sin contar que él no atropelló a nadie y solo estaba cumpliendo una obligación humanitaria, incluso si realmente la hubiera golpeado, la compensación no llegaría a esa cantidad. Los gastos médicos se calculan según los costos necesarios para tratar el trauma del accidente de tránsito según determine el hospital, pagados contra recibos; el tratamiento de las enfermedades crónicas previas de la señora mayor ciertamente no está incluido. Alimentación a 20 yuanes al día, salarios perdidos a 90 yuanes al día, cuidados de enfermería a 60 yuanes al día. Si quieren llegar a un acuerdo privado, denme una cifra que pueda aceptar. Si quieren un acuerdo oficial a través de las autoridades, me gustaría preguntar en qué hospital está internada la señora mayor, e invitaré a los médicos más autorizados, policía de tránsito y abogados para que revisemos juntos las circunstancias exactas y determinemos la cantidad correcta de compensación.”**

El tono de Teng Mo no era pesado, pero la lógica clara y el conocimiento de las reglas en sus palabras hicieron que el hombre de ojos bizcos se achicara un poco. Esta persona parecía difícil de manejar, no era tan fácil de engañar como ese punk impulsivo. Dudando un momento, el hombre tartamudeó y levantó la voz: **“¡Entonces... di tú, cuánto vas a dar!”**

“Como máximo 100.000, de lo contrario nos vemos en los tribunales. A diferencia de él, que los evitaba porque tenía asuntos familiares y no tenía energía para alargarlo con ustedes; yo tengo mucho tiempo y conozco bastantes abogados. ¿Por qué no probamos con un juicio y vemos quién agota a quién al final?”

“¡200.000!” gritó un hombre al lado del de ojos bizcos.

Teng Mo miró al hombre y dijo fríamente: **“100.000.”**

“¡150.000! ¡Ni un centavo menos!” Apretando los dientes, el hombre de ojos bizcos finalmente puso su límite. **“Si no, ¡lo alargamos! ¡Tampoco le tengo miedo a que lleves esto a los tribunales! De todas formas, ¡no esperen tener paz en sus vidas!”**

Teng Mo pensó un momento: **“Está bien, 150.000. Pero no tengo esa cantidad de efectivo ahora mismo, tienen que darme algo de tiempo para juntar el dinero. ¿Qué tal esto? En tres días fijamos un lugar y les llevo el dinero.”**

El hombre de ojos bizcos se negó rotundamente: **“De ninguna manera, tiene que ser hoy. ¿Quién sabe dónde te vas a esconder en tres días?”**

“Tenemos a un familiar enfermo hospitalizado aquí mismo; el monje puede huir, pero el templo no. En el peor de los casos, pueden volver aquí y acorralarnos de nuevo.” Teng Mo levantó la muñeca para revisar su reloj: **“Además, ya llamé a la policía. Calculando el tiempo, la policía debería llegar pronto. Ya que ustedes lo golpearon, será una gran oportunidad para ir juntos a la estación y arreglar cuentas.”**

Al oír esto, el hombre de ojos bizcos y sus cómplices finalmente empezaron a verse realmente nerviosos. Empujaron groseramente a los curiosos que se habían reunido:

“¿Qué están mirando?! ¡Dispérsense todos!” Mirando de nuevo a Teng Mo, el hombre de ojos bizcos dijo: **“Entonces, dentro de tres días en la Casa de Té Bosque de Bambú, déjame tu número de teléfono.”**

“Claro, sin problema.” Teng Mo recitó fácilmente su número de teléfono. Liderando a su grupo de seis o siete personas, el hombre se abrió paso entre la multitud y desapareció en un instante.

“Bien, ya terminó, todos a dispersarse” Teng Mo levantó su teléfono y activó el modo cámara hacia la multitud de curiosos, sonriendo alegremente: **“Ya les tomé fotos a todos los que están aquí. Por favor, asegúrense de borrar cualquier foto y video relacionado de sus celulares hoy, o de lo contrario los demandaré por infracción de derechos de autor.”**

Al ver a Teng Mo apuntándolos con la cámara y recordando las espinas afiladas que escondía bajo esa apariencia suave de hacía un momento, la multitud se dio cuenta al instante de que este tipo era un tigre sonriente y no era fácil de tratar. *¿No se meterían en problemas si los fotografiaba?* Así que la multitud se dispersó en un instante como pájaros asustados, cubriéndose la cara mientras se alejaban en todas direcciones.

Al ver que la gente cercana ya se había ido, Wu Shixian le dio un empujón a Teng Mo, recogió las bolsas y sacos esparcidos en el suelo y entró directamente al edificio de hospitalizados con la cabeza baja.

“¡Oye?!” Teng Mo lo alcanzó rápidamente. **“¿Cómo estás? ¿Dónde te lastimaste?”**

El cabello largo de Wu Shixian le caía cubriéndole gran parte del rostro, y su voz sonaba ahogada: **“Estoy bien.”**

“Primero tenemos que encontrar un lugar para curarte; si tu hermana te ve así, se va a preocupar.” Teng Mo detuvo a Wu Shixian justo en la entrada de la habitación.

Capítulo 48 Tan persistente, tan ambiguo.

Al oír a Teng Mo mencionar a su hermana, Wu Shixian se detuvo en silencio.

En ese momento se veía realmente miserable: el cabello desordenado, la camiseta rota y el cuello manchado de sangre —ni siquiera sabía de quién era—. La mejilla le dolía mucho, tenía un sabor metálico de sangre en la boca y los brazos le palpitaban en oleadas; ni siquiera podía llevar la cuenta de cuántos golpes había recibido en medio del caos. Si Wu Yixian lo veía así, seguramente le daría otro ataque de falta de aire por la ansiedad.

Teng Mo le palmeó el hombro con suavidad y le dijo con gentileza: **“¿Qué tal esto? Ve y espérame en la sala de curaciones. Yo entro primero a ver cómo está tu hermana, y si todo está bien, voy a buscarte en un rato.”**

Con la cabeza baja y en silencio, Wu Shixian se quedó quieto un momento antes de girar sin decir nada y caminar hacia la sala de curaciones. Mirando su espalda delgada, Teng Mo notó por primera vez que cojeaba ligeramente de la pierna derecha al caminar, probablemente se había lastimado durante la pelea.

“¿Qué fue todo ese ruido afuera?” El suero de Wu Yixian ya había terminado, y al ver que Teng Mo abría la puerta y entraba, se esforzó por incorporarse un poco.

“Nada importante, solo un disturbio en el hospital, algo bastante común por aquí.” Teng Mo sonrió y se acercó a servirle un vaso de agua: **“¿Cómo te sientes después del suero? ¿Te molesta algo?”**

“Estoy bien, no hay problema” la mirada de Wu Yixian pasó por encima de Teng Mo hacia la puerta, como si le preguntara a él o tal vez hablara consigo misma: **“¿Por qué Shixian aún no ha regresado...? Este chico, le he dicho mil veces que cambie de teléfono, pero cada vez que sale, es completamente inalcanzable.”**

Teng Mo captó con sensibilidad los detalles en las palabras de Wu Yixian: **“¿Qué pasa? ¿Su teléfono está roto?”**

“Sí, la pantalla está destrozada. Suena, pero no puedes deslizar, al tocar cualquier cosa no responde, no puedes contestar llamadas ni ver mensajes... Tenerlo en la mano es básicamente un ladrillo” Wu Yixian suspiró suavemente.

“¿Cuándo pasó eso?” Teng Mo recordó el pasado; no era de extrañar que apenas hubiera visto a Wu Shixian usar su teléfono en este tiempo: cuando no estaba ocupado, o leía o se quedaba mirando al vacío.

“Hace como un mes, creo. Se resbaló y cayó en un macizo de flores mientras repartía paquetes, se hizo un corte grande en el brazo y también rajó la pantalla del teléfono” Wu Yixian intentó sonar natural, pero sus ojos se enrojecieron tercamente. **“Le dije que comprara un teléfono nuevo, pero no quería gastar el dinero; le dije que al menos cambiara la pantalla y tampoco quiso...”**

Aturdido, Teng Mo se quedó parado en blanco por un momento. *Entonces, cuando él lo había llamado tantas veces antes, ¿no era que Wu Shixian no quería contestar... sino que no podía?*

Apoyada en la cabecera de la cama, Wu Yixian sonrió débilmente y con nostalgia: **“Si no fuera por mí, Shixian probablemente estaría viviendo una vida mucho más fácil...”**

“No pienses así. Para él, lo más importante es tenerte a ti.” Teng Mo la ayudó a recostarse y la animó con suavidad: **“No te rindas, sigue esforzándote un poco más.”**

“Gracias, señor Teng.” Wu Yixian se hundió entre las cobijas, luciendo como una bolita pequeña y frágil.

Después de acomodar a Wu Yixian, Teng Mo puso una excusa para salir de la habitación, primero pasó por el puesto de enfermería y luego se dirigió rápidamente a la sala de curaciones.

Al abrir la puerta y entrar, Teng Mo entrecerró los ojos con incomodidad. Las luces de la habitación no estaban encendidas y la iluminación era bastante pobre; en la estrecha, tenue y oscura sala de curaciones, solo el área de la ventana estaba iluminada. Wu Shixian estaba sentado en la camilla junto a la ventana, mirando fijamente hacia afuera, con la luz y la sombra delineando su perfil afilado pero elegante. El viento que entraba por la ventana agitaba los mechones sueltos de cabello que le caían sobre los

hombros, haciendo que su camiseta blanca manchada de sangre se moviera ligeramente y que el cuerpo debajo pareciera aún más delgado y frágil.

La luz del final de la tarde, alrededor de las cuatro o cinco, tenía un tono amarillo cálido y muy suave. Sentado dentro de ese halo de luz, Wu Shixian se veía puro y limpio, como una pintura estática, o quizá como una estatua de ángel bañada en luz sagrada bajo el tragaluz de una gran catedral al atardecer, haciendo que instintivamente uno sintiera que de repente podrían brotarle un par de alas en la espalda.

Por un momento, Teng Mo se quedó mirándolo aturdido, solo volviendo en sí cuando Wu Shixian giró la cabeza para mirarlo.

“Ahem” carraspeó para disimular su momentáneo lapsus: “Ya hablé con los médicos y las enfermeras. Nos prestarán esta sala de curaciones por unas horas, así que puedes quedarte aquí hasta que Yixian se duerma antes de volver.”

Wu Shixian no le respondió, simplemente volvió a mirar por la ventana.

Teng Mo se acercó, colocó los suministros que había pedido en el puesto de enfermería sobre el carrito médico y acercó el carrito para sentarse a su lado: **“Ven, déjame ponerte medicamento.”**

Wu Shixian no se movió ni habló.

Sin más remedio, Teng Mo le levantó el mentón con un dedo, girándole el rostro hacia él. Wu Shixian no forcejeó, se sometió obedientemente a la inspección de Teng Mo. Tenía moretones en el arco de la ceja y en la comisura del ojo, y la mejilla derecha estaba ligeramente roja, hinchada y raspada.

Teng Mo limpió la zona con agua oxigenada, mojó un hisopo en iodóforo para desinfectarla meticulosamente y luego aplicó la pomada de vitamina E que le había dado la enfermera. Durante todo el proceso, los dos estaban extremadamente cerca —lo suficiente para sentir la respiración del otro—. El cuerpo de Wu Shixian estaba completamente tenso, y cuando los dedos de Teng Mo rozaron su mejilla, se encogió ligeramente.

Teng Mo preguntó de inmediato con voz suave: “**¿Qué pasa? ¿Todavía te duele mucho?**”

Wu Shixian negó con la cabeza.

Teng Mo le preguntó: “**¿Dónde más estás herido?**”

Wu Shixian negó de nuevo, todavía negándose a pronunciar una sola palabra.

Teng Mo no tuvo más opción que tomarlo de la muñeca. En realidad, ya había visto la sangre en el brazo de Wu Shixian; solo quería convencerlo de que hablara. Desde que esa pandilla se fue antes, el chico no había querido decir ni una sola palabra, y quién sabe con quién estaba enojado.

Efectivamente, había varios raspones en el brazo de Wu Shixian, y la herida que apenas había sanado se había abierto de nuevo, arrancando la costra fresca y dejando salir pequeñas gotas de sangre. Teng Mo la limpió con gasa limpia y, mientras limpiaba, sus ojos se enrojecieron en silencio.

Wu Shixian no quería que lo viera, y comenzó a forcejear para retirar el brazo, pero Teng Mo lo regañó suavemente: “**¡No te muevas!**”

Wu Shixian se detuvo. Como si no pudiera soportar ver la expresión de Teng Mo, giró la cabeza de nuevo hacia la ventana.

Aterrorizado de causarle dolor, Teng Mo limpió con el mayor cuidado y delicadeza. Wu Shixian mantenía el brazo extendido e inmóvil, como si fuera completamente incapaz de sentir dolor. Sin embargo, esto hizo que Teng Mo recordara de repente las palabras de Wu Yixian: *¿qué tan amarga y dura había sido la vida de este chico hasta ahora? Porque estaba acostumbrado a este tipo de dificultades, acostumbrado a este tipo de dolor, no gritaba cuando se lastimaba, ni se quejaba cuando lo trataban injustamente, tragándose en silencio toda la amargura y el agotamiento. Un joven de veinte años no podía ni siquiera permitirse gastar dinero para cambiar un teléfono roto.*

El corazón de Teng Mo se derritió en un charco de dolor. Mirando las heridas y raspones que cruzaban ese brazo frente a él, impulsado por un

impulso indescriptible —quizá su cerebro se había cortocircuitado—, de repente bajó la cabeza, se acercó y lo besó con devoción, antes de lamerlo suavemente con la punta cálida de su lengua.

Cuando Wu Shixian sintió la sensación extraña en su brazo, aún no había registrado qué era. Al girar la cabeza y ver que Teng Mo estaba lamiendo la herida de su brazo, su mente se quedó en blanco por un instante.

La textura delicada de la lengua, cargada del calor de la boca, recorrió la piel rota de la herida, una ligera sensación de ardor entretejida con un cosquilleo de hormigueo. Como una hoja suave que se clavaba directamente en su pecho, Wu Shixian tembló ligeramente y se le erizó toda la piel.

¿Cómo podía esta persona... lamerle la herida?

Tan persistente, tan ambiguo.

¿Cómo podían hacer algo tan íntimo? ¿Cómo se suponía que olvidaría esto en el futuro? Si las cosas seguían así, ¿cómo iba a encontrar la fuerza para alejarlo? Sabiendo perfectamente que no debía, su corazón latía tan desenfrenadamente —tan rápido que apenas podía mantener el control.

Todas sus emociones que había reprimido a la fuerza parecieron desbordarse en un instante, y sin poder soportarlo más, Wu Shixian le dio un fuerte empujón a Teng Mo, gritando con la voz quebrada: “**¿¡Qué estás haciendo?!?! “**

Frente a la rabia y la resistencia de Wu Shixian, Teng Mo se congeló, extendiendo las manos hacia adelante sin entender. En ese momento, su habitual calma y compostura desaparecieron por completo, dejándolo como un niño que había hecho algo malo, tartamudeando incoherentemente: “**Lo siento, yo... solo estaba...**”

Sin embargo, Wu Shixian lo miró con una expresión de profundo dolor y desesperanza:

“Teng Mo, te lo suplico, déjame ir. No me des más ilusiones ni esperanzas.”

Capítulo 49 “¿Puedes por favor dejar de molestarme?”

Teng Mo miró a Wu Shixian aturdido, y luego le ardió la nariz. *Así que esta persona había confiado y dependido de él alguna vez, pero por su propia cobardía, timidez e indecisión, había perdido esas emociones tan valiosas. Debe ser difícil para alguien que ha sido mordido por una serpiente volver a confiar en ese animal de sangre fría.*

“Shixian...” empezó Teng Mo, midiendo sus palabras. Como adulto, se había acostumbrado a ocultar sus verdaderos sentimientos, envolviéndose en una cáscara casual y despreocupada. *Pero un corazón debe cambiarse por otro corazón sincero; reconstruir la confianza requería honestidad y confrontación. Si seguía dando rodeos y ocultando cosas, podría perder realmente a esta persona.*

“Cuando te conocí, ya no era un joven. Ya había probado la amargura de la vida, había presenciado la maldad de la naturaleza humana y había soportado los duros golpes de la sociedad. En la vida de un adulto, el romance no es algo tan importante. Admito que al principio no tenía una actitud seria hacia ti. Cuando me acerqué a ti por primera vez, solo estaba aburrido, buscando un poco de diversión y algo de emoción. No quería atarte, ni quería que me ataran. Solo quería una relación fácil, sin ninguna presión.”

Teng Mo estaba muy nervioso. Exponer su interior de esa forma se sentía como desnudarse en pleno día, arrancar la última capa de ocultamiento y mostrar su yo más verdadero a Wu Shixian. Era vergonzoso y humillante, pero no tenía otra opción. Si no lo hacía, no se le ocurría ninguna otra forma de recuperar a Wu Shixian.

“Pero después, después de estar juntos mucho tiempo, poco a poco descubrí que había cambiado. Me volví sensible, desconfiado e inseguro; me enojaba, perdía el control y me sentía inquieto. Ya no era como yo mismo, eso me asustaba, así que arrogantemente tomé una decisión por ti y huí.”

Los ojos de Teng Mo se enrojecieron y su voz se entrecortó: **“Pero después de irme, me di cuenta de que en este mundo ninguna relación verdadera es fácil. Una vez que empiezas a invertir en ella, estás condenado a soportar esos dolores, ansiedades, luchas y tormentos, porque la vida simplemente tiene tantos accidentes complicados, tantas incertidumbres y cambios desconocidos. Aun así, sigo queriendo tanto lanzarme a este océano de la vida contigo, soportar cada ola juntos y conquistar cada mar. Quiero entrar en tu vida y convertirme en una parte indispensable de tu mundo. Antes nunca pensaba en el mañana, porque mi mañana no tenía a nadie ni nada por lo que valiera la pena esperar. Pero después de conocerte, espero el futuro cada día que paso contigo. Si estás dispuesto a darme otra oportunidad, estoy dispuesto a pasar el resto de mi vida demostrándotelo...”**

Sin embargo, para sorpresa de Teng Mo, la respuesta de Wu Shixian fue tan firme. Saltó de la camilla de examen y retrocedió hacia la ventana, como si sentarse en la misma cama le provocara náuseas de asco. Luego escuchó a Wu Shixian gritar con los ojos enrojecidos: **“¡Pero yo no estoy dispuesto!! ¡No estoy dispuesto en absoluto!!”**

Teng Mo sintió un dolor repentino en el pecho que le dificultaba respirar. Cuando habló, cada palabra que salía de su garganta parecía tener sabor a sangre: **“¿P... por qué... sigues sin querer perdonarme?”**

Por primera vez, Wu Shixian vio una expresión tan afligida en el rostro de Teng Mo. *El Teng Mo que conocía antes siempre estaba sonriendo; era él quien había llevado a esta persona calmada y serena al estado en el que se encontraba ahora. El daño que le había causado a Teng Mo solo superaría cualquier amor que pudiera ofrecerle. Por eso, conteniendo desesperadamente las ganas de llorar, dijo con voz fría:* **“Tú nunca has necesitado mi perdón. Como dije antes, no has hecho nada malo. Simplemente no somos compatibles.”**

“¿Cómo no somos compatibles? ¿En qué no somos compatibles?” Teng Mo se presionó el pecho con una mano y preguntó ansioso: **“Dime qué tengo que hacer, ¡puedo cambiar cualquier cosa! ¡De verdad!”**

“No necesitas cambiar nada” Wu Shixian miró a Teng Mo con las comisuras de los ojos enrojecidas: **“Tú eres genial, el problema soy yo.”**

“¿Qué problema tienes? ¿Estás harto de mí? ¿O... te has enamorado de otra persona?”

“Sí, estoy harto y me gusta otra persona” la voz de Wu Shixian sonaba calmada, pero sus pestañas estaban húmedas: **“¿Puedes por favor dejar de molestarme?”**

Teng Mo miró esos ojos húmedos como los de un pequeño cervatillo en el bosque, sintiendo una mezcla de dolor y tristeza:

“¿Por qué mientes, Shixian?” Se inclinó hacia adelante, como queriendo consolar a Wu Shixian, pero luego retiró la mano que había extendido: **“Si realmente me odias, ¿por qué estás llorando? Los ojos no mienten. ¿Por qué usas este método para alejarme?”**

“¡Entonces qué quieres que haga! ¡Gustarle a alguien no pone comida en la mesa! Por supuesto que quiero ser como otras personas, poder hablar contigo de poesía y lugares lejanos, poder darte una vida estable y un futuro claro, ¡pero no puedo! ¡Simplemente no puedo!!” Expuesto, Wu Shixian se limpió los ojos con furia, odiando su propia incapacidad y odiando no poder interpretar este papel hasta un final perfecto. Ahora solo podía usar un estallido de furia para salvar la situación: **“Solo tengo educación secundaria, ni siquiera puedo encontrar un trabajo estable. Soy joven, impulsivo e imprudente; no entiendo las reglas del mundo, no soy ni suave ni adaptable. No tengo nada y estoy ahogado en deudas; la enfermedad de mi hermana es un pozo sin fondo. Estoy lleno de problemas, atraigo desastres dondequiera que voy. Además de arrastrarte conmigo, no puedo darte nada. ¿Por qué demonios querías una carga como yo?”**

“No creo que seas una carga, y no le tengo miedo a los problemas...”

“¡Yo sí tengo miedo! ¡No quiero esto!! También quiero una relación igualitaria, un amor al que no tenga que mirar desde abajo. No quiero estar siempre siendo cuidado por ti, siempre dejándote limpiar mis

distintos desastres. Estar contigo me hace sentir agotado y con mucha presión; simplemente no es la vida que quiero. No quiero esperar a que en el futuro la vida sea un completo desastre y termines resentido y odiándome. Al menos separándonos ahora todavía podemos conservar algunos buenos recuerdos.” Wu Shixian apoyó la espalda en el alféizar de la ventana. Como estaba de espaldas a la luz, todo su rostro quedó sumido en la sombra, haciendo que su expresión fuera poco clara: **“Vete, déjame en paz. Simplemente no valgo tu tiempo ni tu energía.”**

Teng Mo lo miró en silencio y preguntó con mucha suavidad: **“Shixian, ¿realmente piensas así?”**

El tono de Wu Shixian fue cortante: **“Sí. Apúrate y vete, ¡no me obligues a empezar a insultarte!”**

Teng Mo permaneció en silencio un largo rato, luego dijo en voz baja: **“Está bien, entiendo.”**

Luego se levantó, miró a Wu Shixian por última vez y en silencio se dio la vuelta para marcharse.

Wu Shixian se mordía el labio, conteniendo las lágrimas mientras observaba su figura alejándose. Pensó que tal vez Teng Mo se daría la vuelta, tal vez diría algo más, pero no pasó nada. No se volvió ni una sola vez, solo caminó directo hacia la puerta, la abrió, y con un fuerte golpe, la puerta se cerró de nuevo.

El silencio llenó la habitación. Solo quedaba él dentro, junto con un cuarto lleno de aire solitario.

Se había acabado. Esta vez, realmente se había acabado.

Solo en ese momento sus lágrimas se atrevieron a caer.

Todo lo que Teng Mo acababa de decir lo había hecho titubear mil, diez mil veces, haciéndolo querer retenerlo a como diera lugar, incluso si significaba arrastrarlo al infierno juntos; no quería soltarlo. Pero no podía. No podía ser desagradecido ni pagarle con maldad; Teng Mo ya le había dado demasiado, mucho más de lo que podría querer alguna vez. Por eso no podía arrastrar a

su amor, su fe y a su dios para que fueran asados en los fuegos del infierno. Se alegraba de haber resistido hasta el final, pero en ese momento le dolía tanto el corazón que sus lágrimas rompieron los diques como una tormenta torrencial de junio.

Como si toda su fuerza hubiera sido drenada de su cuerpo, se deslizó por la pared debajo de la ventana hasta el suelo. Después de quedarse sentado aturdido un rato, lentamente le dio la espalda a la puerta que nunca volvería a abrirse, abrazó sus rodillas con fuerza y enterró el rostro entre ellas, intentando desesperadamente hacerse un ovillo como un niño abandonado al borde del camino.

La luz amarillo cálida entraba por la ventana, mientras él se escondía en el rincón oscuro donde ni siquiera el sol podía calentarlo, llorando amargamente.

Capítulo 49 “¿Puedes por favor dejar de molestarme?”

Teng Mo miró a Wu Shixian aturdido, y luego le ardió la nariz. *Así que esta persona había confiado y dependido de él alguna vez, pero por su propia cobardía, timidez e indecisión, había perdido esas emociones tan valiosas. Debe ser difícil para alguien que ha sido mordido por una serpiente volver a confiar en ese animal de sangre fría.*

“Shixian...” empezó Teng Mo, midiendo sus palabras. Como adulto, se había acostumbrado a ocultar sus verdaderos sentimientos, envolviéndose en una cáscara casual y despreocupada. *Pero un corazón debe cambiarse por otro corazón sincero; reconstruir la confianza requería honestidad y confrontación. Si seguía dando rodeos y ocultando cosas, podría perder realmente a esta persona.*

“Cuando te conocí, ya no era un joven. Ya había probado la amargura de la vida, había presenciado la maldad de la naturaleza humana y había soportado los duros golpes de la sociedad. En la vida de un adulto, el romance no es algo tan importante. Admito que al principio no tenía una actitud seria hacia ti. Cuando me acerqué a ti por primera vez, solo

estaba aburrido, buscando un poco de diversión y algo de emoción. No quería atarte, ni quería que me ataran. Solo quería una relación fácil, sin ninguna presión.”

Teng Mo estaba muy nervioso. Exponer su interior de esa forma se sentía como desnudarse en pleno día, arrancar la última capa de ocultamiento y mostrar su yo más verdadero a Wu Shixian. Era vergonzoso y humillante, pero no tenía otra opción. Si no lo hacía, no se le ocurría ninguna otra forma de recuperar a Wu Shixian.

“Pero después, después de estar juntos mucho tiempo, poco a poco descubrí que había cambiado. Me volví sensible, desconfiado e inseguro; me enojaba, perdía el control y me sentía inquieto. Ya no era como yo mismo, eso me asustaba, así que arrogantemente tomé una decisión por ti y huí.”

Los ojos de Teng Mo se enrojecieron y su voz se entrecortó: **“Pero después de irme, me di cuenta de que en este mundo ninguna relación verdadera es fácil. Una vez que empiezas a invertir en ella, estás condenado a soportar esos dolores, ansiedades, luchas y tormentos, porque la vida simplemente tiene tantos accidentes complicados, tantas incertidumbres y cambios desconocidos. Aun así, sigo queriendo tanto lanzarme a este océano de la vida contigo, soportar cada ola juntos y conquistar cada mar. Quiero entrar en tu vida y convertirme en una parte indispensable de tu mundo. Antes nunca pensaba en el mañana, porque mi mañana no tenía a nadie ni nada por lo que valiera la pena esperar. Pero después de conocerte, espero el futuro cada día que paso contigo. Si estás dispuesto a darme otra oportunidad, estoy dispuesto a pasar el resto de mi vida demostrándotelo...”**

Sin embargo, para sorpresa de Teng Mo, la respuesta de Wu Shixian fue tan firme. Saltó de la camilla de examen y retrocedió hacia la ventana, como si sentarse en la misma cama le provocara náuseas de asco. Luego escuchó a Wu Shixian gritar con los ojos enrojecidos: **“¡Pero yo no estoy dispuesto!! ¡No estoy dispuesto en absoluto!!”**

Teng Mo sintió un dolor repentino en el pecho que le dificultaba respirar. Cuando habló, cada palabra que salía de su garganta parecía tener sabor a

sangre: “**¿P... por qué... sigues sin querer perdonarme?**”

Por primera vez, Wu Shixian vio una expresión tan afligida en el rostro de Teng Mo. *El Teng Mo que conocía antes siempre estaba sonriendo; era él quien había llevado a esta persona calmada y serena al estado en el que se encontraba ahora. El daño que le había causado a Teng Mo solo superaría cualquier amor que pudiera ofrecerle. Por eso, conteniendo desesperadamente las ganas de llorar, dijo con voz fría:* “**Tú nunca has necesitado mi perdón. Como dije antes, no has hecho nada malo. Simplemente no somos compatibles.**”

“**¿Cómo no somos compatibles? ¿En qué no somos compatibles?**” Teng Mo se presionó el pecho con una mano y preguntó ansioso: “**Dime qué tengo que hacer, ¡puedo cambiar cualquier cosa! ¡De verdad!**”

“**No necesitas cambiar nada**” Wu Shixian miró a Teng Mo con las comisuras de los ojos enrojecidas: “**Tú eres genial, el problema soy yo.**”

“**¿Qué problema tienes? ¿Estás harto de mí? ¿O... te has enamorado de otra persona?**”

“**Sí, estoy harto y me gusta otra persona**” la voz de Wu Shixian sonaba calmada, pero sus pestañas estaban húmedas: “**¿Puedes por favor dejar de molestarme?**”

Teng Mo miró esos ojos húmedos como los de un pequeño cervatillo en el bosque, sintiendo una mezcla de dolor y tristeza:

“**¿Por qué mientes, Shixian?**” Se inclinó hacia adelante, como queriendo consolar a Wu Shixian, pero luego retiró la mano que había extendido: “**Si realmente me odias, ¿por qué estás llorando? Los ojos no mienten. ¿Por qué usas este método para alejarme?**”

“**¡Entonces qué quieres que haga! ¡Gustarle a alguien no pone comida en la mesa! Por supuesto que quiero ser como otras personas, poder hablar contigo de poesía y lugares lejanos, poder darte una vida estable y un futuro claro, ¡pero no puedo! ¡Simplemente no puedo!!**” Expuesto, Wu Shixian se limpió los ojos con furia, odiando su propia incapacidad y odiando no poder interpretar este papel hasta un final perfecto. Ahora solo

podía usar un estallido de furia para salvar la situación: **“Solo tengo educación secundaria, ni siquiera puedo encontrar un trabajo estable. Soy joven, impulsivo e imprudente; no entiendo las reglas del mundo, no soy ni suave ni adaptable. No tengo nada y estoy ahogado en deudas; la enfermedad de mi hermana es un pozo sin fondo. Estoy lleno de problemas, atraigo desastres dondequiera que voy. Además de arrastrarte conmigo, no puedo darte nada. ¿Por qué demonios querrías una carga como yo?”**

“No creo que seas una carga, y no le tengo miedo a los problemas...”

“¡Yo sí tengo miedo! ¡No quiero esto!! También quiero una relación igualitaria, un amor al que no tenga que mirar desde abajo. No quiero estar siempre siendo cuidado por ti, siempre dejándote limpiar mis distintos desastres. Estar contigo me hace sentir agotado y con mucha presión; simplemente no es la vida que quiero. No quiero esperar a que en el futuro la vida sea un completo desastre y termines resentido y odiándome. Al menos separándonos ahora todavía podemos conservar algunos buenos recuerdos.” Wu Shixian apoyó la espalda en el alféizar de la ventana. Como estaba de espaldas a la luz, todo su rostro quedó sumido en la sombra, haciendo que su expresión fuera poco clara: **“Vete, déjame en paz. Simplemente no valgo tu tiempo ni tu energía.”**

Teng Mo lo miró en silencio y preguntó con mucha suavidad: **“Shixian, ¿realmente piensas así?”**

El tono de Wu Shixian fue cortante: **“Sí. Apúrate y vete, ¡no me obligues a empezar a insultarte!”**

Teng Mo permaneció en silencio un largo rato, luego dijo en voz baja: **“Está bien, entiendo.”**

Luego se levantó, miró a Wu Shixian por última vez y en silencio se dio la vuelta para marcharse.

Wu Shixian se mordía el labio, conteniendo las lágrimas mientras observaba su figura alejándose. Pensó que tal vez Teng Mo se daría la vuelta, tal vez diría algo más, pero no pasó nada. No se volvió ni una sola vez, solo caminó

directo hacia la puerta, la abrió, y con un fuerte golpe, la puerta se cerró de nuevo.

El silencio llenó la habitación. Solo quedaba él dentro, junto con un cuarto lleno de aire solitario.

Se había acabado. Esta vez, realmente se había acabado.

Solo en ese momento sus lágrimas se atrevieron a caer.

Todo lo que Teng Mo acababa de decir lo había hecho titubear mil, diez mil veces, haciéndolo querer retenerlo a como diera lugar, incluso si significaba arrastrarlo al infierno juntos; no quería soltarlo. Pero no podía. No podía ser desagradecido ni pagarle con maldad; Teng Mo ya le había dado demasiado, mucho más de lo que podría querer alguna vez. Por eso no podía arrastrar a su amor, su fe y a su dios para que fueran asados en los fuegos del infierno. Se alegraba de haber resistido hasta el final, pero en ese momento le dolía tanto el corazón que sus lágrimas rompieron los diques como una tormenta torrencial de junio.

Como si toda su fuerza hubiera sido drenada de su cuerpo, se deslizó por la pared debajo de la ventana hasta el suelo. Después de quedarse sentado aturdido un rato, lentamente le dio la espalda a la puerta que nunca volvería a abrirse, abrazó sus rodillas con fuerza y enterró el rostro entre ellas, intentando desesperadamente hacerse un ovillo como un niño abandonado al borde del camino.

La luz amarillo cálida entraba por la ventana, mientras él se escondía en el rincón oscuro donde ni siquiera el sol podía calentarlo, llorando amargamente.

Capítulo 50 “Me gustas tanto, tanto...”

¿Qué se siente al renunciar a alguien que has amado durante mucho tiempo?

Algunas personas dicen que es como encender un fuego con tus propias manos para quemar tu casa; todas las huellas del pasado, las pruebas de haber amado, las risas y el dolor se convierten en cenizas. Sabes que esa es tu casa, pero nunca podrás volver a ella.

Las lágrimas de Wu Shixian simplemente no paraban. Lloraba tan fuerte que todo su cuerpo temblaba. *Renunciar a Teng Mo quizá era la decisión más difícil que había tomado en su vida hasta ahora.* Estaba tan angustiado que no se dio cuenta de que la puerta detrás de él se abría suavemente otra vez y de que alguien entraba en silencio.

Entonces, con las manos y los pies helados por el llanto, de pronto cayó en un abrazo cálido.

Alguien se arrodilló detrás de él, como un gran arcángel extendiendo sus alas, cálido y ansioso, envolviéndolo por completo. Wu Shixian levantó la cabeza aturdido, sin entender aún qué estaba pasando. A través de su visión borrosa, sintió que le tomaban la mano derecha y, justo después, algo se deslizaba en su dedo medio.

Wu Shixian se frotó los ojos dos veces con el dorso de la mano, levantó la vista y solo entonces descubrió que había un círculo extra en el dedo medio de su mano derecha: verde esmeralda, mezclado con un poco de amarillo claro, como un anillo tejido de hierba. Aunque era simple y sencillo, realmente parecía un anillo.

“¿Te gusta?” preguntó esa voz suave y familiar justo al lado de su oído.

Wu Shixian intentó desesperadamente contener el sollozo en su garganta: “¿No te dije... que te largaras? ¿Por qué volviste?”

Teng Mo apoyó su barbilla en el hombro de Wu Shixian y lo rodeó suavemente con los brazos: “**La persona que más amo está justo aquí. Si no vuelvo, ¿adónde más podría ir?**”

‘Dijo... ¿la persona que más ama?’

‘La persona que más ama.’

Para los adultos, decir **“te amo”** no es fácil. Detrás de una sola palabra de **“amor”** hay tanto desplazamiento, tanto vagar y tanta lucha dolorosa.

Wu Shixian aguantó y aguantó, pero al final no pudo resistir la tentación de esa palabra. Todas esas emociones que había reprimido durante tanto tiempo brotaron, derribando el alto muro que se había levantado entre los dos. De repente se dio la vuelta y se lanzó a los brazos de Teng Mo, abrazando con todas sus fuerzas su cuello, y luego estalló en fuertes sollozos.

Teng Mo se tambaleó por la repentina fuerza del pequeño lobo y terminó sentado en el suelo. Después de un momento de sorpresa, también abrazó con fuerza a Wu Shixian, consolándolo con ternura: **“Está bien, está bien, deja de llorar. ¿No ves que volví?”**

Wu Shixian lloró hasta que se le puso la voz ronca: **“Lo siento... Soy demasiado egoísta...”**

En realidad tenía mucho miedo de que Teng Mo se fuera así, sin mirar atrás. No soportaba separarse de él, pero tampoco podía pedirle que se quedara.

“El amor no debería... no debería ser así. El amor debería... ser dos personas iguales que se apoyan mutuamente, en lugar de alguien como yo... que solo acepta ciegamente todo lo que tú das...” dijo Wu Shixian entre sollozos: **“Sé que ... ahora mismo... no estoy en condiciones de hablar de amor, pero en verdad... en verdad... me gustas tanto, tanto... Tengo tanto miedo de que sea demasiado tarde, miedo de que no puedas esperar... miedo de que cuando por fin tenga la capacidad de decirte que te amo... y vaya a buscarte, estés cargando a un niño lindo y me digas: ‘Lo siento, ya tengo esposa’ ...”**

“Qué tonto eres” dijo Teng Mo, entre exasperado, divertido y conmovido: **“¿Cómo voy a tener esposa? A menos que tú estés dispuesto a ser la señora Teng.”**

Wu Shixian hundió el rostro en el cuello de Teng Mo y continuó sollozando: **“Sé que no soy lo suficientemente bueno para ti... Vi en tu estantería que eres un egresado élite de la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín... y que incluso trabajaste como ejecutivo senior en ese tipo de**

hotel de lujo. Pero yo ni siquiera terminé la universidad... Cuando tú charlabas y reías con amigos extranjeros y asistías a cócteles de alto nivel, yo cantaba en bares, vendía tragos, repartía paquetes y hacía entregas de comida... No hacemos pareja en absoluto. Ni siquiera puedo leer los libros en inglés de tu estantería. Y aun así, alguien como yo se atrevió a soñar despierto con tener a una persona como tú a mi lado. Soy tan egoísta e hipócrita..."

Teng Mo acariciaba el cabello de Wu Shixian, mechón por mechón. Después de un buen rato, dijo lentamente: **"Viste mi currículum, entonces deberías saber por qué se derrumbó Howard."**

Wu Shixian no entendía por qué Teng Mo sacaba eso de repente, pero después de ver su historial laboral, efectivamente había buscado ese hotel de categoría llamado **"Howard"** donde Teng Mo había trabajado. Recordándolo, dijo: **"Parece que ... alguien saltó del edificio y se suicidó..."**

Teng Mo respiró agitado un par de veces antes de decir en voz baja: **"No fue un suicidio, fue un homicidio."**

Wu Shixian seguía un poco aturdido: **"¿Qué?"**

"Lo vi. Todo el proceso del asesinato." Teng Mo sonrió con amargura: **"Pero no me atreví a hablar. Cinco años. Esa chica lleva muerta cinco años y aún no he tenido el valor de contarle la verdad a nadie. Así que ya ves, yo soy el adulto egoísta, cobarde y sucio. El que no es lo suficientemente bueno soy yo, no tú..."**

Wu Shixian levantó la cabeza y miró a Teng Mo con mucha seriedad, con los ojos todavía húmedos: **"No, el Teng Mo que yo conozco no es un hombre que se incline ante la vida. Si no hablaste, debe haber una razón por la que no podías."**

Teng Mo se quedó atónito por un momento. *Sin cuestionamientos, sin desprecio y sin la más mínima duda, Wu Shixian eligió creerle así, de forma tan simple y rotunda.* Había imaginado innumerables veces la escena de confrontación con Wu Shixian y hasta se había preparado para ser rechazado

y despreciado. Lo que nunca esperó fue que esta persona fuera tan ardiente y luminosa, como si incluso los rincones más oscuros de su corazón quedaran iluminados.

Por un instante, los ojos de Teng Mo se humedecieron: **“Acercarte a mí no es una decisión inteligente. En el futuro podría traerte peligros desconocidos e incluso poner tu vida en riesgo. ¿Aún estás dispuesto... a quedarte conmigo?”**

“Ya es demasiado tarde para decir que no quieres” dijo Wu Shixian levantando su mano derecha para mostrársela: **“Ya estoy usando tu anillo.”**

Teng Mo entonces sonrió, sonrió hasta que se le humedecieron las comisuras de los ojos. *Probablemente esa era la razón por la que le gustaba Wu Shixian. Desde la primera vez que lo vio cantando en el escenario, sintió que esta persona era una estrella en la noche oscura, la estrella brillante en su vida caótica y completamente desordenada.*

Capítulo 51 ¿Cómo se supone que alguien pueda soportar esto?

Wu Shixian miró a Teng Mo, alguien que por lo general era sumamente astuto y lúcido, pero que en ese momento se había vuelto como el hijo tonto de un terrateniente, que solo sabía mirarlo y sonreír tontamente. Aunque conmovido y afectado, también estaba un poco preocupado. Temiendo que la decisión de Teng Mo fuera un impulso del momento y tras dudar una y otra vez, sintió que, ya que habían sacado el tema hoy, debía aclararlo bien con él para evitar futuros distanciamientos. Así que le confirmó muy seriamente: **“Teng Mo, entra en razón. Te lo preguntaré por última vez, ¿lo has pensado bien? Soy un hombre, no vamos a tener hijos, y te va a costar mucho explicarle esto a tus padres, familiares y amigos. Estar conmigo será muy difícil, y aunque nos esforcemos mucho, la vida no necesariamente mejorará, ¿aún así estás dispuesto?”**

Sin embargo, Teng Mo solo le preguntó a Wu Shixian con mucha suavidad: **“¿Y tú? ¿Acaso te es fácil explicarle esto a tus padres, familiares y amigos?”**

Una mirada momentánea de desolación cruzó el rostro de Wu Shixian: **“Yo... solo tengo una hermana mayor; mis padres murieron cuando éramos muy jóvenes. En cuanto a mis parientes, les pedí tantas veces dinero prestado que quisieron cortar toda relación conmigo, así que les importo un comino. Tampoco tengo amigos...”**

Mientras hablaba, los labios de Wu Shixian se apretaron en una línea fina y se quedó en silencio. *Su vida realmente parecía haber sido bastante fracasada.* Como si intuyera lo que estaba pensando, Teng Mo le frotó el cabello con ternura, con un tono de una suavidad indescriptible: **“Mi buen chico, has sufrido mucho todos estos años. Pero ya no importa, todo eso quedó atrás, y de ahora en adelante me tienes a mí. Te prometo que, desde este momento, sin importar el viento o la lluvia, el frío penetrante o el calor abrasador, estaré a tu lado. Cada día que valga la pena recordar en tu vida me incluirá a mí. Mientras no me alejes, jamás me iré.”**

A Wu Shixian se le encogió la nariz de repente. Por lo general no era una persona sentimental y rara vez lloraba. *Cuando diagnosticaron a su hermana, cuando decidió suspender sus estudios, cuando lo acosaron y humillaron, cuando sus parientes lo echaron de casa y cuando los cobradores de deudas lo persiguieron hasta tener que esconderse en un contenedor de basura, nunca había llorado. Porque llorar no servía de nada; llorar no haría que un ángel apareciera de repente a rescatarlo, solo entristecería más a su hermana.*

Pero ahora, Teng Mo lo llamaba buen chico y le decía que se había esforzado mucho, como si todos sus agravios y esfuerzos a lo largo de los años finalmente hubieran sido vistos por alguien. Era como si ya no tuviera que soportar amarguras completamente solo, como si ya no tuviera que obligarse a ser fuerte y valiente; él también podía apoyarse un poco en otra persona, al igual que aquellos niños que tanto envidiaba, que también tenían un refugio seguro para protegerse del viento y la lluvia.

De niño, cuando empezaba un aguacero torrencial a la salida de la escuela, todos los demás niños tenían a alguien que los fuera a buscar. Pero su hermana trabajaba en una fábrica y no podía ir por él, así que solo le quedaba ponerse la mochila en la cabeza y correr a casa. En aquel entonces,

deseó incontables veces que se abriera un paraguas solo para él. *Ahora, ese paraguas por fin había aparecido: cuando las dificultades de la vida caían sobre su cabeza, Teng Mo era el paraguas sostenido justo encima de él.*

“Sabiedo muy bien que es un pozo de fuego, ¿por qué te apresuras a saltar en él?!” Se esforzó por poner una expresión feroz para ocultar su vulnerabilidad actual: **“¿Estás loco?!”**

“Tal vez sí”, Teng Mo no le temía en absoluto. Acariciándole la mejilla con una palma seca y cálida, dijo con una sonrisa: **“Quizás desde la primera vez que abriste la puerta de mi tienda y entraste, perdí la cabeza.”**

“Te lo has buscado tú, te di una oportunidad. Si no huyes ahora, ya no tendrás oportunidad de hacerlo después”, dijo Wu Shixian con fiereza. Aunque sus palabras sonaban duras, las lágrimas ya estaban brotando. **“De ahora en adelante, aunque te parezca molesto, me odies o me resientas, ¡me aferraré a ti! Aunque te arrepientas, aunque estés insatisfecho, aunque signifique torturarnos el uno al otro, ¡nunca te dejaré ir!”**

Sin embargo, Teng Mo hacía tiempo que había visto a través de la suavidad oculta bajo su caparazón frío y duro. Como quien bromea con un pequeño erizo, le levantó la barbilla y lo besó con suavidad: **“Justo lo que deseaba...”**

Wu Shixian cerró los ojos con un leve temblor mientras las lágrimas se deslizaban por las comisuras de sus ojos. *Ya había dicho todas las palabras duras y había puesto todas sus cartas sobre la mesa. Ahora era simplemente un lobo domesticado, dejando que la persona que lo había domesticado hiciera con él lo que quisiera.*

Originalmente, Teng Mo sólo tenía la intención de rozar los labios de Wu Shixian en un beso tentativo y fugaz. Después de todo, esto era un hospital y no era el lugar más adecuado para acciones demasiado apasionadas. Pero habían estado separados durante demasiado tiempo, no solo físicamente, sino que sus dos corazones también llevaban demasiado tiempo separados; una vez que se juntaban, las chispas se encendían al instante, negándose a apagarse.

En ese momento, Wu Shixian lucía demasiado dócil, tan dócil que daban ganas de atormentarlo con fiereza. Aunque seguía llorando, cerraba los ojos con tanta docilidad, abriendo los labios y sacando la lengua para dejar que él la probara. Mientras lo besaba, la respiración de Teng Mo se volvía cada vez más pesada. *¿Cómo se supone que alguien pueda soportar esto?*

Capítulo 52 El amor es una bola de fuego que reduce la razón a cenizas.

El impulso llegó de repente, pero con tanta naturalidad.

Labios y lengua entrelazados, respiración temblorosa, cerebro adormecido.

Cuando Wu Shixian comenzó a darse cuenta de que algo andaba mal, la mano de Teng Mo ya se había metido bajo su ropa. Quería detenerlo, pero su cerebro parecía incapaz de pensar; Teng Mo besaba con tanta fuerza y dominio que le robaba el aliento, y su cerebro, falto de oxígeno, estaba aturdido y no podía procesar nada, mientras su pecho ardía como si estuviera a punto de prenderse fuego.

Teng Mo le sujetaba la cintura con fuerza, lamiéndolo desde los labios hasta la barbilla y luego bajando al cuello. Chupaba la manzana de Adán de Wu Shixian, y su respiración, sus vasos sanguíneos y su arteria carótida estaban todos entre los labios y la lengua del otro, dando la sensación de que, con un poco más de fuerza, la punta de sus dientes podría perforar su garganta. Wu Shixian echaba la cabeza hacia atrás, estirando su cuello esbelto y hermoso en una curva elegante, ofreciéndoselo a los dientes de Teng Mo. Esa sensación de tener la línea de la vida controlada por alguien provocaba un estremecimiento de tensión pero también una emoción palpitante; estaba tan blando por las succiones de Teng Mo que su parte baja se puso dura sin poder evitarlo.

Si seguían así, iba a pasar algo grave, pensó vagamente Wu Shixian; no iba a poder resistirlo, si Teng Mo seguía jugando así con él, no aguantaría. ¡Pero qué lugar era ese! ¡Era un hospital! ¡El olor a desinfectante todavía flotaba en la punta de la nariz, no podían hacer ese tipo de cosas en la sala de curaciones, era demasiado imprudente!

“Teng... Teng Mo...” abrazaba el cuello de Teng Mo, respirando con los párpados enrojecidos: **“Alguien... alguien va a entrar ...”**

“Nadie entrará... cerré con llave...” Teng Mo le lamía la clavícula con embriaguez, dejando con prisa una hilera tras otra de marcas de dientes oscuras sobre esa piel blanca.

Wu Shixian se estremecía una y otra vez bajo sus mordiscos, sintiendo un dolor y un entumecimiento similares a pequeñas hormigas royéndole, y la piel de gallina le recorría todo el cuerpo; encorvó la espalda queriendo retroceder, pero Teng Mo notó su intención y, como si estuviera insatisfecho, le apretó la cintura de golpe. Antes de que a Wu Shixian se le escapara una exclamación, uno de sus puntos más sensibles en el pecho ya había sido tomado por la boca de Teng Mo a través de la tela.

Wu Shixian se puso rojo como un tomate: **“No... no puedes... ¡cálmate!”** fue a empujar sus hombros a toda prisa: **“¿Dónde quedó... tu sensatez?”**

“No puedo ser sensato...” Teng Mo mordisqueaba obstinadamente su pezón, murmurando de manera incomprensible: **“No tienes idea... de cómo he pasado estos días... La sensatez ya no puede salvarme...”**

Wu Shixian se quedó atónito por un momento; lo que decía Teng Mo era muy vago y su propia cabeza tampoco estaba demasiado clara, pero escuchó esa frase con absoluta nitidez, tan clara que tuvo que taparse la boca con fuerza para no romper a llorar. *En realidad, siempre había sentido que Teng Mo no era tan despistado como parecía por fuera; de hecho, era un adulto sumamente maduro y lúcido. A diferencia de él, no era impulsivo ni imprudente, y siempre actuaba con calma y sensatez en todo momento. Por supuesto que eso era una ventaja, pero ser demasiado sensato lo hacía parecer... distante.*

Especialmente en cuestiones del corazón.

Cuando de verdad amas a alguien, ¿cómo es posible mantener la cabeza fría? El amor es una bola de fuego que reduce la razón a cenizas.

Por eso pensaba que a Teng Mo tal vez le gustaba un poco, de lo contrario, ¿por qué se acostaría con él?

Pero, probablemente, era solo un poquito. Si no, ¿por qué cada vez le transfería dinero? Aunque él nunca se lo hubiera pedido activamente ni se lo hubiera mencionado ni una sola vez, el otro jamás se olvidaba ni una sola ocasión.

Hacer cuentas tan claras no era más que dejar abierta una vía de escape. Ese pequeño destello de afecto no bastaba para hacerle perder la cabeza. Por eso, cuando descubrió que Teng Mo había cerrado la tienda y se había marchado sin contestar sus llamadas, no se sintió tan sorprendido, sino que más bien pareció dar un suspiro de alivio.

Creía que podía aceptarlo con calma; después de todo, la vida tenía que continuar, los problemas por resolver seguían siendo muchísimos y su hermana necesitaba que la cuidara, así que ¿cómo iba a tener tiempo para lamentarse?

Sin embargo, siempre hay ciertos cambios que se producen de manera sutil y silenciosa. Por ejemplo, comenzó a dormir mal, y en cuántas madrugadas, al despertar de sus sueños, la almohada estaba húmeda y se sentía tan fría; su entusiasmo por la comida también disminuyó, como si siempre fuera incapaz de sentir hambre. Trabajaba desesperadamente, obligándose a estar tan ocupado que no tuviera tiempo de pensar en nadie ni en nada, pero empezó a divagar y a perder la concentración: esperando en una luz roja, esperando a que alguien firmara una entrega, o en cualquier momento imprevisto, de repente olvidaba lo que tenía que hacer.

Hasta aquel día en que, mientras repartía un paquete, vio de repente una espalda que se parecía muchísimo a la de Teng Mo. En una fracción de segundo perdió el control de sus pensamientos, olvidando por completo dónde estaba, con el único deseo en la mente de correr a ver si de verdad era él. Cuando recuperó la conciencia, se dio cuenta de que una anciana había aparecido de la nada frente a su vehículo y, sin poder frenar a tiempo, tuvo que girar el manubrio para estrellarse contra la jardinera.

En ese momento en que el mundo giraba y daba vueltas, descubrió con desesperación que en realidad no le era tan indiferente como pensaba. De verdad, le importaba una barbaridad. La verdad es que le gustaba muchísimo Teng Mo, le gustaba su cálido abrazo, le gustaba cuando le soltaba sus

sermones llenos de palabras, le gustaba que siempre llevara una sonrisa en la comisura de los ojos, le gustaba aquella mitad de helado *Wangwang* que le tendió, le gustaba el helado que le compró; era tan dulce, tan dulce que parecía capaz de disolver toda la amargura de la primera mitad de su vida.

Y ahora, ese hombre que creía que no volvería jamás, ese hombre que pensaba que mantendría siempre una calma y sensatez de hielo, se había consumido y convertido en una bola de fuego por él.

¿Habrá algo en este mundo que duela más en el fondo del corazón?

El último jirón de sensatez que le quedaba se quemó y se consumió por completo junto con Teng Mo.

No sabían quién había dado el primer paso; se besaban con pasión en aquella pequeña sala de curaciones, forcejeando torpemente con la ropa del otro. Teng Mo lo levantó y lo presionó contra la camilla de exploración a media altura, bajándole los pantalones con impaciencia hasta los muslos para dejar al descubierto sus nalgas pequeñas y blancas, mientras sacaba su propia pequeña cimitarra que llevaba rato erguida y la empujaba apresuradamente hacia adentro, casi como si fuera una aventura a escondidas, sin tiempo ni de terminar de quitarse la ropa, como si no pudiera esperar ni un segundo más. Pero... por más que empujaba, simplemente no lograba entrar.

Teng Mo estaba desesperado; jamás se había sentido tan impaciente. Habían hecho el amor tantas veces antes, y él siempre había sido el que marcaba el ritmo con soltura y control. Pero hoy actuaba como un joven lleno de vitalidad que probaba el fruto prohibido por primera vez: no quería esperar ni un instante, no quería mantener la elegancia ni le importaba ningún ritmo. Simplemente quería entrar, tenía que entrar, quería poseer a esa persona de inmediato.

Wu Shixian ardía por completo, con la piel encendida de emoción y una fina capa de sudor cubriendo su frente. Respiraba de una forma tan dulce y melosa que ponía a Teng Mo aún más frenético; su parte baja estaba tan dura que dolía, desesperada por estallar en llamas.

Teng Mo ni siquiera quiso detenerse a buscar si había algún tipo de glicerina médica en la habitación; mientras lamía y mordisqueaba de manera desordenada la nuca de Wu Shixian, metió dos dedos en la boca de este, los hizo girar con impaciencia y, tras impregnarlos de saliva, los retiró para tantear la pequeña entrada de abajo.

Capítulo 53 “Gé Mo... más duro... no, más suave...”

Había pasado demasiado tiempo desde la última vez que habían estado juntos. En el momento en que Teng Mo lo tocó allí abajo, Wu Shixian tembló de tensión, con su entrada cerrada de forma tímida y apretada. Teng Mo tanteó durante un buen rato sin lograr meter ni un solo dedo, lo que lo puso al borde de la desesperación, pero como era incapaz de lastimar o forzar de verdad a Wu Shixian, solo pudo frotarse contra él con impaciencia, lamiéndole desde el cuello hasta la mandíbula, para luego atrapar el lóbulo de su oreja y susurrarle con un afecto cargado de queja justo al oído:

“Cariño, relájate un poco...”

Aunque lo habían hecho infinidad de veces, esta era la primera vez que Wu Shixian lo escuchaba llamarlo **“cariño”**. Sus orejas se convirtieron de inmediato en mantequilla y todo su rostro y cuello se pusieron de un rojo profundo y encendido. El aire caliente de las palabras de Teng Mo se metía sin parar en su canal auditivo, haciéndolo sentir un cosquilleo intenso que lo obligaba a encoger el cuello una y otra vez. En cuanto Teng Mo vio que se hacía hacia atrás, se envalentonó aún más y deslizó la punta de la lengua directamente dentro de su oído.

Con algo entrando en su oreja, aquella sensación —cálida, suave y viscosa— hizo que Wu Shixian sintiera que su cuero cabelludo estaba a punto de estallar. Su columna prácticamente se derritió bajo esa caricia y sintió que estaba listo para colapsar en un charco de lodo sobre la cama. Aprovechando la abertura, Teng Mo presionó alrededor del núcleo de su tensión y, con un poquito de fuerza, deslizó su dedo directo hacia el interior.

Wu Shixian soltó un pequeño suspiro, atrapado entre la tensión y la emoción.

Reprimiendo el calor desbordante en su pecho, Teng Mo comenzó un proceso de apertura algo brusco; sus dedos giraron y presionaron por dentro, pasando de uno a dos, y luego a tres, estirando aquel pequeño pasaje hasta que se sintió por completo lleno, hinchado y adolorido. Sin embargo, Wu Shixian no soltó ni una sola queja; se quedó obedientemente pegado a la cama, apretando los dientes mientras se esforzaba al máximo por relajarse y cooperar con Teng Mo.

¿Cómo podía alguien ser tan obediente? pensó Teng Mo. *¿Cómo podía haber un chico en todo este mundo tan entrañable como Wu Shixian?* Por un lado, hacía que su corazón se encogiera de ternura; por el otro, despertaba el deseo de devorarlo con fiereza.

Al palpar esas paredes internas tan estrechas pero suaves, y al sentir esa fuerza de succión capa tras capa atrapándolo, Teng Mo sintió como si sus propios dedos se derritieran allí dentro, mientras el fuego que ardía en lo más hondo de su pecho se desbocaba sin control, empapándolo en sudor. Incapaz de soportar el calor sofocante, se restregó con humedad contra el lóbulo de la oreja de Wu Shixian y preguntó con voz ronca y rasposa: **“Cariño, quiero entrar. Voy a entrar ahora mismo. ¿Puedo hacerlo?”**

Con la cara enterrada en sus brazos y las puntas de las orejas ardiendo en rojo, Wu Shixian respondió con voz ahogada y sofocada: **“Tú... inténtalo...”**

Como si le hubieran concedido el perdón, Teng Mo retiró los dedos rápidamente y de inmediato empujó su longitud rígida hacia adelante. Antes de meterse por completo, no olvidó lanzar una advertencia más: **“Avísame si te duele.”**

La lubricación estaba lejos de ser suficiente y la dilatación había sido terriblemente apresurada. Cuando Teng Mo entró, dolía de verdad. Wu Shixian ni siquiera podía describir lo que estaba sintiendo en ese instante: dolía intensamente, pero al mismo tiempo era profundamente estimulante; su ritmo cardíaco se desbocaba y su respiración se volvía errática. Había pasado tanto tiempo desde que Teng Mo lo sostenía así: con tanta fuerza, con esa intensidad tan pegajosa y con una intimidad sin reservas. El aroma familiar de Teng Mo mezclado con el calor del sudor llenaba el ambiente, tan dulce

que lo mareaba. Pensó para sus adentros que jamás podría negarse a Teng Mo; sin importar cuánto le doliera, podía soportarlo todo.

Teng Mo tuvo que contener la respiración tan solo para avanzar hasta la mitad. Wu Shixian estaba estrechísimo: caliente y extraordinariamente apretado. Esa presión que parecía triturarlo por dentro hacía que un hombre quisiera arriesgar la vida solo para embestirlo con fuerza. Dios sabe cuánta fuerza de voluntad le tomó contenerse para no dar una sola estocada hasta el fondo de golpe. Aunque el anhelo feroz le estaba quemando el cerebro hasta dejarlo tostado, todavía recordaba que no podía permitirse lastimar a la persona que tenía debajo.

Debido a que estaba atrapado con tanta fuerza, Teng Mo solo podía mover las caderas en estocadas cortas y superficiales. Las hormonas reprimidas y sin liberar lo ponían tan inquieto que solo podía desahogarse mordisqueando la oreja de Wu Shixian y rechinando los dientes contra ella. Pero las orejas de Wu Shixian parecían terriblemente sensibles; cualquier roce lo hacía temblar sin control, y en cuanto la punta de la lengua exploraba su canal auditivo, se derretía como el agua. Aprovechando esto, Teng Mo continuó con sus estocadas lentas y profundas mientras lanzaba un ataque implacable contra las orejas de Wu Shixian, lamiendo de dentro hacia afuera sin parar hasta que los ojos de este se humedecieron. Gimiendo suavemente mientras se presionaba contra la cama, la tensión de más abajo comenzó a aflojarse considerablemente.

Tras unos cuantos movimientos de vaivén, la entrada se volvió cada vez más suave. La memoria corporal despertó y las paredes intestinales empezaron a segregar fluidos naturales que, mezclados con el líquido preseminal que brotaba de la punta de su miembro, terminaron por dejar todo el pasaje maravillosamente resbaloso. Teng Mo se deslizaba con mayor fluidez y profundidad, perdiendo poco a poco el control de su propia moderación.

Presionado contra aquella angosta mesa de exploración, Wu Shixian recibía embestidas tan fuertes que hasta los dedos de sus pies se encogían. Su trasero le dolía horrores, sintiendo como si una barra de hierro al rojo vivo lo abriera una y otra vez, pero el dolor se mezclaba con oleadas de un placer agudo y punzante. Toda su zona perineal parecía completamente adormecida y cada vez que Teng Mo se hundía en él, se estremecía sin poder frenar.

No lograba entender por qué se sentía así. A pesar de que su retaguardia dolía, su parte delantera estaba tan dura que expulsaba líquido, salpicando humedad por todas partes en el suelo con cada movimiento de Teng Mo. Esa sensación lo llenaba de una profunda vergüenza y desconcierto, como si no supiera qué hacer consigo mismo. Ambas manos arañaban con desesperación la mesa de exploración, arrugando la delgada sábana de papel hasta convertirla en un ovillo hecho gachos.

Sosteniéndolo firmemente por los huesecillos de las caderas, Teng Mo sacudió la cintura con rapidez, embistiendo hondo y con fuerza mediante impactos pesados y rítmicos que golpeaban sin piedad contra su próstata una y otra vez. La estimulación era tan intensa que las pantorrillas de Wu Shixian se arqueaban hacia arriba, su bajo vientre sentía un calor punzante y adolorido, y sus vías internas parecían estar recibiendo descargas eléctricas que le adormecían por completo la mente.

Tras una ráfaga de jadeos y embestidas incesantes que lo dejaron peligrosamente cerca del límite, Teng Mo se vio obligado a calmar un poco el ritmo. Respirando con dificultad, levantó la cabeza para mirar hacia abajo y vio a Wu Shixian con el rostro profundamente enterrado en sus brazos, con los hombros temblando. Sobresaltado, Teng Mo se apresuró a extender la mano para apartarle el cabello de la cara, deslizó los dedos bajo su mandíbula y le levantó la barbilla para obligarlo a girar hacia él.

Sin ofrecer resistencia, Wu Shixian giró el rostro dócilmente. Sus pestañas seguían húmedas por las lágrimas, su mirada estaba aturdida y turbia, y unos mechones de cabello sudados se le pegaban a las sienes. Su habitual piel pálida lucía encendida por un rubor cálido, sus labios estaban rojos y mojados. Al contemplar un rostro tan desbordante de lujuria y a la vez tan cautivador, el corazón de Teng Mo dio un vuelco. Movidito por un impulso inexplicable, de repente murmuró: **“...Llámame Gé.”**

Con la cabeza nublada por el aturdimiento, a Wu Shixian le tomó un buen rato procesar lo que Teng Mo acababa de decir: **“...Tú... tú no eres... mi Gé...”**

Pellizcándole la barbilla, Teng Mo replicó con terquedad: **“Soy mucho mayor que tú, llamarme así no te cuesta nada.”**

Pero Wu Shixian se mordió con fuerza el labio inferior, negándose tanto a llamarlo así como a emitir sonido alguno.

Al ver que no cedía tras esperar un momento, Teng Mo comenzó a balancear las caderas con lentitud de nuevo mientras lo incitaba: **“Si no vas a llamarme Gé, entonces dime esposo.”**

Las pestañas de Wu Shixian parpadearon y sus orejas se pusieron aún más rojas, pero aun así mantuvo los labios sellados en silencio.

“Tan desobediente. ¿Acaso andas buscando un castigo...?” Soltando un suspiro pesado y ronco desde lo más profundo de su garganta, Teng Mo dejó de perder el tiempo y volcó toda su concentración en avanzar con fuerza. Separó las nalgas de Wu Shixian para poder hundirse todavía más y luego inició una embestida implacable y despiadada, martillando directo contra el punto más sensible y frágil de Wu Shixian, moliéndolo con fuerza en cada golpe. Wu Shixian era sacudido con tanta violencia que sentía que iba a rebotar de la mesa, pero al estar inmovilizado por Teng Mo no tenía escapatoria. Solo le quedaba soportarlo de manera pasiva, obligado a hundirse y flotar en medio de esta marejada de placer enloquecedor.

Las lágrimas salían disparadas de sus ojos bajo el ritmo incansable, y los gemidos que amenazaban con escapar de su garganta tuvieron que ser sofocados con fuerza mientras se tapaba la boca con la palma de la mano para evitar que los sonidos se filtraran. Sin embargo, cuanto más intentaba guardar silencio, más intenso parecía volverse el placer; cuanto más se esforzaba por no gritar, más se excitaba. Cada una de las estocadas se sentía como una descarga eléctrica recorriendo todo su cuerpo, sacudiéndolo con tanta fuerza que hasta a él mismo le daba miedo.

Teng Mo también estaba un poco desconcertado: *¿por qué este chico reaccionaba con tanta intensidad hoy? ¿Acaso podía sentirse tan bien? ¡¿Era su miembro en verdad tan poderoso?! Ya estaba rozando el borde del clímax, pero al verse estimulado por la reacción de Wu Shixian, de repente sintió una inyección de energía renovada. Con el espíritu revitalizado, su longitud pareció hincharse y ensancharse una fracción más, alejando el impulso de terminar lo suficiente como para permitirle embestir con una energía aún más salvaje.*

Con lágrimas resbalando por su rostro a causa de los golpes, la mano con la que Wu Shixian se cubría la boca terminó empapada por una mezcla de sudor y saliva, aunque ya no le quedaban fuerzas ni para pensar en ello. Lo que sentía en el fondo de su trasero era tan placentero que le había dejado el cerebro completamente adormecido. Si esto seguía así, iba a terminar gritando a todo pulmón, lo suficientemente fuerte como para que los demás en el hospital lo escucharan. Ya estaba perdiendo el control de sí mismo por completo, pero Teng Mo seguía embistiendo con la furia de una tormenta, sin la menor intención de detenerse.

No quería decirle Gé a Teng Mo —hacerlo lo hacía sentirse pequeño e infantil—, pero ya no le quedaban opciones. Si no lo llamaba así, Teng Mo no iba a soltarlo. Conmovido hasta las lágrimas y con la voz ronca, terminó por suplicar: **“Gé...”**

“¿Qué?”, Teng Mo lo escuchó, pero como si no estuviera seguro, dio otra fuerte estocada hacia adentro que hizo que Wu Shixian echara la cabeza hacia atrás en un trance, dejando escapar un sollozo desde su garganta: **“¿Qué dijiste?”**

“Gé Mo...” Forzándose a decirlo otra vez con un tono plañidero, Wu Shixian rogó en voz baja: **“Por favor... más suave...”**

Esta vez Teng Mo lo escuchó alto y claro, y su corazón se derritió por completo, dejándole los huesos endebles. **“Buen chico, mi pequeño tesoro Shixian, buen muchacho...”** Incapaz de contenerse, se inclinó, le sostuvo el rostro y comenzó a besar sus lágrimas: desde las esquinas de sus ojos hasta el puente de la nariz, terminando finalmente en sus labios.

Echando la cabeza hacia atrás con los ojos cerrados, Wu Shixian le devolvió el beso, llorando todavía más conforme la intensidad crecía hasta que sus palabras se volvieron confusas: **“Gé, te quiero tanto, tanto...”**

Besando sus lágrimas, Teng Mo exhaló un suspiro caliente contra su oreja y preguntó: **“¿Cuánto me quieres?”**

“...Estoy dispuesto a dejar que me cojas hasta matarme...”

Capítulo 54 “¡Te juro que de verdad no quieres bajar de esta cama con vida!”

Teng Mo se quedó tonto y congelado durante dos segundos completos, y luego, con una sacudida repentina, se vino de la nada y sin previo aviso; fue tan inesperado y sin advertencia que dejó a cualquiera completamente desconcertado.

Aturdido, Wu Shixian ni siquiera procesó lo que había pasado. Pareciendo seguir confundido sobre por qué Teng Mo se había detenido de repente, soltó unos sollozos ahogados, giró sus pestañas húmedas hacia él y lo llamó aturdido con un tono nasal: “Gé...”

Teng Mo se cubrió fuertemente la boca con la mano, como si temiera que su corazón fuera a saltar directo a través de ella, con los ojos ardiendo y enrojecidos. No esperaba que una sola frase de Wu Shixian lo hiciera perder la compostura a tal grado, pero el chico parecía no darse cuenta de lo increíbles que eran las palabras que acababa de decir.

¿Cómo se supone que se debe describir este tipo de sentimiento?

Era la brisa fresca y el refresco helado de pleno verano; era el brillante sol de invierno y los camotes asados en medio de la nieve espesa; era recuperar algo perdido, ver cumplidos los deseos más profundos; era una satisfacción y una alegría tan inmensas que todo el vocabulario hermoso del mundo no bastaba para capturarlas.

Su pequeño tesoro Shixian era verdaderamente demasiado maravilloso, tan maravilloso que dejaba a uno sin saber qué hacer con él, sintiendo que tenerlo en la palma de la mano o guardarlo en la boca todavía no era suficiente. Habiendo recorrido los altibajos turbulentos de la primera mitad de su vida, había logrado con gran dificultad asegurar un tesoro tan preciado; no iba a dejar que terminara de manera tan descuidada.

Aunque acababa de terminar, su pequeña cimitarra aún no se ablandaba, y Teng Mo, negándose a rendirse, continuó frotándose contra él por dentro. Aquel pasaje estrecho y apretado ya había sido revuelto hasta convertirse en un desastre húmedo, cálido y persistente. Wu Shixian gimió, succionándolo

hacia adentro como si no pudiera tener suficiente, lo que hizo que el cuero cabelludo de Teng Mo se pusiera de gallina y soltara un suspiro agudo ante el aire fresco.

Pareciendo no entender por qué Teng Mo se había vuelto de repente tan vacilante y tímido, Wu Shixian levantó ligeramente las caderas y se presionó contra Teng Mo con un dejo de insatisfacción: **“Gé... más duro...”**

Teng Mo batalló en medio del desorden con una vergüenza aturdida, lamentando internamente si los hombres de verdad perdían el aguate después de los treinta, al tiempo que resentía lo volubles que eran los jóvenes: *hacía apenas un momento le rogaba que fuera más suave, ¡y ahora le exigía que fuera más duro! ¡Claro que quería ir más duro, pero su pequeña cimitarra tenía que cooperar primero, no creían?!*

“¡Te juro que de verdad no quieres bajar de esta cama con vida!”

murmuró Teng Mo con despecho, cambiando de ángulo mientras se adentraba, intentando forzar a su rebelde pequeña cimitarra a regresar a un estado glorioso de preparación para el combate. Justo cuando estaba hasta el cuello de un caos lleno de ansiedad, un sonido seco de *clack-clack* resonó de repente desde la dirección de la puerta: el ruido inconfundible de una perilla siendo girada.

El sonido no era fuerte, pero ambos lo escucharon con total claridad. *¡¡Había alguien fuera de la puerta!!* Aterrorizado, Wu Shixian dio una sacudida violenta por todo el cuerpo, y su parte trasera se contrajo en un instante, aprisionando con fuerza a Teng Mo con un agarre que parecía capaz de seccionarlo por completo.

“¡Mierda!” Teng Mo soltó un jadeo con un escalofrío debido a la fuerte mordida, intentando retroceder y salir... *¡solo para descubrir que no podía moverse!*

“Gé...” Wu Shixian temblaba, girando la cabeza hacia atrás para tirar del brazo de Teng Mo: **“Afuera... ¡hay alguien afuera!”**

“No pasa nada... cerraré con seguro.” Teng Mo lo calmó en un susurro sin aliento mientras continuaba con sus intentos de salir.

“No...” Wu Shixian lo empujó hacia atrás presa del pánico: **“Ponte... ponte la ropa...”**

Teng Mo pensó para sus adentros: *‘Si quieres que me ponga la ropa, ¡podrías al menos soltar mi pequeña cimitarra primero, verdad?!’* Pero al levantar la vista, se topó con los ojos muy abiertos y cubiertos de humedad de Wu Shixian, con su rostro sonrojado todavía marcado por rastros de lágrimas secas. Esa expresión de desconcierto y desamparo lo hacía lucir como una especie de animalito asustado. *¿Quién habría imaginado que ese chico siempre frío y distante poseería un lado tan suave, dulce y pegajoso?* Ese encanto de contraste era devastadoramente atractivo. La manzana de Adán de Teng Mo se movió; el mero pensamiento de que él era la única persona en el mundo que había presenciado a Wu Shixian luciendo así tocó una fibra muy hondo en su interior, enviando una oleada de sangre caliente directamente a su bajo vientre, haciendo que su mitad inferior volviera a agitarse con ambición inquieta.

En ese momento, al ver que la perilla seguía trabada tras girarla un buen rato, la persona de afuera no se fue; por el contrario, comenzó a golpear pesadamente la puerta: *¡Tac, tac, tac!*

Wu Shixian entró aún más en pánico, retorciendo su cuerpo para alcanzar sus pantalones. Pero en medio de sus forcejeos —sabe Dios con qué rozó—, en realidad logró exprimir a la pequeña cimitarra hasta hacer que se pusiera rígida otra vez.

Al sentir la erección firme presionando contra su ingle, Teng Mo se vio desbordado al instante por el éxtasis. *¡Había vuelto, podía hacerlo de nuevo! ¡Su juventud había regresado!*

Los golpes en la puerta continuaban afuera. Wu Shixian estaba fuera de sí por la ansiedad, pero Teng Mo, habiendo reunido con éxito sus fuerzas, cabalgaba sobre la cresta de la ola y se introdujo de golpe sin pensarlo dos veces. La estocada fue tan profunda que casi hace que Wu Shixian suelte un grito sonoro. Aturdido y angustiado, extendió las manos para sujetar las de Teng Mo, pero sin atreverse a elevar la voz, solo pudo gemir en un ruego ahogado: **“Gé Mo... no, ahora mismo no...”**

Los golpes en la puerta caían sobre su corazón como un trueno rodante, pero Teng Mo embestía con una intensidad feroz. Por mucho que le aterrorizara que alguien irrumpiera y los descubriera en un acto tan inmoral, esa emoción clandestina y transgresora tensó su sistema nervioso al límite mientras multiplicaba por diez sus respuestas físicas. Cada nervio interno se volvió hiper sensible, y cada estocada firme de Teng Mo resultó completamente abrumadora, haciendo que las lágrimas brotaran de sus ojos: **“Gé... para...”**

Teng Mo podía sentirlo. Aunque la boca de Wu Shixian seguía protestando que no podían, su cuerpo gritaba excitación. Los espasmos dentro de sus paredes eran violentos, y sus piernas temblaban sin control como si estuviera a punto de llegar al clímax. En circunstancias como esa, por supuesto que tenía que llegar hasta la línea de meta; ni el Emperador de Jade en persona lo habría hecho detenerse en ese momento. Aún así, consciente de los golpes afuera, Teng Mo mantuvo una pizca de precaución: justo antes de su acelerón final, levantó una mano y tapó firmemente la boca de Wu Shixian.

Respiración restringida, latidos restringidos; reprimido pero intenso, aterrorizador pero electrizante. La sangre caliente rugió hacia abajo directo a su ingle, y en un estado de delirio mareado y desorientado, Wu Shixian fue lanzado rápidamente por los aires hacia un clímax altísimo de la mano de Teng Mo.

Capítulo 55 “Va a romperse.”

La persona de afuera tocó la puerta durante un buen rato sin escuchar que nadie respondiera adentro, pero al ver que no podía abrirla, finalmente preguntó: **“¿Hay alguien ahí?”**

Wu Shixian estaba en medio de espasmos y eyaculando. Había aguantado demasiado tiempo, y el clímax llegó de forma tan feroz y violenta que lo dejó con los ojos en blanco, la boca abierta sin poder cerrarla, y los fluidos que se filtraban empaparon por completo la palma de la mano de Teng Mo. Al escuchar la voz de afuera, Wu Shixian dio un estremecimiento violento. Estaba aterrorizado, desesperado, deseando con toda su alma que todo terminara ahí mismo, pero el clímax se negaba a parar. Hilos espesos de

semen salpicaban el suelo uno tras otro como si no tuvieran fin, y sus piernas estaban tan débiles que sentía que iba a colapsar.

Teng Mo agarró a Wu Shixian de la cintura, esforzándose por reprimir su propia respiración agitada; luego se aclaró un poco la garganta y respondió hacia la puerta: **“Sí hay gente...”** Lo pensó un segundo y añadió: **“¡Estamos aplicando medicina!”**

Si se quedaban callados todo el tiempo, el que estuviera afuera creería que no había nadie y tal vez iría a buscar a alguien para abrir la cerradura, y esa situación sería demasiado incómoda.

“Ah, ah”, al escuchar una respuesta, la persona de afuera pareció dispuesta a irse, pero un momento después volvió a preguntar: **“¿Cuánto tardarán más o menos?”**

Teng Mo echó un vistazo a Wu Shixian, quien yacía flácido bajo él, y dudó un poco: **“¿Más o menos... una hora?”**

“Ah, ya veo... bueno, está bien”. La voz de afuera sonaba algo decepcionada. **“Entonces iré a revisar arriba”**.

Teng Mo contuvo la respiración escuchando hasta que los pasos de afuera se desvanecieron por completo antes de volver la mirada hacia Wu Shixian. Wu Shixian estaba bañado en sudor, tendido allí como un pez recién sacado del agua, húmedo y lleno de vida. Sus labios humedecidos se rozaron de forma inconsciente contra la palma de Teng Mo —suaves, pegajosos—, enviando un entumecimiento cosquilleante desde el centro de su mano hasta la coronilla.

El corazón de Teng Mo volvió a latir como loco y su respiración se volvió agitada. Jadeando pesadamente, se retiró del cuerpo de Wu Shixian. Wu Shixian acababa de terminar y seguía completamente blando; creyendo que Teng Mo había terminado, ni siquiera había recuperado el aliento cuando de repente le tomaron las piernas y lo voltearon bocarriba. En el siguiente instante, sus jeans junto con su ropa interior fueron bajados por completo y arrojados a un lado, y Teng Mo levantó ambas piernas doblándolas hacia

arriba, dejando al descubierto sus partes íntimas revueltas de manera lasciva y totalmente rendidas.

“¡Qu... qué estás haciendo!” Wu Shixian forcejeó con pánico y vergüenza, lanzando una reprimenda feroz pero sin fuerza real. Teng Mo se quedó mirando sin disimulo esa entrada contorsionada, con una mirada que parecía tener sustancia propia mientras repasaba aquellos pliegues enrojecidos por la fricción. Wu Shixian comenzó a temblar bajo esa mirada. Sintiéndose aterrorizado por instinto, estiró la mano para cubrirse mientras intentaba retroceder.

Pero Teng Mo lo sujetó de las piernas y tiró de él hacia abajo con fuerza, dejando sus caderas suspendidas en el aire mientras solo la parte superior de su cuerpo seguía apoyada en la mesa de exploración. Inmediatamente después, la pequeña cimitarra hirviendo se apoyó de nuevo contra su entrada.

“¡Gé, Gé!” Wu Shixian empujaba frenéticamente el vientre de Teng Mo con las manos: **“Yo acabo... acabo de venirme...”**

Teng Mo apretó los labios en silencio, con los ojos oscuros y pesados, y con una embestida repentina de sus caderas, volvió a entrar en él. Wu Shixian ahogó un **“ah”** en su garganta y las lágrimas brotaron de inmediato en sus ojos.

Sin darle tiempo a prepararse, Teng Mo comenzó a mover las caderas con furia, de forma urgente y salvaje. Aquel pasaje frágil estaba hiper sensible en ese momento; cualquier roce de Teng Mo lo hacía entrar en espasmos, *¿cómo iba a soportar un asalto tan rudo y agresivo?* Wu Shixian rompió a llorar casi al instante. Cuando su próstata fue presionada y raspada, la avalancha de placer cegador hizo que su visión se pusiera negra y su mente quedara completamente mareada y desorientada.

Esta vez llegó al límite muy rápido, siendo llevado a un clímax desordenado por Teng Mo en un dos por x tres, ensuciando su propio abdomen con semen.

Aun así, Teng Mo no mostraba señales de fatiga; continuaba embistiéndolo, golpeando y moliendo sin piedad contra su próstata. Wu Shixian sentía que lo estaban volviendo loco y atontando por completo. Esa sensación desafiaba toda descripción: su cuerpo ya no parecía suyo, los dedos de sus pies se encogían en espasmos, había perdido el control de todo. Era una ola de placer asfixiante y continua, tan intensa que hasta sus mandíbulas se sentían adormecidas.

El sol se fue ocultando poco a poco, proyectando la suave y cambiante luz del crepúsculo a través de la ventana como un velo delicado sobre Wu Shixian. Él se retorció formando una estampa impresionante sobre aquella mesa de exploración con sábanas blancas: su rostro empapado en sudor, sus ojos nublados y soñadores, su cabello revuelto, sus labios rojos y brillantes; exquisito, profundamente erótico, pero de una belleza que arrebató el aliento.

Teng Mo lo miraba con una obsesión cargada de devoción, delineando sus rasgos pulgada a pulgada, desde ese mentón afilado y definido hasta el punto exacto donde sus cuerpos se unían. Al levantar los ojos, de repente notó un gran hematoma en la parte posterior de la rodilla de Wu Shixian, además de una zona con raspones rojos, probablemente heridas de su altercado con aquel grupo por la tarde; con razón rengueaba un poco al caminar.

Sin pensarlo demasiado, Teng Mo levantó las largas piernas de Wu Shixian y las apoyó en sus hombros. Mientras continuaba con sus embestidas profundas y pesadas, sostuvo las piernas de Wu Shixian, sacó la lengua para lamer el pliegue magullado de su rodilla una vez, dos veces, y al final cubrió directamente la zona lastimada, barriando suavemente con la lengua una y otra vez.

Viendo a Teng Mo en un trance mientras le lamía la pierna, Wu Shixian encontró la sensación extraña, pero... adictiva. Desamparado y aterrorizado, se cubrió la boca con ambas manos mientras las lágrimas brotaban y corrían rápidamente de sus ojos grandes y hermosos.

¿Qué era esto...?

¿Era amor? Era un amor más puro que el agua, más espeso que la sangre, tan profundo e intenso que jamás podría disolverse. *¿Cómo demonios merecía él poseer algo así?* Esto era algo que jamás se había atrevido a soñar en toda su vida hasta el día de hoy, pero Teng Mo se lo había dado, se lo había entregado sin reservas, sintiéndose tan irreal como un sueño.

La herida ardía con ardor por la lengua de Teng Mo, pero también cosquilleaba con un picor eléctrico que llegaba directo a su corazón, a lo más hondo de sus huesos; que le lamieran la herida resultó ser mucho más insoportable que ser penetrado, y antes de que Teng Mo terminara de lamer, sus piernas temblaron y se vino de nuevo.

Pero ya no le quedaba nada dentro para expulsar, solo unas cuantas gotas transparentes parecidas a líquido preseminal mezcladas con un poco de tono lechoso, colgando lastimeramente de la punta.

Teng Mo se pasó una mano por el abdomen y, luciendo sumamente satisfecho, retomó el ritmo de sus caderas con la energía implacable de una máquina piloteadora. Con los ojos inundados de lágrimas, Wu Shixian le suplicaba de forma lastimera: **“Gé Mo... ya no puedo, de verdad... me voy a morir...”**

Si seguía así, no sabía en qué se iba a convertir; ya se había venido tres veces en cuestión de nada y no sabía qué hacer con su vida. *No había tomado pastillas, ni Viagra, ni ningún remedio erótico, ¿por qué su cuerpo entero estaba tan sensible?* Cualquier caricia de Teng Mo lo hacía sentirse ardiendo, el interior de su trasero se sentía tan delicioso que parecía derretirse; él entero se estaba derritiendo en este mar de deseos, disolviéndose por completo en el sueño que Teng Mo le había regalado.

Teng Mo se internó con fuerza en una embestida salvaje: **“¿No dijiste que estabas dispuesto a dejar que te cogiera hasta matarte?”**

“Estoy dispuesto...” El cerebro de Wu Shixian parecía haberse hecho papilla, balbuceando aturdido mientras le decía a Teng Mo: **“Pero Gé... mi trasero va a romperse...”**

Teng Mo lo consoló, hablándole como si calmara a un niño pequeño: **“No va a pasar, te lo voy a masajear...”**

Llevando su mano hacia abajo, tocó los glúteos de Wu Shixian, pero en lugar de eso separó las carnes hacia los lados y se adentró todavía con más fuerza, penetrando hasta lo más hondo, haciendo que Wu Shixian entrara en espasmos violentos, rebotando sin control sobre la cama mientras temblaba y gritaba llorando.

Luego lo besó, fundiendo su aliento y su alma entera en ese beso que lo consumía todo.

Capítulo 56 “¿Te traigo un par de riñones grandes para que recuperes fuerzas?”

“¿Tienes hambre?” preguntó Teng Mo con entusiasmo mientras arrastraba un trapeador y trabajaba con energía, mirando a Wu Shixian, quien estaba semiacostado en la cama.

El rubor acalorado en el rostro de Wu Shixian aún no se había desvanecido; sus mejillas estaban de un rojo brillante, conservando una disposición seductora posterior al coito. Su trasero le dolía tanto que no podía acostarse boca arriba ni sentarse, lo que lo obligaba a descansar de costado sobre la cama. Naturalmente, mirar al principal culpable de todo esto avivó algo de ira persistente, por lo que respondió con un gruñido entre los dientes: **“Más o menos.”**

Teng Mo dijo emocionado: **“Iré a buscarte algo de comida para traértela en un rato. ¿Qué tal unos fideos con riñones? ¿Te traigo un par de riñones grandes para que recuperes fuerzas?”**

“¡Vete al diablo!” Wu Shixian se puso carmesí. **“¡Si necesitas recuperar fuerzas, hazlo tú mismo!”**

Teng Mo dijo con total seriedad: **“Ya no puedo recuperar más, ¡si lo hago, tu trasero te va a doler todavía peor!”**

“Tú...” Al escucharle mencionar eso, el temperamento de Wu Shixian se encendió al instante. Levantando un dedo débil y tembloroso, lo amenazó con fiereza: **“No abuses de tu suerte ni te hagas el inocente después de sacar ventaja. Crees que no...”**

Antes de que pudiera terminar, Teng Mo se apresuró a acercarse, le tomó el dedo y se rindió: **“Lo creo, lo creo.”**

Al ver a Teng Mo adoptar una postura tan sumisa, Wu Shixian ya no pudo contener su enojo. *Después de hacer todas esas cosas desvergonzadas hace apenas unos momentos, ahora que estaban vestidos, se sentía un poco tímido.* Aunque Teng Mo solo le estaba sosteniendo la punta del dedo, sintió que las yemas de sus dedos empezaban a arder.

Teng Mo arrastró el trapeador, se inclinó para estudiar los cambios de expresión en el rostro de Wu Shixian y de repente preguntó: **“¿Cómo es que dejaste de llamarme "Gé"?”**

“¡Ya supéralo, no abuses!” La cara de Wu Shixian se encendió de un rojo brillante, probablemente recordando todas esas cosas imprudentes que había soltado en medio de su aturdimiento, por lo que de repente se sintió demasiado avergonzado para mostrar el rostro.

Verlo lucir tan mortificado pero esforzándose tanto por mantener una fachada tranquila hizo que a Teng Mo le dieran ganas de reír, esa clase de risa sincera y alegre. Pero su risa hizo que Wu Shixian se sintiera intranquilo, como si en el siguiente segundo Teng Mo estuviera planeando otra trastada desvergonzada, así que se apresuró a devanarse los sesos para cambiar de tema: **“Cierto, ¿y la policía? ¡No decías que habías llamado a la policía?”**

“¡Qué policía ni qué nada, solo les estaba bluffeando!” Teng Mo barrió el suelo debajo de la cama otra vez con una sonrisa. **“Aunque la policía viniera, no serviría de nada para un asunto así.”**

Las bonitas cejas de Wu Shixian se fruncieron. **“¿Entonces qué hacemos? ¿De verdad les vas a dar los 150,000?”**

“¡Claro que no! Mi dinero no cayó del cielo, ¿cómo se los voy a dar porque sí solo porque lo piden?”

“¿Entonces vas a ir con las manos vacías pasado mañana? ¿Ya pensaste qué hacer?”

Teng Mo sonrió calidamente. **“Para lidiar con escorias como ellos, ¡por supuesto que hay que combatir fuego con fuego!”**

Wu Shixian puso cara de confusión. Tras dudar un momento, aún dijo: **“¿Y si busco a un cuidador para que atienda a mi hermana medio día y de todos modos te acompañe? Por si intentan algo, al menos podré protegerte un poco.”**

Teng Mo le aconsejó con seriedad: **“Con tu carácter explosivo, si vas, capaz que arruinas las cosas. Y ya te he dicho un montón de veces que dejes de pensar siempre en los puños, tienes que usar la cabeza.”**

Wu Shixian replicó con ansiedad: **“¡Pues dime qué rayos has pensado tú entonces!”**

Teng Mo esbozó la sonrisa de un viejo zorro. **“Este sabio anciano tiene sus propios planes secretos, garantizados para resolver este problema de una vez por todas. En fin, tú no te preocupes por ahora y ocúpate de cuidar a tu hermana. Cuando lo tenga todo resuelto, te avisaré.”**

Al ver a Teng Mo tan seguro de sí mismo y con tanta confianza, Wu Shixian lo pensó mejor y se dio cuenta de que Teng Mo rara vez hacía algo sin tener las cosas bajo control, por lo que probablemente no se dejaría estafar. Darle demasiadas vueltas solo haría parecer que no confiaba en él, así que asintió y dijo: **“Bueno, está bien. Pero tampoco te excedas; si no puedes con ello, regresa primero y ya pensaremos en algo juntos.”**

“Entendido.” Teng Mo se enderezó y echó un vistazo a todo el cuarto de curaciones. **“Ya casi está limpio. En cuanto guarde estas herramientas, les prepararé algo de comer a ti y a Yixian.”**

Cuando Teng Mo regresó después de guardar el trapeador, se encontró a Wu Shixian boca abajo, sosteniendo contra la luz el anillo tejido con hierba y

mirándolo con los ojos brillantes y llenos de ilusión.

A Teng Mo se le encogió el corazón y sonrió con ternura. **“¿Te gusta tanto?”**

Adoptando una actitud terca, aunque era evidente que le encantaba, Wu Shixian forzó una expresión de desdén. **“De verdad no sé qué tienes en la cabeza. ¿Quién quiere usar un anillo verde?”**

“También tengo uno rojo”, sonrió Teng Mo, acercándose a la orilla de la cama para sentarse. **“¿Lo quieres? Tenía miedo de que no te gustara y por eso no lo saqué.”**

“¿A quién no le va a gustar uno rojo?!” Wu Shixian extendió la mano hacia él con aire muy mandón. **“¡Dámelo!”**

Teng Mo en verdad sacó un anillo rojo del bolsillo. Estaba doblado a partir de un billete de 100 yuanes, con un aspecto bastante hortera y una vibra total de nuevo rico, coronado además por una cursi figura de corazón doblada en la parte superior. Titubeó un momento, sintiéndose un poco tímido para entregárselo.

Wu Shixian se lo arrebató de las manos y se lo puso en el dedo medio sin pensarlo dos veces, justo al lado del anillo verde. Luego levantó la mano, girándola de un lado a otro contra la luz para admirar los anillos rojo y verde juntos, luciendo tan feliz como un niño que no conoce el mundo.

A Teng Mo se le encogió el corazón de la ternura al verlo desde un lado, y le acarició suavemente el cabello. **“Originalmente quería salir a comprarte un anillo de platino de verdad, pero temía que si tardaba mucho en volver, pensaras que no iba a regresar y lloraras hasta desmayarte. Así que mejor le robé unas hojas al lirio de alguien en el balcón y regresé corriendo.”**

Wu Shixian arqueó el rabillo del ojo. **“¿Sabías que iba a llorar y aun así te fuiste?”**

Teng Mo se frotó la nariz, luciendo un poco falto de seguridad. **“Bueno, si no te hacía llorar de placer, ¿cómo iba a tener la oportunidad de**

aprovecharme y meterme en tu vida?”

Wu Shixian lo miró con furia. **“Viejo zorro...”**

Teng Mo se inclinó rápidamente para abrazarlo de forma adulatora. **“Sí, sí, sí, soy un viejo zorro, ¿cómo va a ganarle un perrito a un viejo zorro? Así que entrégate mansamente a mí y deja de forcejear.”**

Y Wu Shixian de verdad dejó de forcejear, permitiendo que lo abrazara dócilmente. Al cabo de un momento, como si recordara algo, preguntó en voz baja: **“Teng Mo, ¿de verdad eres gay?”**

“No”, Teng Mo besó suavemente su sien. **“Solo me gustas tú.”**

Capítulo 57 “Como adulto, ¿no tienes nada de autocontrol?”

“¿Shixian?” Cuando Wu Yixian recibió el vaso de agua y las pastillas que le entregaba su hermano menor, lo miró con extrañeza. **“¿Qué te pasa en la pierna?”**

“¿Ah?!” Sobresaltado, Wu Shixian se enderezó de golpe y protestó de más: **“¡N... nada!”**

“¿Nada?!” Wu Yixian lo miró con sospecha. **“Si no pasa nada, ¿por qué siento que hoy caminas de una forma tan rara?”**

“¿Ah?!” A Wu Shixian le sudaba la frente a cántaros. *¿Acaso podía decirle que, como Teng Mo lo había estado trasegando de aquí para allá ayer, hoy le dolía muchísimo el trasero cada vez que daba un paso? ¡Claro que no podía decirle eso!* Solo atinó a tartamudear, buscando desesperadamente cualquier excusa para zafarse del apuro: **“Yo... yo solo estaba...”**

Sabiendo que su hermano menor no era muy bueno mintiendo, en cuanto Wu Yixian vio esa actitud, supo que le estaba ocultando algo, así que su tono se suavizó con un toque de severidad: **“¿Te volviste a pelear con alguien? Te dije que ese moretón en el ojo no podía ser porque te hubieras golpeado tú solo. ¿Todavía no le vas a decir la verdad a tu hermana?”**

“Jié... yo...”

Wu Shixian quiso replicar un poco, pero Wu Yixian adoptó una falsa expresión severa. **“¿Hm?!”**

Desde pequeños, cada vez que ella ponía esa cara de autoridad familiar, Wu Shixian le confesaba absolutamente todo con docilidad. Y tal como esperaba, en cuanto vio los labios de ella fruncirse en un gesto de disgusto, Wu Shixian bajó la cabeza de inmediato, se paró derecho y se calló. Justo cuando ambos estaban en ese tira y afloja, la puerta se abrió de golpe desde el exterior.

“¡A comer!” Teng Mo entró muy entusiasmado cargando una bolsa con comida y, apenas les echó un vistazo a Wu Shixian y a Wu Yixian, notó al instante que el ambiente no andaba bien. **“¿Qué pasa?”**

“Señor Teng, será mejor que me lo diga usted”, le preguntó Wu Yixian con voz suave a Teng Mo. **“¿Shixian volvió a meterse en una pelea con alguien? Ayer por la tarde, ustedes dos salieron por mucho tiempo; ¿qué estuvieron haciendo?”**

“Nosotros...” Teng Mo se acercó a la cama del hospital, dejó los recipientes de comida para llevar sobre la mesita plegable y aprovechó para mirar de reojo a Wu Shixian, encontrándoselo con la cabeza torcida y haciéndole señas desesperadas con los ojos.

Habiéndose hecho una idea general de la situación, Teng Mo titubeó un segundo y luego adoptó una expresión seria. **“Sí, la verdad es que tuvimos un pequeño inconveniente y nos enfrascamos en un roce menor con los familiares de otro paciente. Pero no es gran cosa; ya sabe, cosas de hombres, pequeños roces que ya se solucionaron y no volverán a molestarnos.”**

“¿En serio?” Wu Yixian miró a Teng Mo a media sospecha.

Teng Mo esbozó una sonrisa dócil e inocente, diciendo con total sinceridad: **“De verdad.”**

Wu Yixian miró a Teng Mo, luego a Wu Shixian y finalmente soltó un suspiro. Volviéndose hacia Wu Shixian, le preguntó con mucha delicadeza: **“¿Dónde te lastimaste? ¿Te duele? Deja que te ponga un poco de medicina.”**

“No pasa nada, no me lastimé...” Antes de que Wu Shixian terminara la frase, Teng Mo intervino con naturalidad desde un costado: **“Solo se raspó un poco la rodilla, ya le puse medicina y estará bien en un par de días.”** Partió un par de palillos y se los entregó a Wu Yixian. **“Coma primero, si se enfría le va a dar dolor de estómago.”**

Wu Yixian no comió mucho antes de dejar los palillos; su apetito había estado bastante mal últimamente. Tras la comida, todavía revisó la rodilla de Wu Shixian por pura preocupación; tal como había dicho Teng Mo, tenía una pequeña raspadura, pero se veía bien y no era nada grave. Le dio un par de indicaciones más a Wu Shixian y, en medio de la charla, empezó a jadear y a toser un poco, lo que hizo que Wu Shixian tuviera que ayudarla con el oxígeno por un momento.

Teng Mo se recargó en el balcón, mirando hacia el interior a través de la puerta de vidrio. Tenía ganas de fumarse un cigarro después de comer, pero al ver a Wu Yixian tosiendo por allá, a pesar de que había una puerta de por medio, al final no se atrevió a encenderlo y solo se quedó con el cigarro sin prender en los labios para calmar el antojo.

Wu Yixian lució un poco mejor después de usar el oxígeno. Últimamente parecía cansarse con muchísima facilidad y pronto se quedó dormida, hundiéndose en las cobijas. En cuanto se durmió profundamente, Wu Shixian abrió la puerta del balcón con pasos ligeros y cautelosos para escaparse afuera.

“¿Se durmió?” preguntó Teng Mo en voz baja.

“Mjm.” Wu Shixian asintió y enseguida frunció el ceño: **“¿Por qué le dijiste todo eso a mi hermana? ¿No habíamos quedado en que no le diríamos nada de la pelea?!”**

“Como vino a preguntar, es obvio que notó que caminas raro. Si no le decía eso, ¿qué se supone que le iba a decir? ¿Que los dos terminamos liados?! ¿Que te dejé el trasero hecho un desastre y por eso caminas como patito?!”

Wu Shixian se puso rojo como un tomate al instante y se abalanzó para taparle la boca a Teng Mo: **“¡Cierra la maldita boca!”**

Aprovechando el momento, Teng Mo le sujetó la mano. **“Mira, mira; por eso la historia que elegí era la explicación más razonable. Como ya se descubrió, dejemos de intentar ocultarlo con rodeos; entre más te pongas así, más se va a preocupar.”**

Wu Shixian lo fulminó con la mirada con saña. **“¡Esto es por tu culpa! Como adulto, ¿no tienes nada de autocontrol?”**

“Bueno, bueno, mi error. Tendré más control la próxima, la próxima me controlo.” Mientras hablaba, Teng Mo acarició y besó de manera adulatora los dedos de Wu Shixian.

A Wu Shixian le temblaron las pestañas. Aterrorizado de que su hermana los viera, intentó retirar la mano con nerviosismo mientras echaba vistazos furtivos hacia la habitación para comprobar si Wu Yixian se había despertado.

Teng Mo lo sostuvo con fuerza; después de intentar soltar su mano dos veces sin éxito, Wu Shixian se molestó un poco, lo que llevó a Teng Mo a apresurarse a tranquilizarlo: **"Shh, deja de hacer berrinche, no armes lío o despertarás a Yixian."**

Bajando la voz, Wu Shixian lo amenazó con fiereza: **“¡Si mi hermana ve esto, estoy muerto!”**

Teng Mo lo atrajo hacia él, escondiendo la mano de ambos detrás de su espalda. **“Está dormida, no puede ver. No estoy haciendo nada malo, ¿ni siquiera podemos tomarnos de las manos?”**

El tono de Teng Mo era tan suave que Wu Shixian perdió todo su enojo. Sonrojado, se recargó junto a él en el balcón, tomando de las manos a

escondidas a sus espaldas, como un par de estudiantes de secundaria en pleno enamoramiento temprano que temen ser descubiertos por un profesor pero que no pueden evitar acercarse el uno al otro. Wu Shixian vivía con el miedo de que su hermana despertara, por lo que su mirada no dejaba de asomarse hacia la habitación. Siguiendo su mirada, Teng Mo también miró hacia adentro: el rostro de Wu Yixian sobre la almohada del hospital era del tamaño de la palma de una mano, con rasgos muy delicados. De no ser por su tez tan pálida y lo increíblemente delgada que estaba, sin duda habría sido toda una belleza.

Teng Mo suspiró en silencio y preguntó con suavidad: **“Entonces, ¿todas esas pastillas de Viagra que comprabas antes eran para tu hermana?”**

“Sí”, asintió Wu Shixian. **“Se parte una pastilla a la mitad y se toma en dos dosis.”**

“¿Y por qué no me dijiste antes?”

“Mi hermana no quiere que la gente sepa que tiene esta enfermedad. No la mires así ahora; en realidad es una persona muy orgullosa.” Wu Shixian guardó silencio un momento antes de continuar: **“Cuando nuestros padres murieron, ella era apenas una jovencita que hizo de padre y madre a la vez, cuidando de mi vida y pagando mis estudios. Solo ella sabe cuántas dificultades aguantó. Pero jamás la vi llorar; siempre sonreía y rara vez perdía los estribos. Incluso después de enfermarse, siguió yendo a trabajar con normalidad y no le dijo a nadie por miedo a que su empresa se enterara y la despidieran. No quería que los demás nos miraran con lástima, ni quería que su enfermedad arruinara mis estudios. Fue después de eso que pedí una baja temporal en la escuela a sus espaldas.”**

Teng Mo se quedó un poco sorprendido. **“¿Ibas a la universidad?”**

“Sí, fui un año.”

“¿En qué escuela?”

“En la Politécnica de Jingyang.”

“¿De cuánto tiempo fue tu baja?”

“De dos años.”

“¿Qué planeas hacer en estos dos años?”

“Ganar dinero”, dijo Wu Shixian con determinación. “La enfermedad de mi hermana no tiene cura definitiva, la única opción es la cirugía. No es solo un trasplante de pulmón, también necesita un trasplante de corazón. Ya pregunté y la operación cuesta al menos un millón y medio. Tengo que juntar lo suficiente para la cirugía en estos dos años.”

Teng Mo le apretó la mano con más fuerza. **“Lo del dinero déjame a mí. En cuanto tu hermana mejore y le den el alta, regresas a la escuela.”**

“Ya veremos”, dijo Wu Shixian bajando la mirada con calma. Mientras ambos se quedaban de pie con los dedos entrelazados en un silencio apacible durante un buen rato, Wu Shixian volvió a hablar en un susurro: “En el fondo, tú lo sabías desde el principio, ¿verdad? Yo no andaba por ahí vendiéndome.”

Teng Mo titubeó un instante y dejó de dar vueltas al asunto: **“Sí, lo sabía.”** Wu Shixian alzó los ojos para mirarlo con ansiedad. **“Entonces, ¿por qué fingiste que no sabías nada? ¿Por qué me seguías mandando dinero?”**

Teng Mo acarició con suavidad la palma de su mano por un momento antes de responder: **“Shixian, ¿sabes qué? Los vínculos entre las personas, si se construyen sobre una base de dinero, son sumamente frágiles y se desmoronan con facilidad. Pero una vez que ese vínculo se libra de cualquier interés material o económico, se vuelve sumamente sólido. Eres joven y te queda un largo futuro por delante. Antes sentía que tal vez no lo entenderías aún, y yo no soy la pareja ideal ni soy tan bueno como crees. Una relación transaccional atada al dinero era la opción más adecuada, para que en el momento en que ya no quisieras seguir, pudieras marcharte sin mirar atrás.”**

Los ojos de Wu Shixian brillaban con intensidad. **“Teng Mo, los sentimientos entre las personas no se pueden calcular y mucho menos planear; no van a seguir la ruta que tú les marques.”**

Teng Mo lo miró con una profunda ternura en el fondo de los ojos. **“Por eso volví a buscarte. Afortunadamente, aún estamos a tiempo.”**

Capítulo 58 "¡Gé Mo, eres el mejor!"

El tercer día a las nueve de la mañana, Teng Mo partió para encontrarse con el bizco

A las diez, con Teng Mo fuera desde hacía una hora, Wu Shixian miraba el reloj prácticamente cada cinco minutos.

A las once, cuando Teng Mo ya llevaba dos horas fuera, Wu Shixian se había acercado a la terraza a mirar más de diez veces.

A las doce, como Teng Mo aún no regresaba, Wu Shixian corría un rato al balcón para mirar hacia abajo y otro rato al pasillo para asomarse, intranquilo y sin poder quedarse quieto.

Wu Yixian lo miraba extrañada, hasta que por fin no pudo aguantarse y dijo en voz baja: **“¿No puedes quedarte sentado un rato? ¿Tienes clavos bajo el trasero o qué? ¿Por qué te mueves de un lado a otro?”**

Frotándose las manos y con algo de incomodidad, Wu Shixian respondió: **“Yo... ¡solo quería estirarme un poco después de estar sentado tanto tiempo!”**

“¿Llevas sentado siquiera diez minutos en total?” Wu Yixian soltó un suspiro de resignación. **“¿El señor Teng no dijo que iba a resolver unos asuntos de la tienda y que volvería enseguida? ¿Por qué estás tan nervioso?”**

“¡No... no estoy nervioso!” Wu Shixian se aferró a su postura y se negó a admitirlo.

“¿Que no estás nervioso? Entonces, ¿por qué has dado más de diez vueltas en este ratito? Cof... Cof, cof...” A Wu Yixian le dio un acceso de tos por hablar demasiado rápido. **“Me estás mareando de tantas vueltas.”**

“Jié”, asustado, Wu Shixian corrió de inmediato para acomodarle el tubo de oxígeno. **“¿Estás bien?”**

Wu Yixian hizo un ademán con la mano indicando que no necesitaba el oxígeno y, tras calmarse un poco, miró directamente a los ojos a Wu Shixian para preguntarle suavemente: **“¿Te preocupa él? ¿O es que... no puedes soportar estar separado de él ni un ratito?”**

Wu Shixian se quedó perplejo y las puntas de sus orejas se pusieron rojas sin poder evitarlo. **“Jié... ¡¿qué, qué estás diciendo?!”**

Wu Yixian suspiró y le tendió su teléfono. **“¿Por qué no le marcas mejor para preguntarle a qué hora va a regresar?”**

“Jié, yo...” Wu Shixian se sintió abrumado y un tanto alterado, sin saber si las palabras de Wu Yixian llevaban una intención oculta o si simplemente había descubierto algo.

Mientras Wu Shixian se debatía entre la duda y el temor, el teléfono en la mano de Wu Yixian comenzó a sonar. Ella echó un vistazo a la pantalla y se lo volvió a ofrecer. **“Es el señor Teng, contesta tú.”**

Tras vacilar un instante, Wu Shixian tomó el aparato de las manos de su hermana, pensó un momento y se apartó a un lado antes de presionar el botón de respuesta. **“¿Hola?”**

[Shixian, baja un momento], la voz de Teng Mo sonaba muy alegre al otro lado de la línea. **[Dile a tu hermana que bajas a ayudarme a subir la comida. Te espero en el vestíbulo de la planta baja.]**

Wu Shixian regresó para devolverle el teléfono a Wu Yixian, sin atreverse a mirarla a los ojos. **“Ya regresó. Dice que... pidió demasiada comida y me llamó para que baje a ayudarlo a cargarla.”**

Wu Yixian asintió levemente. **“Anda, ve entonces.”**

Apenas salió de la habitación, Wu Shixian recorrió el pasillo a toda prisa para tomar el elevador y, al llegar al vestíbulo de la planta baja, divisó a lo

lejos a Teng Mo, quien vestía una camisa verde azulada y cruzaba los brazos con una actitud relajada mientras conversaba con un hombre a su lado.

Mientras corría hacia él, Wu Shixian lo escudriñó con urgencia: el rostro, los brazos, la postura... todo parecía normal, así que aparentemente no estaba herido. En ese instante, Teng Mo giró la mirada y se topó con su pequeño lobito corriendo hacia él moviendo la cola; el semblante hasta entonces tranquilo de Teng Mo se iluminó de inmediato con una sonrisa y levantó la mano para saludarlo agitando los dedos.

Wu Shixian llegó a su lado y se disponía a hablar cuando vio que el hombre que estaba junto a Teng Mo —quien hasta ese momento le daba la espalda— giraba el rostro... *¡para sorpresa suya, se trataba del sujeto bizco que lo había extorsionado!*

Wu Shixian frenó en seco y la expresión de emoción en su rostro se congeló al instante.

“¿Qué significa esto?” Con el rostro ensombrecido, se acercó a Teng Mo y examinó de arriba a abajo al hombre del ojo desviado. **“¿Por qué lo trajiste de vuelta?”**

“¡Señor Wu, Señor Wu!” Al ver que se acercaba, el bizco se inclinó de inmediato haciendo reverencias y saludando con exageración. **“Fue un error mío haber intentado estafarlo antes; usted que es una persona magnánima, por favor perdóneme esta vez.”**

Wu Shixian dio un paso atrás con desconfianza y notó que el rostro del sujeto tenía un lado completamente rojo e hinchado, donde incluso se alcanzaban a distinguir las marcas de unos dedos, como si lo hubieran abofeteado con fuerza. Intrigado, giró la cabeza para mirar a Teng Mo, quien seguía sonriendo con total placidez. **“¿Se puede saber qué pasa aquí?”**

“Pues tal como lo ves; vino a disculparse contigo, puedes aceptarlo o no”, respondió el sonriente Teng Mo con una actitud de total despreocupación.

“¡Señor Wu, Señor Wu!” Al escuchar las palabras de Teng Mo, el hombre bizco entró en pánico y comenzó a lamentarse a moco tendido. **“¡Le suplico**

que no diga que no acepta mis disculpas! Tengo ancianos que cuidar y niños pequeños, toda mi familia depende de mí para comer. ¡No me puede pasar nada, no puedo ir a la cárcel! ¡Mi pobre madre tiene más de setenta años, no permita que sufra la desgracia de ver a su hijo partir antes que ella!”

Mientras hablaba, se abalanzó para aferrarse a la mano de Wu Shixian, quien la sacudió con un manotazo de completo fastidio.

“¡Señor Wu! ¡Señor Wu! ¡Usted es mi salvador!” Al ver que esa táctica no funcionaba, el hombre cambió drásticamente de estrategia y comenzó a golpearse el rostro a modo de confesión. **“Estuve cegado por la avaricia y por un momento de estupidez se me ocurrió la brillante idea de extorsionarlo; no tengo perdón de Dios, soy basura. Pero su noble corazón es tan vasto que puede perdonarme y no tomarme en cuenta. Si todavía está molesto, mire, golpéeme usted mismo, golpéeme aquí en la cara, le prometo que no me moveré...”**

Mientras decía esto, el sujeto intentó obligar a la fuerza la mano de Wu Shixian para que lo golpeará. Como a esa hora el vestíbulo del hospital estaba bastante concurrido, el escándalo que había armado con sus propias bofetadas ya había atraído la atención, y al verlos ahora forcejeando, muchos curiosos se quedaron mirando.

Incómodo por la situación y harto de las miradas de los presentes, Wu Shixian lo reprendió con el ceño fruncido: **“¡Basta... ya basta!”** Con todas sus fuerzas, apartó la mano del agarre del sujeto y se recostó un poco más hacia el lado de Teng Mo. **“Acepto sus disculpas, pero desde hoy no quiero volver a verlos jamás.”**

El hombre asentía con la cabeza tan rápido que parecía picotear maíz. **“¡Entendido, entendido! A partir de hoy, en cuanto lo vea a lo lejos tomaré otro camino; ¡le juro que no volverá a saber de mí en todo Jingyang!”**

Con los ojos muy abiertos, Wu Shixian le espetó: **“¿Qué esperas para largarte?”**

Al oír esto, el sujeto miró con timidez y temor de reojo a Teng Mo.
“Entonces... Gé Teng, yo... este, ¿puedo retirarme?”

“Mjm”, Teng Mo asintió levemente con un semblante indiferente. **“Vete.”**

Aterrorizado, el hombre dio las gracias con reverencias exageradas y salió huyendo a toda prisa.

Sin poder contener la curiosidad por más tiempo, Wu Shixian se giró hacia Teng Mo apenas el sujeto desapareció. **“¿Qué diablos le hiciste? ¿Cómo lograste que terminara así?”**

Teng Mo le alborotó el cabello con una sonrisa. **“¿Pues resolver el problema! ¿Acaso no te gusta cómo quedó?”**

Wu Shixian insistió: **“¿Cómo lo resolviste?”**

“¡Combatiendo fuego con fuego!”

Wu Shixian arqueó una ceja. **“¡Habla bien y déjate de rodeos, o tendré que usar la fuerza!”**

“¡Ay, está bien, está bien! En resumen, ¡aplicamos dos tácticas a la vez! ¿Te acuerdas de Guan Zhenghao?”

“Sí”, asintió Wu Shixian. **“El que se peleó con nosotros en el bar y luego quiso volverse hermano de juramento tuyo.”**

“Exacto. Le comenté del asunto y le pedí que me ayudara a investigar a este tipo; averiguó su dirección, su lugar de trabajo y, por si fuera poco, ¡hasta el trabajo de su esposa! ¿Y adivina qué? Resulta que la famosa anciana madre de la que tanto hablaba está perfecta de salud y se la pasa jugando al mahjong abajo en el salón de juego; los muchachos de Gé Hao la grabaron en video. Hoy subí a hablar con él durante unos diez minutos; Gé Hao rodeó la casa de té con su gente y le proyectó en la cara el video de su mamá caminando de lo más ágil a comprar verduras, advirtiéndole que por andar extorsionando a los suyos le iban a romper una pierna. Ese sujeto resultó ser un cobarde que solo se hace el valiente con los débiles; al ver el despliegue de Gé Hao casi se hace pipí del susto,

así que confesó todo de inmediato y se puso a llorar y a darse bofetadas ahí mismo. Te lo juro, con ese talento para la actuación podría ganarse la vida en los estudios de cine.”

“¿Y luego?”

“¿Luego? Pues que grabé en audio tanto la conversación que tuve con ellos el otro día como la de hoy. Consulté con un amigo abogado y con todas las pruebas que tengo en la mano, si realmente decido denunciarlo por extorsión, se pasa tranquilamente unos siete u ocho años tras las rejas. Así que se la pasó abrazado a mis piernas llorando, y cuando terminó, fue a abrazar las piernas de Gé Hao. Gé Hao le exigió que te pidiera disculpas en persona y le advirtió que si no aceptabas, se encargarían de que su familia no pudiera pisar nunca más Jingyang. Así fue como vino conmigo y el resto ya lo conoces.”

Wu Shixian se quedó en silencio unos segundos, procesando todo, antes de levantar el pulgar para felicitar a Teng Mo con sincera admiración. **“¡Gé Mo eres el mejor!”**

Capítulo 59 “¿Crees que ella se haya dado cuenta de que tú y yo... lo hicimos?”

“Teng Mo, mi hermana ha estado actuando un poco extraña estos últimos días.” Después de almorzar, los dos agarraron sus termos y se dirigieron a la sala de agua caliente para llenarlos.

“¿Eh? ¿En qué sentido está actuando extraña? ¿Llegaron los resultados de alguna prueba hoy?” El agua aún no había hervido, así que Teng Mo colocó los dos termos sobre la encimera de mármol, se recargó contra el mueble y miró con ternura a Wu Shixian.

“No se trata de los resultados de las pruebas. Es solo que la forma en que me ha hablado estos últimos días es un poco rara.” Wu Shixian dudó un momento, miró hacia afuera de la sala de agua caliente y, al ver que no venía nadie, dijo: **“¿Crees que se haya dado cuenta de que tú y yo... lo hicimos?”**

“No puede ser, ¿verdad? ¿Dijimos algo delante de ella? Realmente, nuestro trabajo de encubrimiento debería haber sido bastante bueno.”

Mientras esperaba a que el agua hirviera, Teng Mo sacó un cigarrillo y lo sostuvo entre los labios sin encenderlo, solo para calmar su ansiedad.

Wu Shixian frunció el ceño.

“Pero ayer me dijo algo como: ‘¿Ni siquiera puedes soportar estar separado de él por tan poco tiempo?’. Siento que hay un doble sentido en sus palabras. Ayúdame a analizarlo, ¿qué crees que quiso decir con eso?”

Teng Mo pensó un momento.

“Hmm... ¿qué estabas haciendo mientras yo estaba afuera ayer?”

“¡No estaba haciendo nada! ¡Solo estaba esperándote a que regresaras!”

Teng Mo puso una expresión de sorpresa.

“¿No estabas haciendo nada? ¿Solo estabas esperándome?”

“Sí...” Wu Shixian se veía un poco confundido. **“¿Hay algún problema?”**

Teng Mo sonrió con impotencia.

“Antes, cuando yo regresaba a Fengzhou, ¿qué hacías normalmente durante el día cuando tu hermana no tenía chequeos?”

“Estudiaba por mi cuenta, leía y preparaba clases...” A mitad de la frase, Wu Shixian por fin se dio cuenta, aunque un poco tarde, dónde estaba el problema. **“Solo... estaba actuando demasiado preocupado, ¿verdad?”**

Teng Mo lo miró sonriendo.

“Parece que realmente te gusto.”

El rostro de Wu Shixian se puso rojo al instante, pero aun así se negó a admitir la derrota.

“¡Deja de halagarte a ti mismo! Solo tenía miedo de que tú y mi hermana empezaran a pelear y que te superaran en número y te dejaran lleno de moretones.”

Teng Mo sonrió sin exponerlo y solo preguntó: **“¿Qué más dijo Yixian?”**

“También me preguntó qué pienso de ti.”

Teng Mo lo miró con interés.

“¿Y qué le dijiste?”

Con un aire de confianza y rectitud, Wu Shixian respondió: **“Solo dije que creo que eres genial, que eres estable en lo que haces y muy confiable.”**

Justo en ese momento, el display digital del dispensador de agua marcó 100 °C. Teng Mo tomó el termo y, mientras servía el agua, consoló a Wu Shixian: **“Olvídalo, no pienses demasiado. Las cosas se arreglarán cuando lleguemos al puente. Tal vez tu hermana no le dio tanta importancia y solo lo dijo sin pensar.”**

De pie detrás de él, observando sus movimientos, Wu Shixian luchó internamente durante un buen rato antes de decir de repente: **“Teng Mo, dentro de un tiempo, cuando la salud de mi hermana mejore, se lo voy a decir.”** *Sonaba como una promesa.*

“¿Eh?” Teng Mo giró la cabeza y preguntó con expresión confundida: **“¿Decirle qué?”**

Wu Shixian apretó los dientes y lo miró directamente a los ojos con total honestidad.

“Decirle... que estoy contigo.”

Teng Mo no pudo evitar reírse.

“No te preocupes, no hay prisa.” Le revolvió el suave cabello. **“Esto no es algo fácil de aceptar, tómallo con calma. Podemos hablarlo después, cuando sea el momento adecuado.”**

Charlando con cariño, los dos regresaron a la habitación con los termos. Después de dejarlos, se juntaron a revisar las notas de preparación de clases que Wu Shixian había hecho para el estudiante de tutoría. Justo cuando estaban hojeándolas, escucharon de repente a Wu Yixian decir desde cerca: **“Shixian, ve más tarde al estudio de fotografía y revisa si ya están listas las fotos que tomamos la última vez.”**

“¿Eh?” Wu Shixian se sorprendió un poco. **“¿La tienda llamó?”**

“No, pero considerando el tiempo, ya deberían estar listas. Ve a ver; si ya están, tráelas. Si no, pregunta qué pasa, averigua en qué van y dales un empujoncito.”

“Pero Jié...”

Wu Shixian quería decir que eso se podía resolver con una simple llamada, y que si no estaban listas, iría en vano! Pero Teng Mo intervino desde el lado: **“Está bien, ve.”** Le dio una palmada tranquilizadora en el hombro. **“Yo estoy aquí, me encargaré de Yixian.”**

Wu Shixian miró a Teng Mo y vio que este asentía ligeramente. Quiso decir algo, pero al final se tragó las palabras, le dio algunas instrucciones a Wu Yixian y obedientemente tomó sus cosas para salir.

Tan pronto como Wu Shixian se fue, Wu Yixian sonrió suavemente a Teng Mo.

“Señor Teng, por favor tome asiento.”

Teng Mo le sirvió un vaso de agua y se sentó junto a la cama del hospital.

Sosteniendo la taza de agua y calculando que Wu Shixian ya debía estar lo suficientemente lejos, Wu Yixian habló en voz baja: **“Señor Teng, usted sabe que mandé a Shixian lejos porque tengo algo que decirle, ¿verdad?”**

Aunque Teng Mo se sentía un poco nervioso por dentro, en la superficie se mantuvo calmado y sereno. Sin evadir el tema, respondió con franqueza:

“Sí. Adelante, por favor.”

Sin más rodeos, Wu Yixian preguntó directamente: **“Señor Teng, ¿qué opina usted de Shixian como persona?”**

Capítulo 60 "¿Le gusta mi hermano menor?"

“Es genial” dijo Teng Mo, sin entender del todo a qué se refería Wu Yixian, así que optó por mantenerse calmado ante cualquier cosa. **“Es diligente, ambicioso, proactivo, resiliente y responsable. Es un joven realmente excepcional.”**

“¿Eso es todo?” preguntó Wu Yixian.

“Eh... canta muy bien y es muy sincero con la gente.” Las dudas y sospechas en el corazón de Teng Mo se hicieron más fuertes. *Durante este tiempo había estado en el hospital cuidándola, y la actitud de Wu Shixian hacia él había cambiado drásticamente: de la frialdad inicial a un cuidado notable en los últimos días. Probablemente por eso Wu Yixian había empezado a sospechar.*

Necesitaba encontrar la forma de suavizar esto.

“¿Qué pasa? ¿Hay algo malo con él?” preguntó Teng Mo con cuidado, observando la expresión de Wu Yixian.

“No” Wu Yixian sonrió suavemente. **“Señor Teng, ¿qué relación tienes exactamente con Shixian?”**

“Nosotros... somos muy buenos amigos.”

“¿Solo amigos?” La expresión de Wu Yixian se veía muy tranquila.

Teng Mo dudó un momento y luego asintió.

“... Sí.”

“¿Los amigos normales actúan como tú, viniendo al hospital todos los días a cuidar a un amigo porque un familiar suyo enfermó?”

“Sabes, mi tienda tuvo problemas hace poco y cerró” explicó Teng Mo rápidamente. **“Justo ahora no tengo mucho que hacer todos los días...”**

“Señor Teng” lo interrumpió Wu Yixian con suavidad. **“No voy a dar rodeos. Shixian gusta de usted... ¿lo sabía verdad?”**

“Ah, sí...” Teng Mo habló más despacio, manteniendo una expresión calmada. **“Nos llevamos muy bien, hablamos de todo... es como si nos hubiéramos conocido demasiado tarde.”**

“No” Wu Yixian negó ligeramente con la cabeza y lo miró directo a los ojos, diciendo con claridad: **“No me refiero a ese tipo de gusto. Me refiero al gusto romántico.”**

“Yixian...” Teng Mo pronunció su nombre, intentando ganar tiempo mientras su cerebro trabajaba a toda velocidad buscando una respuesta. Wu Yixian lo había dicho de forma tan directa y evidente que era difícil evadirlo. *¿Cuál era exactamente su plan?*

Después de esperar un momento y ver que Teng Mo no parecía saber qué responder, Wu Yixian preguntó aún más directamente: **“¿Y usted? ¿Cómo se siente con él? ¿Le gusta mi hermano menor?”**

Teng Mo dudó un instante. No esperaba que Wu Yixian le preguntara algo tan directo. *Aún no había hablado con Wu Shixian para ponerse de acuerdo en la historia, y entendía que este no era el mejor momento para una confesión. Debería evadir el tema principal y hablar de otra cosa. Pero cuando miró los ojos claros de Wu Yixian, todas sus excusas se volvieron insignificantes.*

Finalmente, después de pensarlo con cuidado, Teng Mo se enderezó y respondió con seriedad y solemnidad: **“Sí, a mí también me gusta.”**

Wu Yixian inclinó ligeramente la cabeza y preguntó con curiosidad: **“¿Gusto de amigos?”**

“No” Teng Mo fue excepcionalmente sincero. **“Me gusta como pareja, del tipo de gusto donde quiero pasar el resto de mi vida con él y envejecer juntos.”**

“¿No tienes miedo de que yo me oponga?”

“Tengo miedo.”

“¿Y si no estoy de acuerdo?”

“Esperaré hasta que estés de acuerdo.”

“¿Y si nunca estoy de acuerdo?”

“Seguiré esperando hasta que lo estés.”

“¿Y si obligo a Shixian a casarse con otra chica y la traigo a casa...?”

Wu Yixian se detuvo a la mitad y luego descartó la idea con una expresión algo abatida. **“Olvídalo, probablemente no haría eso.”**

Al ver la expresión preocupada de la joven, Teng Mo sintió de repente un gran alivio.

Wu Yixian organizó sus pensamientos y preguntó de nuevo: **“Señor Teng, ¿estás al tanto de la situación de nuestra familia, verdad?”**

“Lo estoy.”

“Durante estos años, por mi enfermedad, hemos acumulado muchas deudas y nuestra casa está completamente vacía. Por mucho tiempo en el futuro, sus vidas podrían ser bastante austeras. ¿Está... mentalmente preparado para eso?”

“Mi familia tiene una situación económica decente y yo tengo algunos ahorros propios. Eso no es problema.”

“¿Su familia... sabe de ustedes dos?”

“Aún no, pero encontraré el momento de hablar con ellos.”

Wu Yixian se veía algo preocupada: **“¿Aceptarán?”**

Teng Mo respondió con cuidado: **“Mis padres son bastante mayores, así que puede que no sea fácil para ellos aceptarlo, pero les demostraré mi determinación y creo que eventualmente nos darán su bendición.”**

Wu Yixian asintió suavemente: **“Señor Teng, espero que cumplas tu palabra y no decepciones a mi hermano menor. Él ha sufrido demasiado en estos veinte años de vida y no quiero verlo lastimado otra vez.”**

“Haré todo lo posible para protegerlo bien.” Teng Mo contuvo la emoción que surgía en su corazón. **“Entonces, ¿eso significa que estás de acuerdo? ¿No te opones a que estemos juntos?”**

Wu Yixian sonrió con suavidad y dijo lentamente: **“Desde un punto de vista egoísta, todavía espero que Shixian encuentre una chica sana y gentil para llevar una vida simple y ordinaria. Si tuviera un poco más de tiempo, quizás realmente me opondría. No es que el señor Teng sea malo, simplemente el camino para dos hombres es muy difícil de recorrer y las dificultades y críticas sociales que enfrentarán probablemente serán mucho mayores. Como no estaré a su lado, tengo mucho miedo de que lo lastimen y de que tenga que vivir con demasiadas dificultades. Sin embargo, al final, esta es su vida. Aunque soy su hermana mayor, no puedo tomar decisiones por él. Todo lo que puedo decir es que todo es el mejor arreglo del destino.”**

Con una expresión algo solemne, Teng Mo dijo: **“Una vez lo perdí, pero te prometo que eso nunca volverá a pasar.”**

“Señor Teng, en realidad no me sorprende que a Shixian le gustes. Nuestros padres murieron temprano y, aunque yo pude cumplir un poco el rol de madre durante su crianza, no tengo forma de compensar la falta de amor paternal. Por eso es natural que tenga una buena impresión de los hombres mayores. Probablemente ni él mismo se da cuenta, pero sus ojos siempre están pegados a ti.”

Wu Yixian no tenía mucha fuerza física y hablaba muy despacio, a veces tenía que pausar un poco antes de continuar:

“Puedo ver que realmente, de verdad le gustas. Aunque Shixian no tiene el mejor carácter y es un poco impulsivo por su juventud, es un buen chico, muy leal en sus afectos. Así que por favor tenle un poco más de paciencia, señor Teng. Después de que yo ya no esté, tendré que molestarte para que cuides más de él.”

Al escuchar el tono de las palabras de Wu Yixian —que sonaban como un encargo de alguien que está muriendo—, Teng Mo dijo rápidamente:

“Yixian, no pienses demasiado. Solo coopera bien con el tratamiento y después, con la cirugía, definitivamente mejorarás. No te preocupes por el dinero, yo me encargo...”

Pero Wu Yixian negó con la cabeza sonriendo: **“Señor Teng, gracias por tus buenas intenciones. Pero yo conozco mejor mi cuerpo. Si hubiera aunque fuera una mínima posibilidad, no le confiaría a mi hermano menor, al que más quiero, a otra persona. La verdad es que me duele todos los días. Mis pulmones, mi estómago, todos mis órganos me duelen terriblemente cada día.”** Sus delicadas cejas se fruncieron suavemente:

“La verdad es que no quiero comer nada todos los días; en cuanto trago, quiero vomitar, pero ni siquiera tengo fuerzas para vomitar. Por las noches muchas veces no puedo respirar y tantas veces me duele el pecho como si me estuviera muriendo, pero tengo miedo de despertar a Shixian, así que no me atrevo a toser. Cada vez que toso hay sangre y tengo tanto miedo de ver a Shixian con el corazón roto... Estoy realmente muy cansada y aguantar ha sido demasiado difícil. Este cuerpo ha llegado al final de sus fuerzas y se ha secado por completo; no puede resistir mucho más.”

Solo de escucharla, los ojos de Teng Mo se enrojecieron. Normalmente el más elocuente de los hombres, se quedó mudo, sin saber qué más decir:

“Yixian...”

Wu Yixian, en cambio, forzó una sonrisa: **“Así que, señor Teng, por favor ya no intentes consolarme; realmente no puedo más. Para ser honesta, te agradezco profundamente. Todos estos días que has estado yendo y viniendo ocupado en el hospital, lo he visto todo. Como dijo Shixian, señor Teng, realmente eres excepcionalmente confiable. Porque estás**

aquí, ya no tengo que soportar esos dolores, puedo dejarlo todo con tranquilidad y puedo confiarle Shixian a tus manos sin preocupaciones.”

Esta chica, uno o dos años menor que él, debería estar en la plenitud y vigor de la juventud, pero había sido prematuramente marchitada por el tormento de la enfermedad. Pensando en eso, la voz de Teng Mo se quebró un poco:

“Quédate tranquila. Sostendré a Shixian en la palma de mi mano por el resto de mi vida.”

Wu Yixian sonrió con los ojos enrojecidos: **“No lo consientas demasiado. Si lo consientes demasiado, al final quien sufrirá serás tú.”**

Teng Mo sonrió entre lágrimas:

“No tengo miedo de sufrir.”

Wu Yixian soltó un suave suspiro. Había hablado demasiado y empezaba a darle vueltas la cabeza.

“Estoy cansada. Quiero dormir un rato.”

“Está bien, duerme bien.”

Teng Mo ayudó a Wu Yixian a acostarse lentamente y con cuidado la arropó con la manta. Esperó hasta que cerró los ojos y se durmió, luego salió de puntillas. La última parte de la conversación lo había angustiado demasiado; realmente no podía más y quería salir a fumar un cigarro. Pero cuando se dio la vuelta y caminó hacia la puerta, se dio cuenta de que la puerta no estaba completamente cerrada: estaba entreabierta.

Al ver esa pequeña abertura, una vaga sospecha se formó en el corazón de Teng Mo. Efectivamente, cuando abrió la puerta, sus ojos captaron inmediatamente a Wu Shixian parado rígidamente afuera, con lágrimas corriendo por sus grandes y hermosos ojos.

Teng Mo se congeló por una fracción de segundo, luego levantó rápidamente un dedo para presionar sus labios **“Shh”** haciendo un gesto de silencio.

Después se giró, cerró cuidadosamente la puerta por completo y solo entonces se acercó, atrayendo directamente a Wu Shixian a sus brazos.

Wu Shixian no emitió ningún sonido, enterró silenciosamente la cabeza en el hombro de Teng Mo. Esas lágrimas ardientes cayeron sobre su hombro, empapando la mitad de su ropa.

Capítulo 61 "¿Alguna vez has criado un conejo?"

La enfermedad de Wu Yixian avanzó muy rápido. Desde su conversación con Teng Mo ese día, parecía haber dejado ir una carga muy pesada; la fuerza que la había estado sosteniendo todo este tiempo se desvaneció, y su cuerpo entero desmejoró de golpe, empeorando día con día.

Comenzó a presentar dificultades para respirar con mucha más frecuencia, al punto de que ya casi no podía separarse del respirador; los capilares de sus pulmones se rompieron y las hemoptisis (*expectoraciones con sangre*) se volvieron cada vez más graves; la insuficiencia cardíaca derecha, provocada por el aumento progresivo de la resistencia vascular pulmonar, hizo que el edema en ambas extremidades inferiores fuera tan severo que ya casi no podía mantenerse en pie. La congestión gastrointestinal que le causaba falta de apetito, náuseas, vómitos, distensión abdominal, ascitis y agrandamiento del hígado, junto con la angina y el dolor en el pecho provocados por la isquemia miocárdica del lado derecho, se acumularon para intensificar su sufrimiento.

Por otro lado, la insuficiencia en el suministro de sangre al tejido cerebral — consecuencia de la caída en el gasto cardíaco — hizo que sus episodios de desmayos y letargo duraran cada vez más. El doctor dijo que su hipertensión arterial pulmonar había avanzado a una etapa tardía. Debido a que la insuficiencia cardíaca y renal provocadas por la mayor carga de presión en el corazón derecho son muy difíciles de corregir, se trataba de un proceso irreversible; con alta probabilidad no alcanzaría a ver la cirugía y, en última instancia, lo más seguro es que falleciera a causa de una insuficiencia cardíaca.

Wu Shixian comenzó a pasar largos ratos sentado, perdido en sus pensamientos junto a la cama de hospital de Wu Yixian, esperando a que despertara o a que continuara durmiendo. Sus ojos siempre estaban rojos, como si fuera a romper a llorar en cualquier momento. Sin embargo, jamás derramaba una lágrima mientras Wu Yixian estaba consciente; siempre fingía que no pasaba nada, aunque esa sonrisa forzada resultaba mucho más desgarradora que las lágrimas.

Una noche, Wu Yixian apenas probó una pequeñísima porción de papilla de mijo antes de recostarse para seguir durmiendo. Teng Mo y Wu Shixian ni siquiera se atrevieron a insistirle para que comiera un bocado más, ya que la comida había empezado a convertirse en una carga para ella y hasta el significado de la vida se desdibujaba. Con el tazón del que apenas había consumido una pequeña fracción en las manos, Wu Shixian se quedó sentado en silencio; sus facciones —que antes solían ser frías pero rebosantes de energía— se veían sumamente afligidas en ese momento.

El ambiente era tan pesado y opresivo que costaba respirar.

Teng Mo le quitó el medio tazón de papilla a Wu Shixian, lo dejó a un lado, le tomó la mano y se lo llevó al balcón para que tomara aire.

Tras la puesta del sol, el calor sofocante del verano amainó considerablemente y la brisa nocturna trajo consigo un leve aroma a gardenias.

Recostado contra el barandal y mirando hacia el interior de la habitación a través de la puerta de vidrio, Wu Shixian observó el pequeño bulto con forma humana sobre la cama del hospital. Al cabo de un buen rato, de pronto abrió la boca: "**Teng Mo, ¿alguna vez has criado un conejo?**" Apoyado contra el barandal, Teng Mo giró la cabeza para mirar el perfil delgado de Wu Shixian, sin entender por qué sacaba ese tema de la nada: "**No.**"

Wu Shixian guardó silencio unos instantes antes de replicar pausadamente: "**De pequeño crié dos. ¿Sabías que los comederos... digo, los conejos son en realidad animales tan dulces como crueles? Son sumamente resistentes; si sienten dolor no dicen nada, si sufren no se quejan, y llevan la enfermedad y el malestar en riguroso silencio, siempre**

mostrando una actitud dócil y obediente. Por eso, cuando te das cuenta de que algo anda mal con ellos, por lo general ya es un problema grave e irreversible. Ni siquiera te dan la oportunidad de salvarlos."

Dicho esto, volteó a ver a Teng Mo y esbozó una sonrisa tenue: **"Mi hermana... ella es ese conejo."**

Era una sonrisa al borde del llanto, y el corazón de Teng Mo se encogió de golpe: **"Shixian... tu hermana solo quiere evitar que te preocupes demasiado..."** Quiso consolar a Wu Shixian, *pero ante la enfermedad y la muerte los seres humanos son tan diminutos e indefensos que las palabras resultan del todo vacías.*

Wu Shixian volvió la mirada hacia adelante, contemplando a lo lejos a Wu Yixian en la camilla: **"Antes creía que con solo esforzarme, con solo perseverar, todo mejoraría poco a poco. Pero ahora comprendo que en este mundo hay muchas cosas que ni el tiempo puede cambiar."** Las lágrimas se deslizaron por sus cuencas enrojecidas: **"Teng Mo, voy a quedarme sin hermana. Ya no sé qué se supone que deba hacer..."**

Teng Mo atrajo aquel cuerpo delgado y frágil hacia sus brazos, acariciando con suavidad el cabello de Wu Shixian una y otra vez. Pasó un buen rato antes de hablar con un tono profundo y apacible: **"Shixian, la verdad es que todos los seres humanos estamos hechos de la misma sustancia básica: átomos. Cada uno de los átomos que componen nuestro cuerpo proviene de una estrella que explotó hace miles de millones de años. Y los átomos en el universo no se pueden aniquilar; ni una explosión nuclear sirve para destruirlos, porque los protones, neutrones, electrones y quarks que los conforman son indestructibles. Simplemente circulan una y otra vez por el universo, dando forma a todo lo que nos rodea. Por lo tanto, Yixian no va a abandonarte; tan solo se liberará de las ataduras de la carne y del tiempo, y podrá seguir acompañándote en una forma mucho más libre."**

Wu Shixian alzó el rostro del pecho de Teng Mo para contemplar la inmensidad del firmamento estrellado, mientras la voz cálida y profunda de su compañero le susurraba muy cerca del oído: **"De ahora en adelante, los cerezos en flor en la rama durante la primavera serán ella; la brisa**

fresca que sopla en las noches de verano será ella; la primera lluvia del otoño al comenzar será ella, y el primer vaho cálido que exhales en invierno también será ella; el libro que hojees bajo la luz del sol será ella, las notas que puntees en las cuerdas de tu guitarra serán ella, y ese pedazo de cielo estrellado al que mires hacia arriba seguirá siendo ella. Aunque ya no puedan verse en persona, ella estará siempre a tu lado."

Wu Shixian levantó las manos para rodear la cintura de Teng Mo: "**¿Acaso... todos nosotros somos restos de estrellas?**"

"**Mjum.**" Teng Mo también estrechó con más fuerza a Wu Shixian entre sus brazos: "**Los átomos de nuestros cuerpos formaron parte de estrellas en el pasado, y pertenecen a astros muy distintos dispersos en innumerables galaxias lejanas. Puesto que todos venimos del 'polvo estelar', algún día también regresaremos al polvo estelar. Así que no estés tan triste, ni hagas que Yixian se vaya con preocupaciones; déjala concluir en paz esta etapa de su viaje por la vida, ¿de acuerdo?**"

Alzando la vista hacia una estrella titilante en medio de la bóveda celeste totalmente oscura, Wu Shixian respondió al fin tras un largo silencio, con la voz algo quebrada: "**De acuerdo.**"

Capítulo 62: Unas fotos de boda en solitario.

Wu Yixian fue trasladada a la unidad de cuidados intensivos (UCI) dos semanas después. Debido a una insuficiencia cardíaca derecha grave, corría el riesgo de sufrir un paro cardíaco repentino en cualquier momento.

En la UCI sólo se permitía media hora de visita diaria, de 3:30 a 4:00 p. m.; el resto del tiempo, los familiares debían esperar cerca para recibir noticias. Teng Mo le compró un teléfono nuevo a Wu Shixian para que los médicos y enfermeros pudieran comunicarse con él en caso de emergencia, pero aun así Wu Shixian se negaba a abandonar el hospital. Fuera del horario de visitas, se sentaba silenciosamente en la zona de espera todo el tiempo, con un comportamiento tan obediente que encogía el corazón.

Temiendo que su cuerpo no resistiera, Teng Mo alquiló una habitación en un hotel al lado del hospital y, a base de ruegos y persuasión, lo convenció de ir a dormir un rato por las noches. Sin embargo, Wu Shixian siempre temía perderse algo y apenas lograba dormir unas pocas horas al día, como si solo pudiera encontrar la tranquilidad estando sentado justo frente a las puertas dobles de la UCI. Cada vez que veía pasar al médico tratante por la ventana de la sala de espera, Wu Shixian corría tras él para preguntarle por su estado.

El médico tratante siempre suspiraba y negaba con la cabeza frente a Wu Shixian. En verdad, para el estado actual de Wu Yixian, todos los tratamientos médicos no eran más que una forma de prolongar su sufrimiento. Pero como familia, *¿quién podía tener el valor de decir que se rendía? ¿Quién era capaz de tomar la decisión de abandonar el tratamiento?* Tras prolongar esta situación durante otra semana más, al atardecer de un día cualquiera, Wu Shixian recibió de repente una llamada del médico.

Al otro lado de la línea, el doctor dijo: **[Acaba de tomar un poco de papilla de miyo y ahora se ve con buenos ánimos. El respirador se puede retirar temporalmente un momento; ponte una bata de aislamiento y pasa, dice que quiere verte.]**

Wu Shixian se emocionó de inmediato. Durante sus visitas de los últimos días, Wu Yixian siempre había estado profundamente dormida, y cuando despertaba un momento, tenía que permanecer conectada al respirador sin poder hablar. Ahora que el médico lo mandaba llamar, *¿significaba acaso que la salud de su hermana mayor estaba mejorando poco a poco?*

Justo cuando Wu Shixian se apresuraba a cambiarse de ropa, Teng Mo lo alcanzó en el pasillo y lo detuvo.

“¿Qué pasa?” preguntó Wu Shixian un poco sorprendido.

Teng Mo giró la cabeza para mirar a través de la ventana de cristal del pasillo: **“Mira, ¿no está el cielo afuera muy brillante?”**

“Sí” siguiendo la mirada de Teng Mo, Wu Shixian también echó un vistazo hacia el exterior. En ese instante, el sol poniente cubría el cielo, tiñéndolo de

un resplandor anaranjado y translúcido que de verdad lucía hermoso, pero en ese momento él no tenía ánimos para admirar el paisaje: **“¿Hay algún problema?”**

Teng Mo miró fijamente a los ojos a Wu Shixian: **“Pero en realidad el sol ya se ha puesto. Es el reflejo de la luz solar lo que hace que el cielo brille de forma temporal, así que esta etapa no durará mucho y luego oscurecerá de repente.”**

Las palabras de Teng Mo sonaban extrañas, como si tuvieran una doble intención, y un mal presentimiento vago se instaló en el corazón de Wu Shixian: **“¿Qué significa eso?”**

Sin embargo, Teng Mo no continuó con el tema y se limitó a entregarle una bolsa que llevaba en la mano: **“Lleva esto adentro y muéstraselo a Yixian.”**

Wu Shixian abrió la bolsa y descubrió que contenía las fotos que Teng Mo había ido a recoger al estudio fotográfico un par de días antes. Cuando Wu Yixian le había pedido que las fuera a buscar antes, aún no estaban listas, así que Teng Mo regresó a insistirles varias veces, presionándolos para que por fin las terminaran a tiempo durante esos días.

“Si tienes algo que decirle a Yixian, díselo todo” le aconsejó Teng Mo en voz baja desde un lado. **“Asegúrate de recordar bien todo lo que te diga hoy.”**

“¿Por qué?” Las palabras de Teng Mo le provocaron un pánico inexplicable.

No obstante, Teng Mo se limitó a darle un suave empujón: **“Entra rápido. Yixian te está esperando.”**

Mientras se ponía la bata de aislamiento y los cubrezapatos, y se lavaba y desinfectaba las manos dentro de la UCI, Wu Shixian repitió una y otra vez las palabras de Teng Mo en su cabeza. *¿Qué demonios quería decir? Al terminar de cambiarse y salir, Wu Shixian miró de nuevo hacia la ventana de manera inconsciente. Tal como Teng Mo había dicho, el cielo que hacía unos momentos brillaba con intensidad ahora se había oscurecido, como si ese*

esplendor previo hubiera sido tan solo el fugaz destello de una vela a punto de extinguirse.

¡¿El destello de una vela que se apaga?! ¡¿El destello de una vela que se apaga?!

El corazón de Wu Shixian se contrajo con fuerza de manera repentina.

¿Acaso le estaba advirtiéndole que esta podría ser su última charla con su hermana?

Si realmente fuera así... ¿con qué clase de estado de ánimo se supone que debía enfrentarla...?

Recostada contra el respaldo elevado de la cama de hospital, Wu Yixian vio a lo lejos que Wu Shixian se acercaba acompañado por la enfermera, e incluso le sonrió y lo saludó con la mano.

Wu Shixian forzó una sonrisa y se sentó junto a Wu Yixian.

“¿Qué pasa? ¿No te alegra ver a tu hermana?” preguntó Wu Yixian con suavidad, al notar de inmediato que el estado anímico de Wu Shixian no era el correcto.

“No es eso.” Wu Shixian se recostó sobre el borde de la cama, con un tono ligeramente nasal: **“Jié, te extrañé muchísimo. Últimamente te la pasas durmiendo y no hablas conmigo.”**

“¿Por qué de repente te has vuelto tan apegado?” Wu Yixian esbozó una sonrisa leve y le alborotó el cabello con cariño: **“Pareces un niño pequeño.”**

“Jié, ya trajeron las fotos que nos fuimos a tomar al estudio la otra vez, y quedaron hermosas.” Soltando un pequeño sollozo y sacando el álbum de fotos como si mostrara un tesoro, comenzó a abrirlo página por página para enseñárselo: **“Ven a verlas ...”**

Wu Yixian miró las imágenes con una sonrisa. En las fotos, el cabello oscuro de la joven caía como una nube y sus facciones eran tan delicadas como una

pintura. Aquel vestido de novia blanco la envolvía como una ligera neblina, de aspecto onírico y etéreo, tan bello que parecía irreal. A pesar de que se había propuesto con firmeza no mostrar ni una sola pizca de vulnerabilidad frente a su hermano menor, se le enrojecieron los ojos de inmediato al contemplar aquellas fotografías.

Cuando era niña y veía *Un predestinado amor* (A Chinese Odyssey), creía que al crecer terminaría por encontrar al amor de su vida, quién iría a rescatarla montado en una colorida nube auspiciosa. Quién iba a imaginar que crecer vendría acompañado de tragedias familiares y del tormento de la enfermedad, donde las pesadas cargas de la vida la recibían en cuanto abría los ojos cada día, obligándola a correr sin tregua en todo momento. Los sueños de la juventud y las ilusiones románticas de una muchacha no significaban nada frente a las calamidades de la vida.

En sus años de juventud le faltaron recursos y energías para pensar en el amor. Justo cuando por fin logró salir adelante hasta que su hermano creció y las cosas mejoraron un poco, contrajo esta enfermedad, por lo que era natural que no pudiera arrastrar a nadie más a su desgracia.

Su vida estaba destinada a empezar en absoluta soledad y a terminar de la misma manera.

Todavía quedaban algunos remordimientos, ¿no es así? Haber hecho un viaje por este mundo y pasar la existencia entera corriendo sin aliento, sin haber visto jamás el rostro del amor ni haber tenido la oportunidad de usar un vestido de novia. Por eso, el otro día cuando ella y Wu Shixian compraban cosas en aquella calle y pasaron por casualidad frente a ese estudio fotográfico, no pudo evitar mirar un par de veces más aquel traje nupcial.

Jamás pensó que Wu Shixian lo recordaría y que más tarde la arrastraría a tomarse las fotos. Para ser honesta, pagar un paquete fotográfico así en un estudio no era barato, y al principio ella no quería ir. Pero en ese entonces su cuerpo ya estaba muy deteriorado y comprendía más o menos que su tiempo se agotaba. Sabía que Wu Shixian había ahorrado una cantidad de dinero para su cirugía; si ella se marchaba antes de tiempo, ese fondo ya no se usaría, y al menos de ese modo Shixian no tendría que sufrir tanto para vivir.

Así que actuó con un capricho por única vez y aceptó tomarse esta serie de fotos.

Unas fotos de boda en solitario.

Sin protagonista masculino.

Pero eso no importaba.

Unas fotos de boda en solitario también podían verse sumamente hermosas.

Además, ¡tenía a un hermano menor increíblemente apuesto que servía de decoración de fondo!

Al menos ya era alguien que se había puesto un vestido de novia. Cuando llegara al otro lado en el futuro y se encontrara con su madre y su padre, si le preguntaban, no pasaría vergüenza.

“Se ven muy lindas...” Wu Yixian extendió sus dedos pálidos y delgados para acariciar con suavidad el rostro sonriente de la fotografía: **“Gracias, Shixian. De este modo, supongo que no me quedan mayores arrepentimientos en esta vida.”**

“Jié, te vas a recuperar, ¿verdad?” Wu Shixian la miró con profunda ilusión: **“Te vas a poner bien poco a poco, ¿cierto?”**

Wu Yixian esbozó una sonrisa tenue: **“Probablemente ya no me ponga bien.”**

Las lágrimas comenzaron a acumularse en los ojos de Wu Shixian: **“Jié, aunque sea dime una mentira...”**

“Shixian, el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte son partes normales de la vida humana. Ya eres un adulto, debes ser más fuerte. Hay cosas que están destinadas a no cambiar y debes aprender a aceptarlas.”

Wu Shixian hizo su mayor esfuerzo por retener el llanto: **“Jié, ¿te convertirás en una estrella?”**

“Es muy probable. Tu hermana nunca ha hecho un viaje largo en su vida, así que a partir de ahora iré a recorrer libremente el mundo para conocer sitios más amplios. Pero este cuerpo pesa demasiado y no puedo llevarlo conmigo, así que tendré que dejarlo abandonado aquí.”

Wu Shixian se aferró a su mano: **“Jié... no quiero dejarte ir ...”**

Mirando a su hermano menor con infinita ternura, Wu Yixian le dijo: **"Tu hermana tampoco quiere dejarte ir... En realidad, no le temo en absoluto a la muerte; lo único que me aterra es que, cuando yo ya no esté, te quedes demasiado solo. Pero ahora estás bien porque el señor Teng se encuentra aquí. Shixian, después de que me marche, tú y el señor Teng deben vivir su vida de la mejor manera. El camino para dos hombres nunca ha sido fácil de recorrer; ya que lo elegiste, no lo abandones a la ligera. No cometas estupideces por impulso ni actúes con caprichos infantiles. Él cede ante ti por lo mucho que te ama, pero no te debe nada; debes ponerte en su lugar y tratarlo bien. Cuando te enfrentes a problemas en el futuro, no actúes de forma precipitada, consúltalo más con el señor Teng, no te guardes todo en el interior y escucha con atención sus opiniones. ¿Entendido?"**

La voz de Wu Shixian se ahogó en sollozos: **“Mjum... lo recordaré, Jié ...”**

“Estudia mucho, porque el conocimiento es lo único que cambia el destino. El próximo semestre regresa a la escuela para continuar con tus clases y ponte al día con lo que perdiste estos últimos dos años, ¿me escuchas?”

“...Sí... Estudiaré con empeño...”

“Además, no me compres un terreno en el cementerio, no lo necesito” añadió Wu Yixian en un murmullo, prácticamente dando sus instrucciones finales. **“En esta vida no pude conocer el mar; ve a contemplarlo de mi parte y luego esparce mis cenizas en el océano, déjame regresar a los ríos, lagos y mares.”**

“Jié...” A Wu Shixian se le iban a desbordar las lágrimas.

Mirándolo fijamente a los ojos con dulzura, Wu Yixian preguntó: "**¿Me lo prometes?**"

"Sí, iré" respondió Wu Shixian asintiendo en medio del llanto: **"A ver el mar..."**

"Shixian, el celaje de esta tarde está precioso, ¿lo viste?" dijo Wu Yixian con suavidad: **"Mañana debería ser un día sumamente despejado."**

"Sí, lo vi..." Wu Shixian apoyó la mano fría de su hermana contra su propia mejilla cálida: **"Jié... más adelante nos veremos en el cielo ..."**

"Un día en el cielo son diez años en la tierra; si tardas un poco en llegar, no importa." Wu Yixian le secó una lágrima del rabillo del ojo: **"Vive esta vida como se debe; si te presentas demasiado pronto, tu hermana te va a castigar."**

"Lo... lo intentaré con todas mis fuerzas..."

Con una sonrisa ligera, Wu Yixian le dio una palmada en la cabeza:

"Shixian, estoy un poco cansada y quiero dormir un rato."

"De acuerdo. Buenas noches, Jié." Sintiendo un mal presagio en el fondo de su pecho, Wu Shixian contuvo el llanto con desesperación: **"Que tengas un sueño hermoso."**

"Buenas noches, hermanito" dijo Wu Yixian con una voz muy tenue, pero sumamente solemne: **"Te deseo paz, salud y una larga vida."**

Haciendo su mayor esfuerzo por mantener la calma, Wu Shixian bajó con cuidado el respaldo de la cama, ayudó a Wu Yixian a recostarse por completo, la cubrió con las sábanas, volvió a sentarse a su lado y musitó: **"Jié, te cantaré una canción... tómatala como una nana para ayudarte a dormir..."**

"Sí, hace mucho tiempo que no te escuchaba cantar..." respondió Wu Yixian en voz baja, cerrando los ojos con cansancio.

Tras vacilar un instante y aclararse la garganta, Wu Shixian comenzó a cantar en un tono bajo: ***"...¿A qué lugar? Tan tarde en la noche... Tren hermoso, tren solitario... ¡Qué afligido suena el silbato de tu vagón, trae tantos recuerdos al corazón...!"***

Era una melodía sumamente pausada y armoniosa, y la voz suave de Wu Shixian la interpretaba con tanta ternura y paz que embriagaba los sentidos. No solo Wu Yixian, sino también los demás pacientes cercanos que aún no conciliaban el sueño parecían encontrar consuelo en aquella canción tan delicada.

"¿Por qué no habría de agitar mi pañuelo?"

Todos los pasajeros son seres que anhelo.

Parte ya, que tengas un viaje seguro en el camino...

Que los puentes resistan...

Y haya luz en los caminos..."

Hermana, ojalá tu viaje por delante sea seguro y el sendero que te aguarde esté lleno de luz.

...

Dos días después, Wu Yixian falleció en una mañana luminosa y soleada, víctima de una insuficiencia cardíaca provocada por hipertensión arterial pulmonar.

Más tarde, Teng Mo acompañó a Wu Shixian a cumplir su última voluntad al esparcir sus cenizas en el mar.

Cuando aquellas diminutas partículas de polvo se elevaron al aire, parecían una estela de humo dispersándose bajo la luz del sol.

Al contemplar cómo las partículas microscópicas se disolvían en la inmensidad del océano azul turquesa, Wu Shixian le preguntó a Teng Mo:

"La vida es tan amarga... ¿cómo se supone que uno debe escapar de este amargo mar de sufrimiento?"

Tras un breve silencio, Teng Mo le respondió con amabilidad: **"Dando unos pasos más adelante."**

Capítulo 62: Unas fotos de boda en solitario.

Wu Yixian fue trasladada a la unidad de cuidados intensivos (UCI) dos semanas después. Debido a una insuficiencia cardíaca derecha grave, corría el riesgo de sufrir un paro cardíaco repentino en cualquier momento.

En la UCI sólo se permitía media hora de visita diaria, de 3:30 a 4:00 p. m.; el resto del tiempo, los familiares debían esperar cerca para recibir noticias. Teng Mo le compró un teléfono nuevo a Wu Shixian para que los médicos y enfermeros pudieran comunicarse con él en caso de emergencia, pero aun así Wu Shixian se negaba a abandonar el hospital. Fuera del horario de visitas, se sentaba silenciosamente en la zona de espera todo el tiempo, con un comportamiento tan obediente que encogía el corazón.

Temiendo que su cuerpo no resistiera, Teng Mo alquiló una habitación en un hotel al lado del hospital y, a base de ruegos y persuasión, lo convenció de ir a dormir un rato por las noches. Sin embargo, Wu Shixian siempre temía perderse algo y apenas lograba dormir unas pocas horas al día, como si solo pudiera encontrar la tranquilidad estando sentado justo frente a las puertas dobles de la UCI. Cada vez que veía pasar al médico tratante por la ventana de la sala de espera, Wu Shixian corría tras él para preguntarle por su estado.

El médico tratante siempre suspiraba y negaba con la cabeza frente a Wu Shixian. En verdad, para el estado actual de Wu Yixian, todos los tratamientos médicos no eran más que una forma de prolongar su sufrimiento. Pero como familia, *¿quién podía tener el valor de decir que se rendía? ¿Quién era capaz de tomar la decisión de abandonar el tratamiento?* Tras prolongar esta situación durante otra semana más, al atardecer de un día cualquiera, Wu Shixian recibió de repente una llamada del médico.

Al otro lado de la línea, el doctor dijo: **[Acaba de tomar un poco de papilla de miyo y ahora se ve con buenos ánimos. El respirador se puede retirar temporalmente un momento; ponte una bata de aislamiento y pasa, dice que quiere verte.]**

Wu Shixian se emocionó de inmediato. Durante sus visitas de los últimos días, Wu Yixian siempre había estado profundamente dormida, y cuando despertaba un momento, tenía que permanecer conectada al respirador sin poder hablar. Ahora que el médico lo mandaba llamar, *¿significaba acaso que la salud de su hermana mayor estaba mejorando poco a poco?*

Justo cuando Wu Shixian se apresuraba a cambiarse de ropa, Teng Mo lo alcanzó en el pasillo y lo detuvo.

“¿Qué pasa?” preguntó Wu Shixian un poco sorprendido.

Teng Mo giró la cabeza para mirar a través de la ventana de cristal del pasillo: **“Mira, ¿no está el cielo afuera muy brillante?”**

“Sí” siguiendo la mirada de Teng Mo, Wu Shixian también echó un vistazo hacia el exterior. En ese instante, el sol poniente cubría el cielo, tiñéndolo de un resplandor anaranjado y translúcido que de verdad lucía hermoso, pero en ese momento él no tenía ánimos para admirar el paisaje: **“¿Hay algún problema?”**

Teng Mo miró fijamente a los ojos a Wu Shixian: **“Pero en realidad el sol ya se ha puesto. Es el reflejo de la luz solar lo que hace que el cielo brille de forma temporal, así que esta etapa no durará mucho y luego oscurecerá de repente.”**

Las palabras de Teng Mo sonaban extrañas, como si tuvieran una doble intención, y un mal presentimiento vago se instaló en el corazón de Wu Shixian: **“¿Qué significa eso?”**

Sin embargo, Teng Mo no continuó con el tema y se limitó a entregarle una bolsa que llevaba en la mano: **“Lleva esto adentro y muéstraselo a Yixian.”**

Wu Shixian abrió la bolsa y descubrió que contenía las fotos que Teng Mo había ido a recoger al estudio fotográfico un par de días antes. Cuando Wu Yixian le había pedido que las fuera a buscar antes, aún no estaban listas, así que Teng Mo regresó a insistirles varias veces, presionándolos para que por fin las terminaran a tiempo durante esos días.

“Si tienes algo que decirle a Yixian, díselo todo” le aconsejó Teng Mo en voz baja desde un lado. **“Asegúrate de recordar bien todo lo que te diga hoy.”**

“¿Por qué?” Las palabras de Teng Mo le provocaron un pánico inexplicable.

No obstante, Teng Mo se limitó a darle un suave empujón: **“Entra rápido. Yixian te está esperando.”**

Mientras se ponía la bata de aislamiento y los cubrezapatos, y se lavaba y desinfectaba las manos dentro de la UCI, Wu Shixian repitió una y otra vez las palabras de Teng Mo en su cabeza. *¿Qué demonios quería decir? Al terminar de cambiarse y salir, Wu Shixian miró de nuevo hacia la ventana de manera inconsciente. Tal como Teng Mo había dicho, el cielo que hacía unos momentos brillaba con intensidad ahora se había oscurecido, como si ese esplendor previo hubiera sido tan solo el fugaz destello de una vela a punto de extinguirse.*

¡¿El destello de una vela que se apaga?! ¡¿El destello de una vela que se apaga?!

El corazón de Wu Shixian se contrajo con fuerza de manera repentina.

¿Acaso le estaba advirtiéndole que esta podría ser su última charla con su hermana?

Si realmente fuera así... ¿con qué clase de estado de ánimo se supone que debía enfrentarla...?

Recostada contra el respaldo elevado de la cama de hospital, Wu Yixian vio a lo lejos que Wu Shixian se acercaba acompañado por la enfermera, e incluso le sonrió y lo saludó con la mano.

Wu Shixian forzó una sonrisa y se sentó junto a Wu Yixian.

“¿Qué pasa? ¿No te alegra ver a tu hermana?” preguntó Wu Yixian con suavidad, al notar de inmediato que el estado anímico de Wu Shixian no era el correcto.

“No es eso.” Wu Shixian se recostó sobre el borde de la cama, con un tono ligeramente nasal: **“Jié, te extrañé muchísimo. Últimamente te la pasas durmiendo y no hablas conmigo.”**

“¿Por qué de repente te has vuelto tan apegado?” Wu Yixian esbozó una sonrisa leve y le alborotó el cabello con cariño: **“Pareces un niño pequeño.”**

“Jié, ya trajeron las fotos que nos fuimos a tomar al estudio la otra vez, y quedaron hermosas.” Soltando un pequeño sollozo y sacando el álbum de fotos como si mostrara un tesoro, comenzó a abrirlo página por página para enseñárselo: **“Ven a verlas ...”**

Wu Yixian miró las imágenes con una sonrisa. En las fotos, el cabello oscuro de la joven caía como una nube y sus facciones eran tan delicadas como una pintura. Aquel vestido de novia blanco la envolvía como una ligera neblina, de aspecto onírico y etéreo, tan bello que parecía irreal. A pesar de que se había propuesto con firmeza no mostrar ni una sola pizca de vulnerabilidad frente a su hermano menor, se le enrojecieron los ojos de inmediato al contemplar aquellas fotografías.

Cuando era niña y veía *Un predestinado amor* (A Chinese Odyssey), creía que al crecer terminaría por encontrar al amor de su vida, quién iría a rescatarla montado en una colorida nube auspiciosa. Quién iba a imaginar que crecer vendría acompañado de tragedias familiares y del tormento de la enfermedad, donde las pesadas cargas de la vida la recibían en cuanto abría los ojos cada día, obligándola a correr sin tregua en todo momento. Los sueños de la juventud y las ilusiones románticas de una muchacha no significaban nada frente a las calamidades de la vida.

En sus años de juventud le faltaron recursos y energías para pensar en el amor. Justo cuando por fin logró salir adelante hasta que su hermano creció y

las cosas mejoraron un poco, contrajo esta enfermedad, por lo que era natural que no pudiera arrastrar a nadie más a su desgracia.

Su vida estaba destinada a empezar en absoluta soledad y a terminar de la misma manera.

Todavía quedaban algunos remordimientos, ¿no es así? Haber hecho un viaje por este mundo y pasar la existencia entera corriendo sin aliento, sin haber visto jamás el rostro del amor ni haber tenido la oportunidad de usar un vestido de novia. Por eso, el otro día cuando ella y Wu Shixian compraban cosas en aquella calle y pasaron por casualidad frente a ese estudio fotográfico, no pudo evitar mirar un par de veces más aquel traje nupcial.

Jamás pensó que Wu Shixian lo recordaría y que más tarde la arrastraría a tomarse las fotos. Para ser honesta, pagar un paquete fotográfico así en un estudio no era barato, y al principio ella no quería ir. Pero en ese entonces su cuerpo ya estaba muy deteriorado y comprendía más o menos que su tiempo se agotaba. Sabía que Wu Shixian había ahorrado una cantidad de dinero para su cirugía; si ella se marchaba antes de tiempo, ese fondo ya no se usaría, y al menos de ese modo Shixian no tendría que sufrir tanto para vivir. Así que actuó con un capricho por única vez y aceptó tomarse esta serie de fotos.

Unas fotos de boda en solitario.

Sin protagonista masculino.

Pero eso no importaba.

Unas fotos de boda en solitario también podían verse sumamente hermosas.

Además, ¡tenía a un hermano menor increíblemente apuesto que servía de decoración de fondo!

Al menos ya era alguien que se había puesto un vestido de novia. Cuando llegara al otro lado en el futuro y se encontrara con su madre y su padre, si le preguntaban, no pasaría vergüenza.

“Se ven muy lindas...” Wu Yixian extendió sus dedos pálidos y delgados para acariciar con suavidad el rostro sonriente de la fotografía: **“Gracias, Shixian. De este modo, supongo que no me quedan mayores arrepentimientos en esta vida.”**

“Jié, te vas a recuperar, ¿verdad?” Wu Shixian la miró con profunda ilusión: **“Te vas a poner bien poco a poco, ¿cierto?”**

Wu Yixian esbozó una sonrisa tenue: **“Probablemente ya no me ponga bien.”**

Las lágrimas comenzaron a acumularse en los ojos de Wu Shixian: **“Jié, aunque sea dime una mentira...”**

“Shixian, el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte son partes normales de la vida humana. Ya eres un adulto, debes ser más fuerte. Hay cosas que están destinadas a no cambiar y debes aprender a aceptarlas.”

Wu Shixian hizo su mayor esfuerzo por retener el llanto: **“Jié, ¿te convertirás en una estrella?”**

“Es muy probable. Tu hermana nunca ha hecho un viaje largo en su vida, así que a partir de ahora iré a recorrer libremente el mundo para conocer sitios más amplios. Pero este cuerpo pesa demasiado y no puedo llevarlo conmigo, así que tendré que dejarlo abandonado aquí.”

Wu Shixian se aferró a su mano: **“Jié... no quiero dejarte ir ...”**

Mirando a su hermano menor con infinita ternura, Wu Yixian le dijo: **“Tu hermana tampoco quiere dejarte ir... En realidad, no le temo en absoluto a la muerte; lo único que me aterra es que, cuando yo ya no esté, te quedes demasiado solo. Pero ahora estás bien porque el señor Teng se encuentra aquí. Shixian, después de que me marche, tú y el señor Teng deben vivir su vida de la mejor manera. El camino para dos hombres nunca ha sido fácil de recorrer; ya que lo elegiste, no lo abandones a la ligera. No cometas estupideces por impulso ni actúes con caprichos infantiles. Él cede ante ti por lo mucho que te ama, pero no te debe nada; debes ponerte en su lugar y tratarlo bien. Cuando te**

enfrentes a problemas en el futuro, no actúes de forma precipitada, consúltalo más con el señor Teng, no te guardes todo en el interior y escucha con atención sus opiniones. ¿Entendido?"

La voz de Wu Shixian se ahogó en sollozos: **"Mjum... lo recordaré, Jié ..."**

"Estudia mucho, porque el conocimiento es lo único que cambia el destino. El próximo semestre regresa a la escuela para continuar con tus clases y ponte al día con lo que perdiste estos últimos dos años, ¿me escuchas?"

"...Sí... Estudiaré con empeño..."

"Además, no me compres un terreno en el cementerio, no lo necesito" añadió Wu Yixian en un murmullo, prácticamente dando sus instrucciones finales. **"En esta vida no pude conocer el mar; ve a contemplarlo de mi parte y luego esparce mis cenizas en el océano, déjame regresar a los ríos, lagos y mares."**

"Jié..." A Wu Shixian se le iban a desbordar las lágrimas.

Mirándolo fijamente a los ojos con dulzura, Wu Yixian preguntó: **"¿Me lo prometes?"**

"Sí, iré" respondió Wu Shixian asintiendo en medio del llanto: **"A ver el mar..."**

"Shixian, el celaje de esta tarde está precioso, ¿lo viste?" dijo Wu Yixian con suavidad: **"Mañana debería ser un día sumamente despejado."**

"Sí, lo vi..." Wu Shixian apoyó la mano fría de su hermana contra su propia mejilla cálida: **"Jié... más adelante nos veremos en el cielo ..."**

"Un día en el cielo son diez años en la tierra; si tardas un poco en llegar, no importa." Wu Yixian le secó una lágrima del rabillo del ojo: **"Vive esta vida como se debe; si te presentas demasiado pronto, tu hermana te va a castigar."**

"Lo... lo intentaré con todas mis fuerzas..."

Con una sonrisa ligera, Wu Yixian le dio una palmada en la cabeza:
“Shixian, estoy un poco cansada y quiero dormir un rato.”

“De acuerdo. Buenas noches, Jié.” Sintiendo un mal presagio en el fondo de su pecho, Wu Shixian contuvo el llanto con desesperación: **“Que tengas un sueño hermoso.”**

“Buenas noches, hermanito” dijo Wu Yixian con una voz muy tenue, pero sumamente solemne: **“Te deseo paz, salud y una larga vida.”**

Haciendo su mayor esfuerzo por mantener la calma, Wu Shixian bajó con cuidado el respaldo de la cama, ayudó a Wu Yixian a recostarse por completo, la cubrió con las sábanas, volvió a sentarse a su lado y musitó:
“Jié, te cantaré una canción... tómatela como una nana para ayudarte a dormir...”

“Sí, hace mucho tiempo que no te escuchaba cantar...” respondió Wu Yixian en voz baja, cerrando los ojos con cansancio.

Tras vacilar un instante y aclararse la garganta, Wu Shixian comenzó a cantar en un tono bajo: ***“...¿A qué lugar? Tan tarde en la noche... Tren hermoso, tren solitario... ¡Qué afligido suena el silbato de tu vagón, trae tantos recuerdos al corazón...!”***

Era una melodía sumamente pausada y armoniosa, y la voz suave de Wu Shixian la interpretaba con tanta ternura y paz que embriagaba los sentidos. No solo Wu Yixian, sino también los demás pacientes cercanos que aún no conciliaban el sueño parecían encontrar consuelo en aquella canción tan delicada.

“¿Por qué no habría de agitar mi pañuelo?”

Todos los pasajeros son seres que anhelo.

Parte ya, que tengas un viaje seguro en el camino...

Que los puentes resistan...

Y haya luz en los caminos...”

Hermana, ojalá tu viaje por delante sea seguro y el sendero que te aguarde esté lleno de luz.

...

Dos días después, Wu Yixian falleció en una mañana luminosa y soleada, víctima de una insuficiencia cardíaca provocada por hipertensión arterial pulmonar.

Más tarde, Teng Mo acompañó a Wu Shixian a cumplir su última voluntad al esparcir sus cenizas en el mar.

Cuando aquellas diminutas partículas de polvo se elevaron al aire, parecían una estela de humo dispersándose bajo la luz del sol.

Al contemplar cómo las partículas microscópicas se disolvían en la inmensidad del océano azul turquesa, Wu Shixian le preguntó a Teng Mo: **"La vida es tan amarga... ¿cómo se supone que uno debe escapar de este amargo mar de sufrimiento?"**

Tras un breve silencio, Teng Mo le respondió con amabilidad: **"Dando unos pasos más adelante."**

Capítulo 63: Blue Lips (Labios azules).

Tres meses después.

Wu Shixian se había rapado esa larga cabellera gris azulada, dejándose un corte tipo *buzz cut* muy corto. Su cabello recién nacido era de un negro intenso, lo que hacía que sus facciones se vieran aún más marcadas, feroces y penetrantes.

En aquella temporada otoñal, fresca y despejada, regresó a la escuela para continuar sus estudios.

Teng Mo vendió por completo su tienda de artículos para adultos. Una vez que liquidó sus activos, comenzó a buscar por todas partes un nuevo local.

Quería abrir una cafetería; no tenía que ser muy grande, pero era indispensable que contara con un pequeño escenario adentro, equipado con luces ambientales muy suaves, además de un cómodo asiento para que Wu Shixian pudiera sentarse a cantar entre el aroma intenso del café.

Más adelante, le llamó la atención un local en la calle peatonal Jinjiang. Su ubicación era bastante buena, la iluminación era espléndida y justo en la entrada había dos grandes alcanforeros. Todo era perfecto, excepto que el precio era un poco elevado. Cuando Wu Shixian se enteró, sacó en silencio una tarjeta bancaria: la misma que Teng Mo le había dejado antes en un sobre y que Wu Shixian había rechazado. Tiempo después, cuando ambos volvieron a estar juntos, Teng Mo le devolvió el sobre.

Wu Shixian no tocó el dinero que estaba dentro de la tarjeta; por el contrario, le depositó una suma adicional. Originalmente, esos fondos habían sido ahorrados para la cirugía de Wu Yixian, pero como ahora ya no se necesitaban, se los dio a Teng Mo para que los usara como capital inicial de la cafetería.

Teng Mo rentó ese local y, durante el proceso de remodelación, le preguntó a Wu Shixian: **“Shixian, ¿qué nombre crees que deberíamos ponerle a nuestra cafetería?”**

Echando un vistazo a los planos de diseño en su mano, Wu Shixian respondió con indiferencia: **“Lo que sea está bien. Házlo como tú quieras.”**

Teng Mo lo pensó un momento, sonrió y le preguntó: **“Entonces, ¿qué tal si la llamamos *“Blue Lips”*?”**

Blue Lips.

Labios azules.

Una cálida corriente recorrió el corazón de Wu Shixian, y sintió como si volviera a vislumbrar por un instante a aquella joven cuyos labios se tornaban azules, pero que siempre sonreía con tanta brillantez.

Apretó los labios y, tras una breve pausa, con la voz algo ronca respondió: **“Está bien.”**

«**Blue Lips**» abrió sus puertas a principios de la temporada invernal, justo el momento ideal para disipar el frío sosteniendo una taza de café entre las manos. Teng Mo tenía experiencia en la gestión hotelera y un buen sentido para los negocios, por lo que las ganancias de la cafetería resultaron ser sorprendentemente buenas. Cuando Wu Shixian no tenía clases, iba a la cafetería para ayudar. Aprendió a hacer arte con la leche y también cantaba en ese pequeño escenario preparado exclusivamente para él.

Habiendo dejado atrás por fin su obsesión por el rock oscuro, comenzó a experimentar con melodías profundas y perdurables. Cantaba temas como **Angel**, **No olvides que te amo**, **Here we are** y **Esperando tu regreso**. Cada vez que él cantaba en el local, los clientes siempre estaban dispuestos a pedir una taza de café extra tan solo para escucharle interpretar otra canción.

Una vez que todo se hubo estabilizado y el negocio de la cafetería marchaba por buen camino, Teng Mo llamó a su madre para salir del clóset oficialmente ante su familia.

En ese mismo instante, su madre rompió en llanto al teléfono. Más tarde, supo por su padre que ella se había pasado llorando varios días seguidos, incapaz siquiera de probar bocado, lo que fue seguido por varias semanas de ley del hielo.

Aun así, Teng Mo se mantuvo firme y terco, sin bajar la cabeza.

¿Cómo iba a bajarla? No había manera de hacerlo.

Wu Shixian solo lo tenía a él.

Tal vez los padres en este mundo nunca logren endurecer su corazón por completo frente a sus hijos.

Un mes después, su madre finalmente tomó la iniciativa de llamarlo: **[Mo Mo, regresa a casa. Mamá te extraña.]**

“Mamá... yo...” Teng Mo titubeó. Antes de que pudiera terminar la frase, escuchó a su madre hablar al otro lado de la línea con un tono tranquilo y apacible: **[Trae a ese muchacho contigo también. Deja que mamá lo vea.]**

Cuando su madre pronunció esas palabras, ya era pleno invierno, una época en la que el agua se congelaba al instante y cada aliento se convertía en escarcha. Wu Shixian estaba de vacaciones de invierno en la escuela, por lo que no tenía excusa para no ir. El día en que ambos abordaron el tren, cayó una nevada en Fengzhou. Al salir de la estación de trenes, el exterior era un manto de nieve blanca y prístina que lucía excepcionalmente hermoso.

Wu Shixian se sentía sumamente nervioso, aterrorizado de que los padres de Teng Mo no lo aceptaran, preocupado de que sus torpes modales lo hicieran cometer una falta de respeto y con el temor de que su falta de desenvoltura tensara las relaciones y le complicara las cosas a Teng Mo. Pero en realidad, nada de lo que le preocupaba llegó a suceder.

La casa de los padres de Teng Mo no era grande, pero sí muy acogedora. En la puerta principal había pegado un carácter de la buena fortuna y sobre el comedor reposaban flores frescas. Las cortinas de las ventanas eran de un tono morado pálido y el papel tapiz tenía un color amarillo mantequilla muy cálido. Había bastantes objetos en el interior, acomodados de forma compacta pero impecablemente ordenados, lo que dejaba ver las huellas claras de unos dueños que vivían con esmero y dedicación.

Los padres de Teng Mo resultaron ser dos personas mayores sumamente bondadosas. Su madre tenía una mirada llena de ojos risueños y curvados, mientras que su padre desprendía el aire formal y entrañable de un académico de la vieja escuela. Quizás para las personas de su generación era verdaderamente difícil comprender el concepto de la homosexualidad, pero aun así decidieron aceptarlo. No mostraron ni una pizca de hostilidad hacia la pareja del mismo sexo de su hijo, tratándolo en cambio con una calidez y amabilidad extraordinarias. Durante la comida, ambos padres no pararon de ponerle comida en el plato a Wu Shixian, tomándolo tan por sorpresa que terminó sintiéndose un tanto abrumado.

Sin embargo, al pensarlo después, le pareció de lo más natural: *solo con unos padres así se podía criar a un hijo tan magnánimo y lúcido como Teng*

Mo.

Esa noche, mientras Wu Shixian se iba a asear, Teng Mo charló un rato con su madre y le contó la situación familiar de Wu Shixian. Aunque al principio temía que su madre pudiera poner objeciones, se sorprendió al escucharla decir: **“Un chico que ha tragado tanta amargura sabrá sin duda cómo valorar a los demás en el futuro. Te lo advierto: o no te metes con la gente, pero una vez que lo haces, debes mantenerte firme hasta el final. Más te vale tratarlo bien de ahora en adelante, y si algún día te atreves a acosarlo, ¡ya verás cómo te arreglo!”**

Teng Mo se quedó entre risas y lágrimas: **“Mamá, ¿cómo es que ya te estás poniendo del lado de los extraños?! ¿Acaso no me estabas aplicando la ley del hielo hace poco?”**

Palmeando el dorso de la mano de Teng Mo, su madre exhaló un suspiro suave, con los rabillos de los ojos y las cejas rebosantes de una ternura indescriptible: **“Mo Mo, mamá lo ha pensado bien. Que tu padre y yo te urgiéramos a ir a citas a ciegas y a casarte obedecía únicamente al miedo de que, cuando nosotros ya no estuviéramos, te quedaras completamente solo, sin nadie con quien siquiera conversar. Aunque es un poco lástima que ahora no vayamos a tener nietos, al menos puedes considerarte con compañía. Un muchacho es un muchacho; tener a alguien es mejor que estar solo. El camino de la vida es largo, y cuando en el futuro nosotros faltemos, tenerlo a tu lado hará que no te sientas tan solo...”**

A Teng Mo se le enrojecieron los ojos al escucharla, pero su madre esbozó una leve sonrisa. **“Además, veo que el pequeño Wu es un buen muchacho; es diligente con las manos y tiene los pies bien puestos sobre la tierra. Esa forma en la que te mira... mamá supo de inmediato que está completamente entregado a ti. Con tal de que ustedes dos lleven una buena vida juntos de aquí en adelante, tu papá y yo podremos cerrar los ojos en paz.”**

“Mamá, tómalo como si hubieras ganado otro hijo.” Teng Mo recostó la cabeza en el hombro de su madre, exactamente igual a cuando era niño. **“De**

ahora en adelante los dos te cuidaremos y honraremos, y nos quedan muchísimos días felices por delante...”

Cuando Wu Shixian terminó de lavarse y salió, presencié esta escena llena de calidez en el sofá, y poco después Teng Mo lo atrajo para unirse a la charla con su madre. Mirando a Wu Shixian con ojos compasivos, la madre de Teng Mo no tocó ningún tema pesado. En su lugar, se puso a charlar de forma afectuosa y pausada sobre nimiedades de la vida cotidiana, logrando con ello que los ojos de Wu Shixian se humedecieran ligeramente: *esas experiencias ordinarias, triviales y hogareñas de una familia común eran algo que siempre había anhelado pero que nunca había podido alcanzar.*

No obstante, todo aquello que creyó que jamás volvería a poseer se lo había concedido Teng Mo justo ahí. Mientras respondía a sus preguntas, miró más allá del hombro de la madre de Teng Mo y vio que este le sonreía con dulzura desde el otro lado.

*En ese preciso instante, pensó que quizás toda la buena suerte de su vida la había gastado en un solo acontecimiento: **haber conocido a Teng Mo.***

Capítulo 64: Capítulo Final

Como en la casa de Teng Mo no había habitaciones de huéspedes ni camas adicionales, la familia no anduvo con rodeos con Wu Shixian y dispuso directamente que se quedara en la habitación de Teng Mo, compartiéndola con él. Los inviernos en el sur carecían de calefacción central; aunque el aire acondicionado estaba encendido, a Teng Mo le preocupaba que Wu Shixian sintiera frío, así que de todos modos fue a buscar una cobija extra.

Mientras Teng Mo tendía la cama por allá, Wu Shixian se recostó contra la ventana, contemplando distraídamente el exterior.

La nieve afuera casi había cesado, con solo unos pocos copos esporádicos y diminutos cayendo de vez en cuando. Debido al clima frío, casi no se veía gente en la planta baja, a excepción de un pequeño sector de luz tenue y amarillenta proyectada por la farola del complejo residencial.

Después de terminar la cama, Teng Mo se acercó por detrás de Wu Shixian, rodeando su cintura con naturalidad y apoyando la barbilla en su hombro: **“¿Estás cansado hoy?”**

Wu Shixian giró ligeramente la cabeza para frotarse contra la sien de Teng Mo: **“No mucho. Tu mamá y tu papá son muy agradables.”**

“Te dije que definitivamente les caerías bien” Teng Mo soltó una risa suave: **“Lo supe desde el principio; como mi mamá nos pidió que volviéramos, ya te considera su nuera desde el fondo de su corazón.”**

“Lárgate” Wu Shixian se sonrojó: **“Yo soy quien se casa y entra a la familia como yerno.”**

“Como funcione” Teng Mo no discutió con él, manteniendo una sonrisa cálida: **“Mientras estés dispuesto a mudarte, todo lo demás es fácil de hablar.”**

Wu Shixian apretó los labios sin hablar, aunque las comisuras de sus ojos se elevaron ligeramente, llevando el débil rastro de una sonrisa. En ese momento, un movimiento sutil provino repentinamente de la planta baja, sonando como la rama de un árbol cediendo bajo un peso insoportable, lo que hizo que la nieve acumulada cayera con un crujido. Este ruido en realidad no era abrupto en una noche nevada como esta, pero Wu Shixian giró inmediatamente la cabeza para mirar por la ventana.

Siguiendo su mirada, Teng Mo también miró hacia afuera, donde la masa completamente oscura parecía no ocultar nada fuera de lo común: **“¿Qué estás mirando?”**

Tras un momento de contemplación, Wu Shixian igual preguntó: **“¿No sientes que se siente un poco extraño?”**

“¿Hmm?” preguntó Teng Mo con calma: **“¿Qué es lo extraño?”**

Wu Shixian dudó y dijo: **“Desde que bajamos del tren, se siente como... como...”**

Teng Mo completó la frase sin problemas: **“¿Como si alguien nos estuviera observando?”**

“Sí” Wu Shixian miró a Teng Mo sorprendido: **“¿Tú también lo sentiste? ¿Así que esto no fue mi imaginación?”**

“Probablemente no sea imaginación” Teng Mo sonrió levemente: **“Esa es también la razón por la que no quería quedarme en Fengzhou.”**

“¿Qué está pasando?” Wu Shixian se dio cuenta con agudeza: **“¿Te refieres a que alguien nos está vigilando?”**

Los brazos de Teng Mo se apretaron alrededor de Wu Shixian y, tras un largo silencio, dijo lentamente: **“¿Recuerdas lo que te dije antes? Fui testigo de un asesinato.”**

Wu Shixian asintió: **“Lo recuerdo. Pero no parecías muy dispuesto a sacarlo a relucir, así que nunca pregunté.”**

“No hay nada que no pueda decirte...” la voz de Teng Mo sonó algo apagada: **“La chica que murió era huésped de nuestro hotel. El tipo que la empujó escaleras abajo se había registrado en nuestro hotel ese mismo día para consumir drogas, y su padre es el vicealcalde de Fengzhou. Este vicealcalde es bastante famoso en Fengzhou, no solo por su cargo como vicealcalde, sino también porque es discípulo directo de un maestro de la pintura tradicional china. Sus doce discípulos hermanos no solo monopolizan los sistemas de seguridad pública, procuraduría y judicatura de Fengzhou, sino que también han extendido su alcance por toda la provincia e incluso a nivel nacional. Uno de sus hermanos aprendices menores es el jefe de la Banda Hongxing, el sindicato criminal más grande de Fengzhou.”**

“Esta Banda Hongxing comete todo tipo de atrocidades y actúa con absoluta impunidad en Fengzhou. ¿Te imaginas cuán profundas son las aguas de este caso ahora?” Teng Mo soltó una risa amarga: **“¿Cómo iba a permitir el vicealcalde que le pasara algo a su hijo? Por lo tanto, un asesinato se convirtió en un suicidio, el caso se cerró apresuradamente y el hotel fue clausurado. Todos los empleados de turno ese día fueron**

citados para ser interrogados y luego despedidos. Algunas personas que podrían haber tenido acceso a información crítica fueron puestos bajo diversos grados de vigilancia. Yo era el gerente de recepción en ese momento, vi los registros de entrada del hotel y fui uno de los primeros en correr a la escena, así que, naturalmente, soy uno de sus principales objetivos a vigilar.”

“¿Corriste a la escena?” Wu Shixian percibió algo: “¿No dijiste que lo presenciaste con tus propios ojos...?”

“Sí, lo presencié con mis propios ojos, pero no en la escena real; lo vi en video” Teng Mo suspiró: “El supervisor de piso de aquel entonces había instalado en secreto una cámara oculta en la habitación, originalmente con la esperanza de filmar algunos pequeños videos ilegales para venderlos, pero capturó accidentalmente todo el proceso del asesinato. Los dos vimos el video, pero no nos atrevimos a hablar, porque lo primero que hizo la policía al llegar fue eliminar los registros de entrada del hijo del vicealcalde.”

“Con tanto el inframundo como las autoridades diciéndote que cierres la boca, ¿cómo podríamos dos ciudadanos comunes y corrientes, sin poder, darle la vuelta a la tortilla?” Teng Mo hundió su rostro en el hombro de Wu Shixian y dijo abatido: “Por eso me fui de Fengzhou más tarde, y el supervisor de piso regresó a su ciudad natal para abrir una pequeña ferretería. Sé que soy un cobarde y sé que esto no es muy varonil, pero no tenía opción. No podía permitir que mis padres, a su avanzada edad, vivieran con miedo por mi culpa, y menos aún podía permitir que les pasara algo...”

Esta fue la primera vez que Wu Shixian vio a Teng Mo mostrar tal vulnerabilidad y vacilación, y aparentemente pudo sentir el dolor y la lucha ocultos en lo más profundo del corazón de Teng Mo. Extendió la mano para acariciar suavemente el cabello de Teng Mo y preguntó: **“El video... ¿todavía existe?”**

“No lo sé. Todos estos años no me he atrevido a contactarlo. Pero cuando nos separamos en aquel entonces, le dije que hiciera una copia de seguridad del video.”

La voz de Wu Shixian era baja y suave: **“No importa cuán larga sea la noche, eventualmente pasará; no importa cuán distante esté la primavera, el día de su llegada llegará. Supongamos —y me refiero a suponer— que un día envían a las autoridades a investigar Fengzhou e indagar en este caso, ¿dirías la verdad?”**

Teng Mo se quedó callado un buen rato antes de decir: **“No lo sé. Dependería de a quién envíen y qué probabilidades tendríamos. Tú también lo sabes; en muchos lugares, un dragón poderoso no puede derrotar a una serpiente local. Solían ser mis padres, y ahora estás tú. Mientras ustedes estén a salvo, mientras pueda mantenerlos fuera de peligro, no me importaría actuar como un cobarde por el resto de mi vida.”**

Wu Shixian se acurrucó más profundamente en el abrazo de Teng Mo, presionándose aún más: **“Déjame recitarte un poema. Lo vi en la biblioteca de la escuela hace un tiempo.”**

“¿Eh? ¿Qué poema?” a Teng Mo le pareció un poco extraña el repentino cambio de tema.

“Fue escrito por un pastor y se llama *Primero vinieron*.” Mirando la profunda noche fuera de la ventana y el tenue brillo reflejado por la nieve blanca en el suelo, Wu Shixian recitó suavemente:

"Primero vinieron por los comunistas, y yo no dije nada, porque yo no era comunista; Luego vinieron por los socialistas, y yo no dije nada, porque yo no era socialista; Luego vinieron por los sindicalistas, y yo no dije nada, porque yo no era sindicalista; Luego vinieron por los judíos, y yo no dije nada, porque yo no era judío; Luego vinieron por mí, y ya no quedaba nadie que pudiera hablar por mí."

El poema terminó. Ninguno de los dos habló.

Era un poema muy corto, pero poseía un poder que estremecía el corazón.

La postura de Wu Shixian no necesitaba mayor explicación; *era precisamente la elección que haría su personaje.*

Después de un largo rato, Teng Mo finalmente volvió a hablar: **“Entiendo lo que quieres decir.”** Agarró los hombros de Wu Shixian, haciéndolo girar para que lo enfrentara: **“Si ese día realmente llega, intentaré ser un poco más valiente.”**

Con una mirada encendida, Wu Shixian lo miró directamente a los ojos: **“No importa la decisión que tomes, me quedaré a tu lado.”**

Teng Mo sonrió suavemente y alborotó el corto cabello negro de Wu Shixian: **“¿Shixian, te importaría volver a dejarte crecer el pelo? Me gusta cómo te ves con el cabello largo.”**

La expresión de Wu Shixian se suavizó considerablemente. Se quedó mirando fijamente a Teng Mo por un momento, luego inclinó ligeramente la cabeza para besar los labios fríos y gentiles de Teng Mo: **“De acuerdo.”**

.....

Cinco años después.

Tras terminar la universidad, Wu Shixian fue recomendado para un programa de posgrado sin exámenes. Su carga académica era más pesada que durante sus años universitarios, pero aun así frecuentemente iba a la cafetería a ayudar.

En los últimos años, bajo la gestión de Teng Mo, la cafetería se había establecido firmemente en la calle peatonal, construyendo una base leal de clientes habituales. Cualquiera que fuera frecuentemente a comer o comprar por la zona sabía que en esta calle había una cafetería muy elegante con un joven que cantaba excepcionalmente bien, y que este joven también lucía una hermosa cabellera larga de color negro azabache.

En un abrir y cerrar de ojos, el calor de pleno verano del sol abrasador y las cigarras tocaba a su fin, aunque la calidez veraniega no se había disipado por completo. Una tarde de un día laborable, el local no estaba muy ocupado. Teng Mo se recostó perezosamente contra la barra, viendo a Wu Shixian verter el arte en el café con leche. Tras observar un momento, preguntó de repente: **“¿Shixian, quieres comer helado?”**

“No.” Wu Shixian se concentraba intensamente en controlar la jarra en su mano, aterrorizado de que un pulso tembloroso arruinara el diseño.

“Pero yo quiero comer.” Teng Mo se inclinó sobre el mostrador, acortando la distancia con Wu Shixian: **“¡Qué tal si pedimos a domicilio!”**

Wu Shixian levantó la jarra, atreviéndose finalmente a respirar hondo: **“El helado pedido aquí llegaría completamente derretido para cuando arribara; no sabrá bien.”**

“¡Entonces iré a comprarlo por ti! ¡Correré, te prometo que seguirá en excelente estado cuando lo traiga de vuelta!” Mientras Teng Mo hablaba, ya se había apresurado hacia la puerta y salido al exterior.

“¡¿Eh?!” exclamó Wu Shixian desde atrás, pero no logró detenerlo mientras Teng Mo se escurría por la puerta con velocidad de rayo. Wu Shixian no tuvo más remedio que murmurar indefenso y en voz baja: **“Ni siquiera dije que quería...”**

La heladería estaba en el otro extremo de la calle, tomando al menos veinte minutos de ida y vuelta, así que Wu Shixian se adelantó a preparar otros pedidos de comida. Para su sorpresa, poco después, la puerta sonó con una campanilla. No le prestó mucha atención, imaginando que no había forma de que Teng Mo pudiera regresar tan rápido.

En su lugar, un camarero guió a dos personas desconocidas hacia la zona de la barra y lo llamó: **“Gé Wu, alguien busca al jefe.”**

Al levantar la vista algo sorprendido, Wu Shixian vio a dos extraños con actitudes muy marcadas. Uno vestía un traje hecho a la medida con gafas de montura dorada, su cabello peinado ordenadamente sin un solo mechón suelto, pareciendo alguien sentado en Wall Street manejando miles de millones de dólares cada minuto. El otro llevaba una gabardina con el cabello rapado al ras, su aspecto rudo mezclado con un toque de aspereza.

Al convivir con Teng Mo durante los últimos años, estaba más o menos familiarizado con los amigos del otro. Tras escanear rápidamente su memoria, Wu Shixian confirmó que nunca antes había visto a estos dos hombres, y su expresión se tornó fría: **“¿Qué buscan de él?”**

Antes de que la otra parte pudiera hablar, la puerta de la cafetería se abrió de golpe con prisa, y Teng Mo irrumpió frenéticamente sosteniendo un cono de helado, corriendo directamente hacia él para entregárselo como si no hubiera nadie más alrededor.

Era una caminata de diez minutos, y quién sabe cómo se las arregló para correr de regreso, pero ese helado blanco prístino estaba genuinamente bien protegido: al entregarlo, ni siquiera había comenzado a derretirse.

Wu Shixian quería decir que había extraños presentes, *¿acaso no podía cuidar un poco su imagen? ¿No podía mantener un perfil bajo?!* Pero al final, aun así no dijo nada, limitándose a aceptar el helado obedientemente y darle una lamida seria.

Dulce... dulce hasta los dientes, dulce directo al corazón.

Ninguno de los dos anticipó en ese momento que su apacible vida estaba a punto de hacerse añicos, ni se dieron cuenta de qué clase de cambios trascendentales traerían a sus vidas estas dos personas que aparecieron de la nada en la cafetería. Hasta que... el hombre del traje le entregó una tarjeta de presentación a Teng Mo.

En el instante en que vio esa tarjeta, las pupilas de Teng Mo se contrajeron violentamente, porque la conocía demasiado bien; tan bien que ni siquiera necesitaba mirar de cerca para saber lo que deletreaban esos caracteres en cursiva con lámina dorada:

Gerente de recepción del Hotel Howard Teng Mo

Los recuerdos sepultados se desbloquearon una vez más.

La tormenta se acercaba.